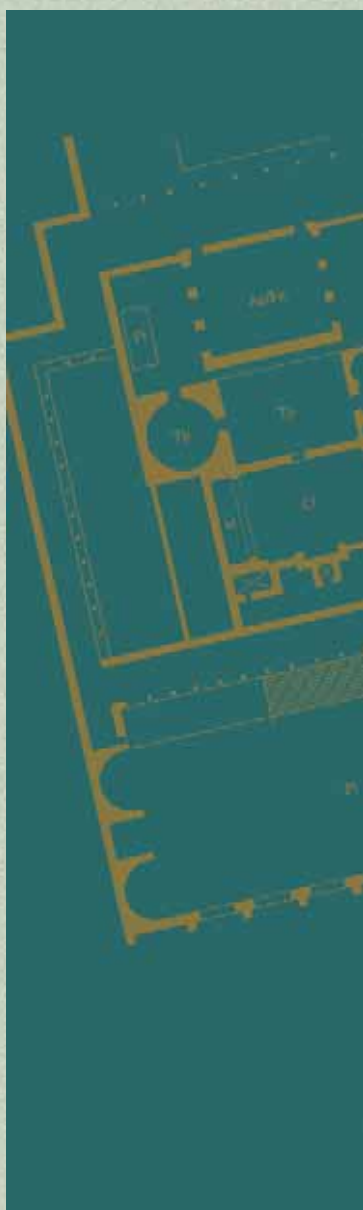




Las termas y *balnea* romanos de Lusitania



Las termas y *balnea* romanos
de Lusitania

Maria Pilar Reis



MINISTERIO DE CULTURA

Edita: © SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA
Subdirección General de Información y Publicaciones
Planos y fotografías: María Pilar Reis
Diseño y maquetación: Ceferino López
Imprime: IBERSAF

N.I.P.O.: 176-04-023-8
I.S.B.N.: 84-369-3779-1
Depósito Legal: M. 0000-2004

Dirección Científica

PROF. DR. JORGE DE ALARCÃO
Catedrático de Arqueología
Universidade de Coimbra

PROF. DRA. TRINIDAD NOGALES BASARRATE
Departamento de Investigación
Museo Nacional de Arte Romano

Comité Científico

PROF. DR. JOSÉ M^a ÁLVAREZ MARTÍNEZ
Director del Museo Nacional de Arte Romano

DR. JOSÉ LUIS DE LA BARRERA
Conservador del Museo Nacional de Arte Romano

DR. JOSÉ CARLOS CAETANO
Departamento de Historia
Universidade de Évora

PROF. DR. ENRIQUE CERRILLO
Departamento de Arqueología
Universidade de Extremadura

PROF. DR. JONATHAN EDMONDSON
Departamento de Historia
Universidade de York (Canadá)

PROF. DR. JOSÉ D'ENCARNAÇÃO
Director del Instituto de Arqueología
Universidade de Coimbra

PROF. DR. CARLOS FABIÃO
Departamento de Arqueología
Universidade de Lisboa

PROF. DR. JEAN-GÉRARD GORGES
C.N.R.S. Universidade de Toulouse II
Ex director-adjunto de la Casa de Velázquez

DR. VIRGÍLIO HIPÓLITO CORREIA
Director del Museu Monográfico de Conimbriga

PROF. DR. PATRICK LE ROUX
Departamento de Historia
Universidade de París XIII

PROF. DRA. M^a DEL MAR LOZANO
Directora Científica del Consorcio de la Ciudad Monumental
Histórico-Artístico y Arqueológica de Mérida

PROF. DR. MANUEL SALINAS DE FRÍAS
Departamento de Historia Antigua
Universidade de Salamanca

PROF. DR. THOMAS SCHATTNER
Subdirector del Instituto Arqueológico Alemán de Madrid

PROF. DR. WALTER TRILLMICH
Director del Instituto Arqueológico Alemán de Berlín

El Museo Nacional de Arte Romano es un centro de avalada proyección internacional, pues no en vano lleva toda su larga y centenaria vida colaborando y gestando programas y proyectos que superan los límites territoriales hispanos. Desde su creación, que se remonta a 1838, el Museo ha sido un centro de flujo cultural de casi todos los pueblos. Camino de dos siglos, pues, los que el Museo viene desarrollando su tarea de difundir la romanización, y ello ha hecho que sea un referente imprescindible a la hora de programar cualquier actividad en relación a este mundo cultural romano, de marcado cariz europeo pero también norteafricano y oriental.

La nueva serie *STVDIA LV SITANA*, que nace al amparo del Museo Nacional de Arte Romano y bajo los auspicios de universidades y centros de investigación europeos y de otras nacionalidades, es un reflejo de hacia dónde camina la realidad cultural y científica hispana. En el presente son estos vehículos de difusión los que más colaboran a suprimir, con el trabajo común silencioso pero potente del peso de la cultura, las fronteras que nos alejaron.

El marco natural de la acción cultural de *STVDIA LV SITANA* ha de ser, incuestionablemente, el original territorio de la Lusitania romana, de la que *Augusta Emerita*- la actual Mérida- fue capital durante varios siglos. Por ello, y en colaboración siempre con la Junta de Extremadura que ejerce un papel esencial en la conexión cultural con la vecina Portugal, las vinculaciones entre el Museo y su vecino territorio luso avanzan cada día en la idea de gestar programas que generen lazos de identidad cultural y que nos ayuden a superar viejos atavismos peninsulares.

El devenir de la historia ha hecho que la frontera ibérica se diluya, y que la creación de un nuevo concepto europeo, abierto, tolerante y multicultural nos haga caminar cada día más juntos, creando vías de colaboración hispano-lusas con el concurso de países europeos y transatlánticos. Y aquí ha de situarse esta nueva oferta cultural, *STVDIA LV SITANA*, donde los investigadores dedicados a conocer este territorio tengan un medio de editar sus estudios, para posteriormente poderlos proyectar a toda la sociedad de manera accesible y atractiva en exposiciones y manifestaciones culturales como las organizadas desde el Museo Nacional de Arte Romano.

Nos congratula que sea el Museo Nacional de Arte Romano, desde la Subdirección de Museos Estatales del Ministerio de Cultura, el motor de esta nueva iniciativa, porque eso significa que nuestros centros son conscientes del papel que juegan en la apertura cultural. El papel de la cultura es imprescindible en el necesario camino del diálogo entre los distintos pueblos. Si derribamos fronteras culturales estaremos colaborando a derribar intolerancia, racismo, xenofobia y muchos de los males que nos aquejan.

CARMEN CALVO POYATO
Ministra de Cultura

El Ministerio de Cultura en 1975 y con motivo del Bimilenario de la Fundación de la colonia *Augusta Emerita* cambió la denominación del Museo emeritense, que pasó de llamarse Museo Arqueológico a ser Museo Nacional de Arte Romano, superando así la categoría local y alcanzando la nacional.

Pocos años más tarde se crearon los Museos y Centros de Investigación de Altamira y Cartagena, que venían a definir en España el concepto europeo de Museo como gran centro de investigación, a la manera de Museos como el Británico, el Louvre o los de Roma o Berlín. Por distintas razones no se llegó a cambiar de nuevo la denominación del Museo Nacional de Arte Romano y añadirle el término Centro de Investigación, porque “de facto” ya era un centro de investigación pujante y no precisaba de “apellidos” para acreditar su tarea científica. Los resultados están al alcance de todos desde decenios.

La vocación peninsular del Museo Nacional de Arte Romano es innegable, ya que *Augusta Emerita* es paradigma en el proceso de romanización hispana, como de hecho reconoció la UNESCO al declarar su conjunto arqueológico Patrimonio de la Humanidad. Pero además, como capital del extenso territorio Lusitano, *Augusta Emerita* precisa proyectarse a su lugar de referencia cultural, del occidente ibérico hasta el Atlántico.

Ha existido una cierta inercia en la comunidad científica de tratar los asuntos lusitanos de manera parcial, manteniendo la frontera artificial presente de ambos países, con la consiguiente desviación del análisis objetivo territorial. Afortunadamente, cada día se derriban más las ficticias líneas que la cartografía moderna nos ha impuesto, cada día somos más los investigadores que procuramos crear equipos multidisciplinares desde los que alumbrar la Lusitania como un espacio confluyente, con sus matices y sus peculiaridades, pero al fin y al cabo como una unidad cultural de peso específico. Por todo ello era necesaria una nueva monografía con identidad lusitana.

En esta filosofía constructiva y de creación de redes de trabajo abiertas a todos es donde debemos situar a la nueva serie *STVDIA LVISITANA*, que nace al amparo de un Museo-Centro de Investigación. Dicha publicación, que pretende ser un órgano vivo, plurinacional, abierto a todos cuantos aporten ciencia al análisis de la Lusitania romana, es un hito más en el trabajo que otros que nos precedieron efectuaron, un objetivo más alcanzado desde la atalaya del Museo con el concurso de todos cuantos se quieran unir a construir, a edificar y alzar puentes. La unión científica ibérica es necesaria, porque ambas comunidades debemos enriquecernos y ayudarnos a la hora de proyectar nuestro trabajo, porque crear instituciones a costa de otras no conduce a nada, y los hechos lo demuestran.

STVDIA LVISITANA desea ser un órgano de difusión científica de trabajos monográficos especializados, llevados a cabo desde Museos, Universidades y Centros de Investigación de contrastada experiencia. El Departamento de Investigación del Museo Nacional de Arte Romano, como responsable de esta nueva serie, quiere aunar medios y colaboraciones de distintas instituciones para que, entre todas, hagamos posible la publicación de monografías necesarias y útiles a la hora de buscar nuestro lugar en la comunidad internacional. Contar con un órgano que garantice la edición y difusión del esfuerzo científico de muchos investigadores abre nuevas expectativas, anima a los jóvenes profesionales y, lo que es más importante, evitará que algunos trabajos permanezcan inéditos, con la consecuente pérdida científica que ello supone.

Hoy presentamos un nuevo volumen de la mano de su mentor científico, el Prof. Dr. Jorge de Alarcão, verdadero motor del estudio de la romanización en Portugal, quien junto a otros muchos ha hecho posible que la Península Ibérica no sea un fenómeno periférico y colateral. El aval creemos que garantiza, cuando menos, esta primera entrega.

La serie cuenta con un comité científico elegido entre los investigadores dedicados y entregados al conocimiento de la Lusitania. Podría haberse ampliado mucho más, pero por razones de operatividad se ha debido seleccionar un grupo diverso, que abarque distintas parcelas del saber: territorio, urbanismo, epigrafía y sociedad, iconografía, arquitectura, el mundo de las mentalidades, los espacios, las gentes y sus problemas, etc. Agradecemos a todos ellos su interés y colaboración, en la seguridad de que serán un factor de crecimiento constante de la serie.

También en este primer número hemos contado con la colaboración, como especialista, de la Prof. Fernández Ochoa, quién ha supervisado el volumen con la competencia que le caracteriza. La autora, en su introducción, ya alude a los imponderables y elementos que definen su trabajo. Ahora le toca el turno a la comunidad científica, de realizar su crítica, de su disección dependerá el avance del tema elegido. Ya hay otros estudios en curso sobre materia semejante. Monografías sobre otras zonas o la propia *Augusta Emerita* creemos que verán la luz en poco tiempo, y así se seguirá avanzando en el quehacer científico.

Ponemos a la disposición del profesional un útil repertorio fruto del trabajo ilusionado de una investigadora como es María Pilar Reis, quién nos consta que ha debido sortear muchos escollos para alcanzar este objetivo, pero posiblemente le ha merecido la pena.

Mi agradecimiento final a la Subdirección General de Museos Estatales del Ministerio de Cultura, que ha tenido la suficiente sensibilidad para apoyar este y otros proyectos de futuro, consciente de que un Museo es algo más que un hermoso contenedor de objetos, consciente de que los Museos debemos ser referente en la comunidad científica, como lo hemos sido siempre desde hace siglos.

Gracias a todos cuantos habéis apoyado este programa, amigos y colegas portugueses y españoles, pero también italianos, franceses, alemanes, canadienses o suecos; la nacionalidad no importa en el camino de la ciencia.

TRINIDAD NOGALES BASARRATE
Mérida, 1 de Enero de 2003

A Danilo

índice

| | |
|------------|-----------------------------------------|
| 15 | Presentación e introducción |
| 23 | Arquitectura termal en el ámbito urbano |
| 33 | Arquitectura termal en el ámbito rural |
| 51 | Análisis de los elementos termales |
| 59 | Catálogo |
| 159 | Conclusiones |
| 165 | Bibliografía |
| 197 | Índice toponímico |
| 201 | Índice de figuras |

PRESENTACIÓN

Sem querermos provocar o escândalo dos historiadores da arte antiga, diremos que as termas constituem edifícios mais importantes que foros e templos para a evolução da arquitectura. Como ?É o forum flaviano de *Conimbriga* menos importante que as Termas de Trajano da mesma cidade da Lusitânia romana?

Enquanto foros e templos (como aliás teatros e anfiteatros) são construções mais normalizadas, cada edifício termal é um caso. Quer em planta, quer em alçado, um templo romano difere de outro templo romano menos que umas termas, de outras termas. Há muito mais diversidade (e, por conseguinte, muito mais originalidade de concepção) nas termas que nos foros. O volume complexo de umas termas e a necessidade de articulação das diversas partes do edifício, quer ao nível de planta, quer ao nível de alçados (incluindo a composição dos telhados) exigiam do arquitecto, em cada caso, um desenho novo, uma concepção original. Para além disso, em termos de engenharia (que os Antigos não distinguiam, como nós, da arquitectura), os problemas que se punham na edificação de umas termas eram mais complexos que os levantados pela construção de um templo ou *forum*.

A extrema diversidade que as termas romanas apresentam torna difícil o estabelecimento de uma tipologia. Isto mesmo reconhece a autora do presente trabalho. Partiu com a ideia de estabelecer uma tipologia das termas da Lusitânia e teve de abandonar esse projecto de reduzir a diversidade à unidade, isto é, de tipificar uns quantos modelos que se repetissem.

Debateu-se ainda o projecto inicial com as dificuldades que resultam da escassez de edifícios totalmente escavados. Como se verá pelas descrições do catálogo e as ilustrações que as acompanham, na maioria dos casos só partes de termas é que foram escavadas e são raros os edifícios cujas plantas são integralmente conhecidas.

Perguntaremos ainda se será legítimo basear tipologias em simples plantas, esquecendo ou ignorando os alçados e os volumes. Não serão as tipologia, afinal, simples esquemas de circulação dos frequentadores das termas?

A obra de Maria Pilar Reis pode ter ficado aquém do projecto inicial da autora como esta, aliás, reconhece na sua conclusão. Mas não se pode pedir que seja executado o que neste momento não pode ser feito. Apenas se pode exigir que o que pode ser feito o seja com rigor e qualidade. Ora a presente obra cumpre plenamente estas exigências.

Gostaríamos de saber muito mais, quer sobre o que podemos designar por arquitectura das termas, quer sobre pormenores que talvez devamos chamar de "engenharia". Ainda assim, o que aqui se diz sobre sistemas de construção de hispocaustos *suspensurae* e *concameratio(nes)* revela o desejo da autora de definir características gerais das termas romanas da Lusitânia.

Gostaríamos de saber se as cidades fundadas de raiz pelos Romanos receberam termas logo aquando da sua fundação. Terão os antigos *oppida* que foram urbanisticamente renovados beneficiado de termas no próprio momento de renovação? Se em Mérida não temos, até agora, termas anteriores aos meados do séc. I d.C., ou se em *Olissipo*, que foi *municipium civium Romanorum* pelo menos desde os tempos de Augusto, não temos edifício termal conhecido anterior a Tibério, o exemplo das termas augustanas de *Conimbriga* deixa supor que, na Lusitânia, pelos menos umas termas foram logo construídas aquando da fundação ou renovação das cidades.

No que respeita às *villae*, o exemplo de S. Cucufate (Beja), onde uma *villa* de meados do séc. I d.C. ainda não apresenta termas, ou o exemplo de Torre de Palma, onde as termas só foram construídas na segunda fase da *villa*, deixa crer que as primeiras *villae* não tinham esse "luxo"; mas o exemplo de Pesquero está aí a documentar uma *villa* construída no séc. I d.C. e provida desde o início, de termas próprias.

Se um projecto de investigação deve começar (como o de Maria Pilar Reis começou) por uma definição clara de objectivos e problemas, logo se segue a recolha de dados. Frequentemente sucede que estes, por

insuficientes, não permitem cumprir os objectivos nem solucionar os problemas. Mas recolher os dados de que dispomos e sistematizá-los com o rigor que a autora pôs no catálogo desta obra é um primeiro passo para a compreensão do que pretende estudar-se – neste caso, o “fenómeno arquitectónico” das termas da Lusitânia, para utilizarmos a própria expressão de Maria Pilar Reis. A autora tem sobejas qualidades para continuar a trabalhar neste campo e o presente trabalho é um desafio aos outros investigadores para que no futuro, escavem mais completamente e publiquem circunstanciadamente os resultados das suas intervenções.

Não podemos de deixar de agradecer ao Museo Nacional de Arte Romano de Mérida a honra que a nós portugueses, nos dá ao iniciar a sua nova colecção de *Studia Lusitana* com um trabalho valioso da prometedora Maria Pilar Reis.

JORGE ALARCÃO

INTRODUCCIÓN

Las termas y balnea romanos de Lusitania pretende aportar una pequeña contribución al estudio de una tipología de edificio que caracteriza, más que cualquier otro, la presencia romana en las provincias del Imperio. Símbolo físico del proceso de romanización, el balneario aparece en los ámbitos urbano y rural como claro exponente de la nueva cultura vigente, encerrando en su interior las profundas transformaciones que los comportamientos sociales y privados experimentaron.

Tal vez sea esta doble utilización del espacio termal la que le confiere un gran valor para abordar el estudio de una sociedad que durante siglos albergó el diálogo entre la cultura puramente latina y la indígena, diálogo que en ocasiones no fue pacífico pero que, paulatinamente, se fue transformando en una nueva concepción social que alcanza en la arquitectura una verdadera revolución. Se presenta extremadamente difícil separar el aspecto social e individual de los balnearios de su arquitectura, puesto que ambas esferas son dependientes y simbióticas, sin que podamos comprender la evolución, transformación e implantación de un edificio como el balneario, sin profundizar en el significado que tiene en una sociedad pluricultural.

Además de la simple aceptación del edificio como elemento físico, debemos plantearnos que en ningún otro momento histórico el lugar donde el individuo lleva a cabo su higiene adquiere tanta importancia y fastuosidad. En último extremo, la existencia del balneario es, desde la perspectiva de la cultura romana, prueba de la originalidad de la arquitectura e ingeniería y de su éxito por todo el Imperio. El origen del balneario romano, que hemos de buscar en el mundo helénico, apenas queda convertido en un recuerdo arcaico cuando paseamos por las ruinas de las Termas Sul de *Conimbriga*.

Hemos considerado como área de trabajo el territorio de la provincia romana de Lusitania. Las fronteras lusitanas utilizadas son las propuestas por Alarcão¹ para época de Augusto. No nos detendremos en las discusiones que ha suscitado la definición de los límites menos claros, puesto que nuestro objetivo aquí no es otro que el de definir un área de trabajo históricamente coherente, que nos permita abordar un estudio de conjunto, en absoluto pormenorizado.

Los resultados que aquí presentamos fueron obtenidos tras un trabajo desarrollado en distintas fases, cuya secuencia lógica queremos destacar.

La primera, consistió en la recogida sistemática de toda la bibliografía publicada² sobre las termas públicas o balnearios privados. Aquellos casos en que la documentación hace sospechar de la posible existencia de unas termas, así como en los que las descripciones revelan una evidencia aceptable, han sido incluidos en el catálogo. Los ejemplos más dudosos fueron comprobados sobre el terreno, incluso cuando del balneario apenas ha quedado un vago recuerdo.

Las descripciones de los lugares se elaboraron partiendo de la información bibliográfica, al igual que todo el material gráfico está basado en plantas y registros publicados. Esta información nos permitió ampliar la recogida en el trabajo de campo que, a pesar de no haber sido tan exhaustivo como pretendíamos, nos sirvió para confirmar los datos bibliográficos. No obstante, en muchas ocasiones nos hemos tenido que enfrentar al desacuerdo entre lo descrito y lo existente, intentando encontrar una interpretación de compromiso entre la documentación gráfica publicada y la observación realizada sobre el terreno.

Un caso excluido de este catálogo es el de *Vipasca*³. No hay duda de que las Tablas de *Vipasca* constituyen un documento de inestimable valor para el estudio del termalismo "higiénico". Sin embargo, al no conocerse el edificio en cuestión, y teniendo en cuenta que la base documental en que se apoya este trabajo se limita a los restos arquitectónicos de complejos termales, nos pareció que excluirlo era el proceder más correcto desde el punto de vista metodológico.

La delimitación del estudio también se ha realizado en función del tipo de edificio termal, de manera que no se han considerado los de carácter medicinal, puesto que su concepto y arquitectura divergen del fenómeno del termalismo meramente higiénico.

El catálogo aparece dividido en dos bloques principales: ámbito rural y ámbito urbano. Hemos realizado en cada uno una subdivisión meramente práctica entre Portugal y España, según el siguiente orden de presentación para cada entrada: localización por Distritos, Concelhos, Freguesias y Lugares para Portugal y por Provincias, Municipios y Lugares para España. Todas las entradas se presentan por orden alfabético.

Cada sitio es descrito siguiendo el mismo orden: primero, el número de catálogo, seguido del nombre del sitio o topónimo; a continuación el del lugar, freguesia y concelho al que pertenece el monumento, así como el del *coventus* donde se inscribe. En el caso de las termas y balnearios urbanos, optamos por citar el nombre antiguo de la ciudad seguido del nombre del *conventus*.

Para la descripción de cada monumento, seguimos el siguiente orden:

- Descripción sumaria del contexto arqueológico.
- Descripción del edificio, con una introducción seguida de una descripción detallada. Siempre que es posible, ésta última sigue la misma disposición: comentario sobre el *frigidarium*, *tepidarium*, *caldarium* y zonas de servicio.
- Cronología de la construcción y abandono del monumento. Siempre que esté a nuestra disposición, ofrecemos la datación propuesta para las fases de remodelación. Cuando los datos recogidos no permiten obtener conclusiones o la bibliografía no incluye cronologías para el monumento consideramos la datación como indeterminada.
- Bibliografía presentada de forma resumida citando el autor/año/página. Cuando se trata de la referencia de una revista (s/autor) su nombre aparece abreviado junto a la indicación del volumen.

El texto del catálogo constituye la base de todo el trabajo, siendo los análisis lo más exhaustivos que nos fue posible, con referencias sobre los materiales constructivos, medidas de los espacios y restos materiales, siempre que resulten relevantes para la interpretación.

No queremos terminar esta introducción sin referir algunas lagunas de las que somos conscientes. Este catálogo es el resultado de mi tesis de maestrado, presentada en la Universidad de Coimbra en Marzo del año 2000, lo que condicionó, académicamente, el manuscrito, ya que por ley no se pueden superar las 150 páginas. Desde un primer momento tuvimos que hacer opciones, como excluir las termas medicinales o no adentrarnos en un verdadero estudio arquitectónico de los edificios termales.

Cuando terminamos el trabajo, nos dimos cuenta de que éste era deficiente en muchas áreas, quedándonos consternados ante la comparación con excelentes publicaciones sobre el mismo tema, como es el caso, que no podemos dejar de referir, de la completísima y reciente obra de Virginia García Entero⁴.

En este trabajo nos quedamos bloqueados cuando quisimos sobrepasar la mera descripción de los lugares señalados, pues necesitábamos medios para hacer nuevos planos de muchos de los lugares, lo que exigía un equipo de limpieza y de dibujo.

En fin, sin querer justificar ningún fallo existente en el presente estudio, pido comprensión ante la ausencia de ciertos elementos, pero también quisiera llamar la atención sobre el hecho de que este trabajo es apenas un catálogo, el primer paso para el estudio completo, que esperamos realizar en un futuro próximo.

No queremos dejar de mencionar que optamos dentro de este trabajo por no profundizar, como hubiésemos querido, en la arquitectura termal urbana, ya que, de entre las once ciudades romanas en actual territorio portugués, *Conimbriga* es la única bien documentada. Con respecto al resto, *Mirobriga* está incluida en un proyecto de investigación que aún no ha sido publicado; Idanha ha sido excavada en función de las obras del proyecto *Aldeias Históricas*, que no incluyó el edificio termal; los resultados de Coimbra son fruto de una intervención de emergencia que será publicada en un futuro; en la Quinta da Torre de Ares (*Balsa*), no se puede entrar por ser propiedad privada y los arqueólogos *persona non grata*; Marialva espera serenamente un estudio más profundizado que incluya intervenciones arqueológicas sistemáticas; *Eburobrittium*,

descubierta durante la construcción de una autopista, tiene las termas por debajo de ésta; Lisboa es, tal vez, el caos de la arqueología, como además se puede comprender si miramos al reciente suceso ocurrido en Praça da Figueira; Aramenha, (*Ammia*) está siendo excavada con flacos recursos y puede ser que en el futuro se llegue a desarrollar un ambicioso proyecto. En fin, con este panorama, toda la teorización posible es meramente virtual, ya que en poco nos podríamos basar para justificar cualquier tentativa de interpretación más atrevida. Lo mismo se puede aplicar al caso de los *balnea* rurales, entre los cuales un mayoritario porcentaje se encuentra totalmente abandonado y nuevamente entregado al olvido.

La cuestión de la decoración también resulta problemática. Los mosaicos portugueses forman parte de un estudio completo en curso dirigido por la Dr.^a Janine Lancha, debiendo señalarse que es poco lo que se ha hecho en este campo con anterioridad; la escultura apenas cuenta con la publicación de Vasco Souza de 1990 y nos consta que se prepara, en esta serie, un nuevo volumen de J. L. Gonçalves; la pintura mural no conoce, por el momento, ninguna publicación sistemática. En virtud de lo expuesto, queremos que esta publicación sea un aliento para todos, principalmente para los investigadores portugueses, haciendo hincapié en la necesidad que siente nuestra comunidad científica de realizar catálogos actualizados que vengan a completar sectorialmente la monumental obra *Roman Portugal* de Jorge Alarcão.

No podemos terminar sin dejar constancia de nuestro reconocimiento a distintas personas e instituciones que han propiciado y facilitado la realización de este estudio.

Agradecemos a las diferentes instituciones públicas portuguesas y españolas que permitieron la concretización de este trabajo, entre ellas: la Fundação para a Ciência e a Tecnologia, que a través de una beca permitió la ejecución de parte del trabajo; al Instituto Português de Património Arquitectónico, Dr. Rafael Alfenin, Dr.^a Susana Correia, Dr.^a Ana Carvalho Dias; al Instituto Português de Arqueología, Dr.^a Jacinta Bugalhão y Dr. Carlos Banha y al Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida, Prof. Dr.^a Mar Lozano y D.^a Teresa Barrientos Vera.

Al Museo Nacional de Arte Romano de Mérida por permitir la libre utilización de su biblioteca y publicación del trabajo, a quien agradecemos en la persona de su director Dr. José M.^a Álvarez Martínez y con un sincero reconocimiento y admiración por la Dr.^a Trinidad Nogales Basarrate, responsable científico de la serie que se inicia.

También un especial agradecimiento al Museu Monográfico de Conimbriga, con particular atención a su director, Dr. Virgílio Correia por su inestimable contribución al Dr. José Ruivo y al Dr. Miguel Pessoa.

A la Dr.^a Marta González Herrero un muy sincero agradecimiento por la traducción del texto.

A D. Milú y D. Eunice de la Biblioteca del Instituto de Arqueología de la Universidad de Coimbra.

A mis compañeros y amigos: Drs. André y Paula Carneiro, Dr.^a Maria José Almeida, Dr.^a Beatriz Pereiras, Dr. Beleza Moreira, Dr. José Cristovão, Dr.^a Cristina Oliveira y Dr.^a Maria Miguel Lucas.

A Danilo Paolo Pavone, compañero de vida y soporte para superar todos los desánimos, a mi abuela Pilar y a mi padre, sin los cuales nada sería posible, y en memoria de mi madre, que desde muy lejos me ayudó.

Agradecemos también desde aquí al Profesor Dr. José d'Encarnação, que nos enriqueció con sus valiosas recomendaciones, y a los Profesores Dr. Vasco Mantas y Dr. Teodor Hauschild, que formaron parte del comité de evaluación de la tesis de maestrado. También agradecer a la Profesora Dr.^a Carmen Fernández Ochoa, que leyó el manuscrito, apuntando justas y merecidas observaciones.

Sin duda, la realización del presente trabajo se debe, en especial, al Profesor Dr. Jorge Alarcão por la valiosa e inestimable experiencia y calidad humana que demostró en todo momento como director científico de nuestra tesis, esperando no haber defraudado sus expectativas.

MARIA PILAR REIS

1. Alarcão, 1990b: 319-329.
2. No hemos incorporado toda la información sobre algunos de los monumentos catalogados, ya que está incluida en memorias de excavación aún no publicadas, y depositadas en distintas instituciones. Procedimos así por razones prácticas y éticas, ya que la mayor parte de estos datos permanecerán inéditos hasta que los responsables publiquen estos trabajos y ser así accesibles a la comunidad científica.
3. Alarcão, 1997: 125-135; Domergue, 1983: 1-205; Encarnação, 1984a: 204-216; Reis, 2000: 285-292.
4. García Entero, 2001.

Cuando efectuamos la división de nuestro catálogo, nos enfrentamos al primer problema: ¿Cómo llevarla a cabo?, ¿Cuáles serían los criterios de división más correctos a utilizar?. Fue entonces cuando determinamos distinguir dos espacios conceptualmente diferentes e ignorar la naturaleza privada o pública del edificio termal. Optamos por estudiar y catalogar los edificios termales según su localización en un ámbito urbano o rural, sin olvidar la ambigüedad que presentan ambos términos.

El ámbito urbano

*“A romanização representa o primeiro surto de vida urbana no ocidente da Península”*¹. Con estas austeras palabras el geógrafo Orlando Ribeiro define el papel del que, en nuestra opinión, fue el mayor impacto en la evolución de los núcleos urbanos prerromanos: el concepto de *civitas*. A partir de entonces, la vida urbana será el modelo a seguir. La construcción de grandes edificios públicos formó parte de un plan de seducción de los pueblos indígenas, que en algunas regiones se mostraban reticentes a aceptar una dominación exterior. Sin embargo, la ciudad venció. Prueba de su victoria es el número elevado de edificios termales, que representan la transposición de valores exóticos en comparación con los preexistentes.

La ciudad del primer siglo, o de finales del siglo I a.C., no constituye únicamente un foco difusor de valores culturales, sino también de transformación de una comunidad de individuos en una entidad pública y política. Si las nuevas ciudades romanas no deben ser medidas por sus hectáreas, sí lo son en función de los servicios administrativos y religiosos que ofrecían, así como por el estatuto que disfrutaba su población². Desde esta perspectiva, las ciudades estarán distribuidas como polos de gobierno regionalizados, integradas en una escala jerárquica dentro de la división territorial y se convertirán en el punto de partida del orden que se implantará en el vasto territorio de *Hispania*³.

Nuestro estudio se limita a un único tipo de edificio que, dentro de esa inmensa construcción que es la ciudad, jugó un papel importante en la vida cotidiana: las termas públicas –para todos– o privadas, son una expresión de la incipiente segmentación apreciable entre la población: ni todos tenían la posibilidad de acudir a las termas públicas, ni todos podían disponer de un baño doméstico.

Las ciudades y sus balnearios (Fig. 1)

Sería oportuno comenzar este apartado –tal como haremos a propósito del ámbito rural– con una descripción cronológicamente segmentada. Sin embargo, esta opción no resulta aplicable al medio urbano, por la falta de uniformidad que presentan las situaciones documentadas.

La característica común a la mayor parte de las antiguas ciudades lusitanas es la continuidad de su ocupación hasta la actualidad. Esta superposición de estratos impide obtener una visión de conjunto de los restos excavados y nos ofrece, en la mayoría de los casos, una imagen fragmentada. Consecuentemente, resulta casi imposible reconstruir su antiguo tejido urbano, evolución y trazado de sus monumentos.

A esta circunstancia debe añadirse otro factor que caracteriza la arqueología urbana: gran parte de las intervenciones obedecen a un planteamiento inverso, es decir, no son realizadas puramente por interés científico, sino por el eminente peligro de destrucción que corren los restos arqueológicos. Esta situación ocasiona el desconocimiento de las estructuras completas encuadradas en su contexto, de manera que, en ocasiones, sólo se ha identificado el *hypocaustum* de un balneario privado o parte de una *natatio*. ¿Cómo realizar en estos casos la descripción de su morfología?, ¿Cómo establecer paralelismos e influencias entre varias ciudades cuando apenas conocemos un miembro de todo un cuerpo?. Si a esta dificultad sumamos la calidad y extensión de la bibliografía sobre los edificios termales urbanos de Lusitania, el panorama se presenta desolador. De hecho, siuviésemos que llevar a cabo una descripción evolutiva estaríamos limitados a *Conimbriga* y, parcialmente, a *Mirobriga*.



Fig. 1 Termas y *balnea* urbanos.

Mérida

De la capital de Lusitania se desconoce parte importante de la estructura urbana y organización interna, es decir, de la dimensión humana de la ciudad. Algunos autores defienden que el urbanismo augusteo de Mérida fue concebido y utilizado “a lo grande”⁴ según la expresión de Balil, sin grandes preocupaciones por el espacio. En su interior se mantienen áreas desocupadas que irán siendo ocupadas paulatinamente durante etapas de mayor crecimiento, una verdadera profecía de futuro que, desde un primer momento, confirió a Mérida una ortogonalidad casi perfecta⁵.

De la grandeza de Mérida tenemos una imagen fragmentada: la documentación sobre las intervenciones arqueológicas más recientes es escasa y sintética, lo que nos obliga a comprobar sobre el terreno los restos de cada uno de los edificios. Sería necesario un año de trabajo, para poder registrar con cierto detalle los diecinueve balnearios existentes en la antigua *Augusta Emerita*. No contamos con planos precisos y, con excepción de un ejemplo recientemente publicado (nº 027), son pocos aquellos sobre los que podemos determinar la estructura del edificio. Escasos son también los balnearios completamente excavados, lo que nos proporciona una visión incompleta de la realidad. Por tanto, no estamos en condiciones ni de definir la tipología de los balnearios de Mérida, ni de establecer una línea evolutiva del balneario doméstico.

Intentamos elaborar una secuencia cronológica de los edificios identificados, excluyendo aquellos para los cuales no disponemos de una datación exacta:

- Los vestigios arqueológicos excavados en el interior de la Iglesia de Santa Eulalia (nº 026) revelaron la existencia de parte de una casa romana con restos de lo que pudiera ser un balneario, datados a mediados del siglo I d.C. Del balneario se registró una bañera de forma rectangular con un saliente lobulado en su lado oriental. Este es uno de los escasos edificios termale pertenecientes al siglo I.
- Entre finales del siglo I y comienzos del siglo II d.C. se construyó el balneario de la Calle J. Lennon (nº 027). De este edificio se conserva parte de la zona caliente compuesta por un *caldarium* de 15 m² y parte del *tepidarium*. Al SE del conjunto se ubica una *natatio* de 12 m de largo y una superficie total de 45, 468 m², rodeada por una zona porticada por sus lados NO y SE. Este sector termal de aparente carácter semi privado formaba parte de una *domus* de estructura indeterminada, siendo por tanto imposible precisar qué zona de la casa acogía el balneario. El conjunto fue destruido a finales del siglo III d.C.
- En el siglo II d.C. se sitúan los balnearios de la Alcazaba (nº 017) y de la Calle Sagasta (nº 028), ambos pertenecientes a una *domus*.
- Para el siglo III d.C. contamos con algunos testimonios importantes. Cerca de la denominada Casa del Anfiteatro o de la Torre de Agua, se localiza un pequeño balneario privado. Este edificio plantea una serie de interrogantes a la hora de determinar su relación con la Casa del Anfiteatro. La orientación del balneario difiere de la de las estructuras de la casa con la que, aparentemente, compartía algunos muros. Se constata la destrucción del límite de la *domus* para construir el edificio termal, en una zona muy próxima a la que sería la entrada principal de la misma. Posiblemente este edificio pertenezca a otra *domus*, tal vez situada donde hoy se conserva un bloque de viviendas, lo que además encajaría con la cronología asignada al balneario, algo posterior al momento en que se produjo el abandono del conjunto formado por la Casa del Anfiteatro. El balneario presenta una estructura muy simple, propia de todo balneario privado urbano, utilizándose para la construcción del *hypocaustum* unas *suspensurae* formadas por arcos de aproximadamente 60 cm de altura. Los varios ejemplos existentes que permiten definir la tipología de las *suspensurae* confirman la utilización del arco como soporte del suelo.
- Los otros dos ejemplos que se datan en el siglo III son los restos hallados en la Calle Reyes Huertas (nº 025) y el balneario de la Casa del Mitreo (nº 030). El primero corresponde a un

edificio termal cuyo carácter es difícil de precisar. Se sitúa extramuros y está relacionado con una zona industrial, aunque en las descripciones este edificio suele confundirse con otro de función indeterminada.

- Con cierta dificultad incluimos el balneario de la Casa del Mitreo dentro del que hemos considerado como ámbito urbano, puesto que pertenece a una *villa* suburbana. No obstante, se discute la relación de este edificio termal con la propia *villa*, puesto que su orientación difiere de la observada en dicha residencia, faltando hasta hoy indicios que confirmen su relación con otra *villa*. Sólo cabe destacar que también se documentan unas *suspensurae* compuestas por arcos de ladrillo.
- Ya en el siglo IV d.C., de nuevo encontramos restos de arquitectura termal emeritense, en esta ocasión en un área recientemente excavada en el barrio de Morería (nº 019), que ha proporcionado un documento importantísimo para el estudio del urbanismo de Mérida. En una zona amplia fueron excavadas tres *insulae* completas y parte de otras tres donde se insertan trece casas, en cuatro de las cuales se han localizado sus respectivos balnearios. Uno de ellos presenta una planta diferente a las documentadas en otros puntos de la ciudad: la zona caliente constituye un espacio ligeramente trapezoidal en cuyo interior aparecen dos ábsides simétricos y una bañera trilobulada con decoración pictórica. Siendo ésta una de las áreas que más interés ofrece, deberemos esperar a la publicación completa de los resultados obtenidos en las intervenciones, puesto que las informaciones a nuestra disposición resultan insuficientes para interpretar la tipología y cronología de los balnearios.

No podríamos dejar de señalar el hecho de que se desconozca la localización de las termas monumentales de Mérida, sin duda situadas en las proximidades del foro; estamos a la espera de la publicación de los hallazgos del solar de Resti. Durante años se pensó que el grandioso edificio termal se hallaba en la Calle de Baños, no sólo por el sugerente nombre de la vía, sino porque aquí se venía situando la Casa de los Caños de Agua (nº 021), aunque excavaciones del lugar han permitido descartar esta supuesta localización a pesar de la ausencia de vestigios monumentales, diversos hallazgos de la zona, particularmente relieves gladiatorios y un mosaico, han planteado la posibilidad de conectar estos espacios con áreas termales⁶.

Ya en una fase final de preparación del presente catálogo, en excavaciones en curso junto al Museo Nacional de Arte Romano se detectó una estructura que, en palabras del arqueólogo responsable de la excavación, Gilberto Sánchez⁷, podría ser un edificio termal de carácter público situado extramuros. Actualmente se han identificado algunos de los espacios sobre *hypocaustum* y un posible *apodyterium*. Aparentemente estas termas podrían estar fechadas entre los siglos III y V d.C.

Esperábamos encontrar en Mérida una tipología de balneario privado –puesto que del balneario público nada sabemos– que nos sirviese para realizar una clasificación y definir posibles caracteres arquitectónicos en Lusitania. Si Mérida fue una de las ciudades más importantes de *Hispania* y centro difusor de las nuevas corrientes arquitectónicas y decorativas, deberíamos poder comparar y explicar hasta dónde se extendió su influencia. Sin embargo, ante la carencia de un estudio sistemático sobre los ejemplos más significativos de la arquitectura termal emeritense, lamentablemente nos vemos obligados a casi pasar por alto uno de los lugares más destacados de Lusitania.

El resto de Lusitania

En la región meridional de Lusitania, cabe mencionar los ejemplos de *Balsa*, *Pax Iulia*, *Mirobriga* y *Ebora*.

- Los edificios termales de *Balsa* constituyen una incógnita porque, si bien fueron identificadas unas termas, la falta de excavaciones sistemáticas hace imposible cualquier tipo de clasificación. Seguramente *Ossonoba* (Faro, Portugal) disponía tanto de termas públicas como privadas, pero hasta el momento no se conoce ninguna noticia sobre su existencia.

- En *Pax Iulia* (Beja, Portugal) únicamente se conocen los restos de un edificio termal, posiblemente de carácter privado, del que se llevó a cabo una identificación muy parcial. Su localización en la Rua de Sembrano, muy cerca del *forum* de *Pax Iulia*, lleva a algunos autores a pensar en la posibilidad de que estos restos correspondan a unas termas públicas. Sin embargo, los resultados obtenidos tras las intervenciones arqueológicas, no permiten confirmar la clasificación de este monumento como edificio público.
- A comienzos del siglo II d.C. se construyen unas termas públicas en la ciudad de *Mirobriga* (Alcácer do Sal, Portugal). Si originalmente eran sencillas y funcionales, con una sobriedad propia de las modas de mediados del siglo I d.C., rápidamente se transformaron en un edificio menos anguloso, ya que cuando no habían transcurrido ni cincuenta años comenzó la fase de reforma de las Termas Este. Entonces, la ciudad debía vivir con intensidad los momentos de ocio, puesto que posiblemente también haya que situar la construcción del circo en la segunda mitad del siglo II d.C. Durante este periodo, de gran actividad arquitectónica y dentro de un programa más amplio, debieron haber sido reformados parte de los monumentos públicos de la ciudad y edificadas las Termas Oeste.
- A escala inferior y carentes de la monumentalidad de las Termas do Sul de *Conimbriga*, las de *Mirobriga* presentan un esquema sencillo, aunque están dotadas de la simetría característica de la arquitectura termal del siglo III d.C. En un juego equilibrado de formas no muy audaces, disponen de una gran luminosidad interior, que las Termas Este no poseyeron. La construcción de un espacio abierto y de un *frigidarium* amplio, como núcleo central de organización de los circuitos, son muestras evidentes del concepto de termas públicas que en el edificio primitivo apenas estaba sugerido. También debemos señalar que la dimensión de estas termas es, hasta cierto punto, engañosa. Ambas funcionaron simultáneamente, lo que podría reflejar una división por sexos en su utilización. No siempre la duplicación del esquema termal es producto de una simple división por sexos, sino también consecuencia de una estratificación social más acentuada, diferenciación que es y debe ser mostrada en público. No se conocen en la ciudad otros monumentos termales que, sin duda, existieron. Sólo el progreso de las investigaciones sistemáticas en *Mirobriga* podrá enriquecer la visión de conjunto que ofrece la comparación entre la arquitectura termal privada y pública.
- Junto a *Mirobriga*, *Ebora* es la única ciudad situada al S del Tajo en la que se ha identificado parte de un edificio de termas públicas. En el interior de la Cámara Municipal de Évora fue hallado el *laconicum*, sin duda perteneciente a las termas más monumentales de la antigua *Ebora*. Con paralelos directos en *Conimbriga*, se integraba en una sala circular de 9 m de diámetro, con una superficie idéntica a la documentada en la fase trajanea de las Termas Sul de *Conimbriga*. El sistema de calentamiento de este *laconicum* resulta bastante interesante. Estaba comunicado a través del *hypocaustum* con las restantes dependencias termales, lo que nos hace pensar que las aberturas del *hypocaustum* conducían al *tepidarium*. Era calentado directamente por, al menos, un horno, aunque tenemos noticias inéditas sobre la existencia de otros no relacionados con el calentamiento directo del *laconicum*. Ofrece una datación entre finales del siglo I d.C. y comienzos del II y su interior estaba revestido con placas de mármol blanco. También se localizó una *natatio* de las termas de la que sólo se conserva uno de los lados, que alcanza los 14 m. Teniendo en cuenta que la *natatio* de las Termas Sul de *Conimbriga* mide 15,90 m de largo por 10,75 m de ancho, proporcionalmente la *natatio* de *Ebora* presentaría 14 m de anchura por 21 m de longitud, en una justa relación vitruviana, no exenta de excepciones. ¿Podrán corresponder los 14 m de la *natatio* de Évora a su longitud?. En ese caso, la *natatio* sería de 14 m x 9,30 m, aproximadamente.

En la región central de Lusitania encontramos las termas de *Ammaia*, *Olisipo* y *Eburobrittium*.

- En *Ammaia*, donde se viene desarrollando un proyecto de excavación sistemática, sólo ha sido identificada una pequeña piscina con revestimiento de mármol del que se conservan las placas *in situ*. Nada más se sabe sobre este edificio, puesto que todavía no ha sido objeto de investigaciones prolongadas.

- Las Termas dos Cassios en *Olisipo*. El número de termas públicas de la ciudad es, en la actualidad, desconocido y la única estructura identificada como tal son las denominadas Termas dos Cassios, construidas durante el primer tercio del siglo I d.C. y objeto de importantes restauraciones en el año 338. Si en este caso manejamos cronologías seguras, confirmadas por documentación epigráfica, los resultados de las intervenciones todavía no han sido revelados. Por tanto, poca cosa podemos hacer más allá de localizarlas sobre un mapa.
- En *Eburobrittium* recientemente ha sido descubierto un edificio termal de carácter público, del que ya se conoce la zona de servicio y lo que parece ser un *caldarium* además de un *laconicum*. El estudio sobre el monumento, así como el resultado de las investigaciones que han sido llevadas a cabo en el área arqueológica, fueron publicados recientemente⁸.

En el N de Lusitania se localizan edificios termales en *Egitânia*, *Conimbriga*, *Aeminium* y *Aravorum*.

- En Idanha-a-Velha, la antigua *Egitânia*, se localizan los restos de unas posibles termas construidas también durante el siglo I d.C. Su estructura es desconocida, quedando de ellas únicamente parte de una fachada que puede no ser la principal y que se extiende, al menos, a lo largo de 34 m. Cabe destacar que posiblemente haya que identificar, lo que en el pasado fue descrito como las ruinas de una segunda muralla, con los restos de un brazo del acueducto que abastecía al edificio. Hasta el momento, este es el único edificio termal identificado en *Egitânia*, donde recientemente fue localizada junto a la Rua dos Lagares, en el interior de la ciudad, parte de una bañera de la que se conserva 1,60 m de su longitud, desgraciadamente bastante destruida. Ésta asienta en un pavimento de lajas de pizarra sobre el que se aprecia el perfil de un ábside y está revestida por ambos lados con *opus signinum*. Entre los escombros que la cubría fueron hallados algunos fragmentos de ladrillos recortados. La información, inédita hasta hoy, no nos permite confirmar la relación de la bañera con un *alveus* perteneciente a un balneario o a unas termas, pero este tipo de ladrillos son habitualmente utilizados para la construcción de canales de circulación de aire en las paredes, aunque no son exclusivos de este tipo de obra⁹.
- La ciudad de *Conimbriga* en Condeixa-a-Velha es la que más termas públicas conserva dentro del ámbito lusitano. La historia quiso que ninguna población reocupase la zona, lo que permitió un estado de conservación de los edificios bastante satisfactorio y posibilita un estudio muy completo del fenómeno termal urbano, circunstancia a la que debemos añadir, la publicación de un exhaustivo trabajo sobre la ciudad. Por tanto, *Conimbriga* es el lugar ideal porque los edificios se disponen libres de construcciones contemporáneas y sus monumentos más significativos han sido ya estudiados.

Las termas públicas más antiguas documentadas en *Conimbriga* fueron sin duda las Termas do Sul en su fase augustea. Su construcción se inscribe dentro del programa de obras públicas que tuvo por objeto la reforma de la zona central del poblado existente durante la Edad del Hierro. Dichas obras, aunque de discreta envergadura, comienzan a diluir los trazados del *oppidum* indígena, aprovechando en un primer momento los recintos existentes que serán reformados paulatinamente.

La construcción de las Termas do Sul se produce en un momento de intensa actividad constructora. Cabe destacar además de dichas termas, la construcción de importantes elementos como el *forum*, según el modelo vitruviano, un acueducto que acabaría por condicionar en parte el urbanismo de la ciudad, así como los primeros ejemplos de arquitectura doméstica romana. Esta empresa representa el primer estadio del proceso de reforma urbanística según nuevos conceptos arquitectónicos, donde el contrapunto entre varios edificios públicos se impone junto a las nuevas funciones que la vida romana genera en la ciudad.

Estas termas siguen un esquema sencillo y ordenado que permite un desarrollo lógico de los espacios. Recogen la influencia de las termas del siglo I a.C. existentes en Campania pero, tal como cabría esperar, se optó por soluciones distintas. Por ejemplo, el *frigidarium* es rectangular y no circular como los de las termas de Pompeya, aparece un *labrum* en el *frigidarium*, las *suspensurae* del *tepidarium* y del *caldarium* recuerdan a las de las Termas Estabianas y las del *Forum* de Pompeya, una estructura de tipo

preaugusteo¹⁰. A pesar de sus reducidas dimensiones, este complejo termal se va consolidando en el plano de la ciudad como un edificio magnífico que determinará el primer proyecto de obras públicas.

Tal vez a comienzos de época flavia, *Conimbriga* asiste a la creación de otro sector termal, las Termas da Muralha. Desgraciadamente, no disponemos de datos exactos que permitan datar su construcción, aunque por su tipología y elementos parece tratarse de un edificio de transición entre las termas augusteas y las trajaneas. La empresa posiblemente se emprendió cuando la ciudad adquirió el estatuto municipal, hacia el año 77 d.C., momento en que pasó a llamarse *Flavia Conimbriga*. Este proceso resulta de vital importancia para las transformaciones del tejido urbano de la ciudad. Su nuevo estatuto rompe el equilibrio anterior entre el núcleo indígena y el romano.

Las Termas da Muralha experimentaron a lo largo de su existencia un desarrollo complejo. Con una implantación urbana marginal, aunque posiblemente localizadas junto al *forum* municipal, fueron erigidas en una zona ocupada por una clase acomodada. Alcanzaron cierta grandeza y se aprecia una preocupación artística en la ordenación y decoración interna de los espacios.

Espacialmente, las Termas da Muralha, se distribuyen en dos sectores que interpretamos como una zona masculina y una zona femenina, hasta hoy la única evidencia de división por sexos en la ciudad. Las Termas da Muralha todavía funcionaban cuando la ciudad vivió una nueva oleada de cambios estructurales, entre ellos la construcción, en tiempos de Trajano, de unas termas monumentales que acabarán sustituyendo al primitivo edificio de las Termas do Sul. Integradas en el gran programa flavio de renovación del centro del *municipium* pero construidas o finalizada su construcción ya en época trajanea, se convierten en el gran equipamiento termal de *Conimbriga*, última gran obra termal de la ciudad.

El edificio adopta una constante ternaria, es decir, el espacio central se desarrolla en dos ámbitos paralelos e idénticos¹¹. El equilibrio de formas y la importancia que adquiere el espacio abierto caracterizan el nuevo establecimiento termal. La palestra dignifica y descubre el paisaje en actitud teatral, donde el valle asume funciones de escenario y se integra en la decoración de las propias termas. Todos estos parámetros siguen la moda del nuevo tipo termal imperial, que en *Conimbriga* simboliza la nueva era en la que se vive y donde el ocio alcanza expresión arquitectónica. Pero esta suntuosidad contagiará a los habitantes de la ciudad y los más acaudalados trasladarán el lujo de lo público a la esfera íntima, en un claro ejercicio de ostentación social.

No debemos olvidar que en el mundo romano la intimidad a veces alcanza unos límites inaceptables para nosotros. La casa urbana está construida para ser vista por quien entra en ella, los espacios domésticos están divididos y la decoración de los interiores constituye un lenguaje de signos dirigidos al huésped.

El balneario privado también se integra en este mundo para ser vivido y admirado. En *Conimbriga* se documenta un único ejemplo de balneario privado: en la Casa de Cantaber, construido durante el siglo II d.C. Para su instalación fue sacrificado el gran *viridarium* que envolvía la casa en un ambiente natural, como una isla dentro de la bulliciosa ciudad. Pero el placer del baño superó al de la vista. Algunos años después de su construcción, se emprende una fase de reforma profunda del balneario situada en el mismo momento en que se construye la muralla bajoimperial, a finales del siglo III d.C. o comienzos del IV.

Se sospecha de la existencia de otro balneario privado en *Conimbriga*, aunque debieron ser construidos muchos más. Nos referimos a la Casa dos Repuxos, donde sólo queda huella del calentamiento de los muros con *tegulae mamatae*, de tipología semejante a la de las termas de Saint-Antoine en Fréjus¹².

Las últimas termas construidas en *Conimbriga* pertenecen al siglo IV d.C. Situadas junto al *castellum aquae*, las Termas do Aqueduto suponen una reducción del espacio termal en comparación con la superficie que ocuparon las restantes termas públicas de la ciudad. Descansan sobre un edificio termal anterior al levantamiento de la muralla, cuya forma desconocemos. Son las más cercanas a la vía trazada entre *Sellium* y *Aeminium* y debían ser utilizadas por la población de la zona N de la ciudad. Podemos concluir que *Conimbriga* constituye un excelente modelo para reconstruir la evolución termal urbana.

- En *Aeminium*, actual Coimbra, se localizaron recientemente los restos de un *hypocaustum* perteneciente a una *domus* de la ciudad, ubicados en el Pátio das Escolas, en la Alta Coimbra.
- En la *civitas Aravorum*, situada al pie de Marialva, se identificó un edificio que posiblemente corresponda a unas termas públicas. Poco sabemos de él, aunque estamos seguros de que los actuales trabajos de investigación desarrollados en el lugar ofrecerán alguna luz sobre su funcionalidad.

No podemos dejar de mencionar que en la ciudad de Cáparra (La Villeta, Cáceres) se documentaron datos epigráficos de la existencia de un posible acueducto y una conducción de plomo que llegaba a la ciudad¹³. Hasta el momento no tenemos información de la existencia de edificios termales, pero esta situación cambiará ciertamente, con el desarrollo de las investigaciones arqueológicas¹⁴.

1. Ribeiro, 1996: 869.
2. Gros, 1994.
3. Mattoso, 1992.
4. Álvarez Martínez, 1981: 40-44; Hernández Ramírez, 1998: 17.
5. Hernández Ramírez, 1998: 17.
6. Nogales Basarrate, 2000a: 64.
7. Información recogida en WWW.hoy.es (Nota de Prensa: Sección Local, Mérida) de 6/12/2002.
8. Belezza Moreira, 2003.
9. Agradecemos la rápida comunicación del hallazgo al Dr. José Cristóvão.
10. Alarcão, 1977: vol. 1.
11. *Idem*.
12. Bouet, 1999: 165.
13. Cerrillo, 2000: 161.
14. Blázquez, 1965; *idem*, 1966; *idem*, 1968; Cerrillo, 1989/90: 109-129.

La reconstrucción del espacio rural lusitano a comienzos de la era cristiana todavía constituye un conjunto de dispersas piezas de un puzzle, a partir de las cuales difícilmente se puede hacer una lectura de conjunto sobre la organización de los primeros asentamientos rurales. En la mayor parte de los casos, el conocimiento de esta realidad se limita a uno de los niveles estratigráficos de un hábitat reocupado durante siglos. Esta superposición de estratos, producto de la constante reutilización del espacio, a veces obliga a una lectura anacrónica en la que la recuperación de espacios y materiales obstaculiza la operación de ir desmontando los diferentes niveles. Tras esta operación, casi siempre se obtiene una planta bastante fragmentada de las *villae*. La conservación del núcleo original únicamente es posible cuando los asentamientos son abandonados en un momento y posición determinados, y se establecen en otro lugar, situación que no es muy común en tanto que se opone a los principios básicos de la filosofía agrícola romana. Si el espacio dedicado al hábitat y las estructuras de apoyo son elegidas desde el primer momento, dicha opción tiende a mantenerse inalterable, reutilizándose un área que, desde el inicio, no se dedica al cultivo.

Una de las cuestiones que desde el principio conviene aclarar es el papel del balneario dentro de la estructura de la *villa* romana. Su utilidad es meramente funcional, pero el edificio representa en sí mismo una serie de fenómenos sobre los cuales se impone una reflexión. Por un lado, el balneario surge por la influencia que ejerce la ciudad en el campo, como trasposición de un servicio de carácter público al ámbito privado. Por otro lado, pensamos que, en ciertas zonas de Lusitania, la principal vía de introducción del fenómeno termal debe también buscarse en los campamentos de las legiones romanas, siendo sus ingenieros los responsables de los importantes progresos en la técnica de construcción termal. Aún así, hasta el momento apenas se conoce un posible ejemplo de la existencia de un balneario situado en un campamento, en Lomba do Canho¹ (Arganil, Portugal). La estructura, que pensamos podría representar un balneario, es descrita como una sala en la cual se identificaron vestigios de la acción del fuego, así como un posible horno ya destruido, siendo apreciables en el suelo de este compartimento los negativos de lo que en su momento fue descrito como columnas. Se accedía a éste por una abertura en el muro Sur, el cual presenta parte de una canalización. Esta sala cuadrangular está unida a una estancia circular que presenta el pavimento una cota más elevada, descrita como *podium*. Desafortunadamente, el local se encuentra en muy mal estado de conservación, lo que impide por el momento un nuevo análisis del edificio.

El balneario surge como estructura pública y privada, simbolizando el poder de la elite municipal, pero también como dominio de la naturaleza en un claro desafío de la ingeniería romana al poder de las fuerzas naturales. Esto es apreciable en las zonas volcánicas de Campania y Sicilia, donde la observación y asimilación del mecanismo de los fenómenos naturales, permitió reproducir un sistema de calentamiento del agua y de control del vapor y la temperatura². Esta sabiduría fue aplicada no sólo con vistas al confort, sino también como pieza importante en beneficio de la salud pública. Desde tiempos de Augusto, la medicina romana consideraba el agua y el baño como terapia para el bienestar, para el equilibrio entre mente y cuerpo, así como para la curación de algunas enfermedades.

Es en este contexto, en el que surgen los balnearios privados rurales, para algunos tan sólo extraurbanos. Diversos factores provocarán la introducción de un espacio nuevo en el que se ofrece un servicio puramente romano. (Fig. 2)

La centuriación del territorio en torno a las ciudades supone la implantación de un nuevo concepto de organización del espacio rural, cuya dimensión y estructura interna estarán sometidas a medidas rigurosas. Este modelo de ocupación se traspone a la organización del hábitat rural, surgiendo un modelo de casa y un modelo de vida que también incluye la localización y área ocupada por la zona termal de uso privado.

La existencia de balnearios debía ser común a todas las *villae*, pero el problema es que no siempre su estructura correspondía a un edificio aislado de la casa señorial. Tal como ocurre en la *Villa dei Misteri* (Pompeya), en muchas ocasiones el baño estaba unido a la cocina, con la que compartía el mismo horno. Las ventajas son varias, ya que supone un ahorro de combustible y en la construcción del edificio termal. Este primer balneario, puramente doméstico, constituye un espacio simple que sigue el principio presente en la génesis de las termas, al desarrollarse en él tres acciones: calentamiento, baño de agua fría y baño de agua caliente. A esta secuencia corresponde el esquema básico del edificio termal: el *hypocaustum*, el

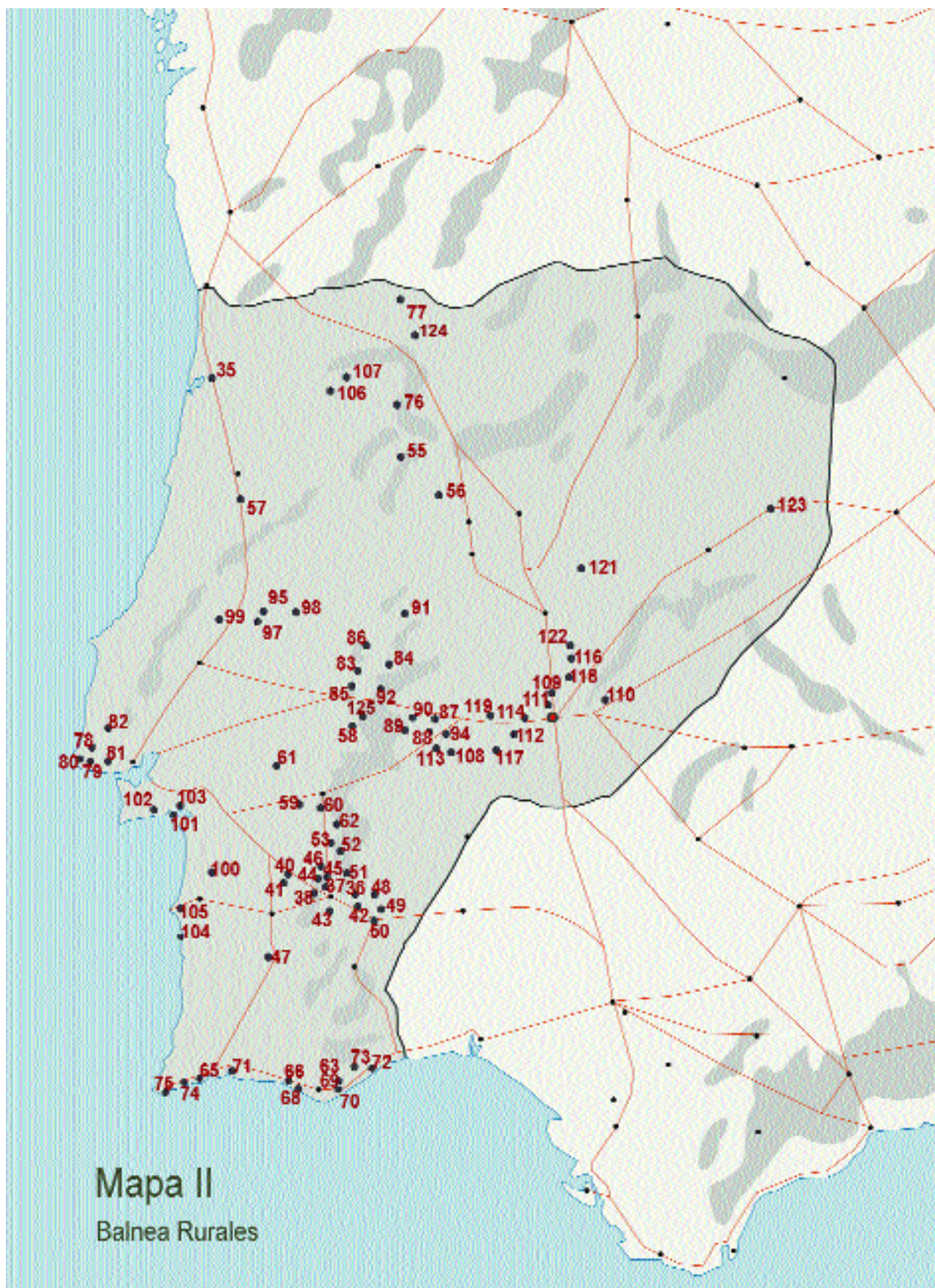


Fig. 2 Termas y balnea rurales.

frigidarium y el *caldarium*. Los primeros balnearios debían estar compuestos por estos tres espacios fundamentales, un concepto lineal cuya simplicidad se reproduce muchas veces en los edificios más antiguos.

El *frigidarium* podía estar constituido únicamente por una sala que servía como vestíbulo al *caldarium* en la que se instalaba una bañera de agua fría. Esta bañera no siempre era una estructura arquitectónica, ya que podía tratarse de un contenedor de madera, bronce o incluso de plomo, que suplía la necesidad de construir bañeras específicas para el baño³. Aún así, éste es un resto que por sus características raramente se conserva, por lo que se presenta tarea ingrata identificar las estructuras de los primitivos niveles del balneario. En ocasiones, sólo tenemos referencia sobre la existencia de una sala sobre *hypocaustum* en un estrato de una *villa* del siglo I d.C., que hipotéticamente puede corresponder al esquema más sencillo de balneario, como por ejemplo en D. Pedro (nº 036). Sin embargo, esta tipología de simple concepción, es de problemática identificación, cuando los niveles correspondientes al siglo I d.C. aparecen arrasados, pudiendo ser fácilmente confundida con una sala sin función.

El esquema funcional del siglo I d.C. (Fig. 3)

Dentro del conjunto de los 85 balnearios rurales identificados en Lusitania, el 12% se datan en el siglo I d.C. Esta relativa excepcionalidad refleja una fase incipiente de integración del balneario como estructura fundamental de la *villa* en el mundo rural. Sólo tres lugares permiten identificar con certeza la estructura del edificio termal: Nª Srª de Tourega (nº 059), Torre de Palma (nº 092) y Monte da Cegonha (nº 051). Éste último constituye un caso muy interesante, aunque será tras la publicación de los resultados de las excavaciones cuando se podrán precisar sus características y las fases constructivas. En los demás casos, únicamente es posible localizarlos en un mapa.

Los ejemplos de D. Pedro (nº 036), donde fueron halladas cinco bañeras revestidas de *opus signinum*, y Boa Vista (nº 052), que sólo revela la existencia de un *hypocaustum* termal, son datables en el siglo I d.C. Como el primero fue destruido tras la reforma de la *villa* en el siglo IV d.C., no disponemos de datos sobre el desarrollo del edificio. En el segundo, se ha excavado una ínfima parte de una sala "sobre *hypocaustum*" asociada a una *villa* rural. Ejemplos más discutibles son los de São Lourenço (nº 056), Cerrado do Castelo (nº 100), Raposeira (nº 106) y Pisões (nº 038), entre otros. La dificultad a la hora de asignar una cronología fiable a estos edificios, sólo deja lugar a suposiciones sobre su estructura y sobre si ésta realmente corresponde a un edificio del siglo I d.C. En estos últimos casos, nos inclinamos por considerar la construcción del balneario posterior a la fundación de la *villa*. Un ejemplo que no queremos dejar de señalar es el documentado en Pesquero (nº 119), una *villa* del siglo I en la que seguramente se establecieron algunos de los primeros colonos asentados en los campos centuriados de Mérida. La *villa* presentaba una estructura bastante sencilla que se desarrollaba en torno a un *atrium*, con un pequeño balneario asociado perteneciente al mismo periodo cronológico. A finales del siglo I d.C., el lugar es abandonado y es construido un edificio con un nuevo balneario en un área marginal con respecto a la primera implantación, próxima a los márgenes del Guadiana. Desgraciadamente, la planta del sector primitivo no ha sido publicada ni las descripciones permiten una apreciación completa del lugar.

En Tourega, únicamente se sabe de la existencia del balneario, ignorándose la localización exacta y la estructura de la casa señorial de la *villa*. Se distingue en él una primera fase datada en un periodo comprendido entre mediados del siglo I d.C. y el siglo II d.C. El edificio presenta una gran superficie dedicada a los espacios calientes y una zona muy reducida dedicada a los espacios fríos. El posible desarrollo en esta primera fase es anular, es decir, desde el *frigidarium* se entraba en un *tepidarium* que daba acceso a un *sudatorium* que, regresando de nuevo al *tepidarium*, permitía la llegada a un *caldarium* unido, a su vez, con un segundo *tepidarium* que conducía al bañista de nuevo al *frigidarium*. La complejidad de este desarrollo en absoluto se ajusta a la sencillez propia de los balnearios del siglo I. Una observación más atenta de la planta de esta primera fase nos lleva a distinguir una zona ocupada por el *sudatorium* y el *tepidarium* 1, con un eje desviado del que orienta el resto de la construcción. Por tanto, suponemos que esta primera fase debería subdividirse y considerar el primer balneario como una estructura lineal, oculta en parte por la primera reestructuración que sufrirá la construcción.

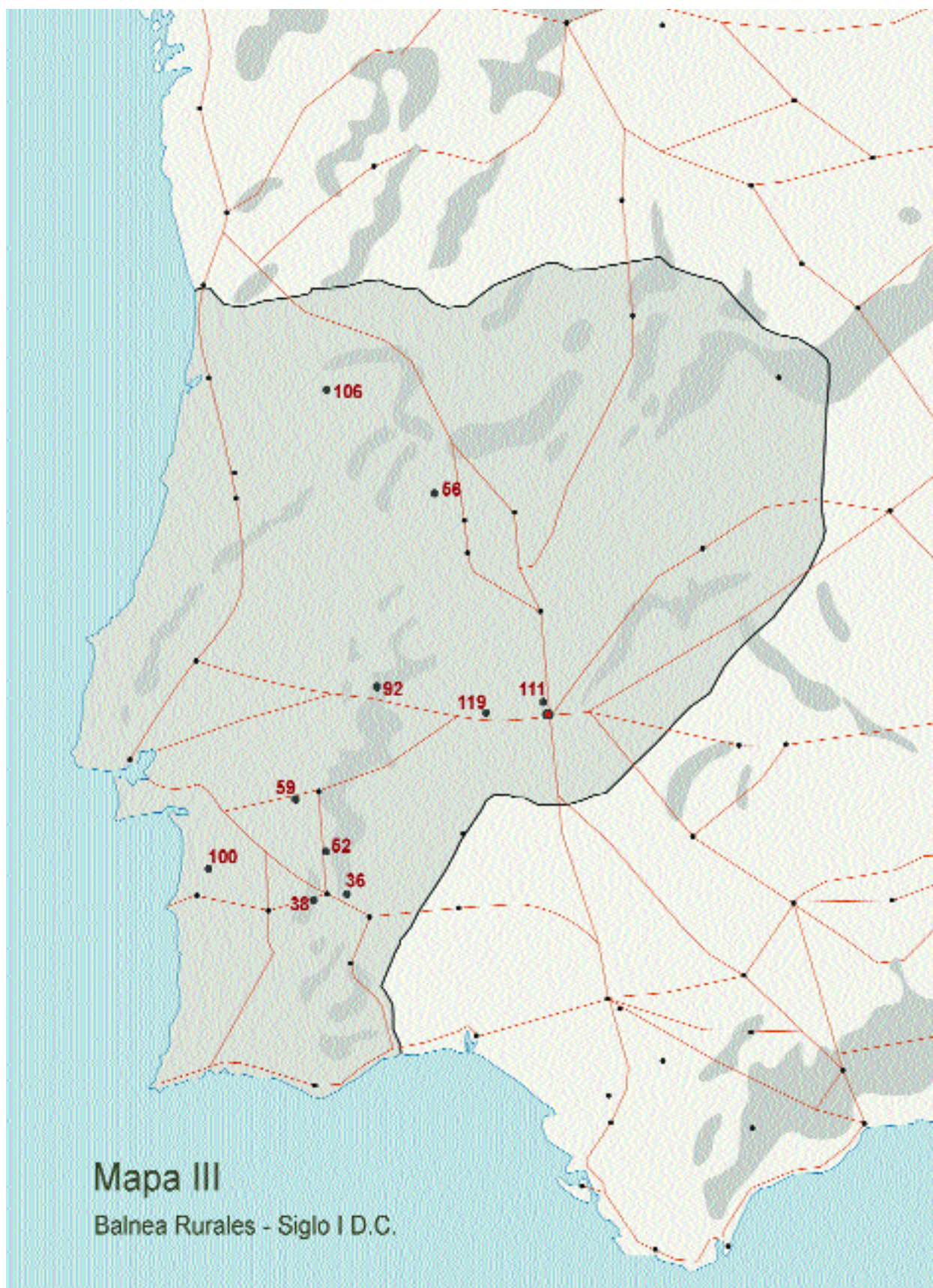


Fig 3 *Balnea* rurales del siglo I a.C. y I d.C.

Otro aspecto se relaciona con la duplicidad apreciable en los desarrollos termale de Tourega. Desde el *frigidarium* se podía acceder a un recorrido termal independiente, es decir, existiría un *frigidarium* común con *tepidaria* y *caldaria* independientes. Esta duplicidad fue interpretada como una división entre el área femenina y masculina. Sin embargo, como comentaremos más adelante, la división entre ambos sexos está perfectamente constatada en la ciudad, pero en el campo las leyes no serían cumplidas tan estrictamente, en tanto que el propietario de estos balnearios no era el Estado sino un particular. Probablemente, la división en dos esquemas termale en el ámbito rural esté más relacionada con la separación entre las familias del señor y del *villicus*. Cuando se ausentaba, el primero concedía al segundo la oportunidad de utilizar su propio equipamiento termal, sin que el *villicus* compartiera ese momento con los restantes residentes en la *villa*. Sería una forma de recompensar su fidelidad y de establecer cierta intimidad y diferenciación del resto del personal. Desconocemos si en presencia del señor, el *villicus* compartía con él el balneario. Además, en el ámbito rural, incluso en el caso de que el señor fuese un defensor inexorable de los preceptos morales vigentes en la época, resultaría atractivo crear una estructura comunicada entre sí a través del *hypocaustum*, puesto que conllevaría menores gastos de funcionamiento. La separación absoluta del *hypocaustum* es un indicio a considerar a favor de nuestra propuesta: uno de los recorridos termale podría funcionar diariamente, mientras que el destinado al uso señorial funcionaría sólo durante el tiempo que el señor se encontraba en la *villa*. La reforma del espacio en fases posteriores, tal vez corresponda a la transformación de la *villa* en residencia permanente del señor que, progresivamente, exige un mayor confort y espacio para su ritual diario.

En comparación con el de Tourega, desde el punto de vista estructural, el balneario de Torre de Palma presenta mayor proximidad a los balnearios del siglo I d.C. Relacionado con la Fase II de la *villa*, constituye un edificio aislado dentro de la casa, pero su evolución refleja el momento arquitectónico que caracteriza esta fase.

Una estructura con planta en L permite el desarrollo secuencial de los espacios, facilitando al bañista un recorrido sencillo pero completo. El *frigidarium*, tal vez en algún momento conectado con la *villa* a través de una sala, dispone de una bañera de agua fría, aparentemente construido en una fase posterior que no podemos precisar con seguridad. El edificio mantuvo su planta original hasta el momento en que fue abandonado a mediados del siglo III d.C., habiéndose realizado algunas mejoras entre las cuales podemos señalar la construcción de una letrina y el cambio del sistema de distribución del aire caliente. Esta segunda reforma afectó al *tepidarium* 1, que deja de estar conectado directamente con el *caldarium* al nivel del *hypocaustum*, y al *caldarium*, uno de cuyos hornos fue cerrado. Este modelo de balneario es el único que podemos considerar característico del primer siglo de nuestra era. Reproduce un edificio termal que sigue las directrices de la primera fase, es decir, la mayor parte del área se dedica a espacios calientes. Esta presentación secuencial será una constante en los balnearios lusitanos.

El esquema axial del siglo II d.C. (Fig. 4)

Durante el siglo II d.C. asistimos a un crecimiento de los balnearios rurales: un 18% de todos los documentados funcionaban en esta centuria. Si tenemos en cuenta que únicamente un 3% de ellos ya estaban activos en el siglo I d.C., parece claro que se produjo un incremento del número de construcciones. Es preciso insistir en la significación meramente orientativa de este porcentaje, puesto que, como comentamos en su momento, las cronologías asignadas a algunos balnearios son dudosas. Uno de estos casos es el de Pisões (nº 038). El Balneario 1 fue construido a finales del siglo I o inicios del II, aunque no disponemos de datos seguros para atribuirle una cronología que se basa en un elemento débil, como es la existencia de *suspensurae* formadas por *pilae* construidas con *bessalis*.

Durante este periodo se producen algunos cambios en la estructura del balneario rural. Se documenta por primera vez el *caldarium* de planta absidal, como en Cerro da Vila (nº 066), donde el *tepidarium* también presenta este tipo de planta, Mileu (nº 076) y Prazo (nº 077). No obstante, no todos los balnearios siguen la misma moda, como el de S. Cucufate (nº 053), de planta muy funcional, bastante sencilla y sobria, más próxima a la de Torre de Palma 1.

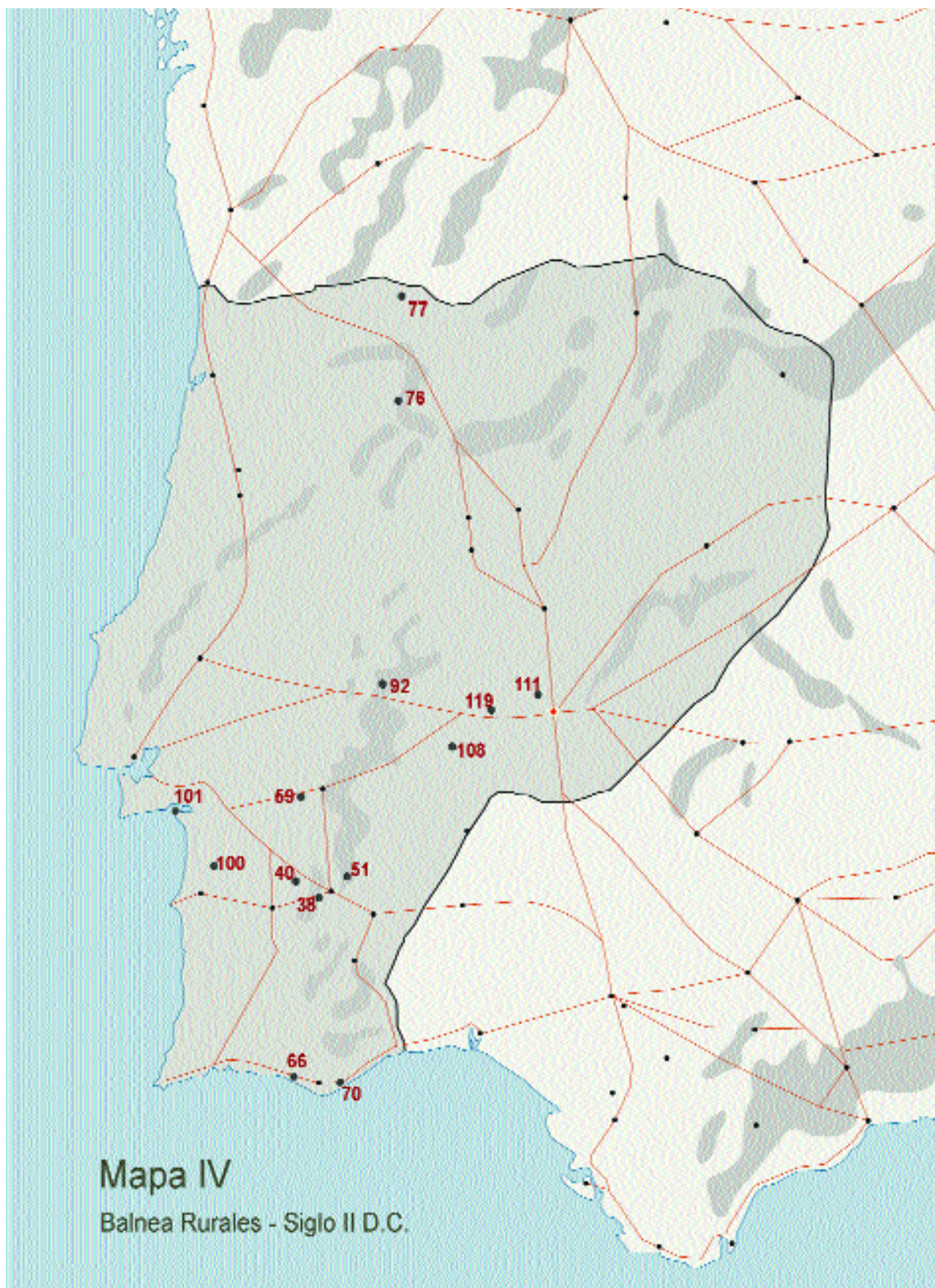


Fig. 4 *Balnea* rurales del siglo II d.C.

Otro aspecto común a estos balnearios es la orientación del *caldarium* y del *tepidarium*. Ciertamente, parece que durante el siglo II en Lusitania se aplicaron con mayor rigor las directrices vitruvianas. En la gran mayoría se construyó un *caldarium* y un *tepidarium* con la fachada orientada al O, siendo la única excepción el de La Cocosa (nº 108). Éste presenta planta axial, con desdoblamiento longitudinal de los elementos, de manera que un eje define todo el desarrollo longitudinal del balneario. Aquí ya se destina una amplia zona al *frigidarium*, con una piscina en su parte superior y una zona caliente de menores dimensiones en comparación con los espacios fríos. Los hornos del *caldarium* y del *tepidarium* están orientados hacia el E y la zona occidental se desarrolla hacia el espacio que ocupa la *villa*, pero separada de ella por un patio cuadrangular de 17 m de lado, donde algunos siglos después se construirá una dependencia doblemente absidal, erróneamente considerada por Serra Rafols⁴ como una basílica cristiana.

En líneas generales, los balnearios del siglo II presentan mayor uniformidad en cuanto a la orientación de las salas calientes, así como unas proporciones aproximadas de anchura igual a 1/3 de longitud. Por otro lado, aparece con frecuencia el *caldarium* compuesto por una sala con ábside y el sistema axial se impone sistemáticamente. Es de señalar que entre el siglo I y el II d.C. la superficie ocupada por el edificio termal rural experimenta un aumento notable: si para el siglo I d.C. podemos establecer una media de 190,5 m², para el siglo II d.C. ésta se eleva a los 244 m² ⁵.

El esquema simétrico del siglo III d.C. (Fig. 5)

Durante el siglo III d.C. se produce el abandono de algunos balnearios construidos durante el siglo I d.C., como el de Torre de Palma (nº 092). Esta nueva centuria representa en el terreno de la arquitectura termal un momento de transición. Los antiguos edificios termales son sustituidos por otros nuevos o son objeto de profundas reformas, no siendo en algunos casos esta sustitución inmediata, lo que significa que durante un periodo la *villa* no dispuso de balneario. Sería importante poder determinar a través del registro arqueológico lo que ocurre en Torre de Palma en este intervalo cronológico.

Provisionalmente, puede haber sido adaptada alguna sala como balneario. En todo caso, tampoco sabemos cuánto tiempo duraba la construcción de uno, lo que dependería de sus dimensiones y de la complejidad que el arquitecto otorgara al edificio. No obstante, el siglo III no puede ser considerado un periodo equilibrado, siendo notable la imprecisión de las cronologías propuestas que, para la mayor parte de los casos, oscilan entre finales del III y comienzos del IV d.C.

Aparentemente, es durante este periodo cuando se construye el balneario de Cidade das Rosas⁶ (nº 049), del que apenas se ha identificado el *caldarium* y parte del *tepidarium*, con un tipo de *pilae* bastante interesante. También corresponde a este momento el Balneário Oeste de Milreu (nº 064), el Balneário Sudeste de Cerro da Vila (nº 067) y tal vez debamos incluir aquí la segunda fase del balneario Oeste de Cerro da Vila (nº 066), sobre la cual no tenemos ninguna seguridad. También destacan los balnearios de Santiago de Bencaliz (nº 122) y de El Saucedo (nº 123). Del primero únicamente se conoce el *apodyterium*, aunque es un edificio de cronología bastante segura.

El Saucedo (nº 123) constituye un interesante balneario de carácter doméstico con el *tepidarium* conservado hasta el nivel del pavimento. La construcción del balneario de Fonte do Prior (nº 061) debe pertenecer a este periodo, tal vez a la primera mitad de siglo. Se trata de un balneario de estilo bastante provincial, caracterizado por una sencillez comparable a la definida para el siglo I d.C. Aunque en función del amplio espacio que se destina al *frigidarium* y al vestíbulo se encuadraría en el siglo III d.C., la datación sólo podrá ser confirmada mediante una nueva intervención arqueológica en el lugar.

Las grandes transformaciones detectadas durante el siglo III d.C. se van fijando junto con la variabilidad de plantas, al coexistir plantas más antiguas con otras más atrevidas. En suma, a partir de mediados de siglo se inicia un momento de gran actividad arquitectónica. Otra característica es el notable aumento de los espacios "fríos" en detrimento de las zonas calientes. Este cambio coincide con una alteración en el estilo de vida de las poblaciones, anunciada ya en el siglo II d.C.

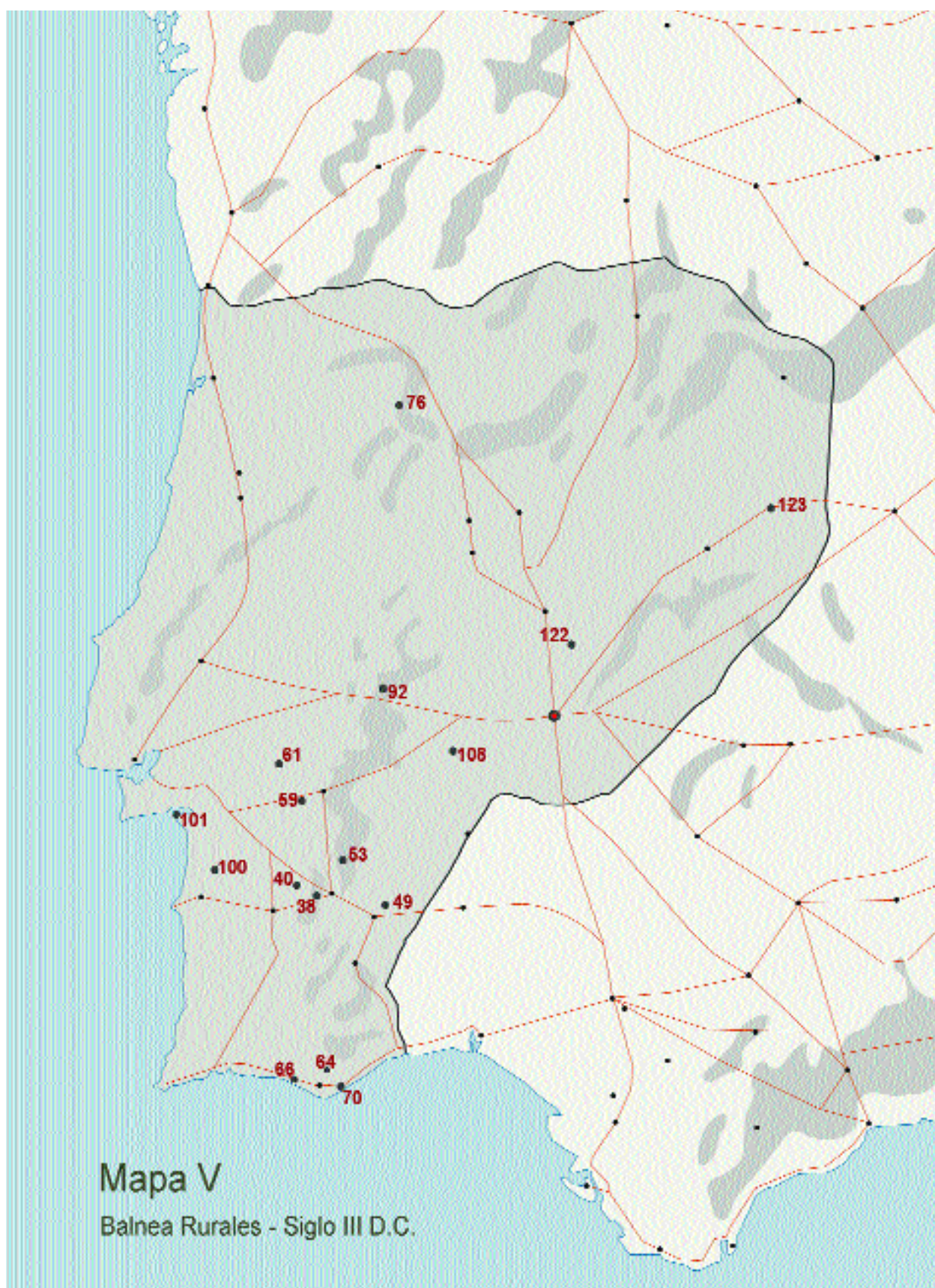


Fig. 5 *Balnea* rurales del siglo III d.C.

Dicha transformación social está documentada en el momento en que tiene lugar la destrucción de Pompeya, donde aquellos monumentos considerados esenciales por los historiadores modernos, como los templos y el *forum*, quedan relegados a un segundo plano en beneficio de los complejos dedicados al ocio⁷, siendo las termas ahora tratadas como edificios pertenecientes a esta última categoría. Aunque en el mundo rural lusitano este fenómeno se apreciará durante el siglo siguiente, en la mayor parte de los casos relacionado exclusivamente con el ámbito urbano, los cambios que se documentan en lo que se refiere al aumento de las áreas frías –las dedicadas a actividades no directamente vinculadas al baño– son buen indicador del cambio que se produce en la concepción de la funcionalidad espacial. Las termas, lo mismo en el ámbito urbano privado que en el rural, abandonan su especialización funcional y se transforman en un equipamiento de ocio.

El esquema circular del siglo IV d.C. (Fig. 6)

El siglo IV d.C. es, sin duda, en el que la arquitectura termal de Lusitania alcanza su máxima expresión. La diversidad de formas es inmensa y la inversión en la construcción del edificio aumenta, lo mismo que el área ocupada por éste. En el siglo IV d.C. computamos en funcionamiento un 30% de los edificios catalogados, es decir, se aprecia un incremento del 8% en comparación con el siglo precedente. Esta diferencia porcentual indica, a pesar de su carácter meramente orientativo, un sobresaliente aumento en el siglo IV del número de balnearios domésticos rurales.

Balnearios como el de Pisões (nº 039), Torre da Cardeira (nº 042), Santa Vitória do Ameixial (nº 058), Alto da Cidreira (nº 078), Torre de Palma (nº 093), Carvalhal (nº 097), El Hinojal (nº 109), Torre Águila (nº 115) y Los Términos (nº 121) son sólo algunos ejemplos entre los construidos durante el siglo IV.

El notable balneario de Pisões (nº 039) constituye un edificio equilibrado en sus formas y distribución: utilización de dos salas con ábsides unidas entre sí por un cuerpo central; amplio *frigidarium* comunicado con una pequeña *natatio* revestida en mármol; decoración de pavimentos con placas de mármol. En definitiva, un lujo que el arquitecto de la *villa* no pasó por alto en su proyecto. El cuidado que puso en la construcción se pone de manifiesto en el *hypocaustum*, con el doble de la altura recomendada por Vitruvio, símbolo de riqueza y ostentación, pero esencialmente gusto por el espacio.

Encuadrado en el mismo estilo se sitúa el Balneario Oeste de Torre de Palma, con una simetría en función de dos ejes. Aquí, el *frigidarium* presenta una planta casi trilobulada, mientras que los dos ábsides laterales ligeramente desviados del eje permiten la construcción de un *tepidarium* con forma de exedra. Sin embargo, se discute el carácter de este balneario, un edificio de datación segura: a pesar de estar ubicado en la zona que rodea la *villa* podría tratarse de un balneario no dedicado exclusivamente a uso privado, sino también destinado al de la creciente población que se aglutinaría en torno a la casa.

Santa Vitória do Ameixial constituye otro ejemplo de la riqueza de formas que adquiere el balneario durante el siglo IV, al adquirir una forma casi circular. Lo que más sorprende de este complejo es la riqueza que presenta su decoración interna, rica en mosaicos y pinturas murales figurativas y narrativas, en un juego de espacios cuadrangulares y circulares que no podemos valorar correctamente con la documentación a nuestra disposición, pero que parece importante.

Por lo complejo de sus formas debemos mencionar el balneario de Torre da Cardeira. En una utilización casi barroca del esquema simétrico, empleando como remate de cada espacio los ábsides ultrasemicirculares, se consigue un equilibrio volumétrico entre las simetrías observables en planta, sin paralelo en todo el catálogo.

En el Balneario 2 de Torre Águila, integrado en una *villa* de grandes dimensiones, apreciamos el gusto por los nichos que decoran el *frigidarium*, tal como ocurre en Torre da Cardeira. El área donde se instala la zona caliente es concebida como un cuerpo único, anejo a la zona fría. Encontramos un paralelo no en un balneario rural, sino en las Termas do Aqueduto de *Conimbriga*, siendo éste uno de los aspectos que caracterizan el balneario del siglo IV d.C.

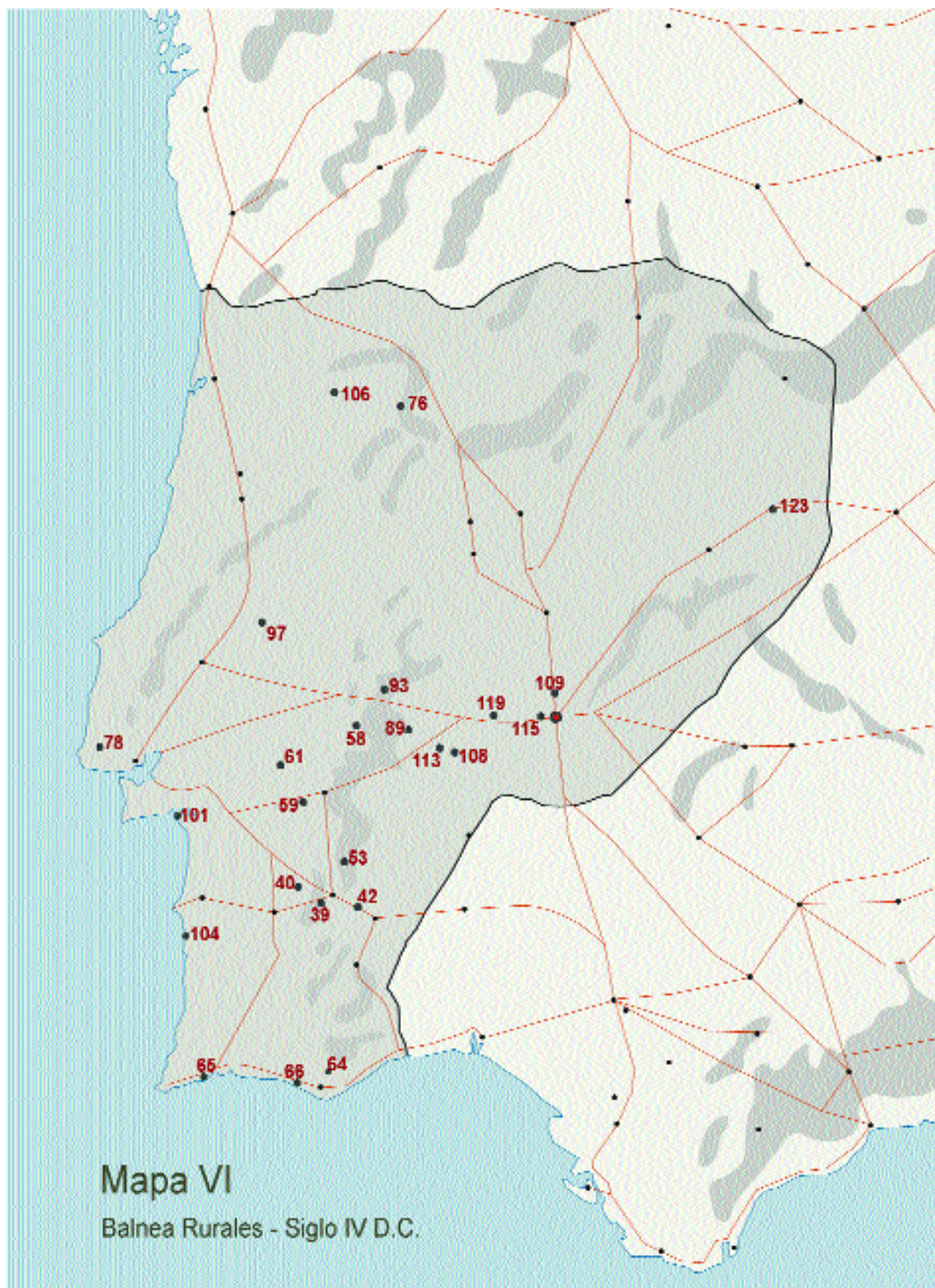


Fig. 6 *Balnea* rurales del siglo IV d.C.

La expresión arquitectónica privada manifiesta en los balnearios rurales una fuerte influencia de los conceptos de la arquitectura urbana, reproduciendo a menor escala la realidad de la ciudad. Una explicación para este hecho tal vez se encuentre en que, durante el siglo IV, muchos de los *domini* de estos “latifundios” abandonaron la ciudad para establecerse en sus residencias rurales, rodeándose de un espacio lujoso: la *voluptas*.

No debemos olvidar las fases finales del balneario de S. Cucufate, donde a la vez que se mantuvo el bloque original, la zona exterior fue ampliada con la construcción de un patio que, a su vez, daba acceso a las letrinas. En Tourega, el segundo sector termal fue nuevamente reestructurado. Finalmente, hemos de citar el Balneario Oeste de Cerro da Vila, que evolucionará desde un sencillo edificio –sobre el que tenemos un conocimiento muy limitado para la primera fase– a una estructura con dimensiones y número de salas sobre *hypocaustum* suficientes para cubrir las necesidades de una ciudad. La interpretación de este edificio exige todo tipo de precauciones, puesto que pasó por varias fases de remodelación que, desgraciadamente, todavía no han sido convenientemente identificadas. Suponemos que una de estas grandes reformas se emprende durante el siglo IV, cuando se construye un gran *caldarium* que albergaba en su ábside un *alveus* de medidas considerables destinado a acoger agua caliente. Finalmente, también corresponde a este periodo un pequeño balneario privado de sólo 87,075 m², ubicado en la Ilha do Pessegueiro, compuesto únicamente por un *frigidarium* y un *caldarium*.

Las últimas formas del siglo V d.C. (Fig. 7)

El siglo V d.C. es un periodo asociado a la decadencia de las estructuras imperiales, al abandono y expolio de los monumentos. Los balnearios rurales presentan situaciones diferentes. Si por un lado observamos que durante el siglo V d.C. sólo el 18% de los documentados están en funcionamiento, podemos suponer que el abandono de estas estructuras se produjo de forma desigual en el mundo rural. Pero en esta centuria se asiste a un fenómeno que marca un cambio en la forma de vida en el campo: el Cristianismo adquiere una importancia creciente.

En algunas de las *villae* que hemos mencionado, habitadas hasta esta época, se vive un momento de transición en los valores morales y religiosos del que es testimonio la construcción de pequeñas basílicas paleocristianas. El balneario presenta una serie de estructuras vinculadas funcionalmente con los primeros momentos de difusión del Cristianismo, puesto que el *baptisterium* es sinónimo de *natatio*⁸ y, de hecho, este tipo de estructuras termales fue en un primer momento utilizado como lugar de bautismo.

Durante este siglo todavía funcionan en Lusitania, entre otros, los balnearios de S. Cucufate (nº 053), Stª Vitória do Ameixial (nº 058), Tourega (nº 059), Cerro da Vila (nº 066), Torre de Palma (nº 093), El Hinojal (nº 109), Torre Águila (nº 115) y Los Términos de Monroy (nº 121).

No se documentan en la provincia casos de reaprovechamiento directo de estructuras termales con fines religiosos, aunque existen algunos ejemplos de funcionamiento simultáneo de basílicas cristianas y balnearios rurales. Esta situación difiere completamente de la registrada en *Catina* (Catania, Sicilia), donde cuatro de las seis termas públicas identificadas en la ciudad se transformaron en lugares de culto cristiano, con un impresionante testimonio en la iglesia bizantina Della Rotonda⁹, que ocupa el gran *caldarium* circular de las termas del siglo IV d.C.

Durante este siglo, no se emprenden nuevas construcciones, es decir, los balnearios que representan el 18% al que hemos hecho referencia, son todos edificios del siglo IV que todavía funcionan durante el V. Resultaría de gran interés analizar los posibles cambios llevados a cabo en los edificios termales del siglo V, para intentar detectar cómo el fenómeno cristiano sacude y transforma el concepto de balneario y el de su uso. Sin embargo, en la mayor parte de los trabajos arqueológicos publicados, se dedican escasas líneas al siglo V, limitándose a ofrecer una datación del abandono o de la sustitución de funciones.

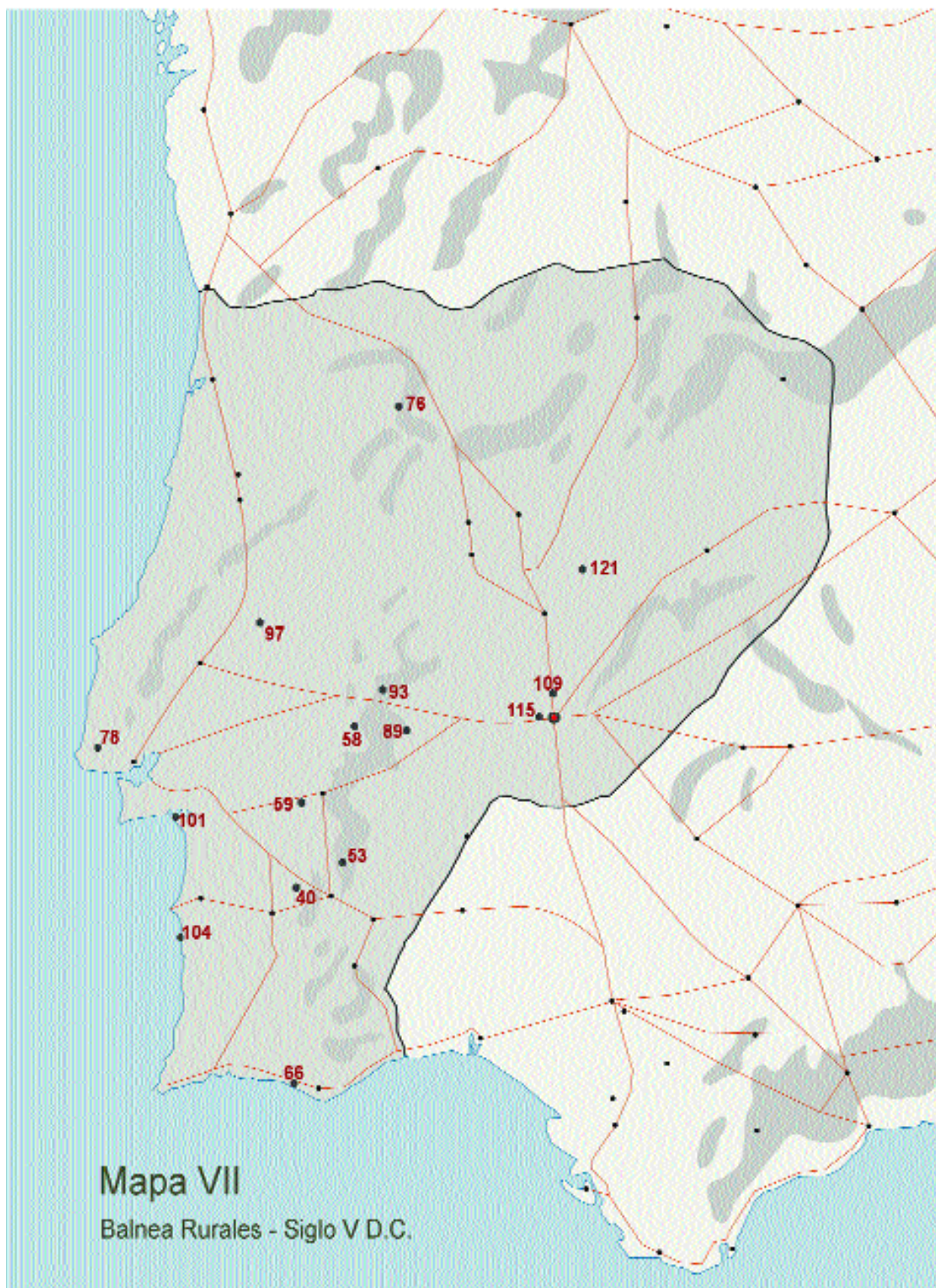


Fig. 7 Balnea rurales del siglo V d.C.

Otros ejemplos de balnearios

En el cuadro descriptivo que presentamos, hemos excluido a propósito dos importantes ejemplos: los balnearios de Troia y Ferragial d'El Rei.

Balneario ubicado en un *vicus*

Hasta aquí hemos establecido una importante dicotomía entre el campo y la ciudad, pero resultaría simplista pensar que las aglomeraciones del periodo romano se dividían únicamente entre las situadas en el medio urbano y rural. Entre la *urbs* y el *ager* existe un conjunto de núcleos que, por distintas razones, no pueden ser considerados *villae* ni tampoco ciudades. Uno de ellos es el designado en las fuentes clásicas como *vicus*¹⁰, un núcleo de población que en algunos puntos del Imperio asumió una vocación agrícola, pero que conservó cierta función administrativa¹¹ que lo distingue de las *villae*, aunque sin adquirir el poder jurídico y administrativo propio de la ciudad.

Los restos de Troia son excepcionales dentro del conjunto denominado "rural". Seríamos injustos si considerásemos el balneario de Troia (nº 101) como el único situado en un *vicus* lusitano, puesto que partiendo del mismo concepto de aglomeración, posiblemente deberíamos incluir junto a Troia, lugares como Praia da Luz (nº 065), Ilha do Pessegueiro (nº 104) y Comenda (nº 103).

Si el conocimiento que tenemos del mundo rural lusitano es muy parcial, en poco nos podremos basar para clasificar cada uno de los núcleos de población que no son ciudades ni tampoco *villae*. Mientras que en Troia la explotación de los recursos marinos era la principal actividad económica, en lugares como Cerro da Vila, la duda persiste. El balneario de este último lugar poco tiene en común con un establecimiento privado, y está situado en un espacio clasificado como *villa* pero dotado de infraestructuras que nos llevan a replantearnos el significado de dicho término. En cuanto al situado en la Praia da Luz, no lo incluimos dentro de este apartado por carecer de informaciones suficientes sobre él. ¿Sería un caso similar al registrado en Troia? Es muy probable, pero somos conscientes de que nuestra clasificación no es segura y sin más datos sobre el edificio, en especial de carácter estructural y cronológico, lo consideraremos una *villa* con muchas reservas.

Volviendo a Troia, el interesante establecimiento termal situado en este lugar es de los pocos sobre los que existe un estudio monográfico de carácter científico. Construido durante el siglo II y en funcionamiento hasta, al menos, el siglo V d.C., el edificio comparte paredes con un taller de preparados de pescado. Es precisamente esta relación espacial y el funcionamiento contemporáneo de ambos, lo que plantea ciertas dudas sobre el carácter que debe asignarse al edificio termal. Fuera del ámbito rural, integrado en un núcleo cuya economía se fundamenta en la elaboración y comercialización de preparados piscícolas frente a la autarquía de la *villa* rural, el balneario de Troia tendría, en nuestra opinión, un carácter semipúblico. No tiene mucho sentido –mucho menos si el balneario es utilizado exclusivamente por un particular– construirlo al lado de un taller de este tipo que, como se puede imaginar, no generaría un ambiente muy agradable para los momentos de ocio. Creemos que, igual que en S. Cucufate se construyó un balneario en las infraestructuras dedicadas a la actividad agrícola para ser utilizado por el personal que trabajaba en el campo o incluso por los esclavos, el de Troia podría estar destinado a los trabajadores del taller de producción. Sin embargo, una reflexión más profunda sobre la evolución que experimenta el edificio nos hace cuestionar esta última hipótesis.

El aumento de la superficie del balneario desde los 208,85 m² hasta los 428,80 m², se produce en un momento de gran actividad en la elaboración de salazones¹². Este incremento coincide con la construcción de una sala con tres columnas que ocupa una superficie de 93,72 m², ligeramente menor que la de las zonas de circulación termal que alcanzan cerca de 105 m² ¹³. ¿Qué utilidad tendría dicha sala? De nuevo se constata el crecimiento de las áreas frías, o mejor, de las zonas secundarias dentro del circuito termal propiamente dicho, en comparación con los componentes esenciales del balneario. ¿Tendría quizás alguna relación con la industria de salazón? Lo cierto es que la entrada principal al balneario se realiza a través de una puerta amplia que da al patio del taller. Pensamos que el balneario podría ser propiedad del dueño del taller, pero tal vez mediante un sistema de alquiler o siendo de uso privado, estaría estrictamente

relacionado con la “actividad artesanal”. El esquema de este balneario es semejante al documentado en Milreu (nº 064 – zona masculina), es decir, un desarrollo espacial lineal que culmina en dos *caldaria* geminados, aunque el de Milreu no dispone de *tepidarium*.

Balneario perteneciente a una *mansio*

Desde hace mucho tiempo se sabe de la existencia de restos de un balneario en Ferragial d’El Rei (nº 083), objeto de algunas intervenciones arqueológicas de cuyos resultados poco ha sido publicado. Su planta esquemática es la única referencia arquitectónica dada a conocer, información poco concluyente ya que algunas de sus partes no coinciden con las observables en la actualidad.

La estructura presenta diversos espacios sobre *hypocaustum*. Los localizados al NO son fácilmente identificables con un *caldarium* dotado de un sistema de *suspensura* bastante original. El edificio era mayor que el área excavada hasta hoy, pero en el límite de la superficie visible del balneario destaca la división al nivel del *hypocaustum* entre el *caldarium* y el recinto siguiente, cuya estructura se desconoce. No obstante, las estructuras sobre *hypocaustum* se extienden también hacia el NO, es decir, en la misma dirección que la zona de servicio del *caldarium*. El análisis realizado en el lugar confirma la gran extensión del edificio termal en comparación con otros balnearios privados, así como una disposición poco clásica de los espacios calientes.

Ferragial d’El Rei es comúnmente considerada una *villa*, tal vez próxima a la *mansio* de *Abelterium*, mencionada en el Itinerario de Antonino. Junto a Alter do Chão pasaba una de las vías que unía *Olisipo* y *Emerita*, a través de *Aritium Praetorium*, *Abelterium*, *Matusaro*, *Ad Septem Aras*, *Budua* y *Plagiara*, éstas dos últimas localizadas en territorio actualmente español¹⁴. Si la distancia en millas corresponde con este lugar, como parece, podemos estar ante las termas de la *mansio* *Abelterium*.

Sobre la tipología de las termas ubicadas en *mansiones* lusitanas poco se sabe. Un caso estudiado es el perteneciente a la *mansio* *Ad Vacanas*, citada entre otros por la *Tabula Peutingeriana*. Situada en la *Via Cassia* que unía el N de Roma con *Florentia*, se conservan la mayor parte de las estructuras que la componían, entre las cuales se encontraban unas termas. El edificio dispone de tres recintos termales construidos en diferentes épocas y restaurados en distintas ocasiones. Sin embargo, la mayor parte del sector termal parece haber funcionado al mismo tiempo y durante toda la existencia de la *mansio*¹⁵. Según el autor de la intervención, ésta puede ser una de las características que presentan las termas de las *mansiones*. Los tres espacios se organizan en torno a un patio central, con la entrada principal en el lado opuesto a aquél por donde pasaba la vía. Los tres complejos termales presentan cinco fases cronológicas, correspondiendo la de su fundación a finales del siglo I a.C. o comienzos del siglo I d.C. La *mansio* siguió funcionando hasta el primer cuarto del siglo V d.C., tras el cual se documenta una fase de abandono y expolio del conjunto.

La disposición de los espacios es muy semejante a la observada en Ferragial, pero el conocimiento parcial de este lugar impide realizar más comparaciones. Las interpretaciones que hacemos del establecimiento termal podrán ser comprobadas mediante nuevas intervenciones arqueológicas que permitan levantar toda la estructura.

1. Castro Nunes, 1988: 12-13.

2. Plinio El Viejo escribió apasionadamente sobre *Sergius Orata*, a quien consideraba inventor de los *balnea pensiles* (Plinio, *Naturalis Historia*, 26, 16), al igual que Cicerón (*Hortens. Frag.* 69B y K en *Nonius* p. 194) nos dice “*Sergius Orata balneola suspendit*”. En realidad, *Sergius Orata* (vivió entre el 80 y el 90 a.C.) fue un rico comerciante dedicado al cultivo de ostras en *tegulae*, además de piscicultor en el Lago Lucrino (Pozzuoli, Nápoles). Este personaje importó del Oriente helenístico las técnicas de la “*bella vita*” y los ladrillos debieron resultar imprescindibles

para sus prósperos negocios, no sólo para el cultivo de ostras, sino también como material de construcción de las *pilae* que formaban parte de las *suspensurae*. De hecho, se relata que *Sergius Orata* aplicó por primera vez la técnica de las *suspensurae* en los baños donde criaba las ostras, y que rápidamente la utilizó para calentar los balnearios privados de las numerosas *villae* que existían en los Campi Flegrei. Abandonó el entonces provechoso negocio de las ostras al mismo tiempo que comenzó a construir *villae* equipadas con *balnea pensiles*, que vendía como segundas residencias de la nobleza romana (Amalfitano, 1990: 163). Sin embargo, la discusión sobre la invención de la *suspensura* no está cerrada ya que algunos autores defienden que esta técnica fue utilizada por primera vez en las Termas IV de Olympia (Brödner, 1976; *idem*, 1977; *idem*, 1978; *idem*, 1983), es decir, al menos ya en el siglo II a.C. Consideramos que debe atribuirse a *Sergius Orata* la introducción sistemática de las *pilae* como mecanismo de sostenimiento del pavimento doble (De Laine, 1990b), algo que sobrepasa la importancia que se quiera otorgar a la originalidad de este personaje, en tanto que las *suspensurae* supondrán una verdadera revolución en el terreno de la arquitectura termal, de indiscutible creación romana. En un primer momento, *Sergius Orata* habría impulsado la utilización de un mecanismo artificial para conducir el aire caliente que permitió la construcción de balnearios calientes, lejos de las fuentes volcánicas de Puzzuoli.

3. Bonnín, 1994: 59.
4. Serra Rafols, 1952.
5. Estos valores están redondeados y poco dicen sobre los edificios que todavía hoy conservan toda la superficie termal.
6. A pesar de que el edificio ha sido completamente excavado, no se han publicado plantas detalladas sobre el lugar. El estado de abandono de este balneario impide realizar una observación sobre el terreno.
7. Gros, 1994: 231.
8. Nielsen, 1990: 155.
9. Ver bibliografía en Reis, 1999: 138-139.
10. Ver definiciones de *vicus* y bibliografía en Rugini, 1991: 201-266 y Desideri, 1991: 621.
11. Gros, 1994: 244.
12. Étienne, 1994.
13. *idem*: 145.
14. Alarcão, 1987: 81-82.
15. Gazzetti, 1991: 178.

Desde el momento que se opta por realizar un catálogo, deliberadamente se define una tipología de referencia para futuros trabajos. En el ámbito de estudio de la arquitectura romana existe una tendencia, válida y por todos aceptada, de clasificar cada monumento en una determinada tipología. Por ejemplo, dentro de la arquitectura del agua y más concretamente para las fuentes y ninfeos, podemos remitir al trabajo de Neuerburg¹ que distingue entre *ninfeus* de cámara, de gruta, de nicho, circulares y de fachada.

Para la arquitectura termal, se suele utilizar la tipología de Krencker², publicada en 1929 y basada fundamentalmente en el recorrido que el bañista realiza en el interior del edificio. Efectivamente, estos trayectos constituyen uno de los elementos más característicos del estudio termal, pero no hemos de olvidar que la definición de dicha tipología está basada fundamentalmente en las termas públicas imperiales. De hecho, en ella encontramos una correspondencia entre el esquema del desarrollo interno y la planta del edificio, de manera que muchas veces la tipología de Krencker es citada y utilizada como método de clasificación de la complejidad que los edificios termales presentan. En el fondo, el autor intentó crear un lenguaje “universal” en el que, evidentemente, no encajan todos los desarrollos posibles, mucho menos si tratamos de que toda planta de un edificio termal se ajuste a ella.

En este sentido, algunas voces se manifiestan contra las clasificaciones tipológicas³, apelando a la diversidad de formas y tamaños que pueden presentar un balneario o unas termas. “(...) *Krencker's analysis of bath types, developed for his Trierer Kaiserthermen in 1920's and still today one of the chief impediments to a further understanding of Roman baths*”⁴. Compartimos con la autora la opinión sobre la inutilidad, en la mayor parte de los casos, de esta tipología, a pesar de que se convirtió en referencia obligada en toda catalogación de balnearios o termas. Personalmente, encuentro gran dificultad a la hora de clasificar los balnearios privados según la tipología de Krencker. En realidad, en Lusitania la división tipológica de los balnearios privados se reduce casi exclusivamente a dos tipos básicos: lineal y angular. Si pretendemos buscar una relación entre ambos tipos y su evolución cronológica, no obtendremos una división clara, ni siquiera podremos atribuir un mismo esquema a una época determinada, puesto que la tipología lineal del balneario pervive durante los cinco siglos documentados por nosotros en la provincia.

Aún así, las tipologías esquemáticas resultan útiles para obtener una información puntual, pero no sobre el esquema arquitectónico de un edificio como el balneario, donde la variabilidad de formas y de localización de los elementos transforma las características básicas del espacio. Éste es el caso de los *alvei*, excluidos de toda tipología, o de la diferencia entre un *caldarium* de planta absidal o cuadrangular, que tiene un significado cronológico no reflejado en el recorrido interno de las termas. (Fig. 8)

Sobre la rutina del baño

Al analizar el edificio termal, no hemos de olvidar que la filosofía de su construcción se inspira directamente en todas las acciones que componen el ritual del baño. Para cada momento se requiere un equipamiento específico que determinará no sólo la localización de los espacios sino también su dimensión y planta. Es en el cambio que experimenta este ritual o en la intención de mejorar las prestaciones que ofrece el equipamiento arquitectónico, donde reside el motor de las grandes transformaciones constructivas que experimentan las termas. De hecho, la utilización de la doble pared en el recinto termal sufre, desde el punto de vista constructivo, un cambio metodológico, al constatarse el empleo de materiales nuevos que permitan dar una respuesta más eficaz al calentamiento de una sala o al mantenimiento de la temperatura. Por ejemplo, la utilización de *tubuli* va siendo progresivamente sustituida por ladrillos recortados que permiten una circulación del aire caliente más uniforme.

Un joven describe con gran claridad el ritual del baño y su secuencia en el famoso compendio *Hermeneumata P.S. Dositheana*⁵: llegar a los baños, preferiblemente en compañía de un esclavo, pagar la entrada, desvestirse, guardar la ropa y las pertenencias; ungir el cuerpo con aceites, tomar una sauna caliente⁶ seguida de una inmersión en una bañera de agua caliente⁷, pasar a la piscina fría y nadar en ella; raspar el cuerpo con un *strigilis* y secarlo perfectamente con una toalla; vestir; desear un buen baño y agradecer al encargado el baño tomado antes de regresar a casa.

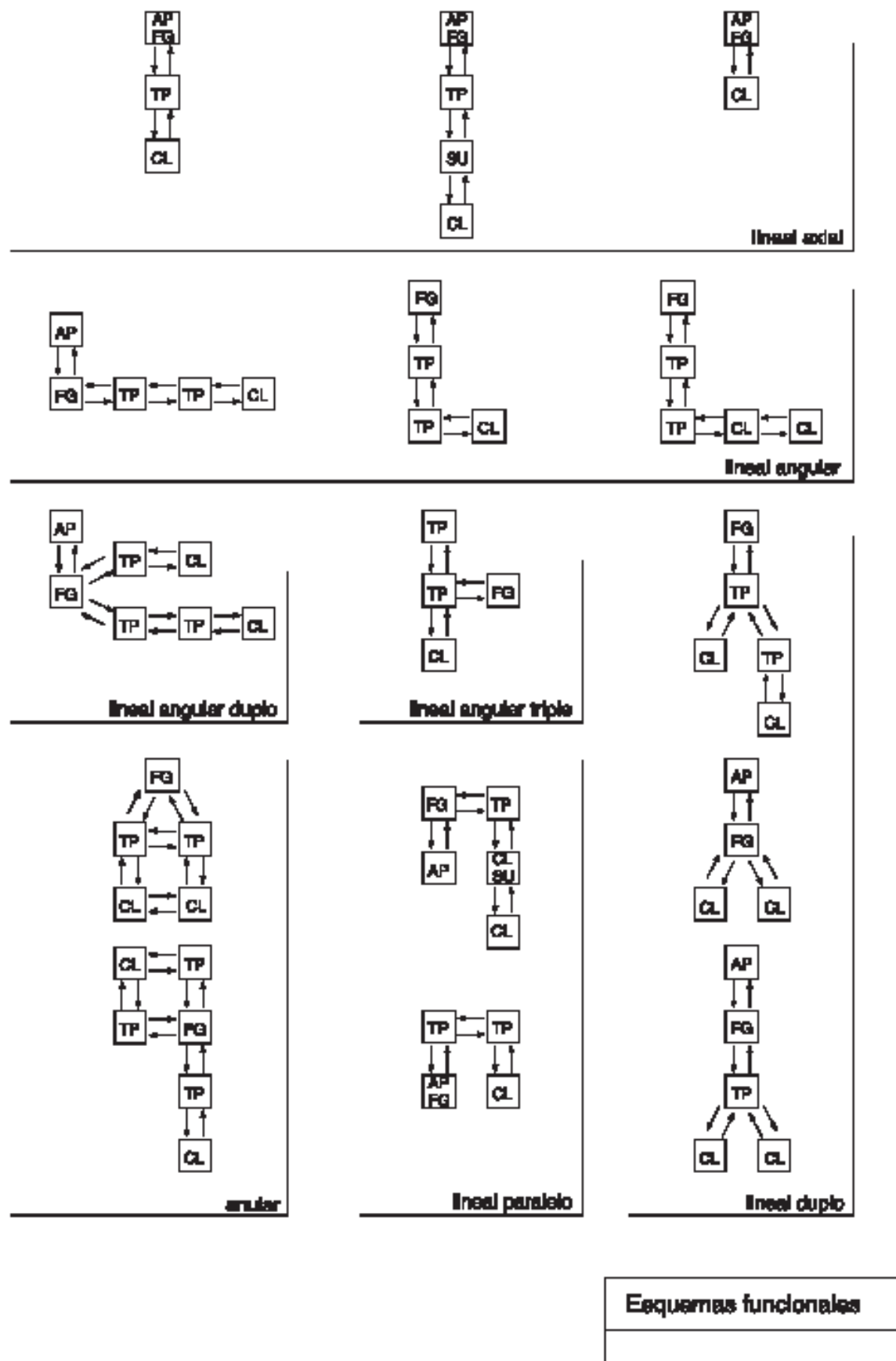


Fig. 8 Esquemas funcionales de las *termas* y *balnea*.

Éste es el ritual que deben seguir todos los bañistas y en el que se basa la estructura del edificio. Para orientar el recorrido en el interior del balneario, se crea un lenguaje de signos propio de los recintos termales, como es la representación de un par de sandalias para indicar el siguiente lugar al que el bañista debe acceder⁸. El edificio se construye según este plan de acción, de manera que cada sala debe estar comunicada con otra o, por lo menos, facilitar la secuencia entre el baño caliente y frío. La complejidad de los recorridos aumenta en función de las dimensiones de los edificios y de la creación de estancias intermedias, como es el caso del *tepidarium*.

Sobre los elementos arquitectónicos: *hypocaustum*, *suspensurae* y *concameratio/nes*

La bibliografía sobre las termas muestra la dificultad existente cuando tratamos de establecer una relación directa entre las definiciones dadas por los autores clásicos y los resultados arqueológicos. Esto ocurre con el concepto de *hypocaustum*, para el que hemos optado por tomar las definiciones propuestas por autores como Nielsen⁹. El *hypocaustum* es la cámara calentada por los gases procedentes de un horno o *praeefurnium*, es decir, toda la zona construida para favorecer la circulación del aire caliente.

Se identifica como *concameratio* la construcción de una pared doble que permite la circulación del aire caliente a través de los muros. Pero Vitruvio, quien nos parece bastante claro al respecto, habla de *concamerationes*¹⁰ cuando describe el proceso a seguir para construir una doble bóveda. Por tanto, en el Libro V, el término *concameratio* es utilizado exclusivamente para hacer referencia a la calefacción parietal de una bóveda. Sin embargo, nosotros vamos a extender este concepto, utilizándolo tanto para referirnos a una bóveda, como a las paredes de una sala.

El tipo, estructura y dimensión del *hypocaustum* puede variar notablemente. En Lusitania se aprecia cierto cuidado en la pavimentación de esta estancia, al utilizarse materiales refractarios. El ejemplo más sobresaliente es el de *Eburobrittium*, donde el suelo del *hypocaustum* fue realizado con piedras clavadas en espina de pez. En otros casos, lo encontramos parcialmente excavado en el terreno natural, como en Pisões, donde fue construido aprovechando la roca madre, con unos surcos laterales destinados a la conducción del agua condensada que se formaba en el interior del *hypocaustum*.

En el pavimento del *hypocaustum* se asientan las *suspensurae*¹¹, de la cual Vitruvio nos ofrece una definición y las medidas del material a utilizar. Lusitania es *sui generis* en cuanto a la forma de construcción de las *suspensurae*: es característico de la provincia la utilización de arcos y no de las tradicionales *pilae*. Las tipologías de *suspensurae* en arco presentan dos modalidades: los arcos apoyan sobre *pilae* o forman un arco perfecto arrancando directamente del pavimento del *hypocaustum*. Algunos ejemplos interesantes los encontramos en Pisões y Cerro da Vila, donde fue utilizado un ladrillo pentagonal para hacer el arco. Únicamente en Citânia da Raposeira está documentada una *suspensura* realizada con monolitos graníticos. Las *pilae*, en sentido exacto del término (pequeñas columnas construidas con *bessalis*), únicamente han podido ser identificadas en los soportes de los *alvei* rectangulares y tal vez en las *suspensurae* de la primera fase de Pisões.

Inicialmente, nos planteamos realizar una recogida exhaustiva de las tipologías que presentan las *pilae* y del material utilizado para su construcción. Sin embargo, las características de la mayor parte de los lugares impiden observar en la actualidad, con cierto rigor, este tipo de estructura interna del balneario.

El análisis de las *concamerationes* se presenta más difícil debido a la mala conservación de las estructuras, siendo pocos los ejemplos en los que han llegado hasta nosotros las paredes sobre el piso de utilización. No obstante, los restos cerámicos que revelan su existencia están bien presentes entre el material recuperado en las intervenciones arqueológicas: *tegulae mamatae*, *tubuli* y ladrillos recortados. Aparentemente, las *tegulae mamatae* fueron la solución constructiva más difundida en Lusitania, seguida de un método muy semejante que consistía en colocar unos carretes de cerámica como separadores entre las *tegulae* y la pared maestra (clavijas cerámicas). Otro método utilizado fue la colocación de *tubuli* o piezas cerámicas con forma de tubo de sección rectangular, formando verdaderos canales de circulación

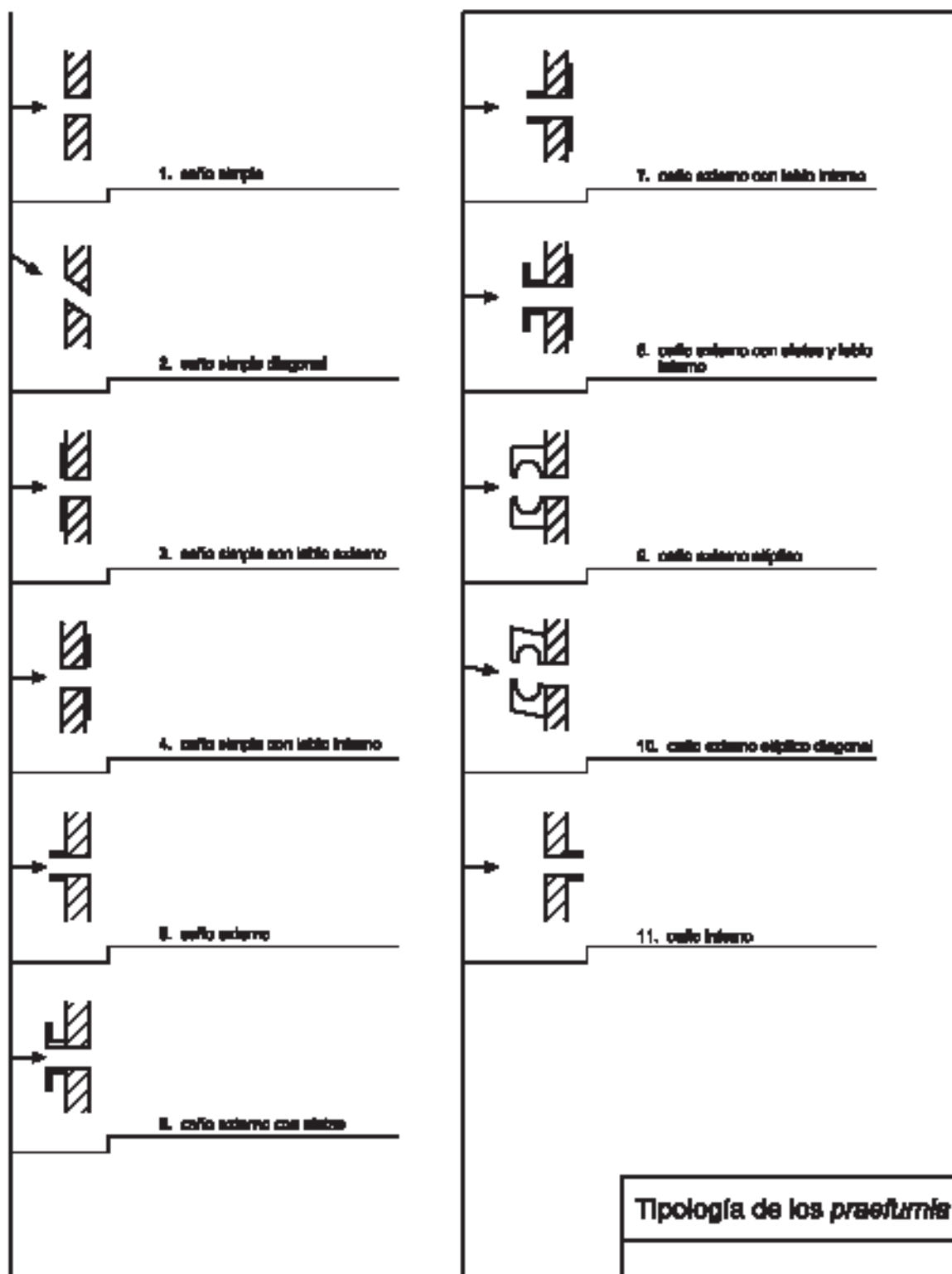


Fig. 9 Tipología de los *praeefurnia* de las termas y *balnea*.

de aire. En la mayor parte de los casos, los *tubuli* también funcionaban a modo de respiraderos, como si de pequeñas chimeneas se tratase, siendo un elemento frecuente en las construcciones termale. En Lusitania son escasos los registros de utilización de *tubuli*, que encontramos en Mirobriga y en Písões pero en una sala que quizás no perteneció al balneario.

Uno de los elementos preferidos en la arquitectura termal lusitana para la construcción de *concameraciones*¹² fue, sin duda, el llamado ladrillo recortado¹³.

En portugués optamos por denominar a este tipo de ladrillo como “tijolo de cunha”. Es posible que esta designación no sea la más correcta, pero Lino Dias¹⁴ no le otorga un nombre específico, a pesar de la organización tipológica de este material cerámico, que es uno de los más comunes en el territorio lusitano. En Torre de Palma identificamos uno reutilizado en la construcción de la pared del *tepidarium*, y también nos consta que en la *villa* del Rabaçal fueron hallados varios fragmentos. El ladrillo recortado puede presentar distintas tipologías y sirve fundamentalmente para construir bóvedas, pudiendo estar colocado en las paredes del área sobre *hypocaustum* para formar, como los *tubuli*, canales de distribución de aire a lo largo de toda la pared y la bóveda.

Sobre el *praeurnium* u horno (Fig. 9)

Hemos optado por utilizar el término actual de “horno”, elemento esencial para el funcionamiento termal que presenta gran variedad de tipologías. Su construcción requiere un conocimiento profundo del proyecto constructivo del edificio y, consecuentemente, del área que se va a calentar, puesto que el horno asume el papel principal para que el proceso termal se lleve a cabo con éxito.

Analizamos los hornos y los agrupamos según su orientación en 11 categorías, sin tener en cuenta la cronología del edificio, únicamente su implantación urbana o rural. Concluimos que los hornos instalados en los balnearios rurales se orientan preferentemente hacia el SE (26%) y hacia el NO (19%), junto a un número importante con orientación hacia el SO (14%). Por tanto, en el panorama rural, la orientación del horno no es estable ni obedece a los criterios establecidos por Vitruvio, al existir una gran variedad y ambigüedad de situaciones. El hecho de que el balneario rural se implante sin relación con la zona residencial, muchas veces en pleno campo abierto, puede haber condicionado la elección de la orientación de la boca del horno, al buscarse una adaptación a la topografía del terreno o incluso a la dirección dominante de los vientos en un lugar determinado. Por el contrario, en el ámbito urbano constatamos una mayor tendencia a orientar el horno al SO y al O.

El estudio realizado sobre la construcción de hornos reveló que existían diversas formas de abordarla. Hemos encontrado hasta 11 tipos¹⁵ diferentes, desde los más sencillos con una abertura hacia el *hypocaustum* (Tipo 1 – caño simple), hasta los de caño externo elíptico que sirven también como soporte para la caldera. Pero el tipo de horno más difundido en Lusitania es, sin duda, el de caño externo (Tipo 5), presente en cerca del 66% de los casos analizados. Conviene señalar que la tipología del horno está directamente relacionada con el sistema de calentamiento del agua, es decir, con la caldera. Por mi parte, aprecio en la modalidad Tipo 5 y Tipo 6 una estrecha relación con el tipo de caldera utilizada que sería de sección semicircular, mientras que la empleada en los hornos del Tipo 9 y 10 sería de sección circular y con superposición de los elementos, destacando que en ninguna de las estructuras documentadas se haya registrado la utilización de *testudine*.

1. Neuerburg, 1965.

2. Krencker, 1929.

3. De Laine, 1990a: 257-275.

4. *Idem*: 259.

5. [cit.] Yegül, 1995: 428.

6. En este caso se refiere al *"sweat bath"*, es decir, al *sudatorium*.
7. El *alveus*.
8. Por ejemplo en el mosaico de Santa Vitória do Ameixial (Estremoz, Évora), nº 058.
9. Nielsen, 1990.
10. Vitruvio 5.10.3.
11. Vitruvio 5.10.2.
12. Gran parte de la bibliografía consultada no contiene referencias sobre los materiales cerámicos de construcción recuperados, lo que ofrece una imagen distorsionada de la realidad.
13. En portugués, la designación más correcta sería *tijolo chanfrado* o *de chanfraduras* pero esta expresión alude a un corte curvilíneo de las extremidades. Por ello se sugiere la utilización del término *tijolo de cunha*.
14. Dias, 1997: 223; 228-229.
15. Los dibujos esquemáticos de la tipología de los hornos termales que presentamos siguen el ejemplo publicado por Degbomont (Degbomont, 1984).

Todos los planos de termas y balnearios del catálogo se encuentran en la misma escala gráfica y orientados al Norte, permitiendo así la comparación entre ellos.

Leyenda láminas

| | |
|----|-------------------------------------------------|
| al | <i>alveus</i> |
| Ap | <i>apodyterium</i> |
| Aq | aqueduto |
| At | <i>atrium</i> |
| Dp | depósito |
| Fg | <i>frigidarium</i> |
| Hy | <i>hypocaustum</i> |
| Lc | <i>laconicum</i> |
| Lt | letrinas |
| Nt | <i>natatio</i> |
| pd | <i>pediluvium</i> |
| Pi | piscina; baño de agua fría; bañera de agua fría |
| Pl | <i>palestra</i> |
| Po | pozo |
| pr | <i>praefurnium</i> |
| Pt | patio |
| Sa | sala |
| Su | <i>sudatorium</i> |
| Tp | <i>tepidarium</i> |
| Vs | vestíbulo |
| ZS | zona de servicio |
| X | <i>praefurnium</i> ; horno (pr) |

TERMAS Y BALNEARIOS URBANOS (PORTUGAL)

001. RUA DO SEMBRANO

Beja, Beja, Beja

Pax Iulia, Conventus Pacensis

Privadas (?), Urbanas

Cerca del lugar donde se sitúa el *forum* de *Pax Iulia*, fue descubierto, en 1983, un *hypocaustum* formado por arcos. Más tarde, el sitio fue nuevamente excavado pero no en esta zona. Podría tratarse de unas termas privadas pertenecientes a una *domus*, aunque al no disponer de registro sobre las intervenciones realizadas posteriormente, la pequeña superficie excavada no permite extraer conclusiones.

Cronología: Indeterminada.

Bibliografía: *Correia, 1994b: 103.*

002. IDANHA-A-VELHA

Idanha-a-Velha, Idanha-a-Nova, Castelo Branco

Egitânia, Conventus Emeritensis

Públicas (?), Urbanas

En el perímetro urbano de la Idanha romana existen restos de una construcción que parece pertenecer a un edificio termal. Este área de la ciudad, todavía por excavar, se sitúa en una terraza formada por la curva del río Ponsul. Sin embargo, sabemos que el tejido urbano debía extenderse hasta el lugar en el que se ubicaba el edificio, porque recientemente ha sido hallada una *domus* bajo la muralla, fechada del siglo III o IV d.C.¹, que corta longitudinalmente su *atrium*, lo que demuestra claramente que el área urbana se extendía hasta los márgenes de dicho río. El edificio se situaría en el interior del espacio urbano, probablemente en una zona residencial apartada del *forum*.

Lo poco que sabemos sobre el edificio termal plantea todo tipo de dudas, ya que únicamente ha sido excavada parte de la fachada, que dispuesta en dirección NO/SE, alcanzaba 34 m de largo. Dos cuerpos sobresalían de ella, uno de los cuales ha podido ser identificado completamente. Su anchura

era de 14,40 m (Área S) y en su interior se disponían otras estructuras de las que actualmente no tenemos una imagen clara. El muro exterior de este primer espacio, con esquinas salientes, se dispone en la misma dirección que una segunda zona en la que se aprecian restos de un posible *hypocaustum*.

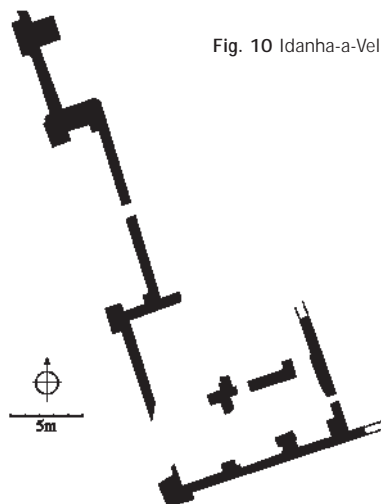


Fig. 10 Idanha-a-Velha

Ambos espacios se comunicaban a través de un muro retranqueado en relación a la fachada, en el que había una solera que permitía el acceso al interior de la estructura. En el Ámbito N, excavado por Fernando de Almeida, se identificaron los restos de un *alveus* revestido en mármol sobre *suspensura*. Aparentemente, el área excavada corresponde a la zona posterior de un edificio termal de grandes dimensiones, tal vez de carácter público. Otro dato confirma esta idea, ya que, a escasos metros al O, existe un muro de grandes dimensiones, con cerca de 0,80 m de espesor, que rodea todo el perímetro inferior del terreno que ocupa el edificio termal, hasta más allá de la calzada que conduce a la "Porta Sul". Suponemos que se trata del *nucleus* del ramal del acueducto que transportaba hasta las termas el agua procedente de una fuente situada al N.

Cronología: Los materiales recuperados apuntan una datación no anterior al siglo I d.C.

Bibliografía: *Alarcão, 1988: 436; Almeida, 1956: 411-419; Almeida, 1966: 109-116; Cristovão, 2002: 9; Mora, 1981; Ribeiro, 1979: 7.*

003. PÁTIO DA ESCOLA

Coimbra, Coimbra, Coimbra

Aeminium, Conventus Scallabitanus

Privadas (?), Urbanas

Una intervención arqueológica realizada en Junio de 2000 en el Pátio da Escola puso al descubierto los restos del *hypocaustum* de unas termas, tal vez pertenecientes a una *domus*. La distancia del lugar de localización con respecto al *forum* es considerable, aunque dentro del perímetro urbano de *Aeminium*.

Cronología: Indeterminada.

Bibliografía: *S / bibliografía*.

004. TERMAS DO AQUEDUTO

Condeixa-a-Velha, Condeixa-a-Velha, Coimbra

Conimbriga, Conventus Scallabitanus

Públicas, Urbanas

Las Termas do Aqueduto fueron descubiertas por Vergílio Correia en 1934, quien inicialmente las interpretó como una hospedería, circunstancia que debió condicionar su excavación y, tal vez, ocasionó la destrucción de algunos niveles que podrían ayudar a comprender mejor la articulación de los espacios.

Este complejo termal de carácter público se superpone a un establecimiento termal anterior cuya



Fi. 12a Conimbriga, Termas do Aqueduto vista del S.



Fi. 12b Conimbriga, Termas do Aqueduto pormenor del caldarium.

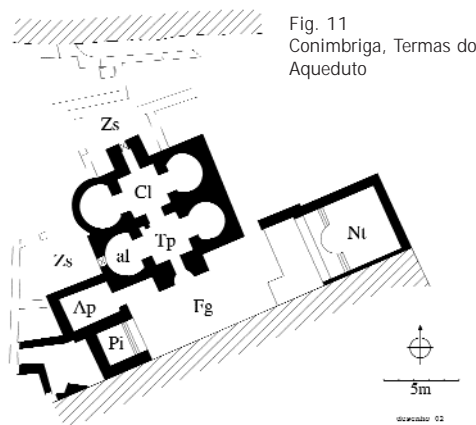


Fig. 11
Conimbriga, Termas do
Aqueduto

planta no es posible reconstruir ni definir en la actualidad. Situadas junto al *castellum aquae*, las Termas do Aqueduto –tal como eran tras la construcción de la muralla bajoimperial– ocupaban una superficie de 500 m², lo que supuso una importante reducción de la superficie correspondiente al complejo demolido al que sustituyeron. La entrada debía realizarse por la vía localizada al O, rodeada por una zona residencial. De ellas destaca un cuerpo aislado formado por cuatro ábsides inscritos en un cuadrado adosado al resto del edificio. El acceso, no muy claro, tal vez se efectuaba a través de un *apodyterium* de pequeñas dimensiones (**Ap**) que a través de una puerta conducía al *frigidarium* (**Fg**), un recinto de planta rectangular bastante amplio delimitado al S por la pared del acueducto. Al O, en el interior del *frigidarium*, se disponía una piscina de agua fría, bastante profunda (**Pi**). Sin embargo, suponemos que el nivel actual no es el del edificio original, ya que en algunas partes se aprecia la zapata del inicio de la cimentación de los muros. Desde el

frigidarium, el bañista podía acceder a la *natatio* (**Nt**), situada al E, y decorada con un pequeño ábside con una escalinata lateral de acceso, donde debía brotar una pequeña fuente, o podía acceder a la zona caliente a través de una puerta colocada a la salida del cuerpo central, con recorte en el ábside. Esta última área fue construida como un bloque independiente con la siguiente función: la primera sala, de planta cuadrangular, estaría destinada al *tepidarium* (**Tp**), con dos espacios absidales opuestos a los lados, en uno de los cuales existió un *alveus* de agua templada (**al**), ya que se aprecian marcas de un antiguo desagüe y de un pequeño horno (**pr**) que calentaba el agua del *alveus*. Las *suspensurae* del *tepidarium* están construidas a base de pequeños arcos. Desde este ámbito se accedía directamente al *caldarium* (**Cl**), que repite el mismo esquema del *tepidarium* y que era calentado directamente por un horno de corredor con la boca orientada al NO (**pr**). En la zona exterior, al O del complejo, debían ubicarse las zonas de servicio (**Zs**), puesto que a través de este lugar se accedía al horno del *caldarium* y del *tepidarium* y se procedía al desagüe del *alveus*, no al de la *natatio*, que se realizaba a través de un canal instalado en la vía que comienza en la puerta de *Aeminium*.

De la arquitectura del edificio altoimperial nada se conoce, a no ser algunos elementos insuficientes para reconstruir la planta del edificio. En 1936, Vergílio Correia halló la siguiente inscripción² grabada sobre una placa rectangular de caliza lisa: REMETIBUS / AUG(USTIS). Al tratarse de una dedicatoria localizada en un lugar público, su descubridor identificó el edificio con las termas públicas de la ciudad. Si fuera así, no hay duda de que el término *remetes* se refiere a divinidades relacionadas con el agua que "*fazem parte dessa longa lista de divindades aquáticas na qual o Norte de Portugal é extremadamente rico*", lo que viene además a demostrar la importancia que en *Conimbriga* tiene la herencia religiosa céltica.

Cronología: La inscripción citada más arriba se data en el siglo II d.C. Otro elemento que puede confirmar la datación de una fase de este sector termal es el hallazgo de una moneda fechada en el

primer año del reinado de Caracalla, procedente de las limpiezas efectuadas junto a la muralla, aparentemente asociada a las estructuras de las termas conservadas bajo ella. La construcción de éstas debe corresponder a finales del siglo II o comienzos del III d.C. y habrían sido reformadas cuando la construcción de la muralla bajoimperial cortó la manzana en la que se insertan. Es perfectamente posible que las actuales Termas do Aqueduto muestren dos fases de construcción, habiéndose conservado de la primera fase la zona del *frigidarium*, mientras que la reforma del sector caliente y la construcción de la *natatio* corresponderían a la segunda fase que situamos en el siglo IV d.C.

Bibliografía: Alarcão, 1977: 38-40; Coelho, 1996: 83-121; Correia, 2000: 271-280; Correia, 2003.

005. TERMAS DA MURALHA

Condeixa-a-Velha, Condeixa-a-Nova, Coimbra
Conimbriga, Conventus Scallabitanus
 Públicas, Urbanas

Estas termas experimentaron a lo largo de su existencia un desarrollo complejo. Con una implantación urbana marginal –aunque localizadas tal vez junto al *forum* municipal– en una zona ocupada por un grupo acomodado, alcanzaron cierto esplendor y hubo una preocupación artística en la ordenación y decoración interna de los espacios. Las

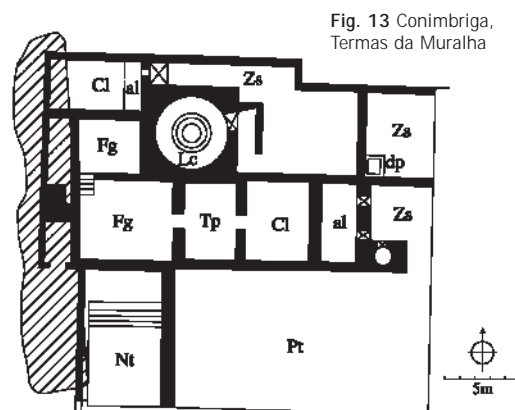


Fig. 13 Conimbriga,
Termas da Muralha

termas limitan al O con una vía, al otro lado de la cual se situaba la Casa de Cantaber, y al N con otra a la que dan una serie de establecimientos comerciales (*¿cauponae?*) adosados a la Casa dos Esqueletos. A partir del análisis que realizamos del complejo, concluimos que éste sigue un programa constructivo con paralelos en el *forum* de época flavia. De hecho, algunas placas de mármol conservadas *in situ* son del mismo tipo que las utilizadas en el *forum*. En realidad, este edificio termal se asienta sobre estructuras anteriores, entre las cuales se conserva una circular, de función desconocida y un baño revestido con *opus signinum*, por cuyo interior pasa una canalización relacionada con el abastecimiento de agua, contemporánea al edificio en estudio.

Espacialmente, las termas se dividen en dos sectores que interpretamos como una zona masculina y una zona femenina, en concordancia con las leyes vigentes en la época. Inicialmente, debió existir una zona de acceso abierta a la vía de la *Casa de Cantaber*. Tal vez se trataba de un recinto rectangular que hacía las funciones de entrada y de *apodyterium* (At/Ap) y que fue destruido por la muralla. Comunicaría con el *frigidarium* (Fg) y posiblemente con el área exterior ocupada por la *natatio* (Nt). El *frigidarium* presenta planta rectangular y estaba revestido con placas de mármol, de las cuales quedan algunos fragmentos junto a las paredes O y N. Al N, una escalera de tres peldaños comunicaba con un segundo espacio que tampoco era calentado directamente. Cabe señalar que, al E, se conservan las marcas de implantación de la solera de una puerta que, posiblemente, permitía el acceso a la zona caliente de las termas masculinas. Esta sala, interpretada por nosotros como *frigidarium*, dividiría los accesos a las termas femeninas y masculinas. Las primeras fueron ampliadas con otro recinto no caliente o tal vez calentado indirectamente por los conductos del *laconicum*, al que podemos asignar la función de un segundo *frigidarium* calentado (Fg), puesto que no tiene estructuras que indiquen claramente su uso como *tepidarium*. Desde él se tenía acceso al *caldarium* femenino (Ci), cuya entrada no se presenta muy clara, posiblemente oculta por la muralla. El *caldarium* era calentado por



Fig. 14a Conimbriga, Termas da Muralha, *laconicum*.

un horno (pr) de caño elíptico externo imperfecto que, por su estructura, tendría la doble función de calentar el aire y sostener una caldera de agua utilizada en un *alveus*, actualmente destruido. A este *praefurnium* se accedía a través de un estrecho pasillo que conforma, junto al horno, un pequeño espacio de planta cuadrangular (ZS). El acceso a esta zona se realizaría desde el exterior de las termas, lo que resulta bastante comprensible. Aún así, no tenemos datos suficientes para establecer el límite N del complejo termal. El *caldarium* femenino estaba constituido por unas *suspensurae* sostenidas por arcos dobles de ladrillo (*bipedalis*) en 10 filas paralelas³ que definían dos pasillos en sentido E/O. Cabe destacar que el arco de las *suspensurae* no descansa directamente sobre la pared, sino que se apoya en *pilae* que se asientan sobre ella, lo que permite un espacio para la *concameratio*, posiblemente realizada con *tegulae mamatae*. Sobre las *suspensurae* se asienta un nivel de *imbrex* con la cubierta para abajo que favorecía el desplazamiento del aire cercano al pavimento de circulación. Sobre este nivel se colocó una capa gruesa de *opus signinum*, bastante ordinario aunque muy resistente, sobre la cual se aplicó una segunda capa más fina y pulida. No estamos seguros de cuál era la cubierta del pavimento del *caldarium* femenino, es decir, no sabemos si esa capa de *opus signinum* era la última o bien estaba recubierta con mosaico o placas de mármol. Desconocemos también si el sector femenino tenía acceso independiente del masculino. Si fuera así, debemos suponer la existencia de una segunda entrada destruida por la muralla. Sin embargo, los espacios abiertos como la *natatio* y una



Fig. 14b Conimbriga, Termas da Muralha, vista del E.

pequeña palestra, así como el *laconicum*, serían comunes a los usuarios de ambos sexos.

La zona masculina de las termas se desarrolla secuencialmente con un *frigidarium* (**Fg**), espacio de acceso a la zona femenina y masculina; un *tepidarium* (**Tp**), con la zona O excavada en el afloramiento y dotada de *suspensurae* sostenidas por pequeños pilares de *bessalis* en los cuales descansaban los arcos; y un *caldarium* (**Cl**) de planta cuadrangular. La división de estos dos espacios calientes se aprecia en el pavimento inferior del *hypocaustum*, en un bloque de piedra donde apoyaba un arco de ladrillo que estrangulaba el paso inferior del aire caliente. Este *caldarium* masculino era calentado por dos hornos (**pr**) colocados al E, con muros de soporte en el interior de las *suspensurae*. Esto permitiría una mejor canalización del aire caliente, por tanto nos encontramos ante uno de los escasos ejemplos lusitanos de horno de caño interno. Un tercer horno (**pr**) fue construido al S, con un sistema de soporte de caldera semejante al existente en la sección femenina, lo que proporcionaría agua caliente a un *alveus* ubicado en la parte E del *caldarium*. Este tercer horno es un elemento importante y original de este edificio termal. Su función era exclusivamente la de calentar la caldera, lo que por un lado explica que se trate de un horno sin caño externo, y por otro que los dos hornos del *caldarium* estén muy próximos, puesto que la colocación de una caldera impediría la existencia de dos bocas tan próximas. El arquitecto optó por una solución poco común pero ingeniosa, pese a resultar menos económica.



Fig. 14c Conimbriga, Termas da Muralha, vista del O, muralla.

Del *alveus* situado al E nada queda, excepto las marcas en el afloramiento situado al N.

Otro espacio de estas termas es el *laconicum* (**Lc**) al que se accedía por una entrada situada en el *tepidarium* masculino. Esta dependencia circular era calentada por un horno (**pr**) independiente y con planta en L, excavado en su afloramiento. El *laconicum* presenta tres escalones que recorren su perímetro, todos ellos revestidos con placas de caliza blanca. El calentamiento se realizaba mediante la circulación de aire caliente en la zona que rodea la estructura central. Planteamos la hipótesis de que este ámbito contara con abastecimiento de agua para crear un ambiente húmedo, puesto que existe una canalización unida a él, así como un desagüe lateral del fondo del *laconicum*, tal vez para facilitar la limpieza del recinto. Por otro lado, son visibles en la pared O las marcas de dos nichos que podrían haber acogido algún tipo de decoración escultórica.

En las termas apreciamos un amplio espacio situado al S de la estructura, posiblemente porticado al menos en su fachada O y asociado a una *natatio* (**Nt**) donde todavía se ven fragmentos de la moldura externa de la pared que define el límite de la superficie de la *natatio*. Todavía la articulación entre esta *natatio* y la posible palestra no está muy clara.

La *natatio* con escalones a lo largo de toda su anchura N se sitúa al aire libre y el pórtico le sirve de protección, siguiendo así el programa arquitectónico de Conimbriga. Sus medidas no están

completas, puesto que la zona S. así como la de la presunta palestra, fueron destruidas⁴.

El área de servicio (**ZS**) de las termas masculinas se sitúa toda ella en la zona E del complejo. Se aprecia una división al E (**ZS**), con un pequeño depósito (**dp**) al que se accedía por las zonas E y N de las termas, correspondiendo a la vía de la Casa dos Esqueletos.

Cronología: Podemos concluir que este edificio fue construido poco después que el *forum* de época flavia, aprovechando la remesa de mármol que llegó a *Conimbriga* para emprender el nuevo programa de obras públicas, lo que parece haber coincidido también con la reforma de la Casa de Cantaber. Estas termas públicas se asientan sobre estructuras anteriores, entre las que se conserva una estructura circular de funcionalidad desconocida y un baño revestido con *opus signinum*, en cuyo interior discurre una canalización relacionada con el abastecimiento de las Termas da Muralha. La datación de la desactivación del edificio termal nos la ofrece un elemento *post quem*: la muralla. Su construcción supuso la destrucción de las termas y la inclusión de su límite O en la nueva estructura⁵.

Bibliografía: Alarcão, 1977: 120-121; Correia, 2000: 271-280; Correia, 2003.

006. TERMAS DO SUL

Condeixa-a-Velha, Condeixa-a-Nova, Coimbra
Conimbriga, Conventus Scallabitanus
 Públicas, Urbanas

6.1 COMPLEJO AUGUSTEO

Las primeras Termas do Sul presentan un trazado sencillo, aunque completo, de la totalidad de los espacios presentes en todo establecimiento termal público. La entrada al recinto se encontraba al O, y en su lado N se disponían tres *tabernae* que posiblemente servían de espacios de apoyo para el bañista. Entre ellas, se podría localizar un *destrictarium* (?) a través del cual se accedería directamente a la palestra (**PI**) desde donde, por una entrada posiblemente porticada, se entraba en una

Fig. 15 Conimbriga, Termas do Sul (complejo augústeo)

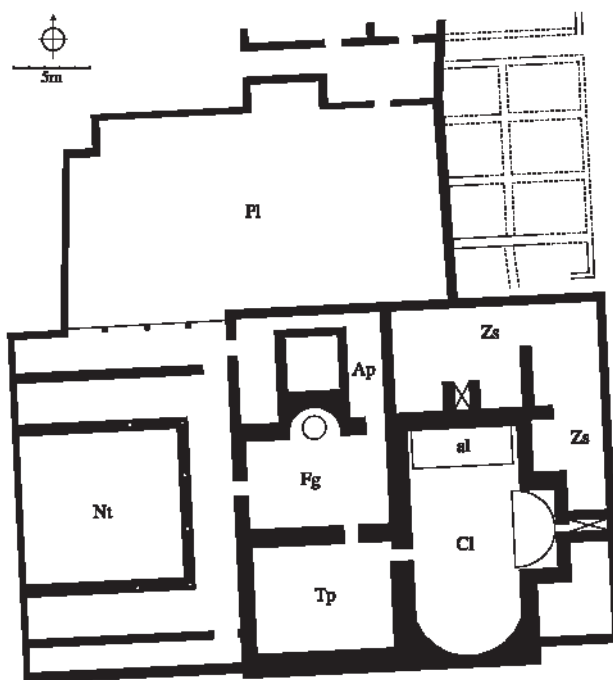


Fig. 16 Conimbriga, Termas do Sul, frigidarium de la fase augústea.

sala con *pediluvium*. Dicha sala medía unos 4,5 m x 3,30 m y estaba pavimentada en mosaico, sirviendo aparentemente de *apodyterium* (**Ap**) y dando acceso, a través de una puerta lateral, al *frigidarium* (**Fg**). Este ámbito, con planta en forma de rectángulo imperfecto (8,30 m x 11,90 m), presenta un ábside al N embutido en un cuerpo saliente en el *apodyterium*. En este ábside se encontraba un *labrum*. Dos puertas facilitaban el acceso directo a la *natatio* y al *tepidarium* (**Tp**). Éste, de 6,9 m x 9,45 m, con el *hypocaustum* bastante destruido, era el punto de paso al *caldarium*. Cabe señalar que en su interior fue

hallada una *tegula mamatae* de espigón y una clavija cerámica⁶ que tal vez pertenezcan al *tepidarium* y al *caldarium* respectivamente. Entrando en el *caldarium* (Cl) de 15,50 m x 12,75 m y con remate S en ábside, se disponía en la pared E un ábside cubierto por media cúpula. En la pared N un *alveus* de agua caliente (al) de 2,10 m x 6,45 m, recibía el calor procedente de un horno de caño externo (pr), al igual que en el ábside E se localizaba un segundo horno del mismo tipo (pr). Regresando al *tepidarium* y entrando de nuevo en el *frigidarium*, se podía acceder a una *natatio* (Nt) a través de una puerta al O del *frigidarium*. Su planta es cuadrada (10,25 m x 10,25 m y entre 1,60 y 1,65 m de profundidad) y conserva en el parapeto las marcas de las basas de las columnas que formaban un pórtico protector de la zona circundante.

Un patio palestra (Pi) situado al N del conjunto termal era el espacio al aire libre del edificio. De límites imprecisos, forma un trapecio rectangular y, a través de él, un brazo del acueducto alimentaba a las termas.

Cronología: Construidas a finales del siglo I a.C., son sustituidas a finales del siglo I o comienzos del II d.C., siendo sus restos demolidos para la construcción de un nuevo edificio termal de gran monumentalidad.

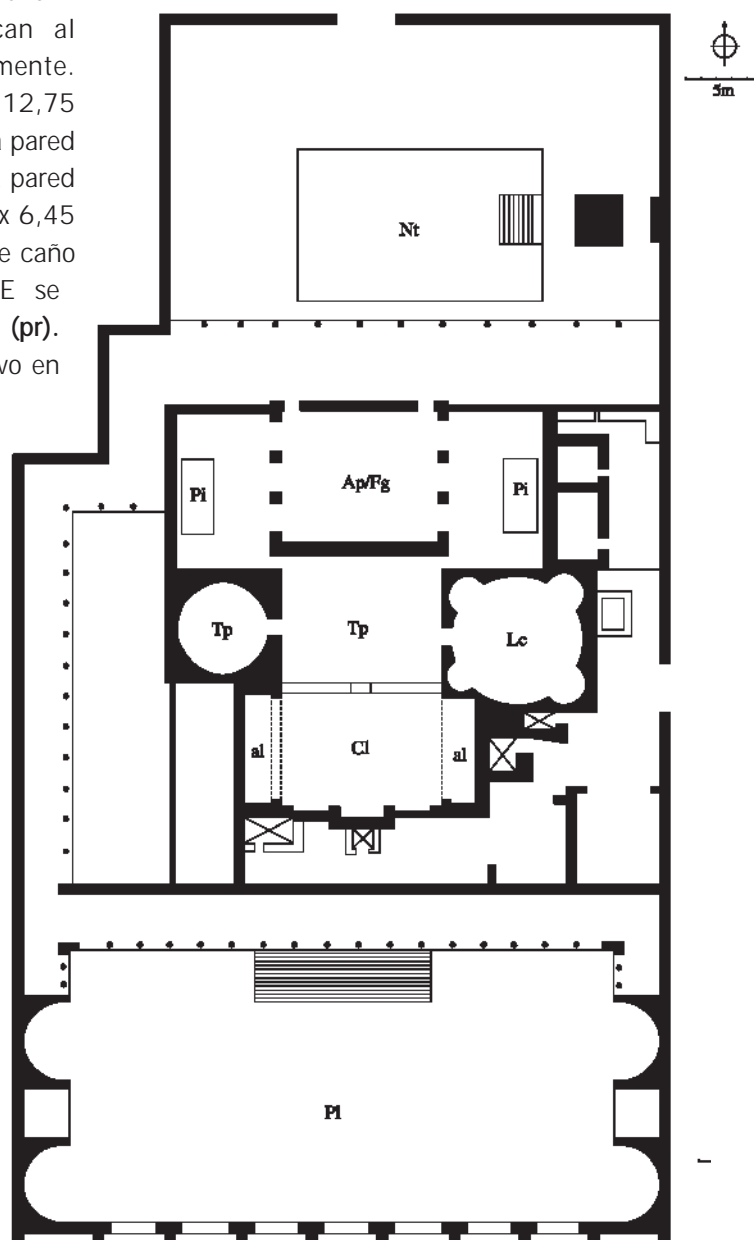
Bibliografía: Alarcão, 1977: 41-50; Correia, 2000: 271-280; Correia, 2003.

6.2 COMPLEJO TRAJANEO

Públicas, Urbanas

Construidas sobre las antiguas termas, las denominadas "Termas Trajaneas" se integran dentro del gran programa de reforma flavio y se convierten en el gran equipamiento termal de *Conimbriga*. Se entraba en ellas a través de una puerta amplia que daba acceso directo a una superficie de 859 m², espacio al aire libre de planta rectangular, en cuyo centro estaba

Fig.17 Conimbriga, Termas do Sul (complejo trajaneo)



instalada una *natatio* (Nt) de 15,90 m x 10,75 m, con siete escalones de acceso y una estructura exterior colocada al E, que tal vez haya desempeñado las funciones de una fuente que alimentaba la piscina. Una vez recorrida esta zona porticada, se accedía al recinto termal propiamente dicho a través de dos posibles entradas. Un espacio con doble función de *apodyterium* y *frigidarium* (Ap/Fg), de 25,10 m x 8,87 m, presenta una concepción ternaria, con un espacio central y otros dos menores a ambos lados, que permitían la doble



Fig. 18a Conimbriga, Termas do Sul, piscina O del *frigidarium*, fase trajane.



Fig. 18b Conimbriga, Termas do Sul, *laconicum*, fase trajane.

entrada al recinto siguiente, en los cuales se encontraban sendas piscinas de agua fría (**Pi**), conjunto que responde a una verdadera composición "teatral". A continuación, se entraba en el *tepidarium*, también doble. El acceso del *frigidarium* se realizaba directamente desde el cuerpo central que constituía el *tepidarium* (**Tp**), de 10,90 m x 8,25 m. Desde aquí, se optaba entre un segundo *tepidarium* (**Tp**) de planta circular (6,46 m de diámetro) sostenido por *suspensurae* de *pilae* formadas por cuatro *bipedales*, calentado

indirectamente por el *tepidarium* rectangular. Desde éste último se caminaba hacia el E y se entraba al *laconicum* (**Lc**), integrado en un espacio de 10,20 m x 10,50 y 9 m de diámetro, dotado de cuatro nichos y calentado directamente por un horno (**pr**). Saliendo del *laconicum*, en dirección S, se entra en el *caldarium*, de 8,15 m x 11 m (**Cl**), que también está concebido de forma ternaria con dos *alvei* (**al**) a los lados del espacio central. Éste era calentado directamente por un horno, existiendo otros dos que daban calor directo a los dos *alvei*.

Volviendo al *frigidarium* y saliendo por una de las puertas, el edificio se contorneaba al O a través de un corredor porticado, al final del cual se encontraba la gran escalinata que conducía a la *palestra* (**Pl**). Proyectada de forma "elegante", con dos pares de ábsides a cada lado, este amplio espacio, de 43,60 m x 18,60 m, cierra el complejo termal.

El equilibrio de formas y la importancia del espacio abierto caracterizan el nuevo establecimiento termal de la ciudad. La *palestra* dignifica y explora el paisaje en una actitud teatral, donde el valle asume funciones de escenario y se integra en la decoración de las propias termas.

Cronología: Construidas a finales del siglo I o inicios del II d.C.

Bibliografía: Alarcão, 1977: 113-134, Correia, 2000: 271-280; Correia, 2003.

007. CASA DE CANTABER

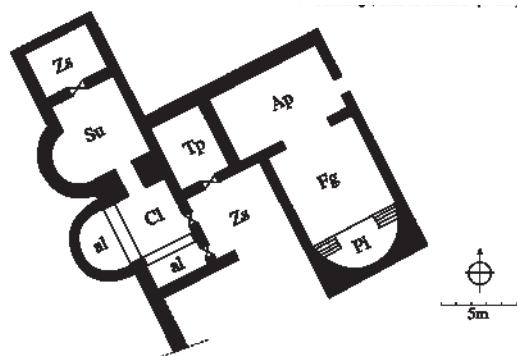
Condeixa-a-Velha, Condeixa-a-Nova, Coimbra

Conimbriga, Conventus Scallabitanus

Privadas, Urbanas

El único balneario privado que conocemos en *Conimbriga* pertenece a una *domus* de gran belleza arquitectónica, la Casa de Cantaber. Sacrificando el gran *viridarium*, durante una fase de grandes remodelaciones de la *domus*, se construyó un balneario para uso exclusivo del propietario de la casa y de su familia.

Fig. 19 Conimbriga,
Casa de Cantaber (1ª fase)



2ª fase

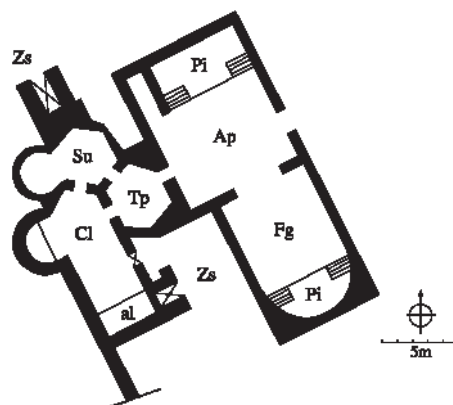


Fig. 20a Conimbriga, Casa de Cantaber, *suspensurae* del *caldarium*.



Fig. 20b Conimbriga, Casa de Cantaber, pormenor de los hornos, vista N.

Identificamos en este edificio una fase inicial que corresponde a la construcción del primer balneario. En esta primera fase, la entrada se realizaba por una sala amplia, el *apodyterium* (Ap), a la cual se llegaba desde un pórtico que unía la casa y el balneario. El *apodyterium*, de planta rectangular, tenía una superficie de 8,70 m x 5 m y permitía el acceso al *frigidarium* (Fg) a través de una amplia entrada situada al SE. En el *frigidarium*, de 6,70 m x 10 m, se construyó una piscina (Pi) en el ábside situado a SE, con dos escaleras laterales y revestida con *opus signinum*. Volviendo al *apodyterium*, que en esta fase sirve como elemento de unión de las zonas frías y calientes, se accedía a la zona caliente, compuesta por un pequeño *tepidarium* (Tp) de 5 m x 4 m, desde el cual se accedía al *caldarium* (Cl), de planta cuadrangular con 5 m de lado, con forma de ábside al SO y con dos pequeños *alvei* (Al). Desde el *caldarium* se podía entrar directamente al *sudatorium* (Su). Este último estaba conectado con

el *tepidarium* y el *caldarium*, y su planta era rectangular con ábside al SO, réplica de la descrita para el *caldarium*.

El sistema de calentamiento de este edificio debe haber planteado algunos problemas en la primera fase, lo que se justifica por el elevado número de hornos que fueron instalados. En un espacio contiguo al *caldarium* se localizaron tres hornos, uno para el *alveus* (pr), otro para el *caldarium* (pr) y otro para calentar el *tepidarium* (pr), puesto que los hornos del *caldarium* fueron construidos de tal manera que impedían la circulación del aire caliente hasta el *tepidarium*, obligando a su constructor a instalar un horno específico para este último recinto. Un cuarto horno (pr) calienta el *sudatorium* (5m x 6m) situado al NO. El complejo termal ocupa una superficie de 14 m x 18 m, en un total de 252 m².

Tal vez, durante el reinado de Diocleciano y coincidiendo con las profundas reformas de las que fue objeto la estructura de la *domus*, como consecuencia de la construcción de la muralla bajoimperial, el sector termal se vió también afectado. Fue entonces cuando aumentó en superficie, lo que supuso cambios en la disposición de los hornos, el sistema de calentamiento y las *suspensurae*. Durante esta segunda fase el *apodyterium* (**Ap**), de 10,5 m x 8,50 m, se amplió con una segunda piscina de agua fría y planta cuadrangular (**Pi**).

La gran remodelación también afectó a los recintos calientes, al transformarse el *tepidarium* (**Tp**) en una sala hexagonal. El *caldarium* (**Cl**) crece (9 m x 3,5 m) a costa de parte del anterior *sudatorium* y ahora presenta un ábside de menores dimensiones, con su pared N formando parte de un hexágono. Esta ampliación permite el alargamiento del espacio caliente y la construcción de lo que interpretamos como un *sudatorium* (**Su**) con forma de ábside y hexagonal.

El calentamiento de estos espacios es completamente reformado. El *caldarium* propiamente dicho mantiene un horno (**pr**) para el *alveus* que se transforma en uno de caño externo, donde fue instalada una caldera que abastecía de agua al *alveus*. El segundo horno (**pr**) está ahora protegido por un muro lateral. Finalmente, el horno del *tepidarium* se cerró ante su falta de utilidad. El *sudatorium* es calentado por un gran horno de caño externo (**pr**), colocado al NO del complejo. Todas las *suspensurae* se adaptan a la nueva arquitectura formando, en la zona del *caldarium*, una planta concéntrica que permite una circulación radial del aire caliente. El pavimento de uso fue construido con *imbrices* superpuestos por una espesa capa de *opus signinum*.

Cronología: La construcción del edificio termal corresponde al siglo II d.C., manteniéndose la estructura original hasta finales del siglo III o comienzos del IV d.C. La fase de remodelación del espacio debe haberse producido en esta cronología.

Bibliografía: Ferrão, 1996: 189-232, Correia, 2000: 271-280; Correia, 2001: 83-140; Correia, 2003.

008. CASA DOS REPUXOS

Condeixa-a-Velha, Condeixa-a-Nova, Coimbra

Conimbriga, Conventus Scallabitanus

Privadas (?), Urbanas

Esta opulenta *domus* de *Conimbriga* es una de las más interesantes de Lusitania, no sólo por su estructura arquitectónica, sino también porque



Fig. 21a *Conimbriga*, Casa dos Repuxos, *tegulae mamata*.



Fig. 21b *Conimbriga*, Casa dos Repuxos, *tegulae mamata*.

muestra la variedad y evolución que presentan los programas decorativos de los mosaicos.

Posiblemente existió un balneario en la Casa dos Repuxos, aunque se desconoce su localización. Únicamente fue recogido en la Zona N (A9) un pequeño conjunto de materiales cerámicos, concretamente fragmentos de una tipología muy

original de *tegulae mamatae*, tal vez pertenecientes al balneario.

Cronología: La *domus* es objeto de grandes reformas durante la segunda mitad del siglo II d.C. y de nuevo objeto de transformaciones, cuando fue mutilada por la construcción de la muralla a finales del siglo III d.C.

Bibliografía: *Bairrão Oleiro, 1992.*

009. CÂMARA MUNICIPAL DE ÉVORA

Évora, Évora, Évora

Ebora, Conventus Pacensis

Públicas, Urbanas

El carácter de estas termas no plantea duda alguna. Localizadas en el centro de la ciudad y a menos de 100 m del *forum*, la monumentalidad

Fig 22 Évora



de los pocos espacios identificados muestra la grandiosidad del edificio. Es el primero y, hasta el momento, el único complejo termal identificado en el interior del entramado

urbano de *Ebora*, constituyendo un hallazgo de gran valor para la comprensión del esquema urbano de la ciudad. Situadas debajo del edificio del actual Ayuntamiento, que las destruye e incorpora parcialmente, se presentan como pequeñas piezas de un puzzle de difícil restitución.

Del establecimiento termal público se han identificado algunos elementos. El primero en ser hallado fue el *laconicum* circular (**Lc**), dentro de una sala abovedada en la cual se fusiona con las construcciones del siglo XVI, conservándose de él la zona central y parte de las *suspensurae*. El pavimento apoya en el nivel del suelo del *hypocaustum*, éste último construido por *suspensura* en arco, formando una galería que recorre todo el perímetro de la sala, construida mayoritariamente por *bessalis*. Al SE de este

primer espacio fueron hallados restos de un horno que calentaba directamente el *laconicum*, así como de otros sobre los que nada sabemos más allá de su propia existencia, puesto que todavía no han sido publicados. El horno que calienta directamente el *laconicum* se localiza al SO y es del tipo de caño simple oblicuo (**pr**). Además, es de destacar, que todo el perímetro interno de la sala que alberga el *laconicum* conserva las aberturas de *suspensurae* de distintos tipos y tamaños que lo conectaban con otros recintos calientes.

El *laconicum* propiamente dicho, con 6,20 m de diámetro máximo y 3,80 m de diámetro mínimo, se inserta en una sala circular de 9 m de diámetro que ocupa una superficie de 63,617 m², y de cuya bóveda original, en nuestra opinión, se conserva buena parte. El *laconicum* tenía tres escalones de acceso que recorrían su contorno y toda la estructura estaba revestida en mármol, al igual que el espacio de unión de los escalones con la pared. Una canalización situada al NO evacuaba el agua condensada en este espacio. Al N también fue hallada parte de una *natatio* con una largura o anchura de 14,40 m y 1,30 m de profundidad. Hasta hoy, sólo se conoce parte de su estructura, revestida con *opus signinum* y con una inclinación en sentido N / S. Estos son los únicos elementos pertenecientes a estas termas públicas que han podido ser identificados.

Cronología: Basándonos en la estratigrafía observada en la canalización de desagüe situada en el *laconicum*, proponemos una datación de época de Adriano, es decir, comienzos del siglo II d.C.

Bibliografía: *Correia, 1987/88: 313-317; Correia, 1991: 27-36; Correia, 1994a: 111-112; Sarantopoulos, 1986/87: 121-124; Sarantopoulos, 1986/87; Sarantopoulos, 1994: 273-286; Sarantopoulos, 1994/95: 157-170; Sarantopoulos, 2000: 281-282.*

010. QUINTA DA TORRE DE ARES

Quinta da Torre de Ares o Quinta das Antas, Tavira, Faro

Balsa, Conventus Pacensis

Privadas (?), Urbanas

No tenemos conocimiento de la estructura urbana de *Balsa*, pero sabemos que era una *civitas* y que en tiempos de Julio César o Augusto fue transformada en capital de *civitas*. En época flavia fue promovida al estatuto de *municipium*, lo que debió propiciar un amplio programa de construcciones públicas de cierta monumentalidad. Por el material cerámico estudiado, se apreciaba una intensa importación entre los reinados de Claudio (41-54 d.C.) y los Flavios (69-96 d.C.). Se sabe de la construcción de un circo durante el siglo II d.C.

Hay informaciones sobre la existencia de un gran edificio termal que Vasco Mantas interpreta como unas termas públicas y Jorge Alarcão como unas termas privadas de grandes dimensiones, aunque no contamos con datos que permitan su clasificación.

Cronología: Indeterminada.

Bibliografía: Alarcão, 1970: 237-261; Alarcão, 1985: 107; Alarcão, 1988: 208-209; Almeida, 1968/69: 67-69; Aragão, 1868 [cit.]; Aragão, 1896: 55-57 [cit.]; Botto, 1896: 152-153 [cit.]; CAP, 1995: 153; Encarnação, 1984a: 128-133; Figueiredo Cabral, 1978: 237-248; Hübner, 1887: 33-38; InfArq, 1980: 99; Mantas, 1990: 92-99; Mascarenhas, 1978: 18-19; Nolen, 1994; Nolen, 1997: 327-341; Santos Pereira, 1971: 232-294; Vasconcelos, 1917b: 126; Vasconcelos, 1920a: 230; Viana, 1952a: 261-285.

011. MARIALVA

Marialva (Devesa); Meda; Guarda

Aravorum, Conventus Emeritensis

Públicas (?), Urbanas (?)

Capital de los *Aravi*, *Aravorum* fue *civitas* lusitana. El núcleo prerromano se ubicaba en el castro de S. Justo donde después, se erigió el castillo medieval.

La ciudad romana ocupó una zona conocida como "Devesa", situada en el valle. Esta ciudad se encuentra en proceso de estudio, de manera que estamos a la espera de que los resultados de la investigación puedan confirmar la existencia de un balneario o termas públicas. Sin embargo, existen noticias sobre un edificio, que Vasco Rodrigues interpretó como templo, pero que Jorge Alarcão considera como restos de unas termas, ya que de este edificio procede una canalización con la marca *ex offici(na) lul(ii) Flaccilliani*, lo que nos lleva a pensar en un edificio de carácter público.

Cronología: Indeterminada.

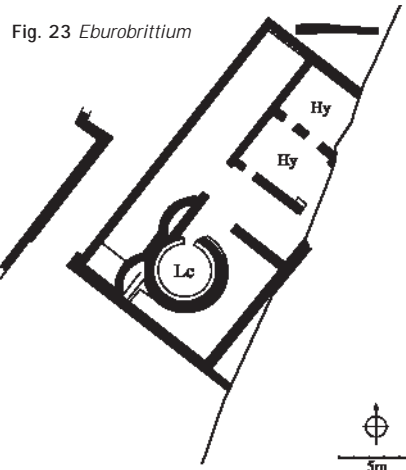
Bibliografía: Alarcão, 1988: 54; Azevedo, 1900: 189; Curado, 1985: 9-11; CIL, II: 429; Jalhay, 1950: 560-572; Vasco Rodrigues, 1983: 58 y ss.

012. EBUROBRITTIUM

Amoreira, Óbidos, Leiria

Eburobrittium, Conventus Scallabitanus

Públicas, Urbanas



Durante la construcción de una autopista en la década de los 90, fueron localizados restos de un asentamiento de época romana. La excavación del lugar demostró que se trataba de las ruinas de *Eburobrittium*. En la zona límite entre el campo arqueológico y la autopista fueron excavadas parte de unas termas públicas sobre las cuales se asienta la nueva carretera. Cabe señalar que entre las estructuras detectadas, en buen estado de



Fig. 24 Eburonitium, laconicum.

conservación, está un *laconicum* (Lc) que reaprovecha un espacio anterior de planta rectangular, y una sala sobre *hypocaustum* con *suspensurae* en arco y con un peculiar pavimento de *hypocaustum* hecho con guijarros imbricados⁷.

Cronología: Fueron construidas en el siglo I d.C. y restauradas en el siglo II d.C.

Bibliografía: *Beleza Moreira, 1998a: 19-22; Beleza Moreira, 1998b; Beleza Moreira, 2003: 88-130.*

013. TERMAS DOS CÁSSIOS

Rua das Pedras Negras, nº 22/28, Lisboa, Lisboa
Olisipo, Conventus Scallabitanus

Públicas, Urbanas

En este lugar, situado en el interior del tejido urbano de la actual Lisboa, fue localizado un recinto termal al que se asignó un carácter público. Desgraciadamente, todavía no se han publicado los resultados de las intervenciones, lo que limita completamente su conocimiento. El recinto se viene identificando con las "Termas dos Cássios", debido a la inscripción hallada en el local, en la que se recuerda que éstas fueron restauradas en el año 338 d.C. por el gobernador de Lusitania *Numerius Albanus*⁸; estas termas fueron construidas en época de Tiberio (14-37 d.C.). En 1993 se realizaron unas excavaciones de urgencia en la Calçada do Correo Velho que permitieron obtener algunos datos sobre la secuencia estratigráfica que engloba las Termas de los Cássios.

Cronología: Fueron construidas durante la primera mitad del siglo I d.C. y restauradas en el siglo IV d.C.

Bibliografía: *Alarcão, 1987: 71; Alarcão, 1988: 125; CIL, II: 191; Encarnação, 1990: 405; Fabião, 1992: 232; Vieira da Silva, 1944: 277-278.*

014. ARAMENHA

São Salvador da Aramenha, Marvão, Portalegre

Ammaia, Conventus Emeritensis

Públicas (?), Urbanas

Hasta hoy, han sido identificados en *Ammaia*, entre otros restos, un *forum*, una entrada monumental que ocupa una superficie superior a las 17 Ha, y posiblemente, un teatro. Fue *civitas* en el año 44 ó 45 d.C. y *municipium* en época de Nerón. La fundación de la ciudad tuvo lugar durante la primera mitad del siglo I d.C., como demuestra una inscripción datable en una época en que "Ammaia decerto não teria uma organização municipal funcionando em pleno (...)". En el denominado Sector B, se conservan los restos de un baño revestido con placas de mármol perteneciente a un edificio parcialmente cortado por la carretera actual. Dicho baño podría pertenecer a unas termas, aunque estamos a la espera de que continúen las investigaciones para la mejor comprensión de este edificio.

Cronología: Indeterminada.

Bibliografía: *Alarcão, 1985; Borges, 2003: 85-97; Encarnação, 1984a: 667-673, 676-677, 679-682, 684-689, 691; Guerra, 1995; Jalhay, 1947: 615-633; Neves, 1972; Oliveira, 1991; Oliveira, 1999: 129-134; Sidarus, 1991.*

015. MIROBRIGA – Termas Este

Castelo Velho, Santiago do Cacém, Setúbal

Mirobriga, Conventus Pacensis

Públicas, Urbanas

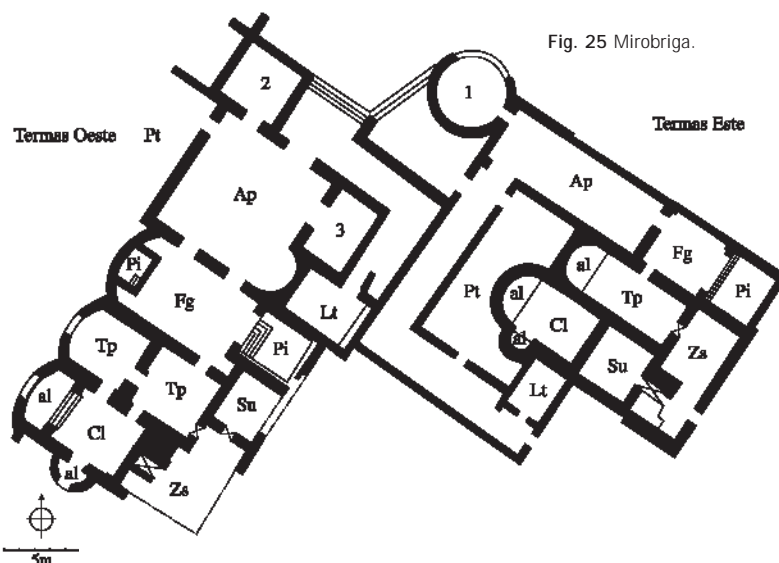


Fig. 25 Mirobriga.

De la ciudad romana de *Mirobriga* conocemos dos edificios termales de carácter público. En un primer momento fueron construidas las Termas Este, recinto de medianas dimensiones que ofreció a la población de *Mirobriga* el deleite del baño público. Su estructura sufre, durante el primer periodo de funcionamiento de las termas, algunos cambios significativos. En algún momento de mediados del siglo II d.C. o incluso más tarde, fueron construidas unas nuevas termas. Siguiendo un proceder poco habitual en otras ciudades de Lusitania, y al contrario de *Conimbriga*, el arquitecto decidió mantener en funcionamiento las Termas Este y construir un segundo complejo termal de mayores dimensiones "pared con pared" con el antiguo edificio. Consecuentemente, optó por un modelo más exigente en cuanto a la utilización de los espacios, pensando siempre en la comodidad del bañista. Esta duplicidad es interpretada por la mayoría de los autores como una separación de los bañistas por sexos, articulándose los dos edificios a través de un espacio común: un área de entrada.

El acceso se realiza desde esta zona común a través de cuatro escalones que desembocan frente a una zona porticada que rodea los lados S y O del complejo. En este edificio fueron identificadas tres fases de remodelaciones. A la primera corresponde un edificio sencillo, en nuestra opinión el edificio original, con una superficie amplia, tal vez al aire libre, que posteriormente se transforma en un corredor porticado. En una segunda fase, esta

superficie se reduce y es construido un muro que limita el área N de las termas, así como una sala circular situada a la entrada del edificio (1). En una tercera y última fase, los recintos sobre *hypocaustum* aumentan y sus espacios son redefinidos con dos zonas absidales. En esta última fase del edificio termal, el bañista –o tal vez la bañista– entraba por el pasaje situado al O y a través de la zona porticada accedía al *apodyterium* (Ap), de 12,5 m x 4,3 m. Esta sala de

planta rectangular dispone de bancos de albañilería que recorren tres de sus paredes y su suelo estaba pavimentado con una argamasa hidráulica. En las paredes del *apodyterium* se conservan pinturas de dos estilos distintos, una de ellas con representación de placas de mármol. En una intervención arqueológica realizada, fueron hallados, bajo el nivel del pavimento, muros pertenecientes a un edificio anterior de funcionalidad desconocida.

A través de una puerta descentralizada, el bañista podía entrar directamente en el *frigidarium* (Fg), una sala de planta casi cuadrangular (4,60 m x 4,5 m) con una piscina de agua fría (Pi) de 3,70 m x 4,20 y 1,36 m de profundidad. El pavimento del *frigidarium* (Fg) fue revestido de *opus signinum*, con moldura interior de media caña. La piscina (Pi) tenía dos escalones de acceso y sus paredes externas estaban decoradas con estucos que representaban paneles figurativos, imitando los inferiores paneles de mármol.

A través de una puerta situada al SO, el bañista podía entrar en el *tepidarium* (Tp), primera sala caliente cuya estructura se desarrolla en dos fases. En la primera, su planta presentaba forma casi cuadrangular, limitando al O con el *frigidarium*. En una segunda fase, el arquitecto añadió una zona absidal que dotó al espacio de una mayor superficie útil (8,5 m x 3,5 m), y un *alveus* de agua templada. El *alveus* (al) se

integraba en un ábside adornado por una ventana que abre al interior de la zona porticada. En este caso el *tepidarium* es calentado por su propio horno (**pr**), ubicado al SE, de pequeñas dimensiones (0,44 m de altura x 0,53 m de anchura) y con el pavimento a 23 cm sobre el nivel de la zona de servicio. La *suspensura* del *hypocaustum*, que también se extiende por debajo del *alveus* (**al**), está formada por un número indeterminado de filas colocadas en sentido NE/SO, con una serie de tres arcos cada una, siendo el *alveus* soportado por *pilae* en vez de arcos. Los muros de este espacio no son equidistantes y obedecen a las diversas reconstrucciones de la sala. De hecho, no está muy clara la división entre el *tepidarium* y el *caldarium*, siendo éste último doble. Hipotéticamente, existirían dos puertas paralelas que permitían el acceso a ambos *caldari* (**Cl**) (en un total de 4 m x 4,40 m), división todavía visible en el *hypocaustum* de ambas salas, a pesar de la superposición y descomposición de la estructura de éste como consecuencia de las sucesivas reconstrucciones. El bañista podía optar por dirigirse al primer *caldarium* (**Cl**), el cual presentaba un ábside a NO, donde posiblemente se ubicaba un *alveus* (**al**), y un absidiolo al SO, donde sí se confirma la existencia de un pequeño *alveus* (**al**). Cabe señalar que en la intervención se documentaron los restos del que sería el sistema de calentamiento parietal de este primer *caldarium*, al haber sido hallados ladrillos recortados. Es posible que esta sala comunicara directamente con el segundo *caldarium*, o *sudatorium* (**Su**), si interpretamos este segundo recinto como el de temperatura más elevada.

El *hypocaustum* está formado por filas de dos arcos que alcanzan una altura de 0,80 m, siguiendo la misma dirección del *tepidarium* y reproduciendo el mismo esquema del *sudatorium*, el único calentado directamente por un horno (**pr**). El *hypocaustum* de este ámbito está formado por arcos que presentan reparaciones anteriores, como por ejemplo la colocación de *pilae* para sostener la vuelta del arco. El pavimento superior fue construido con una primera capa de *imbrices*

que apoyaban directamente sobre la arquería, recubiertos con una capa espesa de argamasa. El horno (**pr**), que calienta directamente esta sala, es de caño interno y externo, con dos estructuras laterales, una de las cuales tiene cinco escalones que sirvieron de acceso a la caldera. Los hornos estaban protegidos por una zona de servicio con entrada al SE (**ZS**), alineada con el primer horno descrito.

Cuando el bañista se encontraba en el exterior del circuito termal, podía utilizar una zona porticada que recorría los lados N, O y S y que constituía la zona exterior del balneario, con un espacio al aire libre revestido con *opus signinum* con reborde de media caña, donde, aparentemente, vertían las aguas procedentes de los *alvei* situados en el *tepidarium* y en el *caldarium*.

El pasillo porticado, del que se conservan seis columnas de basa jónica, conduce a otra estancia y probablemente también daba a una segunda salida del balneario. Se trata de una sala (3,9 m x 2,9 m) interpretada como una letrina (**Lt**), aparentemente desactivada en el momento en que se construyó el absidiolo del *caldarium* (**al**) coincidiendo, tal vez, con la instalación de unas letrinas en las Termas Oeste.

Cronología: La primera fase de este edificio termal se sitúa entre comienzos del siglo II d.C. y la segunda mitad de dicha centuria. La segunda fase es fechable entre ésta última y la segunda mitad del siglo III d.C.

Bibliografía: Alarcão, 1988: 173-175; Almeida, 1962a: 209; Almeida, 1963: 147-154; Almeida, 1964; Almeida, 1968b: 92-96; Barata, 1994: 128-132; Barata, 1999a: 67-72; Barata, 1999b: 33-52; Barata, 1999c: 51-67; Barata, 2001; Biers, 1976/82: 107-114; Biers, 1981: 30-38; Biers, 1982: 29-43; Biers, 1983: 38-63; Biers, 1988: 79-125; Caeiro, 1985: 128-129; Correia, 1987: 47-50; Correia, 1990; Costa Quaresma, 1999: 137-200; Costa Quaresma, 2003; Encarnação, 1984a: 159, 217-250, 743, 798-799, 807; Soares, 1979: 159-184.

016. MIROBRIGA – Termas Oeste

Castelo Velho, Santiago do Cacém, Setúbal

Mirobriga, Conventus Pacensis

Públicas, Urbanas (Ver Fig. 25)

Estas termas fueron erigidas junto a las Termas Este, siguiendo una orientación NE/SO, presentando una planta más ordenada, pensada *ex novo* y ocupando un espacio notablemente mayor que el de las Termas Este .

El acceso a las termas se realiza a través de una escalinata que conduce a una fachada, posiblemente porticada, a través de la cual se accedía tanto a las Termas Este como a las letrinas de las Termas Oeste. Por una puerta con dos batientes se entra en el *apodyterium* (**Ap**), sala de planta casi cuadrada de 9 m de lado. Una vez dentro del *apodyterium* (**Ap**) eran varias las posibilidades a seguir: acceder a dos salas de apoyo (**2** y **3**), una de las cuales podría ser un *ustricarium*; acceder al patio exterior (**Pt**); o iniciar, a través de dos entradas paralelas, el recorrido termal pasando directamente al *frigidarium*.

El *apodyterium* fue ennoblecido con un ábside ubicado al S, destinado a acoger un elemento decorativo (una estatua o un *labrum*), y estaba pavimentado con losas de caliza. Las paredes estaban revestidas con placas del mismo material hasta una altura de 0,65 m, mientras que el resto de la pared fue revestida con estuco y decorada con pinturas. A través de dos puertas paralelas se accedía al *frigidarium* (**Fg**), sala de planta rectangular (5,5 m x 10,3 m) con una ventana –tal vez doble– en el lado NO que iluminaba directamente la piscina (**Pi**), siendo ésta de planta rectangular con ligera curvatura adaptada al ábside, y revestida con placas de caliza. Al SE se disponía una segunda piscina (**Pi**), también ella de planta rectangular aunque de mayores dimensiones, y con cuatro escalones de acceso en uno de sus ángulos.

Para llegar a la zona caliente, el bañista disponía sólo de una puerta que le permitía entrar en la sala doble, el *tepidarium* (**Tp**). El *hypocaustum* de este *tepidarium* fue parcialmente reconstruido durante las primeras excavaciones y plantea problemas en

cuanto a su descripción, es decir, no existen indicios claros sobre el tipo de *suspensurae* que se utilizaron, en arco o apoyadas sobre *pilae*. No obstante, nos inclinamos por la primera opción, puesto que éste fue el sistema empleado en todo el *hypocaustum* de las termas. El pavimento de dicho *hypocaustum* está revestido con ladrillo. Esta sala, recibía el calor directo procedente de un horno (**pr**) situado al SE, con una abertura interna de 1,02 m. La primera sala del *tepidarium* constituye un área de paso, un nexo de unión entre las diferentes salas. De hecho, es el único acceso directo desde el *frigidarium* y permite moverse entre el segundo *tepidarium*, el *caldarium* y la sala situada al SE sobre el *hypocaustum*, un posible *sudatorium* (**Su**) de 4 m x 3,30 m, calentado directamente por un horno independiente instalado al SO y del cual se conserva el arco de abertura. Este arco ocupa una posición central en la pared y está compuesto por una doble fila de ladrillos. Aparentemente, la *suspensura* del *sudatorium* está realizadas con *pilae* (0,86 m de altura) construidas con ladrillo recortado y no por arcos. Parece bastante claro que la primera sala del *tepidarium* (**Tp**) fue concebida como un elemento que permitía un recorrido circular entre las distintas salas calientes. Existe un segundo *tepidarium* (**Tp**) de planta rectangular (5 m x 4,5 m) sobre *hypocaustum*, pero sin calentamiento directo. Su sistema de *suspensura* es similar al del *caldarium* y tiene un sistema de *concameratio*, elaborado mediante construcción de falsas paredes completamente construidas con ladrillo. En la sala, una ventana con espigón central forma un lucernario doble que ilumina desde el NO.

El bañista podría dirigirse desde aquí directamente al *caldarium* (**Cl**). Éste es una sala rectangular (4,5 m x 8 m) con ábside en el lado NO, en el cual se integró un *alveus* de agua caliente (**al**) iluminado por una ventana idéntica a la descrita en el *tepidarium* (**Tp**). Su *hypocaustum* está compuesto por *suspensurae* formadas por hileras de tres arcos, la central alineada con un horno situado al SE (**pr**). El *alveus* tiene un escalón interior y exterior, enmarcado por dos pilares de ladrillo que rematan en dos capiteles corintios. Las *suspensura* de este *alveus* está compuesta tanto por *pilae* como por arcos.

En la pared SO hallamos un absidiolo en el que se inscribe un segundo *alveus* de agua templada (**al**). Presenta éste último planta en herradura, con sólo un escalón de acceso y una única gran ventana orientada al SO. El pavimento superior está realizado con *imbrices*, sobre los cuales se colocó ladrillo y varias capas de argamasa. El *caldarium* era calentado directamente por un horno de caño externo con dos estructuras laterales de planta rectangular, en las cuales debía descansar la caldera. El acceso a los tres hornos se realizaba a través de una zona de servicio (**ZS**), definida por un muro que a su vez constituía el límite exterior del edificio. A ella se accedía a través de una puerta situada al SE y en su interior se disponen tres tubos de drenaje que permiten el desagüe de la piscina del *frigidarium*, y, posiblemente, también de uno de los *alvei* del *caldarium*.

Volviendo al recorrido termal, el bañista disponía de otros recintos. El arquitecto concibió un patio que recorre toda la fachada NO del edificio, no como palestra sino como zona multifuncional. Pavimentado con argamasa hidráulica, está recorrido internamente por un tubo de drenaje al que llegan las aguas procedentes del *alvei* y de la piscina. La entrada a este área de placer se realizaba a través de una puerta situada en la pared NO del *apodyterium*. En opinión de W. Biers, la forma actual del patio correspondería a la segunda fase, debido a las características que presenta el drenaje, y a que el pavimento del patio se encuentra a un nivel superior al del interior de las termas. De hecho, el acceso al *apodyterium* se realiza a través de un escalón interno.

A través del posible pórtico que precedía a la entrada a las Termas Oeste y en dirección S, doblando la esquina del edificio, existían unas letrinas (**Lt**). Colocadas en el espacio termal pero en un área independiente, las letrinas (5 m x 3,50 m) tenían una puerta que cerraba por el interior y un pequeño baño de agua (0,8 m x 0,55 m).

Este edificio, bien estructurado y equilibrado, sin duda corresponde a un momento completamente distinto de aquél que se vivía cuando fueron construidas las Termas Este.

Cronología: Su construcción fue datada en la segunda mitad del siglo II d.C. o en un momento algo posterior, aunque siempre sería más tardía que la de las Termas Este.

Bibliografía: Alarcão, 1988: 173-175; Almeida, 1962a: 209; Almeida, 1963: 147-154; Almeida, 1964; Almeida, 1968b: 92-96; Barata, 1994: 128-132; Barata, 1999a: 67-72; Barata, 1999b: 33-52; Barata, 1999c: 51-67; Barata, 2001; Biers, 1976/82: 107-114; Biers, 1981: 3-38; Biers, 1982: 29-43; Biers, 1983: 38-63; Biers, 1988: 79-125; Caeiro, 1985: 128-129; Correia, 1987: 47-50; Correia, 1990; Costa Quaresma, 1999: 137-200; Costa Quaresma, 2003; Encarnação, 1984a: 159, 217-250, 743, 798-799, 807; Soares, 1979: 159-184.

TERMAS Y BALNEA URBANOS (ESPAÑA)

017. CASA DE LA ALCAZABA

Mérida, Badajoz, Extremadura

Augusta Emerita, Conventus Emeritensis

Privadas, Urbanas

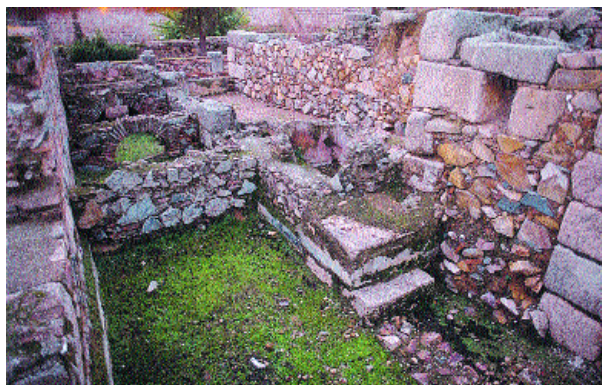


Fig.26 Mérida, balneum de la Alcazaba.

Este balneario pertenece a una *domus* que fue objeto de diversas modificaciones en su trazado y dimensiones, debiéndose una de estas modificaciones a la construcción de una vía paralela al *decumanus maximus*, que supuso el sacrificio de parte de la largura original de la *insula*. En el año 835 d.C. se erigió la Alcazaba de Mérida, en una plataforma sobre el Guadiana en la que se ubicaba una de las puertas de la ciudad que conducía al

punto sobre dicho río. Los resultados de las últimas intervenciones arqueológicas todavía no han sido publicados, sólo sabemos que contaba con más de un horno, una bañera con peldaño, algunos recintos con pavimento musivo y un depósito de agua con una caja de plomo.

La visita al lugar nos permitió observar un pequeño *balnea* lineal, bastante simple, que cuenta con dos salas sobre *hypocaustum*, estando este último formado por alineamientos de paredes en el centro de las cuales se abre un arco con vuelta en ladrillo. En estas paredes, que componen la *suspensura*, se comprueba la utilización de aperturas triangulares que permiten una mejor circulación del aire caliente. El *hypocaustum* es calentado por un único horno orientado a SO.

Cronología: La casa fue construida durante el siglo I d.C., y ya en el siglo II su interior fue profundamente remodelado. Doscientos años más tarde el trazado es de nuevo modificado, al ser construida una calzada paralela al *decumanus maximus*, momento en que fue levantado un muro oriental que afectó a la zona termal, creciendo la casa hacia la zona N.

Bibliografía: Abad Casal, 1976: 163-182; Barrientos Vera, 1997: 263; Demerson, 1974: 486-487, 491; Hernández Ramírez, 1998: 207; Mateos Cruz, 1995b: 74.

018 CASA DEL ANFITEATRO

Mérida, Badajoz, Extremadura

Augusta Emerita, Conventus Emeritensis

Privadas, Urbanas

Una de las cuestiones que plantea la Casa del Anfiteatro es que, a pesar de que el balneario está situado junto a ella, podría pertenecer a otra *domus* todavía no excavada y localizada bajo un área residencial actual. De hecho, existen referencias de que la cronología de la *domus* es posterior a la del balneario, aunque nada impide que la *domus* fuera objeto de grandes reformas sin que fuese alterado el balneario original.



Fig. 27a Mérida, balneum de la Casa del Anfiteatro.



Fig. 27b Mérida, balneum de la Casa del Anfiteatro.

Este balneario está compuesto por un *caldarium* sobre *hypocaustum* y *suspensurae* en arcos que apoyan en un total de veinte *pilae* distribuidas en cuatro filas, formando tres pasillos de circulación de aire, el central de menor anchura e igual longitud que el horno. Los arcos alcanzan una altura de 0,60 m aproximadamente. Es seguro que este *caldarium* disponía de un sistema de *concameratio*, puesto que se aprecia una separación entre las arcadas y el muro N, a través de un pequeño muro situado en el *hypocaustum*. Completa el *caldarium* un *alveus* con dos peldaños, dividido por un muro de cronología posterior. El *alveus* se eleva hasta un nivel que debe corresponder con el del suelo superior y tiene una apertura a la altura del *hypocaustum* que permite templar el agua en su interior. Este recinto da acceso a un *tepidarium* con *hypocaustum* del que se conservan algunas *pilae*, presentando una ordenación similar al del *caldarium*. El *tepidarium* comunicaba con otro espacio de dimensiones semejantes a las del *alveus* del *caldarium*, pero desgraciadamente se encuentra cubierto de tierra. Desde el *tepidarium* y a través de una puerta central, se entraba en lo que tal vez fuese un *frigidarium*, de límites

indefinidos en su lado N. Este espacio, claramente más amplio que la zona con *hypocaustum*, comunica con otro de planta rectangular y funcionalidad desconocida, que presenta una pequeña delimitación en el ángulo N. Este recinto sobresale del conjunto en planta y descansa sobre los muros de la Casa del Anfiteatro, lo que para algunos autores probaría la posterior cronología de este *balnea* con respecto a esta casa, o viceversa. A través de otra puerta en la pared del *frigidarium* se entraría en un espacio amplio de planta rectangular y contornos difícilmente precisables, que remataba en una bañera con dos peldaños que debía comunicar con la sala situada al S del *frigidarium*. El horno, con arco de ladrillo y jambas de granito, se extiende hacia fuera del *caldarium*, donde se vislumbra parte de un muro que debía delimitar la zona de servicio obstruida por una de las entradas a la Casa del Anfiteatro. En la zona exterior del baño del *caldarium* se aprecia un conducto que rodea la pared N del complejo.

Cronología: Si consideramos el balneario posterior a la construcción de la casa, su cronología sobrepasaría la primera mitad del siglo III d.C., datación asignada a la destrucción de la *domus*.

Bibliografía: Abad Casal, 1976: 163-182; Abad Casal, 1977/78: 189-208; Balil, 1976, 75-92; Barrientos Vera, 1997: 263-264; García Sandoval, 1963: 469-477; García Sandoval, 1969a: 13-44; García Sandoval, 1969b: 9-29; García Sandoval, 1970: 743-768; García Sandoval, 1971: 153-178; Mora, 1981: 74.



Fig. 29a Mérida, Morería, *balneum* de la Casa de los Mármoles.

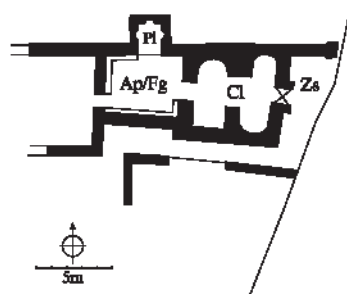
019. ÁREA ARQUEOLÓGICA DE MORERÍA

Mérida, Badajoz, Extremadura

Augusta Emerita, Conventus Emeritensis

Privadas, Urbanas

Fig. 28 Mérida, Morería, *balneum* de la Casa de los Mármoles



A lo largo de una superficie de 12.000 m² fue excavada parte de la trama de la ciudad romana localizada junto al Guadiana y estrechamente relacionada con el principal vector que definió el urbanismo de esta zona de Emerita: el puente sobre el Guadiana. En ella han sido localizadas seis *insulae* con trece casas en su interior, un lugar privilegiado puesto que se conocen los balnearios integrados en los espacios domésticos. Hasta hoy han podido ser identificadas cinco viviendas que incorporan complejos termale privados, entre las cuales una *domus* con dos *balnea* conocida como "Casa de los Mármoles" ambos de diferente cronología. Esta última *domus* está situada en la Manzana II y es delimitada respectivamente por el *Kardo Minor* y el *Decumanus Minor*.

Del primer *balnea*, integrable en la segunda fase de la *domus*, se reconoció una sala sobre *hypocaustum* situada al O del *peristylum*. Posteriormente, en la denominada fase tercera,



Fig. 29b Mérida, Morería, *balneum* de la Casa de los Mármoles.

situable en el siglo IV d.C., la *domus* es objeto de profundas remodelaciones en su estructura interna. En su vertiente Sur, en la cual en una fase anterior se situaron las posibles *tabernae* que se abrían hacia el *Decumanos Minor*, se instala un nuevo complejo termal, en el que se observa por lo menos una puerta tapiada que debió pertenecer a una de estas *tabernae*.

El *balnea*, directamente accesible a través del *fauces* de la *domus*, presenta un *apodyterium* / *frigidarium* (**Ap/Fg**) compuesto por una sala con bancos en mampostería que circundan las paredes N y E de la sala. En la pared S se instaló una pequeña bañera de agua fría (**pi**) de planta trilobulada a la que se accedía por medio de dos peldaños, flanqueados externamente por dos columnas; hay que señalar que en sus paredes se conservan los restos de su decoración pictórica. Esta bañera se construyó en el interior de un acrecentamiento cuadrangular que se asienta sobre el *decumanus*, creando en el exterior un estrangulamiento de la vía. Desde el *apodyterium* / *frigidarium* se accedía a la zona caliente del complejo termal (**Tp y Cl**), en la cual se conserva, en buen estado, parte de las *suspensurae*, compuestas por arcos erigidos en ladrillo y en el interior de la cual se registraron fragmentos de *tubuli*. Esta zona era calentada directamente por un horno situado al O, de caño externo simple y accesible por medio de una zona de servicio (**ZS**) que comunica directamente con el *decumanus*. La boca del horno fue realizada con sillares reaprovechados de construcciones anteriores. Los autores de la intervención arqueológica consideran la hipótesis de que una de las salas situadas al N del *balnea* fuesen unas letrinas.

Cronología: La *domus* presenta diversas fases situadas entre los siglos I a.C. y IV d.C., perteneciendo el balneario descrito a una de las últimas fases.

Bibliografía: Alba Calzado, 1997a: 285-315; Alba Calzado, 1997b: 55-69; Barrientos Vera, 1997: 265; Hernández Ramírez, 1998: 223-226; Mateos Cruz, 2002: 14; Mosquera Müller, 1994: 42-49.

020. "AULA CULTURAL" DE LA C.A.B.

Mérida, Badajoz, Extremadura

Augusta Emerita, Conventus Emeritensis

Privadas (?), Urbanas

Hay referencias sobre la identificación de los restos de un *kardo* y del balneario perteneciente a una *domus*.

Cronología: Indeterminada.

Bibliografía: Álvarez Martínez, 1983: 46; Barrientos Vera, 1997: 264-165; Hernández Ramírez, 1998: 214.

021. CALLE BAÑOS

Mérida, Badajoz, Extremadura

Augusta Emerita, Conventus Emeritensis

Públicas (?), Urbanas

En una intervención en la esquina de la Calle Baños con la Calle Parejo, ambas situadas en el interior de la actual ciudad de Mérida y en las proximidades del *forum*, se excavaron los restos de las que fueron consideradas las termas públicas de *Augusta Emerita*. Si bien la interpretación de tales vestigios como pertenecientes a las termas monumentales del foro se basa en la tradición que, desde el siglo XVII, sitúa en este lugar el edificio monumental donde Moreno de Vargas identificó "el edificio de los caños de agua", los resultados arqueológicos no la confirman. En una breve publicación sobre la intervención realizada en 1982, fue dada a conocer la existencia, entre otros materiales, de muros de *opus incertum* que sustentan una sala abovedada, los restos de algunos canales, así como de elementos de decoración arquitectónica, tales como capiteles, *clipei* y pilastras que, sin embargo, no parecen pertenecer a un edificio termal. La última interpretación en la monografía *Forum Coloniae*¹⁰ identifica estos restos con espacios monumentales de acceso al recinto.

Cronología: Indeterminada.

Bibliografía: Álvarez Martínez, 1983: 41; Álvarez Nogales, 2003: 318-319; Álvarez Sáenz de Buruaga, 1976: 28; Barrientos Vera, 1997: 259-260; Mateos Cruz, 1995a: 199; Mateos Cruz, 2002: 14; Mora, 1981: 47; Moreno de Vargas, 1989: 86-88; Richmond, 1930: 110-131.

022. CASA BASÍLICA

Mérida, Badajoz, Extremadura

Augusta Emerita, Conventus Emeritensis

Privadas, Urbanas



Fig 30a Mérida, balneum de la Casa Basílica.



Fig 30b Mérida, balneum de la Casa Basílica.

Este edificio termal se encuentra muy cerca de la Casa Basílica o Casa junto al Teatro de Mérida, si bien pertenece a otra construcción y no tiene relación alguna con esta *domus*. Su planta es compleja y poco clara, aunque es posible identificar un *caldarium* con tres espacios que se situaba sobre *hypocaustum* con *suspensurae* constituidas por

arcos de ladrillo, calentado directamente por un gran horno. Únicamente la segunda sala del *caldarium* conserva el pavimento original, así como una serie de canalizaciones. Otra referencia recogida se refiere a la posible pavimentación de estos recintos con placas de mármol, halladas en gran número durante la excavación. En la construcción se observa la utilización de sillares procedentes de otras construcciones.

Cronología: En la Casa Basílica se han distinguido dos fases. La primera corresponde al segundo cuarto o finales del siglo II d.C., mientras que la segunda pertenece al segundo cuarto del siglo IV d.C.

Bibliografía: Abad Casal, 1977/78: 189-208; Balil, 1976: 80-85; Barrientos Vera, 1997: 262; Durán Cabello, 1991: 359-369; Floriano, 1941: 445-447; Floriano, 1944: 172-175; Mora, 1981: 74; Mostalac Carrillo, 1997: 581-603.

023. CALLE L. BRAILLE Nº 9

Mérida, Badajoz, Extremadura

Augusta Emerita, Conventus Emeritensis

Privadas, Urbanas

Sólo existe referencia de la existencia de un balneario, sin que haya sido publicada descripción alguna o plano del lugar.

Cronología: Indeterminada.

Bibliografía: Barrientos Vera, 1997: 265; Enríquez Navascués, 1991: 607.

024. CASA DE LA HUERTA DE OTERO

Mérida, Badajoz, Extremadura

Augusta Emerita, Conventus Emeritensis

Privadas, Urbanas

Las excavaciones realizadas en este lugar revelaron la existencia de un balneario privado.

Gracias a la única y escueta referencia bibliográfica sobre la intervención arqueológica desarrollada,

sabemos que contaba con una sala sobre *hypocaustum* muy bien conservada, con *suspensurae* completas que conservan parte del sistema de *concameratio*. El lugar resulta bastante interesante, aunque actualmente no es visible.

Cronología: Indeterminada.

Bibliografía: Barrientos Vera, 1997: 265; Enríquez Navascués, 1991: 607.

025. CALLE REYES HUERTAS, Nº 15

Mérida, Badajoz, Extremadura

Augusta Emerita, Conventus Emeritensis

Privadas (?), Urbanas

Dentro de la ciudad actual, aunque aparentemente en lo que sería una zona extraurbana de su fase romana, fue descubierta una estructura interpretada como balneario que nos plantea serias dudas en cuanto a su funcionalidad. En 1920 fue excavada una estructura subterránea de planta circular, construida en *opus testaceum*, de la que se conservan los arranques de la cúpula. En el centro del recinto circular, se encontraron ocho piedras cilíndricas, que parecen ser los fustes de las columnas que definían un segundo espacio circular. De esta cámara derivan tres galerías abovedadas: la primera que se encuentra interrumpida; la segunda, de trazado irregular, a través de la cual se bajaba a la cámara circular; y por último la tercera galería, en esquina, que daba acceso a una sala absidal. De ésta última partían otras dos galerías paralelas, una de las cuales daba al exterior, comunicando la otra con un pozo de agua, abierto al exterior a través de una estructura de protección de planta octogonal. Una de las galerías más largas estaba ricamente decorada con estucos en toda su superficie.

Dicha estructura subterránea, fue de nuevo excavada en 1981, momento en que se interpretó como un edificio de carácter industrial. Sin

embargo, en la publicación de los nuevos datos sobre esta última intervención se sugiere la existencia de un balneario con *hypocaustum*, cuya construcción alteró parte de las estructuras subterráneas, por lo que cabe concluir que este posible edificio termal no guarda relación alguna con la estructura subterránea. En una publicación reciente Julián Hernández sugiere que este edificio son unas termas públicas(?) fechadas entre el siglo II d.C. y el siglo V. El autor refiere la existencia de *pilae* octavadas que formaban la *suspensura* de una de las salas circulares, como también nos da cuenta de un conjunto de ladrillos rectangulares, con cerca de 27 cm x 10 cm que presentan en sus extremidades dos secciones circulares. En nuestra opinión estos elementos constructivos, para los cuales no tenemos paralelos en Lusitania, sirvieron para la construcción de una pared doble, resultando que las secciones circulares servían para apoyar la cabeza de la clavija, recurriendo a la utilización de bobinas cerámicas, una técnica muy semejante a la utilizada cuando se aplican las *tegulae* con recorte. Tal vez se haya optado por este tipo de solución para crear una *concameratio* en una sala de planta circular, pero esta es apenas una primera hipótesis.

Por otro lado, Mateos Cruz reafirma, en un reciente trabajo, el momento tardío en que se construye el edificio termal, ocupando tal vez una estructura hidráulica de almacenamiento o distribución, relacionada con el acueducto denominado S. Lázaro-Rabo de Buey.

Cronología: El balneario excavado fue datado en los siglos III-IV d.C.

Bibliografía: Abad Casal, 1976: 164-182; Almagro Basch, 1976: 85-86; Álvarez Martínez, 1991: 49; Balil, 1976: 75-2; Barrientos Vera, 1997: 260-262; Barroso, 1997: 471; Broens, 1963; Guitart Trulls, 1925: 186; Hernández Ramírez, 2000: 59-88; Mélida Alinari, 1925: 179-180; Mateos Cruz 2002: 67-88; Mélida Alinari, 1929; Mora, 1981: 74.

026. IGLESIA DE STA. EULALIA

Mérida, Badajoz, Extremadura

Augusta Emerita, Conventus Emeritensis

Privadas, Urbanas

En el interior de la cripta de la Iglesia de Sta. Eulalia fueron excavados los restos de algunas casas romanas, sobre las que se edificó la necrópolis durante el siglo IV d.C. También fue hallada parte de una bañera de forma rectangular con un saliente lobulado en su lado oriental, en el centro de la cual existía una concavidad que contenía un ajuar femenino datado entre el 40 y 60 d.C. Su tipología es poco conocida en las casas de Hispania. Durante el siglo I d.C. esta estructura es reutilizada para la construcción de un peristilo.

Cronología: Los restos que se conservan de la bañera han sido datados a mediados del siglo I d.C.

Bibliografía: Barrientos Vera, 1997: 265; Caballero Zoreda, 1992:525-546; Caballero Zoreda, 1993: 19-22; Caballero Zoreda, 1995:59-76; Enríquez Navascués, 1991: 607; Mateos Cruz, 1995a: 201; Mateos Cruz, 1999: 101.

027. CALLE J. LENNON

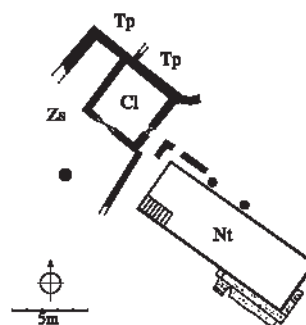
Mérida, Badajoz, Extremadura

Augusta Emerita, Conventus Emeritensis

Semi Privadas (?), Urbanas

Este edificio termal se situaba en el centro del tejido urbano de *Emerita* y ocupaba parte de una *insula* ubicada entre dos *decumani*. El grado de destrucción del conjunto es notable, debido fundamentalmente a la existencia de una construcción medieval sobre la *insula*. La estructura termal aprovecha otras más antiguas, lo que ofrece algún indicio sobre la cronología de su construcción. Los restos de construcciones anteriores al complejo termal se limitan a fragmentos de estuco rojo y a un pavimento. Es posible identificar una fase de destrucción del edificio termal representada por un

Fig. 31 Mérida Calle J. Lennon



pavimento de ladrillo que tapa el *praefurnium*. Únicamente se conocen algunos espacios del complejo, concretamente un *caldarium*, la zona de servicio que alimentaba sus hornos, así como un posible *tepidarium*, parcialmente destruido por la construcción medieval. Al S de este conjunto fue excavada una *natatio* porticada. El espacio mejor conservado es el *caldarium* de planta cuadrangular (3,80 m de lado) cuyo *hypocaustum* conserva todas las bases del soporte de las *suspensurae*, formadas por seis filas paralelas entre sí, completamente construidas en ladrillo. En el centro de cada fila se embute un arco semicircular, formando un corredor central alineado con la boca del horno. Cada línea tenía, a ambos lados del arco, una serie alterna de aberturas triangulares, favoreciendo así la circulación del aire caliente entre las filas del *hypocaustum*. Los arcos fueron construidos con *bessalis* y alcanzan una altura interna de 0,90 m, siendo el espacio entre las líneas irregular y superior a la altura del segundo horno. En el *caldarium* (Cl) sólo el pasillo central del *hypocaustum* estaba pavimentado con ladrillo, mientras que el pavimento superior, del que se conservan las zonas de apoyo en las filas, está compuesto por dos hileras de *tegulae* con el borde rebajado, sobre las que se colocó una capa de argamasa de 10 cm de grosor, finalmente recubierta por otra capa fina de *opus signinum*. Las paredes remataban en moldura de media caña. Este *hypocaustum* comunica con el del espacio siguiente, considerado por nosotros como un

tepidarium. La travesía superior, de la cual no quedan restos, se ubicaba en un punto central y comunicaba con esta sala absidal de unos 3 m x 4,80 m (**Tp**). A la altura del *hypocaustum* ambos ámbitos estaban comunicados a través de un arco de 0,57 m de altura interna y a ambos lados del acceso al *tepidarium* se identifican dos concavidades, que podrían corresponder a dos chimeneas de tiro. El pavimento de este *hypocaustum* se encuentra 18 cm por debajo del suelo del *caldarium* y sus *suspensurae* presentan la misma orientación que las de dicho recinto. Cabe señalar, que en las de este *tepidarium*, las líneas están formadas por arcos dobles de mayor altura interna, compensándose así la diferencia de nivel del pavimento y permitiendo mantener el pavimento superior al mismo nivel. Este espacio conecta con un tercer ámbito sobre *hypocaustum* bastante dañado por la construcción medieval. En la zona conservada no se aprecia ninguna conexión entre ambos, de hecho, la pared que en el *hypocaustum* divide los *tepidaria*, es también visible en el pavimento superior. Aparentemente, el pavimento sería común a las dos salas, aunque una observación más detallada del mismo revela la existencia del negativo de la pared divisoria entre ambos ambientes, coincidente con la división ya descrita para el *hypocaustum*.

El segundo *tepidarium* (**Tp**) es de planta rectangular (2,5 m x 3 m) y dispone de un sistema de *suspensurae* idéntico al del primer *tepidarium* y al del *caldarium*, aunque con una orientación perpendicular a la descrita para éstos. No obstante, Teresa Barrientos hace referencia a la existencia de *pilae* alternando con los arcos, dos de ellas unidas por un relleno de albañilería. Esta solución nos lleva a pensar en la necesidad de reforzar la resistencia del pavimento, lo que podría relacionarse con la colocación de un *alveus* sobre el que no disponemos de documentación alguna, siendo su existencia mera hipótesis. Este sistema de *hypocaustum* era calentado directamente por dos hornos, uno de los cuales fue inutilizado durante el periodo de funcionamiento del complejo termal. El horno (**pr**), que se mantuvo activo durante toda la existencia del edificio, está orientado al NO y conserva las dos

jambas de granito. Su anchura es de 0,50 m, su pasillo está pavimentado con ladrillo y está situado 0,05 m por debajo del suelo del *hypocaustum* del *caldarium*. Este era alimentado por una zona de servicio con planta en L, situada al S del *caldarium*, rodeando dos de sus lados. El suelo de la zona de servicio (**ZS**) tenía un nivel sensiblemente inferior al de la boca del *praefurnium*. El espacio formado por la zona de servicio conserva una basa de columna de factura bastante tosca, tal vez relacionada con la cubierta de parte de este espacio.

El segundo horno (**pr**) se ubicaba al E y calentaba también el *caldarium*, mediante un sistema constructivo idéntico al del primero, y fue inutilizado precisamente cuando fue construida la *natatio*, de planta rectangular situada 2 m al E del conjunto descrito. Dicha *natatio* (**Nt**) mide 11,80 m x 3,80 m y alcanza entre 1,65 m y 1,70 m de profundidad, realizándose el acceso a su interior por medio de siete escalones. Toda ella está excavada en la roca madre, sobre la que se construyeron paredes de sillares de granito revestidas con *opus signinum* y con remate de media caña. Entre los restos del muro que rodea la *natatio* y el borde de ésta, fueron halladas dos basas de columnas de granito. Cabe señalar que otras basas también fueron localizadas en este lugar, aunque fuera de contexto. Los restos visibles no permiten reconstruir cómo se realizaba la unión entre el complejo termal y la *natatio* que acabamos de describir. Aunque la información sobre este balneario es muy fragmentaria, el edificio se ha clasificado como una construcción privada.

Cronología: Se ha propuesto datar la construcción no antes de finales del siglo I d.C. El conjunto fue destruido entre finales del siglo III d.C. y comienzos del IV, cronología obtenida a partir de las lucernas halladas en el lugar.

Bibliografía: Barrientos Vera, 1997: 266-284; Mateos Cruz, 2002: 14; Palma García, 1999: 325-331; Palma García, 2000: 161-220.

028. CALLE JOSÉ RAMÓN MÉLIDA Y CALLE SAGASTA

Mérida, Badajoz, Extremadura

Augusta Emerita, Conventus Emeritensis

Privadas, Urbanas

Durante una excavación de urgencia llevada a cabo en el interior de una casa, fueron localizados los restos de una *domus* datable en el siglo II d.C., así como de parte de una estructura termal, aparentemente de carácter privado. De este balneario apenas sabemos que disponía de un baño escalonado.

Cronología: Siglo II d.C. (?).

Bibliografía: Álvarez Martínez, 1990: 102; Barrientos Vera, 1997: 265; Enríquez Navascués, 1991: 607.

029. CALLE MARQUESA DE PINARES

Mérida, Badajoz, Extremadura

Augusta Emerita, Conventus Emeritensis

Privadas (?), Urbanas

En una huerta situada junto a esta calle, fueron encontrados casualmente en 1908 los restos de una *natatio*, aunque su localización exacta se desconoce. La *natatio*, de planta rectangular, alcanzaba los 10 m de largo y en su interior fueron identificadas algunas columnas de mármol derrumbadas. Esta piscina estaba unida a una canalización que a su vez conducía a una especie de caja de derivación de 1 m de profundidad. No se conocen más noticias sobre el hallazgo.

Cronología: Indeterminada.

Bibliografía: Barrientos Vera, 1997: 260; Mélida Alinari, 1925: 180-181.

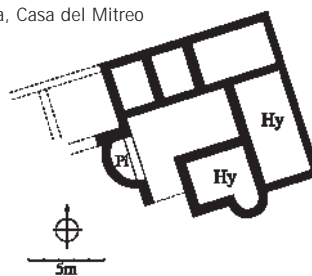
030. CASA DEL MITREO

Mérida, Badajoz, Extremadura

Augusta Emerita, Conventus Emeritensis

Privadas, Extraurbanas

Fig. 32 Mérida, Casa del Mitreo



Se trata de un balneario privado excavado junto a una *domus* suburbana. No se ha relacionado directamente con la *domus*, puesto que su conexión con la casa nunca fue excavada. Sin embargo, la orientación de las termas difiere ligeramente de la del resto de la *domus*, situación que no tiene por qué ser anormal. A decir verdad, se puede observar un posible enlace a través de un corredor en L, que comunicaría el peristilo con el balneario.

En la actualidad se pueden ver algunas dependencias de estas termas. Este edificio, elemento aislado, se compone de una sala central pavimentada con mosaico geométrico que da acceso a las restantes dependencias termales, tratándose eventualmente de un *frigidarium*, ya que en su interior se localiza una pequeña bañera absidal con tres escalones de acceso. Una de las salas laterales, situada al S, se disponía sobre *hypocaustum* formado por arcos de ladrillo y terminando en un pequeño ábside, adivinándose la existencia de otra sala también sobre *hypocaustum*. Parte de los corredores de acceso están pavimentados con mosaico geométrico.



Fig. 33 Mérida, balneum de la Casa del Mitreo.

Cronología: El balneario ha podido datarse en el siglo III d.C., en función de la cronología atribuida por Abad Casal a los estucos que decoraban sus bóvedas.

Bibliografía: *Abad Casal, 1976: 164-165; Abad Casal, 1977/78: 189-208; Álvarez Martínez, 1992: 92-93; Barrientos Vera, 1997: 264; García Sandoval, 1966; Lequement, 1978: 145-166; Mora, 1981: 74; Robador Gonzalez, 2000: 463-488.*

031. CASA DEL PARADOR

Mérida, Badajoz, Extremadura

Augusta Emerita, Conventus Emeritensis

Privadas, Urbanas

En este lugar fue identificada una piscina que aparentemente pertenecía a un balneario privado. Desconocemos otro tipo de información.

Cronología: Indeterminada.

Bibliografía: *Álvarez Martínez, 1990: 49; Hernández Ramírez, 1998: 218.*

032. CALLE PIZARRO (?)

Mérida, Badajoz, Extremadura

Augusta Emerita, Conventus Emeritensis

Públicas (?), Urbanas

Se desconoce la localización exacta de este edificio que seguramente debía situarse en el cruce de la Calle Pizarro con la Calle Maximiliano Macías, en un área intramuros. Únicamente sabemos que se trataba de un recinto con *hypocaustum*, del cual se conservaba la *suspensura*, construida a base de ladrillo y granito, siendo este espacio interpretado como un *caldarium*. Se puede relacionar con este hallazgo una información sobre la destrucción de

unos restos de planta circular identificados como "termas públicas", aparentemente ligados al *hypocaustum*. Los vestigios aquí descritos se encuentran cubiertos y el único documento gráfico existente es una fotografía.

Cronología: Indeterminada.

Bibliografía: *Barrientos Vera, 1997: 262; Guittart Trulls, 1925: 178-179; Mérida Alinari, 1925: 472-473; Mérida Alinari, 1929.*

033. CALLE SAN FRANCISCO

Mérida, Badajoz, Extremadura

Augusta Emerita, Conventus Emeritensis

Privadas, Urbanas

Sólo sabemos que durante una reciente intervención de urgencia fue excavado en este lugar un balneario privado del que, de momento, no disponemos de datos para describirlo.

Cronología: Indeterminada.

Bibliografía: *Álvarez Martínez, 1983: 46, Barrientos Vera, 1997: 264.*

034. CASA DE LA TRAVESÍA DE PAREJO

Mérida, Badajoz, Extremadura

Augusta Emerita, Conventus Emeritensis

Privadas (?), Urbanas

Los restos recuperados en este lugar son descritos como una serie de bañeras forradas en mármol negro y parte de un *hypocaustum*. No disponemos de otro tipo de información.

Cronología: Indeterminada.

Bibliografía: *Hernández Ramírez, 1998: 206-220.*

BALNEA Y TERMAS EN EL ÁMBITO RURAL (PORTUGAL)

035. NOSSA SENHORA DE BANHOS

Aldeia dos Banhos, Anadia, Aveiro

Conventus Scallabitanus

Balneario Privado (?), *villa* (?)

En la base de datos del IPA (Endovélico) recogemos la siguiente información: "*instalação para banhos com duas banheiras em pedra, provavelmente de construção romana; uma inscrição; sem bibliografia; sem relatório; IPPAR 1976*". No hemos podido confirmar esta información ni tampoco hemos encontrado la inscripción publicada. En 2003, se pudo constatar que la antigua iglesia fue demolida, conservándose la fuente termal existente debajo del altar, no obstante, la piedra en la que se suponía que había una inscripción no se conservó. Posiblemente estamos ante un edificio termal de cariz medicinal.

Cronología: Indeterminada.

Bibliografía: *Endovélico*.

036. D. PEDRO

Herdade da Fonte de Frades, Baleizão, Beja

Conventus Pacensis

Balneario Privado, *villa*

Villa parcialmente excavada en la que se identificó parte del peristilo y *cubiculae* relacionados, una sala absidal con mosaicos, así como los restos de un posible edificio termal. De éste último, los autores de la intervención sólo dicen haber excavado una pequeña parte, concretamente cinco baños revestidos de *opus signinum*. La estructura del balneario fue cubierta en el momento en que se procedió a construir la *villa* de peristilo, puesto que los cimientos de la nueva construcción descansan sobre el antiguo balneario.

Cronología: La *villa* se sitúa cronológicamente en el siglo IV d.C., siendo con seguridad posterior al balneario, en el que se detecta la presencia de materiales datables en el siglo I d.C.

Bibliografía: *Alarcão, 1988: 197; Maia, 1974: 121-138.*

037. SURATESTA

Vale de Aguiro o Suratesta, Beja (Santa Maria da Feira), Beja

Conventus Pacensis

Balneario Privado (?), *villa*

En este lugar fueron hallados los restos de una gran *villa* situada cerca de Beja. Se han transmitido varias noticias sobre la existencia de cimientos, mosaicos y un edificio con pavimentos y paredes revestidas de mármol. Un autor del siglo XVIII, Frei Vicente Salgado¹¹ hace referencia a la existencia de "*um tanque de banho numa casa de abóbada*", que posiblemente corresponda a un balneario del que nada se conserva. De este mismo lugar procede una interesante columna con decoración figurativa datable en el siglo IV d.C., así como el fragmento de una escultura de mármol que representa una mano sujetando una patera.

Cronología: Siglo IV d.C. (?).

Bibliografía: *Alarcão, 1988: 196; Encarnação, 1984a: 345; Gamer, 1971: 489-493; Lopes, 2003: nº 43; Sá, 1888: 154-155, 171-172; Simões, 1869: 11-12; Vasconcelos, 1913: 466-467; Vasconcelos, 1920b: 272; Viana, 1947b: 85; Viana, 1954: 28; Viana, 1956: 113-114.*

038. PISÕES (Balneario 1)

Herdade da Almocreva, Beja (Santiago Maior), Beja

Conventus Pacensis

Balneario Privado, *villa*

La *villa* de Pisões constituye uno de los lugares más interesantes de la Lusitania rural. De ella conocemos la *pars urbana* y parte de la *pars rustica*, así como un embalse cercano. Desgraciadamente, y a pesar de su grandeza y riqueza, todavía no ha sido objeto del estudio sistemático que indudablemente merece.



Fig. 34 Balneum de Pisões, pormenor de las *suspensurae* de la primera fase.

Como construcción independiente, aunque incuestionablemente relacionado con la zona residencial, se construye un interesante edificio termal sobre un balneario anterior. Un ara votiva¹² del siglo I procedente de Pisões nos da a conocer el nombre *Gaio Atilio Cordo*, a quien se atribuye la propiedad de esta *villa* durante el siglo I d.C. Optamos por denominar al nivel más antiguo de este complejo termal como Balneario 1 y a la subsecuente construcción, como Balneario 2.

Los restos del BALNEARIO 1 presentan una orientación similar a la de algunas de las estancias de la *villa*, lo que nos lleva a pensar en una remodelación de ciertos espacios pre-existentes, en un momento en que se optó por un nuevo proyecto bastante más ambicioso, que no podía excluir una sección tan importante como el balneario privado.

El BALNEARIO 1 ofrece un registro confuso, al que debemos añadir la inexistencia de una memoria detallada de las excavaciones llevadas a cabo durante la década de los años 40, lo que impide proceder a grandes interpretaciones. De él podemos identificar una piscina (**pi**) de planta rectangular con tres escalones de acceso en una de sus esquinas, ubicada en una sala de la que sólo se reconoce uno de sus muros. Alineado con esta última sala, se dibuja otro espacio equipado con un *hypocaustum* (**Hy**). La *suspensura* conservada presenta *pilae* formadas por *bessalis* superpuestos, estructura que aparentemente no formaba arcos. Se conservan *in situ* algunos fragmentos de argamasa pertenecientes al pavimento de la sala caliente, aunque sólo la limpieza del perfil estratigráfico podría permitir una definición más completa de este ámbito.

Otra estructura que podría relacionarse con el balneario es una *natatio* (**Nt**), alrededor de la cual se desarrollaba un pavimento musivo de dibujos geométricos en blanco y negro. Esta *natatio*, situada a un nivel más alto que el del pavimento del *hypocaustum* descrito, permitió su utilización durante el funcionamiento del BALNEARIO 2. Con la información disponible nos resulta imposible comprender cuál sería la articulación entre este espacio y el último balneario; o si la *natatio* fue cubierta, creándose un amplio patio de acceso al BALNEARIO 2. En la secuencia de este recinto existen dos salas (10 y 11) que comunican la *villa* propiamente dicha y el BALNEARIO 1. Dicha secuencia se destruyó cuando se construyó el segundo balneario. La segunda de estas salas presenta, al menos, dos niveles de pavimento, con un escalón de acceso al E, ya que el piso se encontraba por encima. A

los lados de esa entrada se disponen dos pequeños espacios rectangulares que parecen albergar decoración musiva. Desde esta sala se accede a la sala 10¹³, de contornos poco definidos pero que conserva en su pared N una serie de *tubuli* insertados en la pared. Los siete *tubuli* identificados distan entre sí (contando en sentido O/E): 66, 70, 63, 60, 67 y 55 cm respectivamente y están formados por piezas cerámicas de sección circular de 10 cm de diámetro interno, con paredes de 2 cm de grosor. Externamente estaban decorados con marcas digitales longitudinales. La longitud completa de los *tubuli* se desconoce, ya que se encuentran parcialmente integrados en la pared, pero tendrían por lo menos 40 cm de largo. Esta estructura en *tubuli* fue utilizada para construir una bóveda, un proceso habitual utilizado para aligerar el peso de la misma y, en algunos casos, asociada a la construcción termal, ya que también funcionaba como excelente aislante de los ámbitos húmedos. Sin embargo, desconocemos cuál sería la utilidad de esta sala y si realmente tenía relación directa con el BALNEARIO 1. En determinado momento, tal vez finales del siglo III d.C., el edificio fue parcialmente cubierto y sobre él nació un nuevo balneario. No obstante, esta superposición permitió el reaprovechamiento de algunos elementos del antiguo balneario.

En nuestra opinión, el primer horno (**pr**) del BALNEARIO 2 fue en parte construido sobre el antiguo horno del BALNEARIO 1, solo que ahora se utilizó por el lado opuesto.

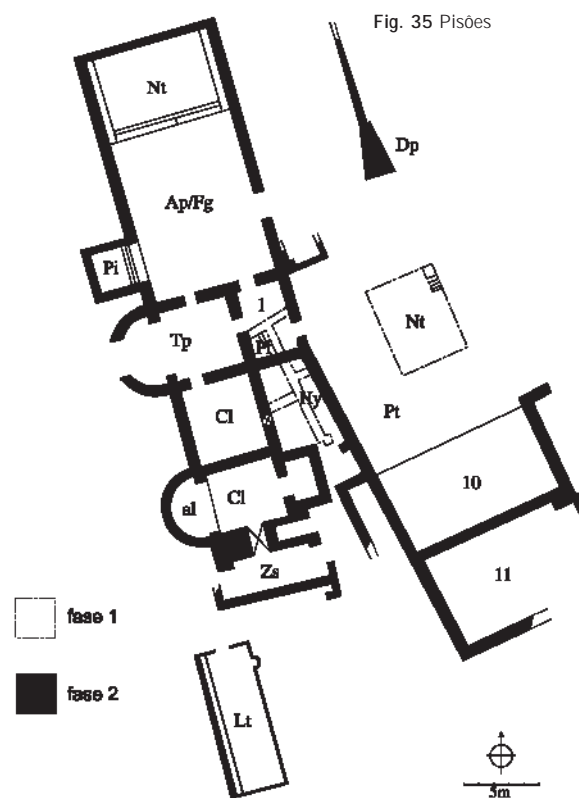
Cronología: El BALNEARIO 1 fue, posiblemente, construido durante la primera fase de la *villa*, esto es, en algún momento del siglo I d.C. Este complejo fue definitivamente abandonado a finales del siglo III d.C. (?).

Bibliografía: Alarcão, 1988: 196; Arribas Domínguez, 1999b: 446; Encarnação, 1984a: 360-361; 374-375; Gorges, 1979: 474; Lopes, 2003: n° 62; Ribeiro, 1966/67: 389-390; Ribeiro, 1972; Sardica, 1971/75: 63-71; Soares, 1971/75: 73-79.

039. PISÕES (Balneario 2)

Herdade da Almocreva, Beja (Santiago Maior), Beja
Conventus Pacensis

Balneario Privado, *villa*



Este balneario se desarrolla siguiendo un eje NO/SE en un esquema secuencial de espacios, permitiendo así al bañista realizar un recorrido adecuado y sencillo. El *frigidarium*, posiblemente también utilizado como *apodyterium*, era una sala de planta rectangular con revestimiento parietal de placas de mármol, parte de las cuales todavía permanecen en las paredes O y N. El acceso desde el exterior se realiza a través de una puerta amplia situada en el lado E, que constituye la entrada principal al edificio, dando paso directo al *apodyterium*/*frigidarium*. En la pared O existe una pequeña piscina de agua fría y planta rectangular, con cuatro escalones de acceso que ocupan el lado menor del baño, todo él revestido de *opus signinum* (**pi**). En la esquina SO existía una abertura para la salida del agua que vertía a una canalización exterior de la que poco queda. Aparentemente tenía dos elementos

decorativos a los lados de la entrada, de los que únicamente resta un armazón de ladrillo. Del pavimento original podemos sólo deducir que también estaba revestido en mármol, en sintonía con la decoración de las paredes. Actualmente presenta diversos estratos superpuestos, el último de ladrillo, posiblemente reaprovechado, y colocado de forma desordenada.

Al NO, en el suelo del *frigidarium*, existe una abertura de sección cuadrangular, donde todavía es posible observar el encaje de la tapa o tal vez de una parrilla que protegía la canalización de desagüe, toda ella construida en ladrillo. Conducía el agua por el subsuelo del *frigidarium* y posiblemente estaba conectada con la canalización interna documentada en la zona caliente del balneario.

Al N se abre un largo corredor que conduce a la pequeña *natatio* (**Nt**). Esta entrada también estaba revestida en mármol. En nuestra opinión, el *frigidarium* podría estar cubierto a doble vertiente, sirviendo de espacio comunicador de la zona caliente y la *natatio*, ésta última al aire libre o protegida por un simple cobertizo.

La *natatio* (**Nt**), de cerca de 4,5 m x 3,5 m, contaba con cuatro escalones de acceso por su lado mayor y estaba completamente revestida de placas de mármol. Su entorno está bien delimitado, aunque aun así únicamente las paredes N y O constituyen verdaderas barreras. Esta delimitación dejaba alrededor de la *natatio* un pequeño espacio que permitía la circulación de los bañistas, si bien no sabemos cómo estaba separado este espacio del *frigidarium*, ni cuál era su relación con la zona exterior. En los cimientos de la pared E del espacio que acoge la *natatio* y a escasos 40 cm sobre el pavimento, existe un sillar que conserva la marca de colocación de una tubería de plomo, y que se dirigía a la zona O, es decir, hacia el interior. Este canal probablemente servía para abastecer a la *natatio*. Este área del balneario estaba articulada con el espacio externo, el patio (**Pt**), al N del cual existe una estructura (**Dp**) semejante a la documentada en Torre de Palma. Se trata de una

caja trapezoidal revestida de *opus signinum* que sirvió al mismo tiempo como punto de recepción de agua y depósito. Junto a esta estructura, en el nivel del suelo actual, se observa una pequeña caja de ladrillo que quizás sirvió como caja de derivación (?).

Regresando al *frigidarium*, el bañista tenía dos entradas posibles a la zona caliente del balneario, a través de dos puertas simétricas. La situada más al E permitía entrar en una pequeña división de funcionalidad dudosa. Esta sala 1 (**1**) permitía acceder directamente al *tepidarium* (**Tp**) y al patio exterior. ¿Sería la sala 1 un *apodyterium*? Tal vez nunca encontremos la respuesta, porque las excavaciones realizadas en el lugar sobrepasaron el nivel del suelo, que según Fernando Ribeiro era de tierra batida, poniendo al descubierto los restos del BALNEARIO 1. No obstante, nos parece ciertamente extraño que una sala que formaba parte de un recinto termal tuviese pavimento de tierra batida, y mucho menos cuando uno de los accesos procede de una sala revestida en mármol !

Desde la sala 1 o directamente desde el *frigidarium* entramos en el *tepidarium* (**Tp**) formado por una sala absidal de 6 m de largo máximo por 3,6 m de anchura¹⁴. La característica más sobresaliente de esta sala es que se haya conservado a la perfección el pavimento superior original, de manera que las *suspensurae* se encuentran intactas¹⁵.

El pavimento superior, es decir el de uso, está revestido en *opus signinum* bastante depurado y bien alisado, aunque no apreciamos las marcas del pavimento decorativo. Este ámbito conserva todavía las aberturas para la circulación del aire parietal, las cuales tienen una anchura de 0,16 m y recorren todas las paredes del *tepidarium*, excepto la zona del ábside. En la pared N las aberturas presentan marcas de encaje de algún elemento relacionado con la estructura de circulación de aire. Por las dimensiones del espacio que se dejó entre la pared maestra y el pavimento, concluimos que la segunda pared estaba realizada con *tegulae mamatae* o con simples *tegulae* (no presentan reborde, por lo que

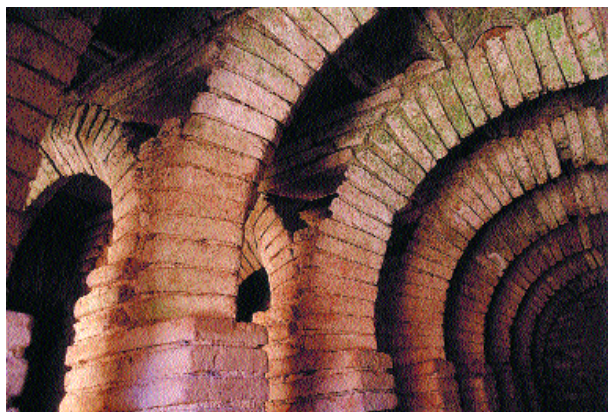


Fig. 36a Balneum de Pisões, pormenor de las *suspensurae* del *tepidarium* de la segunda fase.

aquí el empleo del término *tegula* resulta un tanto forzado) con ayuda de pequeñas clavijas cerámicas para construir la cámara de aire.

La zona del ábside, que también descansa sobre *hypocaustum*, estaba totalmente recubierta con placas de mármol, al igual que sus paredes. El pavimento se encuentra ligeramente levantado en relación al resto del *tepidarium*. Hacia la mitad del semicírculo que forma el ábside, se abre una gran ventana orientada hacia el E. A través de una puerta, sensiblemente descentrada, el bañista accedía al primer *caldarium* (CI). Esta división corresponde a la efectuada a la altura de *hypocaustum*.

El *hypocaustum* del *tepidarium* está formado por 8 filas de 3 arcos. El esquema se repite, como veremos, en el *caldarium* 1, a base de *pilae*, construidas con ladrillos *bessalis*, de casi 0,70 m de altura, de las que arrancan los arcos hechos con ladrillos pentagonales. Entre los arcos fue construida una unión con ladrillos paralelepípedos que ayudan a soportar el peso del piso. En la zona central del arco el contacto es directo entre la cara del ladrillo pentagonal y la estructura del pavimento, en este caso formada por grandes *imbrices* que apoyan directamente sobre la estructura de arcos y recubiertos por una gruesa capa de argamasa sobre la cual reposa el pavimento. La unión entre los *imbrices* es perfecta y su longitud se corresponde con la distancia entre las filas. A través de tres arcos, el *hypocaustum* del *tepidarium* comunica con el *caldarium*.

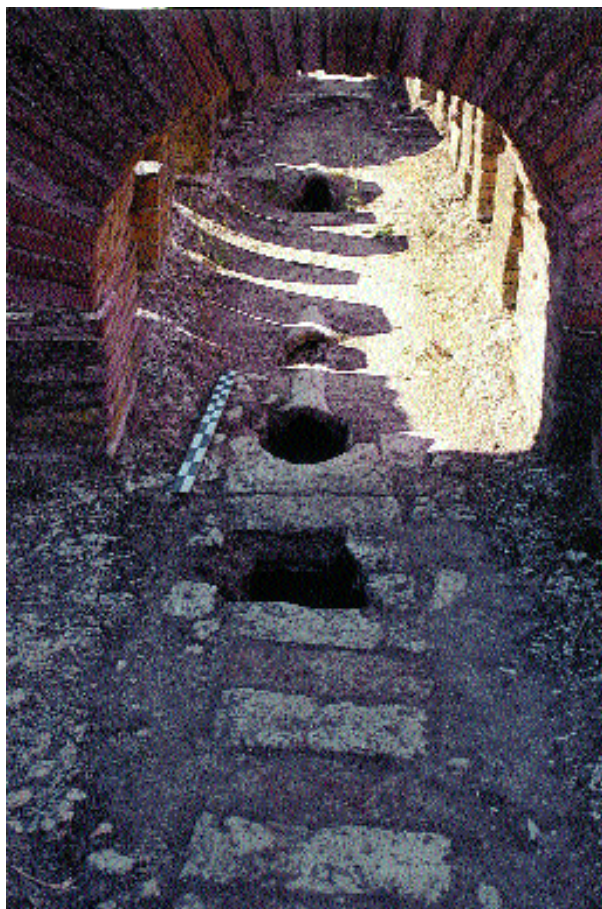


Fig. 36b Balneum de Pisões, conducto en el *hypocaustum* del *tepidarium* y *caldarium*.

Estas termas disponen de dos *caldaria*. No obstante, es posible que ambos espacios formasen uno único, a pesar de estar divididos a nivel del *hypocaustum*. Fuese como fuese, hubo necesidad de construir un segundo horno, además del ya existente en el segundo *caldarium*, lo que nos lleva a plantear la posibilidad de que este espacio hubiera sido utilizado como *sudatorium* y no como *caldarium*, teniendo en cuenta que su planta es casi cuadrangular, con 4,6 m de lado, y que la exedra es la planta más habitual en el *sudatorium*. No obstante, el que éste constituya un espacio de tránsito nos lleva a rechazar dicha hipótesis.

El *hypocaustum* del primer *caldarium* está formado por *suspensura* que de nuevo se disponen en 8 filas de 3 arcos cada una. Son de ladrillo rectangular y alcanzan una altura de entre 0,70 m y 0,74 m, a partir de la cual nace el arco de las *suspensura* formado por ladrillos pentagonales. Resulta

interesante apreciar la distancia entre las filas, obviamente relacionada con la posición del segundo horno (**pr**), y la secuencia de espacios entre *pila* y *pila*, siendo está de S a N la siguiente: 0,75, 0,34, 0,30, 0,40, 0,40, 0,30, 0,20 y 0,25 m. El suelo del *hypocaustum* fue excavado en el afloramiento y presenta surcos longitudinales que definen los corredores, esquema que se repite en el primer *caldarium*. Además, en el centro se observa la canalización central que recorre esta zona del edificio. Dicha canalización procede del N y presenta una estructura interna revestida con ladrillos de 23 a 25 x 15 x 5 cm y su cubierta está realizada con grandes ladrillos de 47 x 29 x 7 cm.

En la pared E fue colocado un horno (**pr**) con una pared de protección interna que enmarca su boca interna. Sobre el parapeto de ésta apoyan algunos de los arranques de los arcos pertenecientes a la *suspensura*. El pavimento de este horno está revestido con ladrillo y se eleva 20 cm sobre el suelo del *hypocaustum*. Externamente la boca del horno está ligeramente inclinada, sin formar un arco perfecto. Teniendo en cuenta que la zona de servicio (**ZS**) se encuentra aquí sobre los restos del balneario anterior, en correspondencia con una antigua zona de *hypocaustum*, podemos plantear que este horno reaprovecharía el antiguo, solo que fue utilizado inversamente, es decir, la antigua boca externa forma ahora parte del *hypocaustum* del primer *caldarium*. La comunicación al nivel de *hypocaustum* con el segundo *caldarium* se realiza a través de tres arcos, el central de mayor anchura que los laterales, más estrechos pero de altura superior. El arco central alcanza internamente 1,14 m de altura y los laterales entre 1,12 y 1,22 m.

En el segundo *caldarium* (**CI**), de planta rectangular (4,60 m de largo x 3,30 m), se integró al O un ábside de cerca de 2 m de radio, en el que se colocó un *alveus* (**al**). En el lado opuesto se construyó un pequeño recinto rectangular, donde, sin embargo, no se aprecian marcas que prueben que se trataba de un segundo *alveus*. Cabe señalar que la pared de este segundo espacio, completamente desprovista de cualquier revestimiento, nos muestra la perfección y cuidado con que se construyeron los

muros de este edificio en *opus mixtum*. Ambas estructuras comunicaban con el *hypocaustum* del *caldarium*. El *alveus* tiene toda la pared al nivel del *hypocaustum* revestida de ladrillo y a ambos lados se conservan restos de un arranque de pared que servía, por un lado, de cimentación de la zona más pesada del *alveus*, es decir la de los escalones, y por otro, de estructura soporte del arco que permitía la circulación de aire entre ambos espacios. Las *suspensurae* están en parte destruidas, aunque pensamos que este *alveus* era sostenido por *pilae* y no por arcos, una de las cuales y única que parece ser original, está compuesta por 4 ladrillos superpuestos de 0,42 x 0,22 x 0,065 m. A cerca de 26 cm de altura fue colocado un ladrillo de 0,42 x 0,30 x 0,55 m. La altura entre el pavimento del *hypocaustum* y el fondo del *alveus* es de 1,10 m. En el lado N del *alveus* es bien visible el negativo de dos escalones de 0,10 x 0,20 x 0,20 x 0,30 m respectivamente. La evacuación del agua se realizaba a través de una pequeña abertura de sección cuadrangular, vertiéndola hacia el exterior, posiblemente a través de una canalización de la que apenas se conserva el apoyo.

El segundo *caldarium* propiamente dicho no conserva el sistema de *suspensurae*. Sólo confirmamos la existencia de tres corredores que quedaron bien marcados en el suelo por un surco excavado en dirección N / S. Existirían 8 filas de 3 arcos cada una. El suelo de este *hypocaustum* no tiene revestimiento alguno y además fue excavado en el afloramiento. Por el centro pasa la canalización procedente del N que atraviesa longitudinalmente el *caldarium* y que realmente pasa por debajo del corredor del horno, perdiéndose su recorrido en la zona de servicio. Todo este *hypocaustum* era calentado directamente por un horno (**pr**) cuya estructura estaba completamente realizada en ladrillos de 0,43 x 0,23 x 0,55 m, estando incluso el pavimento revestido con este mismo material. El arco de este horno alcanza cerca del metro de altura interna conservada y 0,46 m de anchura, siendo todavía perfectamente apreciables las marcas de erosión que dejó el fuego. Es un horno de caño externo, con acceso a través de la zona de servicio (**ZS**) a S. Este espacio está delimitado por un muro

en esquina que sirve de cortavientos por el S. La entrada se realizaría por el E y quizás comunicase con la otra Zona de Servicio que servía al primer horno. Al lado del segundo horno (**pr**) existen dos divisiones, una situada al O que servía para almacenamiento de leña, y otra que dibuja un compartimento rectangular, sugiriendo el inicio de una escalera que conducía a la caldera ubicada sobre el horno. El pavimento de la zona de servicio es posible que fuera de tierra batida. El espacio ocupado por la zona de servicio 2 mide cerca de 7 m x 2,30 m.

La otra zona de servicio (**ZS**) está comunicada con el horno del primer *caldarium*. No se comprende muy bien cuáles eran los límites de este espacio. De hecho, se asienta sobre las fundaciones de cimentación del balneario anterior y reaprovecha, en cierta medida, algunas de sus paredes, cubriendo parcialmente el antiguo balneario. Tal vez haya sido construida una pared, actualmente destruida, que limitaba al E esta zona de servicio.

Al S del edificio termal y a escasos metros de la zona de servicio (**ZS**) se encuentran las letrinas (**Lt**), que constituyen un pequeño edificio aislado. Se trata de una sala de planta rectangular que en su pared O aprovecha la canalización de desagüe del agua procedente del balneario, la misma que atraviesa todo el pavimento del *hypocaustum*, conduciéndola hacia una zanja de cerca de 40 cm de profundidad, toda ella revestida de ladrillo. Dicho revestimiento sobresale del nivel del pavimento formando uno de los apoyos del banco. El suelo, de *opus signinum* forma, junto a la fundación, una canalización revestida también con la misma técnica. En la pared opuesta, junto a la entrada, existe un pequeño nicho donde vertía el agua.

Otro espacio que plantea algunas dudas es el patio (**Pt**). Este área, todavía no delimitada completamente, apoya en el corredor y en la escalera de acceso a la *villa*. En este amplio espacio se encuentran bien patentes las marcas del balneario anterior. Aunque la memoria de excavaciones no ofrece ninguna pista sobre el estado de conservación de este espacio en el momento en que se utilizaba el segundo balneario,

podría haber servido de patio, tras haber sido inutilizada la *natatio*. En realidad está descrita la superposición de suelos en la superficie del patio, puesto que, según el autor de la excavación, la intervención reveló distintos espacios pavimentados con mosaico negro y blanco, de esquema geométrico y fragmentos de estuco rojo.

La *natatio* (**Nt**) era una piscina de 6 m x 4,60 m, con cinco escalones de acceso en su ángulo N. La salida del agua se realizaba a través de una abertura de sección rectangular situada en el centro de la pared S, de la que se conservan los carriles verticales donde encajaba la tapa. Toda la *natatio* 1 está revestida de *opus signinum*. Cabe señalar que en su interior fue hallado un pequeño bronce de Constantino II (324-360 d.C.) que puede servir para datar el momento de su inutilización. En su interior también fue recogida una "*argola de barro com pequeno furo bitronco-cónico*"¹⁶, que tal vez se trate de una clavija cerámica utilizada en la construcción de las paredes dobles del BALNEARIO 2.

Cronología: Asignar una cronología a los dos balnearios descritos resulta imposible. Aunque las monedas halladas fueron descritas, desconocemos su posición estratigráfica. El BALNEARIO 1 pertenece a una fase que debe oscilar entre el siglo I d.C. y mediados del III d.C., según el bronce de Constantino II. Sabemos que, en determinado momento, las termas fueron parcialmente destruidas e inutilizadas, y que sobre ellas se edificó un nuevo edificio termal. Este hecho debe corresponder a un momento de gran actividad en la *villa* y debió coincidir con las reformas efectuadas en la *pars urbana*, lo que significa que la construcción del BALNEARIO 2 podrá localizarse durante la última mitad del siglo IV d.C., lo que además confirma la tipología de las estructuras termales de aspecto bien marcado durante el siglo IV d.C.

Bibliografía: Alarcão, 1988: 196; Arribas Domínguez, 1999b: 446; Encarnação, 1984a: 360-361; 374-375; Gorges, 1979: 474; Lopes, 2003: nº 62; Ribeiro, 1966/67: 389-390; Ribeiro, 1972; Sardica, 1971/75: 63-71; Soares, 1971/75: 73-79.

040. PONTE DE LISBOA

Herdade da Misericórdia, Beringel, Beja

Conventus Pacensis

Balneario Privado (?), *villa* (?)

En la Herdade da Misericórdia fueron hallados restos de algunas construcciones, entre ellas un sistema de canalizaciones con tubos de plomo, y baños revestidos de *opus signinum*, entre los cuales uno aparentemente estaba revestido con mosaico. Proceden del mismo lugar varios fragmentos de placas de mármol utilizadas para revestir paredes y pavimentos, así como un epígrafe dedicado a Apolo datado en el siglo II d.C. En el interior de un "depósito" revestido de *opus signinum* fue hallada una *Venus Anadyomene*, seguramente relacionada con la existencia de un edificio termal.

Cronología: Las monedas halladas en este lugar ofrecen cronologías entre el siglo II d.C. y el siglo V d.C. Nunca se realizaron investigaciones arqueológicas en el local.

Bibliografía: Alarcão, 1988: 193; Encarnação, 1984a: 354-355; 390-391; Gorges, 1979: 473; Lopes, 2003: nº 68; Marvão, 1965: 579; Viana, 1943: 47-52; Viana, 1946: 94; Viana, 1949: 173-182.

041. MONBEJA

Monbeja, Monbeja, Beja

Conventus Pacensis

Balneario Privado, *villa*

Cuando fue abierta la carretera EN 528 a 500 m al N de Monbeja, se detectó una estructura en la que se identificó un *hypocaustum* formado por arcos de ladrillo. Nada más sabemos sobre dicho hallazgo, ya que parece ser que el lugar fue cubierto, dejando la interpretación que hizo su descubridor algunas dudas. Entre los materiales recogidos destaca una lucerna intacta. El sitio también podría estar relacionado con una necrópolis. No existen plantas ni fotografías.

Cronología: Indeterminada.

Bibliografía: Alarcão, 1988: 195, Almeida, 1953: nº 232; Marvão, 1965: 578-580.

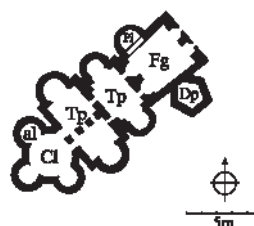
042. TORRE DA CARDEIRA

Torre da Cardeira, Quintos, Beja

Conventus Pacensis

Balneario Privado, *villa*

Fig. 37 Torre da cardeira



Los restos de la *villa* situada en este monte alentejano ocupan una superficie amplia sobre la que fueron identificadas innumerables estructuras que Abel Viana excavó en su momento. Destacan los restos de un gran edificio con ábside, a escasos metros al N del cual se localizaron vestigios de un posible templete funerario, así como de un interesante edificio termal sobre parte del cual asienta la actual casa agrícola.

Un ara funeraria procedente de este lugar plantea la hipótesis de que el duúnviro *Gaio Iulius Iulianus* fuese el propietario de esta gran residencia, personaje que también aparece mencionado en otra inscripción¹⁷ procedente de la Herdade da Lobeira (Santiago Maior, Beja).

Este edificio presenta una planta ciertamente curiosa y una de las más complejas entre las observadas en el ámbito rural lusitano. Su simetría y la utilización casi barroca de los espacios semicirculares domina el trazado, con una construcción muy cuidada en todos sus pormenores. Externamente se observa el *opus mixtum* alternando albañilería, unida con argamasa abundante en caliza, con hileras de ladrillos (ladrillos de un



Fig. 38a Balneum de Torre da Cardeira, pared S.

promedio de 30 x 15 x 6 cm). Lo apreciable sobre el terreno coincide en líneas generales con el esquema realizado por Abel Viana, aunque el grado de destrucción y la no conservación del lugar hicieron que todos los detalles relacionados con este edificio se perdieran, imposibilitando la comprensión de distintos elementos, entre ellos los pavimentos de uso, las *suspensurae* propiamente dichas, si existía o no calentamiento parietal, los hornos, en definitiva toda la información esencial para comprender la dinámica del complejo.

El *frigidarium*, que también debió servir como *apodyterium* (Ap/Fg) juega con los espacios absidales imprimiendo dinamismo a la planta interna del edificio. El *frigidarium* de planta trapezoidal (cerca de 6,80 m de lado mayor x 6,70 m) tiene embutidos en la pared O dos absidiolos de 1,30 m de profundidad y simétricamente opuestos otros dos paralelos, de 1 m y 1,10 m de profundidad respectivamente. Adosadas a esta sala se disponen dos estructuras, una de planta semicircular en la pared N, probablemente perteneciente a una piscina (Pi) de agua fría, y otra en la pared S con un espacio de planta hexagonal (Dp?) cuyos lados oscilan entre los 4 y los 3,45 m, siendo el lado en contacto con el *frigidarium* francamente menor (cerca de 1,65 m). Una canalización recorría parte del *frigidarium* (4,05 m de largo) integrada en el pavimento y destruida en el momento de la "excavación". Desde el *frigidarium*, y tal vez a través de los dos absidiolos (?), se accedía a una primera sala sobre *hypocaustum*, de la cual desgraciadamente no queda nada. Esta sala, que nosotros interpretamos como *tepidarium* (Tp), presenta un cuerpo central



Fig. 38b Balneum de Torre da Cardeira, alveus.

de planta rectangular doblemente absidado. Los dos ábsides se oponen entre sí y están formados por dos semicírculos traspasados, con un bello efecto creado a base de la sucesión de ángulos. El cuerpo central mide 6,30 m de largo por 5 m de anchura máxima, los espacios semicirculares alcanzan los 2,60 m de diámetro por 2,40 m de abertura.

A través de dos aperturas a nivel del *hypocaustum*, el *tepidarium* comunicaba con una segunda sala caliente. Ésta última reproducía básicamente la planta del *tepidarium*, aunque con mayores dimensiones (cerca de 8,53 m x 5,25 m) y constituía un segundo *tepidarium* (Tp). Sin embargo, esta clasificación es cuestionable, puesto que se desconoce el lado N de esta sala, actualmente ocupada por la escalera que da acceso a la casa actual, y que fue construida con materiales del balneario. ¿Sería este *tepidarium* un *caldarium*? Cabe destacar que en la pared donde se construyó la escalera existe un arranque de un arco embutido, que podría corresponder a la boca interna del horno, aunque en la planta esquemática de Abel Viana se sitúe aquí uno de los ábsides. El ábside opuesto, parcialmente conservado, mide 2,50 m de profundidad y tiene una abertura de 2,30 m. Del *hypocaustum* del supuesto *tepidarium* poco o nada queda, a no ser los arcos que lo unen al primer *tepidarium*, ambos de 0,75 m de abertura por 0,80 de altura interna.

En el medio de esta sala existió una división a nivel del *hypocaustum* de la que quedan dos apoyos de albañilería al E y O, formando dos T, que sirvieron simultáneamente de apoyo del muro

que dividía al medio el *tepidarium*. Los arcos que conectaban ambos *tepidaria*, estaban contruidos con ladrillos (de 0,30 x 0,30 x 0,07 m y de 0,44 x 0,34 por 0,04 m). Al O de este *tepidarium*, siguiendo el mismo alineamiento surge una sala de planta trilobulada, el *caldarium*, formada por tres espacios circulares acoplados a una sala circular.

En una de estas estructuras ultrasemicirculares, concretamente la situada al N, fueron hallados los restos de una posible canalización para desagüe, lo que nos lleva a pensar que este espacio podría ser un *alveus* (**al**), ¡lo que no pasó desapercibido para los actuales dueños de la actual casa que lo reutilizaron como lavadero de ropa! El espacio circular, con un diámetro de 5,80 m, sirve de zona central y permite el acceso a estos tres espacios circulares, sobre dos de los cuales, como ya señalamos, sólo podemos suponer que fueron utilizados como *alvei* de agua caliente. Su tamaño no es idéntico, ya que el primer *alveus* tiene 2,70 m de flecha, el de la Sala 1, 2,50 m y el de la Sala 2, 2,40 m, lo que constituye una vez más, un juego volumétrico, que el arquitecto imprimió a este edificio termal. El único resto de un posible horno (**pr**) se localiza entre el límite del *caldarium* con el *tepidarium*. Esta circunstancia provocó una ligera abertura de la circunferencia del *caldarium*. El número total de hornos es desconocido, así como la posición y características de la zona de servicio.

La volumetría de este espacio sería bastante rica y armoniosa, al conjugar espacios circulares y rectangulares por medio de la reunión en un mismo edificio de cubiertas abovedadas de diferente tipología, así como por una selección afortunada de la secuencia de los espacios. Sin embargo, ignoramos qué apariencia podría tener la cubierta del *frigidarium* de planta trapezoidal. Del sistema de aducción y salida de aguas poco o nada sabemos, a no ser la posible relación de este edificio con un embalse identificado cerca del lugar y la existencia de canalizaciones destruidas en el momento en que se procedió a la excavación. ¿Habría que relacionar la canalización localizada

en el *frigidarium* con un *labrum*? ¿Sería el *caldarium* un *laconicum*? Realmente desconocemos casi todo sobre este interesante edificio, de manera que sólo podemos hacernos una idea de la grandeza y belleza de la *pars urbana* de la *villa* a la que perteneció.

Cronología: Algunas de las monedas halladas en el lugar señalan una cronología entre el siglo II d.C. y finales del siglo IV d.C. No obstante, la falta de información sobre su posición estratigráfica impiden asignar una datación segura. En función del plan arquitectónico podríamos situarlo hacia mediados del siglo IV d.C.

Bibliografía: Alarcão, 1988: 199; Encarnação, 1984a: 377-378; Gorges, 1979: 475-476; Lopes, 2003: nº 115; Sillières, 1990: 451; Viana, 1945b: 315-321; Viana, 1947a: 3-39; Viana, 1957a: 3-57; Viana, 1962: 87.

043. MONTINHO

Herdade do Montinho, Quintos, Beja

Conventus Pacensis

Balneario Privado, *villa*

En este lugar se registraron los restos de una *villa*. Entre las estructuras identificadas destacan: un *torcularium*, parte de una necrópolis, un *impluvium* y algunos fragmentos de mosaico policromado, así como parte de un balneario. De éste no tenemos más descripción que una planta esquemática sobre la que fueron dibujados tres ábsides ultrasemicirculares y un muro (50 m de largo) con contrafuertes que, según Abel Viana, corresponde a un acueducto. Nada más se conoce sobre el lugar.

Cronología: Indeterminada.

Bibliografía: Alarcão, 1988: 198; ArchePort, 1903: 162-163; Gorges, 1979: 475; Viana, 1945b: 321-322; Viana, 1947a: 19; Viana, 1954: 14; Viana, 1957a: 25.

044. FONTE DOS CÂNTAROS

Monte da Fonte dos Cântaros, S. Brissos, Beja

Conventus Pacensis

Balneario Privado, *villa*

Además de diverso material arqueológico recogido en el lugar, del que destacaremos un miliario de Valentiniano y Valente datado en el año 365 d.C., Abel Viana señala la existencia de "*cubículos de banhos*"¹⁸. No nos fue posible recoger más información.

Cronología: Indeterminada

Bibliografía: *Alarcão, 1988: 194; Encarnação, 1984a: 734; Gorges, 1979: 473; Lopes, 2003: n° 135; Saa, 1956: 100-101; Viana, 1945a: 233; Viana, 1957a: 36*

045. MONTE DO MEIO

Monte do Meio, S. Brissos, Beja, Beja

Conventus Pacensis

Balneario Privado, *villa*

Refiriéndose a este edificio, Umbelino Palma señaló en 1894: "*termas das quais ainda não há muitos anos existiam as fornalhas, duas tinhas, tubagem das paredes e os restos de uma sala com pavimentos de mosaico circundada de colunas e com roda-pé de mármore*" [cit.] Sabemos también que en un fragmento de argamasa con *tessellae* incrustadas se encontró una moneda de Honorio. A pesar de esta noticia y de su evidente interés, en 1953 ya casi nada quedaba del balneario, conociéndose sólo su localización. Se considera que se trataba del balneario perteneciente a una *villa*.

Cronología: Indeterminada.

Bibliografía: *Alarcão, 1988: 194; Gorges, 1979: 472; Lopes, 2003: n° 138; Umbelino Palma, 1894: 92 [cit.]; Viana, 1954: 13; Viana, 1959: 36-43.*

046. TORRE DO PINTO

São Matias, Beja, Beja

Conventus Pacensis

Balneario Privado (?), *villa* (?)

Abel Viana localizó en este lugar los restos de un balneario sin añadir más descripciones.

Cronología: Indeterminada.

Bibliografía: *Alarcão, 1988: 194; Gorges, 1979: 476; Lopes, 2003: n° 145; Viana, 1957a: 36.*

047. ALMEIRIM

Almeirim, Castro Verde, Beja

Conventus Pacensis

Balneario Privado (?), *villa* (?)

Información extraída de la base de datos del IPA (Endovélico) donde estaba clasificada como "termas" sin más indicaciones bibliográficas o de trabajos que se hubieran realizados en el lugar. Únicamente figuraba la fecha 1952 (¿año de alguna publicación en la que se hacía referencia al sitio?).

Cronología: Indeterminada.

Bibliografía: *Endovélico.*

048. MONTE DE SALSA

Brinches, Serpa, Beja

Conventus Pacensis

Balneario Privado, *villa*

En este monte, no muy distante de la actual edificación, existió una *villa* de la que procede gran cantidad de material de época romana. Uno de los edificios identificados formaba un rectángulo largo con ábside semicircular en uno de sus lados, en el que apareció una estatua de Adriano concebido como Esculapio, escultura destinada a ser acogida en un nicho. Estos cimientos también se

relacionaron con un manantial de agua cercano, lo que lleva a pensar en la posible existencia de un balneario. El lugar fue identificado en 1954 aunque hasta ahora no ha sido intervenido.

Cronología: Indeterminada.

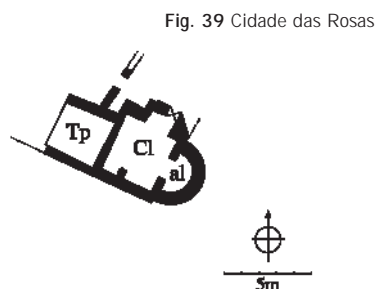
Bibliografía: Alarcão, 1988:169; García y Bellido, 1966 / 67: 284; Gorges, 1979: 473; Lima, 1951: 188, 208; Lima, 1988: 76-77; Lopes, 1997, 33-34; Lopes, 2003: nº 62; Saa, 1963: 285-286; Souza, 1990: 14, 226; Vasconcelos, 1900: 231; Vasconcelos, 1927: 221; Viana, 1955a: 3-11; Viana, 1957a: 36; Viana, 1957b: 447-448.

049. CIDADE DAS ROSAS

Canada das Barrosas, S. Salvador, Serpa

Conventus Pacensis

Balneario Privado, villa



Villa de grandes dimensiones excavada desde 1973 aunque todavía los resultados no han sido publicados íntegramente. Del balneario, únicamente conocemos parte de la planta. A través de ésta es posible identificar el *caldarium*, su horno y parte de un posible *tepidarium*. El horno situado al NO calienta una sala sobre *hypocaustum*. El *caldarium* (Cl) tiene planta rectangular (3,20 m x 3,50 m) y el *hypocaustum* está pavimentado con ladrillos de grandes dimensiones colocados de forma alineada. Las *suspensurae* están formadas por hileras de arcos colocados en consonancia con la localización del horno. Aparentemente, forman 8 filas de 3 arcos cada una.

Las *pilae* centrales son de ladrillos rectangulares que alternan con *bessalis*, mientras que el arco y su arranque están realizados con ladrillos semicirculares, el elemento más original del edificio. Este sistema de construcción de los arcos pertenecientes a las *suspensurae* consiste en la colocación sucesiva de ladrillos de forma semicircular formando *pilae* de sección elíptica. El sistema reproduce el utilizado con los ladrillos pentagonales. Esta tipología resulta muy poco común dentro de Lusitania, aunque desgraciadamente no disponemos ni de las dimensiones ni de descripciones de tan destacado material constructivo. Al E del *caldarium* (Cl) existe un *alveus* (al) de planta semicircular inscrito en un ábside, también éste sobre *hypocaustum*. En la planta publicada no se comprende cómo estaban comunicados el *hypocaustum* del *caldarium* y el del *tepidarium* que, al igual que el *caldarium*, presenta planta rectangular (3 m x 2,70 m). Constatamos el pésimo estado de conservación de las ruinas, lo que imposibilita la visita al lugar y nos impide ofrecer una descripción más detallada del mismo.

Cronología: Procede de este lugar cerámica común datada en el siglo III d.C. y un *fundibulum* de época de Claudio. No disponemos de información alguna sobre la cronología de las termas.

Bibliografía: Alarcão, 1988: 200; Caeiro, 1978: 249-271; Caeiro, 1987: 111-125; Caeiro, 1995: 165; Gorges, 1979: 476; Lambrino, 1967: 142-143; Lopes, 1997: 33-34; Lopes, 2003: nº 282; Maia, 1978: 301-302; Saa, 1963: 290-292, 303-304; Vasconcelos, 1900: 238; Vasconcelos, 1903: 175; Vasconcelos, 1927: 225-226.

050. FIDALGOS

Monte dos Fidalgos, S. Salvador, Serpa

Conventus Pacensis

Balneario Privado, villa

En el lugar se encontró una gran laja que tapaba una abertura que, según los habitantes de la zona, daba acceso a "uma sala abobadada com arcos". De ser

así, podría tratarse de un *hypocaustum* en buen estado de conservación. Fueron recogidos fragmentos de *terra sigillata* sudgálica, hispánica y clara C, así como fragmentos de ánforas, cerámica común, pesos de telar y uno de lagar, junto a un fuste de columna.

Cronología: Indeterminada.

Bibliografía: Lopes, 1997: 79; Lopes, 2003: nº 318.

051. MONTE DA CEGONHA

Selmes, Vidigueira, Beja

Conventus Pacensis

Balneario Privado, *villa*

La *villa* fue construida en época de Augusto, mientras que las termas identificadas han sido datadas en época julio-claudia. Durante el siglo IV d.C. la *villa* fue de nuevo reformada, momento en que se construyó una basílica con un baptisterio, en cuyo interior fue hallado un relicario. Según los autores de la intervención, el balneario presenta una primera fase correspondiente a época julio-claudia (siglo I d.C.) y fue objeto de grandes remodelaciones en época flavio-trajanea, entre los siglos I y II d.C. Durante esta segunda fase, las dos salas termales fueron cubiertas con tierra, los arcos del *hypocaustum* cegados, y el pavimento revestido con *opus signinum*. La circulación entre ambas salas se realizaba a través de una puerta con umbral de mármol.

El balneario de época flavio-trajanea fue construido más al N, apoyándose en el muro N del balneario precedente. El *praefurnium* se mantuvo al E. Estamos a la espera de la publicación completa de los resultados obtenidos tras las intervenciones arqueológicas para así comprender mejor este edificio.

Cronología: Un balneario del siglo I d.C. y una segunda estructura termal de finales del mismo siglo.

Bibliografía: Alarcão, 1988: 194; Alfenim, 1994a: 64-67; Alfenim, 1994b: 90 -91; Alfenim, 1995: 389-398; Lopes, 2003: nº 457.

052. BOA VISTA

Vila de Frades, Vidigueira, Beja

Conventus Pacensis

Balneario Privado, *villa*

Sondeos arqueológicos efectuados en el lugar han puesto al descubierto parte de una *villa* de *peristilo* y parte de una sala sobre *hypocaustum*, tal vez perteneciente a un edificio termal.

Cronología: Las estructuras fueron datadas a mediados del siglo I d.C.

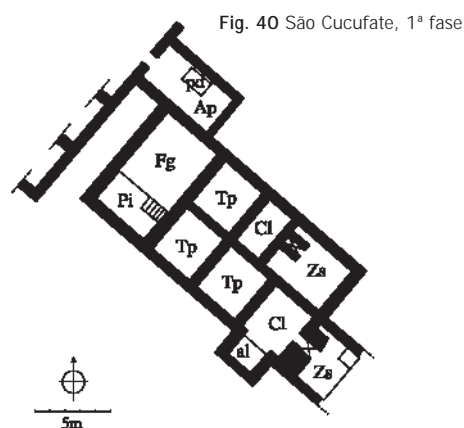
Bibliografía: Alarcão, 1990a: 163-165; Lopes, 2003: nº 535.

053. SÃO CUCUFATE

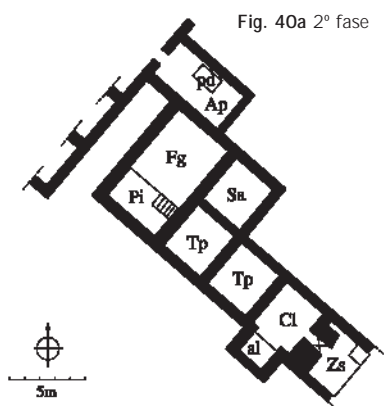
Vila de Frades, Vidigueira, Beja

Conventus Pacensis

Balneario Privado, *villa*



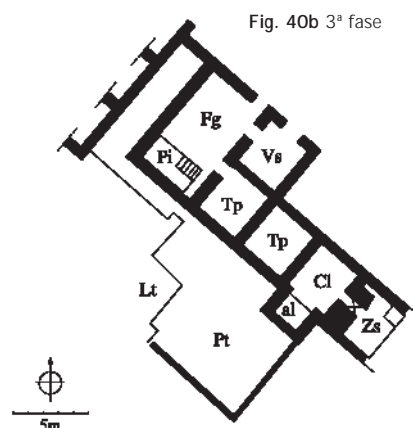
Formando parte de la majestuosa *villa* de São Cucufate, el balneario constituye una construcción autónoma ubicada al SO de la residencia del señor. De las distintas fases constructivas identificadas en él, la primera presenta una doble utilización de los espacios termales que, en opinión de los autores



que intervinieron en el lugar, se justificaría por la clara división entre el espacio utilizado por el propietario y el destinado al personal. Cabe señalar que estos últimos disponían de un segundo balneario en la *villa*, el conocido como Pequeño Balneario Éste, perfectamente enmarcado en el espacio de servicios y almacenamiento, es decir, en la *pars rustica*.

Este balneario privado pasó por tres fases de reformas, lo que no excluyó cambios y reparaciones efectuados durante una misma fase. Durante la primera, estaba organizado según un eje N/S. Poseía dos hornos que corresponden a la duplicidad en su utilización, el conjunto oriental y el occidental.

La entrada se realizaba por el NE por un espacio de planta rectangular (3,30 m x 6 m) utilizado como posible *apodyterium* (Ap), en el que se integró un pequeño *pediluvium* (pd) de 1,20 m x 1,75m. Desde el *apodyterium* se continuaba hacia el *frigidarium* (Fg), al *caldarium* (Cl). Este último, de planta rectangular y reducidas dimensiones (2,70 m x 3,60 m) estaba comunicado con el *tepidarium* (Tp) al nivel de *hypocaustum* por un único arco de 1,60 m de base por 1,10 m de altura, construido con ladrillos de 0,38 x 0,06 m. El *hypocaustum* presentaba un sistema de 5 filas con 3 arcos cada una. El central medía 1,46 m de ancho x 0,89 m de alto, mientras que los laterales eran de 0,75 / 0,77 m x 0,84 / 0,84 m respectivamente. Las *pilae* estaban hechas con *bessalis* de 21 x 21 cm. Ambos espacios eran calentados por un horno de 1,10 m de largo, con boca orientada hacia el SE y abastecido a partir de la zona de servicio 1 (ZS).



Si el bañista optaba por el recorrido que le ofrecía el conjunto occidental, accedía directamente a un *tepidarium* (Tp), dividido en el subsuelo por un arco de ladrillos que formaba una pieza oblonga (6,20 m x 3,70 m), donde se disponían dos salas comunicadas a través de las cuales se podía entrar en el *caldarium* (Cl). En éste se alcanzaban temperaturas más altas, tenía planta rectangular (3,70 m x 3,40 m) y un *alveus* de agua caliente (al) acogido por un espacio rectangular. El *hypocaustum* de esta fase desapareció pero el horno (pr) conservado tiene 0,70 m de anchura y 1,80 m de longitud y es de caño externo con dos laterales macizos donde asentaba la caldera. El horno era alimentado por la zona de servicio (ZS) que presentaba en su ángulo E una pequeña estructura que podría haber albergado una escalera de acceso a la zona de servicio y de comunicación con la anterior zona de servicio (ZS) referida.

En una segunda fase una de las áreas termale fue anulada aumentando el espacio de uso del balneario, ahora sólo con un recorrido. En esta fase la primera zona de servicio, el *caldarium*, así como la zona de servicio, desaparecieron o fueron cubiertos y el *tepidarium* se integró en el circuito del balneario occidental. La supresión del *caldarium* hizo que el *tepidarium* dejase de ser calentado. Como no existía ningún tipo de relación entre los *hypocausta* de ambos conjuntos ¿quedaría como sala de apoyo? (Sa) Cabe señalar que estas dos fases constructivas del balneario se encuadran en la denominada *villa* 2.

La tercera fase corresponde a la de la *villa* aúlica,

momento en que, en la opinión de Jorge Alarcão y Robert Étienne, se proyectaron unas termas grandiosas formadas por una sala palatina con nada menos que ¡28 m x 12 m de anchura! Resguardadas por un *alveus* de grandes dimensiones, al E se disponen dos salas, una de las cuales era de planta pentagonal y tal vez proyectada como un grandioso *laconicum*. Este proyecto, en sintonía con el estilo utilizado por el arquitecto en la proyección de la *villa* residencial, se vio frustrado, de manera que la intención de edificar no sólo un balneario sino unas verdaderas termas públicas, se limitó a la ampliación del balneario existente y a la construcción de unas letrinas. Las obras de remodelación estuvieron orientadas a mejorar el recinto termal. Así, en el siglo IV d.C. el bañista entraba directamente en el antiguo *tepidarium* de la primera fase, ahora transformado en *vestibulo* (Vs), ya que el antiguo *apodyterium* desapareció. Esta sala mantuvo sus antiguas dimensiones y servía como elemento de comunicación entre la zona termal y el antiguo *caldarium*, ahora transformado quizás en una zona de almacén de leña para el horno (pr). Del vestíbulo se accedía al *frigidarium* (Fg) que también fue objeto de reformas. Su espacio de uso se amplió y fue pavimentado con *opus signinum*. Todavía se aprecian las marcas de una canalización de plomo que alimentaba la piscina de agua fría (Pi). Ésta última fue nuevamente revestida con argamasa hidráulica, ya que su capacidad se redujo, pasando a tener 4 m x 1,90 m, con 1,31 m de profundidad, ahora con sólo cuatro escalones de acceso, ya que el quinto fue sacrificado en las obras de reestructuración. El *tepidarium* se mantuvo junto con el *caldarium*, ambos alimentados por el mismo horno. El *hypocaustum* fue reparado en un momento dado, aunque en ciertos casos con poco cuidado. El *alveus* situado en el *caldarium* fue nuevamente recubierto con argamasa y colocado sobre *hypocaustum* con *suspensurae* realizadas con *pilae*. Este cambio provocó una considerable disminución de la profundidad que ahora pasó a ser de apenas 0,295 m, ¡un verdadero *pediluvium* de agua caliente! El horno y la zona de servicio se mantuvieron. La zona que anteriormente ocupaba el *caldarium* oriental y su zona de servicio fueron reconvertidas en una especie de almacén, tal vez

para la leña utilizada, por donde pasaba una cañería que debía alimentar la caldera localizada en el horno.

En esta última fase de utilización de las termas fueron construidas las letrinas (Lt) situadas al SO del edificio. A ellas se accedía por un pasillo que conducía al patio, no directamente a través del edificio termal sino a través de una sala ubicada al NO que conducía a dicho corredor.

Cronología: La primera y segunda fase se desarrollan entre el segundo tercio del siglo II d.C. y finales del III o incluso comienzos del IV (*villa II*). La tercera, entre comienzos del siglo IV d.C. y mediados del siglo V, momento en que el balneario dejó de ser utilizado.

Bibliografía: Alarcão, 1979: p. 272-274.; Alarcão, 1981: p. 117-121; Alarcão, 1988: 190; Alarcão, 1990a: 62-65, 113-119; Almeida, 1971b: 475-477; Almeida, 1972: 239-242; Arribas Domínguez, 1999b: 444-446; Lopes, 2003: nº 524; Viana, 1957a: 45-55.

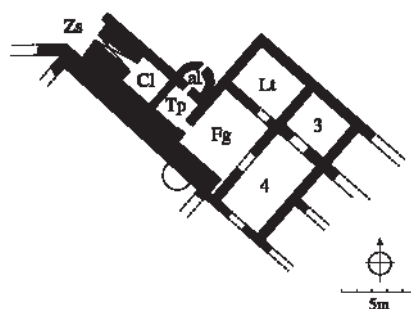
054. SÃO CUCUFATE (Pequeño Balneario Este)

Vila de Frades, Vidigueira, Beja

Conventus Pacensis

Balneario Privado, *villa*

Fig. 41 S. Cucufate, pequeño balneario Este



Dentro del denominado "Sector Rústico Oriental", es decir, en la *pars rustica* de la *villa* de S. Cucufate, fue construido un pequeño balneario utilizado como infraestructura para los trabajadores. Esta diferenciación se comprende dentro de una unidad de producción agrícola de las dimensiones de São

Cucufate, a pesar de la poca frecuente aparición de vestigios de esta diferenciación social.

Las termas desarrollan un esquema mucho más sencillo, siendo construidas de espaldas a uno de los lados del acueducto, apoyando en la fachada septentrional de un espacio utilizado como lagar y granero.

Colocado al NO, un horno de corredor bastante largo (2,20 m x 0,60 m) calentaba directamente una sala rectangular sobre *hypocaustum* (5,20 m x 2,30 m). En el medio de este espacio existió una división a nivel del *hypocaustum* que tal vez se corresponda con la separación entre el *caldarium* y el *tepidarium*. Al NE de este presunto *tepidarium* existe un pequeño ábside donde debía integrarse un pequeño *alveus* de agua caliente. Las *suspensurae* estaban formadas por 4 hileras de 1 arco en el *caldarium*, repitiéndose el mismo esquema en el *tepidarium*. El ábside localizado en el *tepidarium* habría sido un *alveus*, dado que también estaba sobre *hypocaustum*.

La sala 1 hacía funciones de *frigidarium* y de *apodyterium* (Fg), a través del cual se llegaba a los espacios calientes. Los autores identifican en la sala 2 unas letrinas (Lt) y en la sala 3 (3) un vestíbulo que las precedía.

Cronología: La fecha de construcción de este pequeño edificio termal es desconocida, aunque nos consta que fueron tapadas a finales del siglo III d.C. o comienzos del siglo IV, es decir, en el momento de la gran obra arquitectónica que transformó la villa.

Bibliografía: Alarcão, 1979: p. 272-274.; Alarcão, 1981: p. 117-121; Alarcão, 1988: 190; Alarcão, 1990a: 62-65, 113-119; Almeida, 1971b: 475-477; Almeida, 1972: 239-242; Arribas Domínguez, 1999b: 444-446; Lopes, 2003: nº 524; Viana, 1957a: 45-55.

55. RASAS

Ferro, Covilhã, Castelo Branco

Conventus Emeritensis

Balneario Privado (?), villa (?)

Sobre este lugar existen algunas informaciones referentes al hallazgo en superficie de material cerámico romano. Fue realizada una intervención arqueológica no publicada, en la que se detectaron diversas cimentaciones, pesos de lagar, cerámica de construcción y doméstica, así como varias monedas. Una de las estructuras identificadas fue considerada un *caldarium*. El lugar fue recientemente transformado en pomar, a pesar de que continúan apareciendo múltiples fragmentos de cerámica de construcción entre los que cabe mencionar algunas *tegulae* intactas.

Cronología: Indeterminada.

Bibliografía: Alarcão, 1988: 59; Plácido, 1980: 8-11; Rodrigues, 1974: 67-79; Rodrigues, 1982: 47-57.

056. S. LOURENÇO

Monsanto, Idanha-a-Nova, Castelo Branco

Conventus Emeritensis

Balneario Privado, villa

En este lugar fue parcialmente excavado un balneario privado. De la estructura de la villa nada se sabe, aunque los materiales recogidos durante años muestran que sus propietarios ostentaban un rango social elevado. Cabe mencionar el hallazgo de una *bullae* de oro datada a mediados del siglo I d.C.¹⁹.

El edificio, que no plantea dudas sobre su funcionalidad, ocupa la ligera cuesta de una plataforma donde se adivinan las cimentaciones de otras construcciones. Desgraciadamente el balneario, excavado por un grupo de alumnos del Prof. Fernando de Almeida a finales de los años 50, fue desenterrado y desprovisto de parte de su material. En la "memoria" de excavación encontramos diversas referencias a los tubos de plomo *in situ* arrancados y entregados al arrendador de la propiedad, además de la descripción confusa de algunos hallazgos.

La superficie excavada del edificio, con orientación NNE/SSO, corresponde a una parte de la

Fig. 42 S. Lourenço

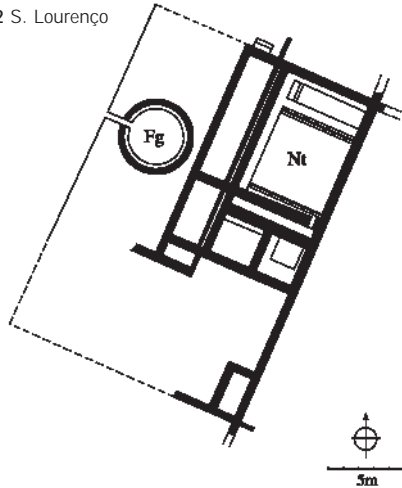


Fig. 43a Balneum de São Lourenço, frigidarium (?).

construcción. El edificio se encontraba delimitado al O por un muro del que se conserva el ángulo de inflexión al N, con el canto en sillar de granito bien trabajado. El muro continúa hacia el S perdiéndose bajo la tierra acumulada durante las intervenciones arqueológicas realizadas, aunque debía describir una inflexión hacia el interior a los 15 m, dado que lo encontramos de nuevo ¡ 25 m más allá ! Las estructuras levantadas corresponden a la zona fría de baños, de hecho no se aprecia ningún vestigio de zona sobre *hypocaustum*. La primera estructura, tal vez la más singular, está formada por un espacio de planta circular con tres escalones que recorren todo su perímetro, revestida de *opus signinum* bastante fragmentado en la actualidad. Una canalización de granito que alcanza 1,80 m de largo por 0,15 m de ancho, fue colocada a un nivel ligeramente inferior al del pavimento del recinto, para canalizar el agua hacia fuera del edificio. Encontramos dificultad a la hora de comprender cómo se articula este espacio del balneario. Aparentemente, esta estructura debía



Fig. 43b Balneum de São Lourenço.

estar integrada en una sala cuyos límites desconocemos, aunque no debía ser circular puesto que el muro que la limita al O se encuentra a 1,80 m escasos. Con ciertas reservas, identificamos en esta sala un *frigidarium* circular (Fg).

Al E de la sala circular discurre un corredor de límites desconocidos del que tampoco se conoce el tipo de pavimento. Se disponía paralelo a una piscina (Pi) de 5,60 m x 3,25 m y 1,50 m de profundidad. A él se accedía a través de tres escalones situados en sus dos lados más pequeños, lo que significa que la piscina se integraba en un espacio que permitía la circulación del bañista por tres lados, ya que por el E apoyaba en un muro. Al N de la piscina se encuentra un pequeño compartimento posiblemente relacionado con el desagüe y al S otro rectangular de funcionalidad no determinada. La aducción de agua hasta la piscina se realizaba a través de una canalización de albañilería, tapada con lajas de granito

rectangulares que conservan una largura de casi 0,90 m y 0,45 m de anchura. Al E de ella existe un espacio de límites sin definir que estaba pavimentado con *opus signinum*.

A unos 25 m al E de esta zona del balneario, en la parte superior de la plataforma, fue abierta una zanja en la que se observa un alineamiento enteramente construido con sillares de granito que diseña cuatro entradas. En nuestra opinión, este segundo alineamiento también pertenece al balneario, al haberse utilizado en las esquinas el mismo sistema constructivo y la misma talla de piedra que en el muro del perímetro O. Por ello el edificio podría desarrollarse perfectamente en dos plataformas, de las cuales sólo la inferior ha sido excavada. La monumentalidad de este balneario queda patente en sus dimensiones, ya que la zona recuperada ocupa una superficie de 350 m². Si el alineamiento documentado al E estuviera relacionado con este edificio, éste ocuparía una superficie de 625 m², similar a la que corresponde a las Termas da Muralha de *Conimbriga*. Todavía no poseemos datos suficientemente válidos que permitan comprobar el tipo de balneario que fue construido en São Lourenço.

Cronología: Sólo tenemos referencia al hallazgo de una *bullae* datada en el siglo I d.C. Lo que conocemos del edificio no permite un análisis estructural completo que pudiera ofrecer indicios para proponer una cronología.

Bibliografía: Alarcão, 1988: 436; Almeida, 1956: 411-419; Almeida, 1968a: 71-75; *Conimbriga*, 1960: 3; Gorges, 1979: 460; Lobo, 1972: 28; Mora, 1981; Moreira, 1960: 136-190; Ribeiro, 1979: 7; Vasconcelos, 1917a: 299-300.

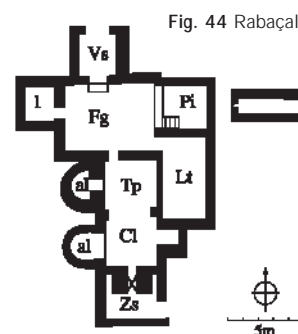
057. RABAÇAL

Rabaçal, Penela, Coimbra

Conventus Scallabitanus

Balneario Privado, *villa*

Villa de peristilo octogonal y mosaicos con un complejo programa iconográfico. De ella fue



excavada el área residencial y un balneario privado, habiéndose localizado también la *pars rustica*, todavía no excavada.

El balneario, de secuencia lineal, desarrolla sucesivamente sus espacios, en una simplicidad de líneas y materiales que contrasta con la opulencia de la *villa*. La entrada se realiza por un vestíbulo y a través de algunos escalones se accedía al *apodyterium* / *frigidarium* (Ap/Fg), con una piscina de planta rectangular y escalones laterales (Pi). El pavimento de esta sala era en *opus signinum*.

Desde aquí se pasaba al *tepidarium* (Tp) con un *alveus* de agua templada (al), y al *caldarium* (Cl), que también disponía de un *alveus* (al). Destacar que ambos *alvei* carecían de desagüe. Ambos espacios, *caldarium* y *tepidarium*, se encontraban unidos por el mismo *hypocaustum*, formado por 10 hileras de tres arcos cada una, observándose una división entre ambos ambientes a través de dos sillares que estrangulan el *hypocaustum* y que, ciertamente, corresponde a la división entre ambas salas calientes. Un horno situado al Sur (pr), de caño externo calentaba todo el *hypocaustum*. En la última intervención realizada en el lugar, se detectaron unas posibles letrinas (Lt) situadas al Este del conjunto.

En las intervenciones efectuadas se recuperaron algunos ladrillos recortados que, aparentemente, atestiguan el tipo de *concameratio* aplicado en el *tepidarium* y en el *caldarium*.

Con respecto a la decoración interna de este balneario, sabemos que no tenía pavimentos en mosaico y que se exhumaron algunos fragmentos de

estuco moldeado con decoraciones de medallones circulares exhibiendo ocho flores de lis, así como algunas placas de mármol.

Aunque aún se está llevando a cabo el estudio de este conjunto termal, nos parece que este edificio no es el balneario de la *pars urbana*, ya que su austeridad y simplicidad contrasta con la compleja y casi barroca sucesión y decoración de espacios que observamos en la *villa*. La proximidad existente entre este edificio termal y la *pars rustica* nos hace dudar sobre quienes fueron sus usuarios, a lo que hay que sumar la notable distancia que lo separa de la *pars urbana*.

Tal vez el balneario señorial, por llamarlo así, lo debamos buscar en la zona de la *villa*, en la secuencia de tres salas unidas al peristilo que culminan en una sala cruciforme. Esta hipótesis será, en la situación actual, de difícil comprobación arqueológica, ya que tan solo se cuenta con apenas dos o tres hileras de los muros que asientan sobre el afloramiento.

Cronología: El autor de las intervenciones arqueológicas apunta una cronología de construcción del s. IV d.C. con término en el siglo V o inicios del VI d.C., no habiendo sido identificadas fases de reconstrucción del espacio termal o reparaciones, lo cual supone que se trata de una construcción de raíz posteriormente abandonada.

Bibliografía: Alarcão, 1988: 56; Ferreira, 1985; Pessoa, 1984: 113-116; Pessoa, 1989: 23-27; Pessoa, 1992: 471-491; Pessoa, 2000: 365-371; Pessoa, 2001: 49-51.

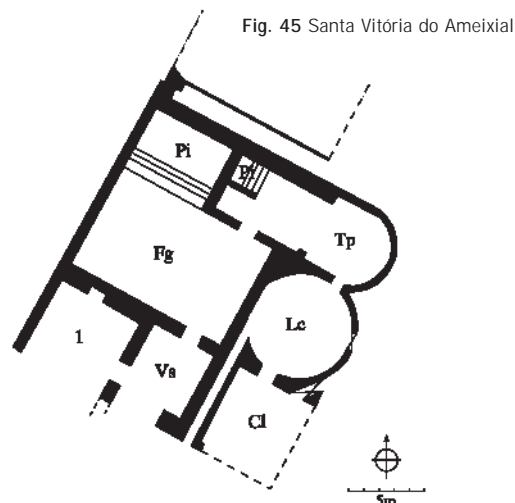
058. SANTA VITÓRIA DO AMEIXIAL

Santa Vitória do Ameixial, Estremoz, Évora

Conventus Pacensis

Balneario Privado, *villa*

Esta suntuosa *villa* de peristilo, famosa por sus mosaicos, fue excavada a comienzos del siglo pasado. Las intervenciones realizadas pusieron al



descubierto la *pars urbana*, algunas posibles dependencias agrícolas, la *pars rustica* y parte de un balneario. El autor recogió materiales que permiten datar la ocupación de la *villa* entre el siglo I d.C. y el IV d.C. Desgraciadamente, este lugar de gran interés no fue objeto de estudio sistemático después de los trabajos desarrollados por Luís Chaves, siendo apenas realizadas algunas intervenciones puntuales, de las cuales estamos a la espera de que sean publicadas. En el caso concreto de las termas, la información minuciosa de Chaves tiene lagunas en aspectos esenciales. Para la descripción de las termas, denominadas por nosotros "del mosaico", nos basamos en el único artículo escrito sobre este edificio. Los errores de interpretación cometidos por Luís Chaves en la descripción del balneario de Sta. Vitória son, hasta hoy, imposibles de corregir. El Balneario del Mosaico se encontraba en un área fuera de la actual valla de protección del sitio arqueológico y en parte fue destruido o enterrado por nuevas construcciones de la aldea. Todavía algunas intervenciones recientes realizadas en el interior de la zona protegida pusieron, nuevamente al descubierto, un área situada al S del *peristilo* que corresponde a las salas llamadas "de Invierno", excavadas por Chaves y dibujadas sobre la planta esquemática como dos salas circulares geminadas. Realmente no constituyen un ala de la *villa*, sino una estructura que con algunas reticencias podemos considerar como un establecimiento termal. Este edificio presenta un corredor en dirección N/S revestido de *opus signinum*, con una canalización subterránea

que estaría comunicada con las salas circulares y con otra situada más al S. Este pasillo estaba asentado sobre una estructura anterior. De hecho, corta un depósito revestido de *opus signinum* y algunas estructuras relacionadas con éste, estando orientados estos elementos de forma diferente a la estructura posterior: ¿se tratará de un segundo balneario o de una área de producción?

Utilizando la planta de Chaves –las salas aparecen designadas con las letras K, L, J, G, y H– observamos dos espacios circulares geminados. Uno de ellos (Sala II) tiene un arco de ladrillo que parece corresponder a una entrada de aire caliente, mientras que el segundo (Sala III) también cuenta con entrada arqueada y con la misma función que la registrada en la sala anterior. Una canalización recorre todo el diámetro exterior de esta curiosa Sala III.

Inmediatamente al S de estos espacios se encuentra otro de planta rectangular con dos escalones de acceso. Todo él está pavimentado en *opus signinum*, con remate de media caña. En uno de sus ángulos existe una abertura rectangular por donde se entrevé una canalización. De este edificio poco más podemos adelantar. Situado a escasos 40 m al SE de esta construcción, debía localizarse el balneario descrito por Luís Chaves, es decir, el “Balneario del Mosaico”.

La entrada a este balneario se realizaba por el SO a través de un vestíbulo (**Vs**), aunque no se ha determinado cuál sería su relación con el corredor, pues según la descripción la zona al SO de las termas fue destruida por la actual carretera. Sin embargo, podemos suponer que este corredor, procedente de la *pars urbana*, servía de acceso al edificio termal. De hecho, no sabemos si era un pórtico, aunque parte del pavimento estaba decorado con mosaicos. Tras llegar al vestíbulo (**Vs**), hallamos un espacio con pavimento de mármol y planta rectangular (5,5 m x 5,39 m, incompleto) que se prolongaba hacia el SO. Fue destruido por la carretera nacional, y desde él se podía acceder directamente al *frigidarium* (**Fg**) y a la sala 1 (**1**). Ésta última estaba pavimentada con lajas de pizarra

(4 m x 3,61 m) y permitía la comunicación directa entre el vestíbulo y el exterior(?).

El *frigidarium* de planta rectangular es quizás el elemento más interesante de todo el complejo, no por su planta, bastante común y simple, sino por los fragmentos de su decoración, que llegaron hasta nosotros y que muestran la riqueza representativa de este edificio termal. La sala (9,91 m x 6,92 m) era bastante amplia y tenía un pavimento musivo figurativo cuya interpretación se discute todavía hoy.

Su complejidad temática incluye algunas representaciones relacionadas con el ambiente termal.

Queremos únicamente destacar dos elementos figurativos del panel que nos interesan particularmente, ya que no nos corresponde discutir la temática del mosaico en cuestión. En uno de los paneles de la moldura externa aparecen representados un par de sandalias y un cubo de madera²⁰. Esta imagen está alineada con la entrada de la Sala A al *frigidarium*, aunque las sandalias se disponen en sentido *frigidarium*/vestíbulo ¿Sería para indicar el final del recorrido termal? ¿Cuál es el significado del balde? Tendría más sentido si la imagen estuviese representada en sentido contrario, aunque las sandalias pueden estar indicando la necesidad de utilizar calzado, lo que a su vez señalaría el comienzo de la zona caliente, en este caso, el interior. Parece más lógico que las sandalias indicaran la salida del edificio, lo que entonces convierte el mensaje en contradictorio. La representación del balde responde a una motivación que no acabamos de entender. Sin embargo, no podemos pasar por alto el hecho de que el panel contenga una polémica escena, acompañada de una leyenda, que debía ser leída por la persona que salía del balneario. En cualquier caso, el mosaico debía ser un excelente indicador del recorrido termal, tanto para quien entraba como para quien salía de él. La cuestión queda sin respuesta clara, ya que la representación gráfica del edificio no es clarificadora y no tenemos la posibilidad de confirmar la planta y la orientación de las salas del balneario de Santa Vitória.



Fig. 46 Estructuras con horno y conductos en St.^a Vitória do Ameixial.

El *frigidarium* también conservaba fragmentos de su decoración parietal a base de mosaicos y "guarniciones" de mármol con relieves. Al N del *frigidarium* se encontraba una piscina (**pi**) de agua fría (5,31 m x 4,25 m y 1,45 m de profundidad) con tres escalones de acceso, toda ella forrada en mármol. El agua entraba por un caño decorado con una carranca colocada en la pared N, a 2,20 m del fondo de la piscina. El abastecimiento del agua se realizaba a través de una amplia canalización externa situada al N, y la salida del agua por la pared S de la piscina era conducida por una canalización subterránea que recorría todo el *frigidarium* y parte del vestíbulo. Desde el *frigidarium*, a través de un pasillo situado al N, se accedía a la zona caliente del balneario. Desconocemos si este primer espacio formaba parte del *tepidarium*, pero nos consta que estaba revestido de *opus signinum*, con las paredes decoradas con estucos que representaban "requadros lisos ornados com flores utilizando o branco, vermelho, castanho e azul", separados por "estuques em relevo representando molduras de óvulos"²¹. Sin duda, la opción del estilo decorativo del *frigidarium* fue mantenida en las restantes salas del balneario. En este mismo espacio se colocó una pequeña piscina de agua fría (2,30 m x 2,20 m) (**pi**) con cuatro escaleras de acceso y revestida de *opus signinum*.

Quizás, sin ninguna división en el plano superior el bañista entraba en un primer espacio caliente del balneario. El *tepidarium*, (**Tp**) sala absidal, tenía al nivel del *hypocaustum* una división que

desconocemos si correspondía a una separación efectiva en el plano de utilización. Apparently no tiene horno alguno, lo que nos lleva a pensar en un *tepidarium*, contando sólo con una abertura al nivel de *hypocaustum* que lo comunicaba con el espacio siguiente.

Sobre las *suspensurae* existe información confusa. Posiblemente estaba formada por arcos, tal vez con algunas *pilae* entre ellos, aunque sabemos que uno de los arcos de soporte tenía 1,18 m de "abertura". Chaves también refiere la diferencia entre el pavimento del *hypocaustum* y el de uso, de 1,45 m. No entendemos la dirección de los arcos ni su estructura, ni mucho menos el pavimento de uso del que únicamente sabemos que estaba hecho con ladrillo de grandes dimensiones. Esta sala absidal estaba comunicada con un primer *caldarium* (?) o *laconicum* (**Lc**) por un pasaje lateral. Este espacio tenía planta circular con 6,7 m de diámetro y su *hypocaustum* diseñaba 5 corredores formados por 11 (?) *pilae* que se unían en arco a una altura de 0,67 m y con ladrillos de 0,165 m x 0,04 m de grosor. Se disponían en sentido E/O, es decir, hacia el horno (**pr**), sobre el que nada sabemos a no ser que tenía una abertura de 70 cm y dos jambas de piedra a sus lados. ¿Sería este recinto el *laconicum*? Suponemos que por un pasillo, tal vez alineado con el que comunicaba el *tepidarium* con el *caldarium* o *laconicum*, se accedía a un segundo *caldarium* (**Cl**). Éste era de planta rectangular (5,20 m x 4,50 m) y Luís Chaves precisa que formaba a nivel del *hypocaustum* tres corredores de arcos contruidos con ladrillos cuadrados de 14 cm (?), con una distancia entre las *pilae* de 35 a 40 cm. Para los arcos nos ofrece unas medidas de 1,65 m de abertura y 1,47 m de altura, siendo estas medidas ciertamente sorprendentes, por lo que tal vez el autor se refiera a la altura total del arco, aun así superior a la indicada para el *tepidarium*. Si así fuera, podemos afirmar que el pavimento del *caldarium* se desarrollaba a un nivel superior en relación al resto de los espacios calientes. El suelo de uso del *caldarium* estaba realizado con *imbrices* sobre los que apoyaban piedras de pizarra y varias capas de argamasa. Cabe señalar que en esta sala, Chaves identificó tubos cerámicos encastrados en

las paredes, así como un grifo de bronce. Este espacio era calentado directamente por un horno situado en el ángulo NE de la sala, de la que una vez más nada conocemos a no ser su localización. Falta tal vez hacer referencia a que este último *caldarium* parece continuar hacia el S.

Sobre el complejo sistema de canalizaciones identificado por Luís Chaves sabemos que una procedente del E servía para traer agua al balneario y abastecer las dos piscinas. Otra canalización, en este caso posiblemente de desagüe, fue localizada entre la pared E de la Sala 1 y el lado O del *caldarium*. Posiblemente llevaba agua de un *alveus* destruido al que podría pertenecer la espita de bronce hallada en la excavación. Por último, una canalización subterránea recorría el balneario desde la piscina 1 hasta el exterior del edificio. De hecho, sabemos que el abastecimiento de agua a la *villa* se hacía a través de un acueducto, agua procedente de una fuente situada en la Herdade da Granja, próxima al lugar. Este acueducto debe ser el que el Padre Luís Cardoso recoge en el Dicionário Geográfico²².

Al N del conjunto anteriormente descrito existían dos salas, a un nivel más alto, que fueron consideradas como parte de este conjunto termal. Todavía no disponemos de datos suficientes para continuar esta interpretación.

Entre el vastísimo material recogido por Luís Chaves en sus intervenciones arqueológicas en Sta Vitória, destacamos un conjunto hallado en el interior del balneario que incluía unos fragmentos de vidrio plano, seguramente pertenecientes a las ventanas del edificio, varios *aci crinales* de hueso, bronce y hierro, una *bulla* de oro, 13 figuras femeninas de hueso y un ladrillo con la marca *VIBULUS* grabada a punta roma.

Cronología: Neira Jiménez sitúa el mosaico que decora el *frigidarium* a mediados del siglo IV d.C., lo que en cierta medida coincide con las descripciones de la decoración interna del balneario y con su planta, bastante atrevida en la comunicación de los espacios.

Bibliografía: Alarcão, 1988: 154-155; Arribas Domínguez, 1999b: 442-443; Cardoso, 1747: 438-440 [cit.]; Chaves, 1922: 83-92; Chaves, 1932: 250-255; Chaves, 1936/38: 56 – 60; Chaves, 1938: 14-117; Encarnação, 1984a: 557-560; Gorges, 1979: 478-479; Melo Gomes, 2001: 52-67; Neira Jiménez, 1997: 490-494; Torres Caro, 1978: 89-104; Vasconcelos, 1918: 360.

059. Nª SRª DA TOUREGA

Tourega, Évora, Évora

Conventus Pacensis

Balneario Privado, *villa*

De la *villa* romana de la Tourega sólo han sido excavadas las termas. El balneario constituía un cuerpo independiente y distanciado de la *pars urbana*, a pesar de lo cual su acceso se realizaba a través de un corredor posiblemente porticado y revestido de *opus signinum*. Desconocemos si este acceso de características tan particulares existió en las tres fases identificadas en el desarrollo del complejo termal.

El balneario presenta, al menos, tres fases de reestructuración. De la primera queda sólo un horno de caño externo y arco doble que calentaba directamente el diminuto *caldarium* (Cl) y un *tepidarium* (Tp). El *hypocaustum* de ambas salas fue excavado en roca con una fosa de drenaje central. Esta zona sobre *hypocaustum* estaba pavimentada con *lateres* y tenía once hileras de arcos.

En una segunda fase, situada entre finales del siglo III d.C. e inicios del IV d.C., estos restos fueron cubiertos, surgiendo un nuevo complejo termal que se asentaba sobre el primer balneario y que se mantendrá, en parte, durante todo el periodo en que estuvo activo. En esta fase fue construido un vestíbulo (Vs) de planta ligeramente trapezoidal que, aparentemente, sobrepasaba el perímetro del edificio, aunque podría tratarse de los restos del acceso, posteriormente modificado por la existencia del corredor. Este vestíbulo conducía a la pieza central del balneario, el *frigidarium* (Fg) a través del

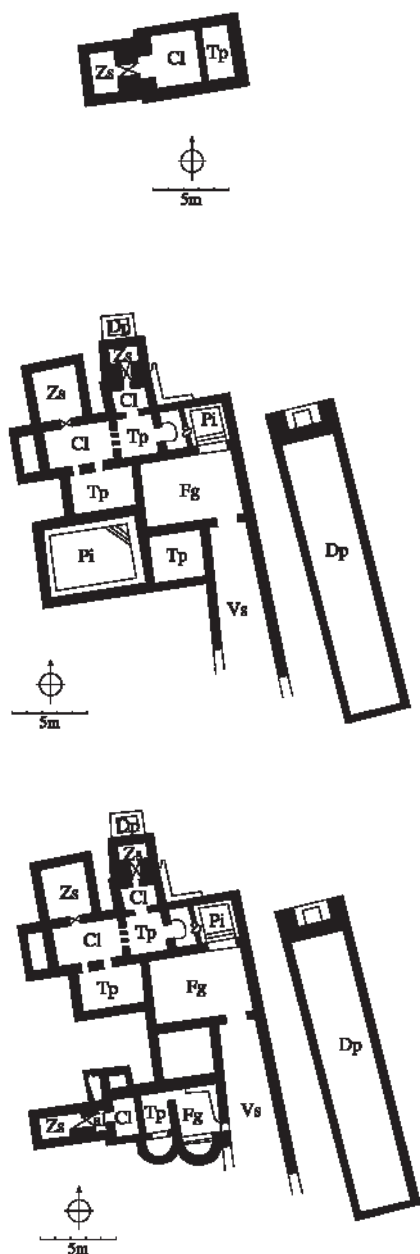


Fig. 47 Planos del balneum de Tourega (1ª, 2ª y 3ª fase)

cual se llegaba a las zonas N y S. El *frigidarium* era una sala rectangular que disponía de una pequeña piscina (Pi) de planta cuadrangular revestida de mármol. Ligeramente hacia el medio de esta sala se encontró una caja de desagüe que aparenta ser los restos de una fuente, de la cual se conserva el negativo del caño que la alimentó. Desde aquí se podía continuar hacia la zona N constituida por una secuencia lineal de *tepidarium* y *caldarium*. Este último era calentado por un horno (pr) de caño externo con dos cuerpos a los lados donde tal vez



Fig. 48 Balneum de Tourega.

reposaba la caldera. El horno estaba protegido por una pequeña zona de servicio con un pequeño depósito de agua (Dp). El *hypocaustum* de las dos salas calientes pertenecientes a este primer recorrido está formado por unas *suspensurae* en arcos. Sin embargo, el *tepidarium* tenía el *hypocaustum* directamente conectado con un segundo *caldarium* (Cl) que pertenece a un segundo recorrido termal. Es decir, si reflexionamos sobre los recorridos posibles podríamos cuestionar la necesidad de un *caldarium* de tan reducidas dimensiones. Pensamos que en el primer *caldarium* (Cl) se situaría un *alveus* de agua caliente, razón por la cual el horno disponía de todos los elementos para la colocación de la caldera de agua que, obviamente, debía situarse lo más cerca posible del *alveus* de agua caliente. Si consideramos esta hipótesis, el bañista podría entonces pasar desde el *frigidarium* al *caldarium* (y no al *tepidarium*), utilizar el *alveus* de agua caliente y continuar su recorrido



Fig. 49a Balneum de Tourega.

hasta el segundo *caldarium* (CI), calentado directamente por un horno, también situado al N (pr). Ambos espacios comunicaban a nivel del *hypocaustum* con el *tepidarium*, pudiendo después entrar de nuevo en el segundo *tepidarium*²³ (Tp). Desde éste sería posible volver al *frigidarium*, realizando un circuito de utilización anular. Desde el *frigidarium* el bañista tendría acceso a la piscina (pi), de 6 m x 8 m, con 36 m³ de capacidad y con escalones situados en ángulo, que se asentaba sobre parte del nivel de *hypocaustum* anterior del balneario.

Volviendo al *frigidarium*, se podía optar por el recorrido S del complejo que realmente comprendía un segundo balneario, que en opinión de los autores, estaría dedicado a las mujeres. De este itinerario queda sólo parte del *tepidarium* (Tp) con *suspensurae* sobre arcos de ladrillo y pavimento en *opus signinum* parcialmente conservado.

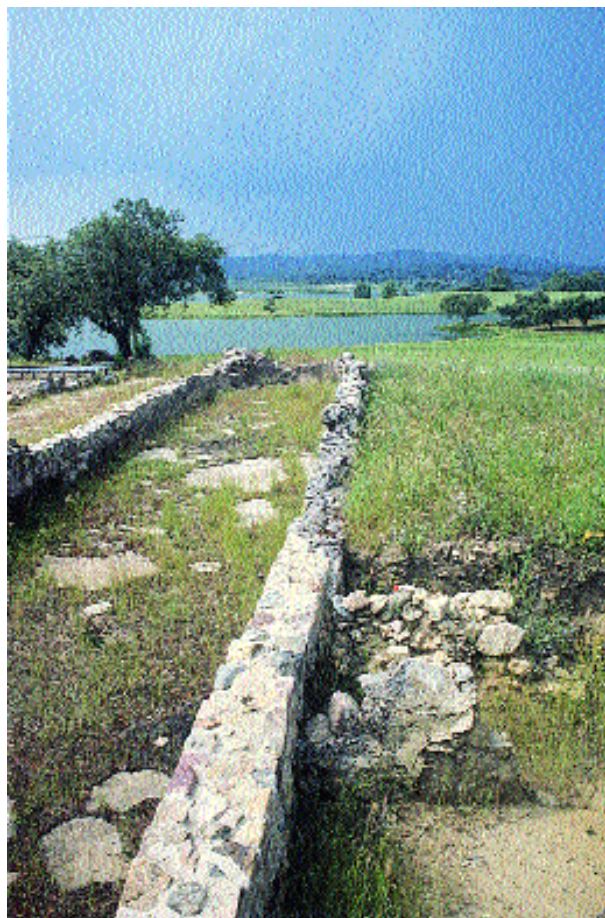


Fig. 49b Balneum de Tourega, depósito.

En una tercera fase la zona S fue alargada y su sistema de calentamiento reformado. El horno pasó posiblemente del S hacia el O (pr), calentando tal vez un *alveus* (al) y el *caldarium* (CI), con dos pequeños espacios asociados, uno de ellos sobre *hypocaustum*. De ese *caldarium* se pasaría a un *tepidarium* (Tp) formado por una sala absidal con un posible *alveus* integrado en el ábside, y finalmente hacia un segundo *frigidarium* (?) (Fg) con un *alveus* de agua fría integrado en el ábside. Es probable que la entrada a este sector se realizara directamente por el vestíbulo (Vs), es decir, este recorrido termal era completamente independiente del identificado al N. Este planteamiento de los recorridos muestra, sin duda, una intención de dividir el espacio que no tendría por qué corresponder a unas termas femeninas/masculinas, produciéndose una situación semejante a la registrada en la primera fase del balneario de S. Cucufate, donde uno de los recorridos termales estaba destinado al uso exclusivo de la familia del propietario, mientras que

el segundo era utilizado por los trabajadores, o más concretamente, por la familia del *villicus*. Al E del conjunto termal se construyó, tal vez en la segunda fase, un gran depósito de 25 m x 6 m (**Dp**) y 225 m³ de capacidad que, aparentemente, sirvió de cisterna de la cual se decantaba el agua hacia otro depósito de pequeñas dimensiones.

Cronología: Las autoras del estudio de la *villa* sitúan la primera fase entre mediados del siglo I d.C. (?) y el siglo II d.C. La segunda fase está situada entre finales del siglo III y principios del IV d.C., hasta el inicio de la tercera fase a mediados del siglo IV d.C.

Bibliografía: Alarcão, 1969: 88; Alarcão, 1988: 161; Almeida, 1965a : p. 64-70; Arribas Domínguez, 1999b: 443-444; Azevedo, 1903: 225-256; Barata, 1980: 199-222; Campos, 1970: 229-231; Gorges, 1979: 478; Vasconcelos, 1898: 103; Vaz Pinto, 1994: 60-63; Vaz Pinto, 1995: 17-36; Vaz Pinto, 1997: 41-52; Viegas, 2000: 355-359.

060. HERDADE DAS ATAFONAS

Torre de Coelheiros, Évora, Évora

Conventus Pacensis

Balneario Privado, *villa*

Balneario conocido pero nunca excavado del que no poseemos descripción alguna.

Cronología: Indeterminada.

Bibliografía: Alarcão, 1988: 161; Saavedra Machado, 1964: 123.

061. FONTE DO PRIOR

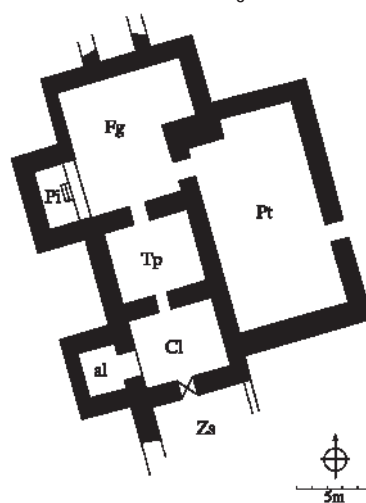
N^a Sr^a da Vila, Montemor-o-Novo, Évora, Évora

Conventus Pacensis

Balneario Privado, *villa*

El edificio termal de la Fonte do Prior fue excavado en 1962 por Afonso do Paço y constituye un

Fig. 50 Fonte do Prior



balneario privado de trazado bastante sencillo. Su relación con la *pars urbana* de la *villa* no está documentada, puesto que el balneario surge como una construcción aislada. De la *villa* sólo es reconocible la parte superior de los cimientos situados a escasos 50 m al O del edificio termal, sobre los cuales reposan las ruinas de una choza. Los restos de la *villa* forman una pequeña plataforma en el límite de la cual se encuentra el balneario.

La entrada al edificio se realizaba por un amplio vestíbulo (7,40 m x 4 m) (**Vs**) con acceso al O.

Este primer espacio era de albañilería, lo mismo que el resto del edificio. La entrada al circuito termal se realizaba a través de una puerta ubicada al O de la que nada queda. El primer espacio sería un *frigidarium* (**Fg**) de planta en L (su anchura menor era de 3 m y la mayor de 4,39 m y su largura aproximada de 4,50 m), con pavimento situado a una nivel más alto en relación al vestíbulo. Sin embargo, nada sabemos del pavimento del *frigidarium*, ya que únicamente están documentados los restos de una canalización para la salida del agua que procedía de la piscina (**Pi**) y que se dirigía al vestíbulo traspasando la superficie del *frigidarium*, canalización que se encontraba a un nivel inferior al del suelo. Este *frigidarium* podría haber servido doblemente de *apodyterium*, en función de sus dimensiones y de su planta en L. En la pared O, delimitada por gruesos muros, se situaba



Fig. 51a Balneum de Fonte do Prior.

la piscina de agua fría (**Pi**) de 1,10 m x 2 m. Presenta tres escalones centrales de acceso y una profundidad conservada de cerca de 75 cm, toda ella revestida con *opus signinum* de color rosáceo que actualmente está muy degradado, situándose el desagüe del agua en el ángulo NE. La canalización discurría rectilínea hacia el vestíbulo. El bañista podía continuar hacia el *tepidarium* a través de una puerta situada en la pared S del *frigidarium* y entrar en el primer espacio caliente. El *tepidarium* (**Tp**) presenta planta rectangular (3 m x 3,45 m) de la que, desgraciadamente, sólo conocemos los restos de su *hypocaustum*, formado por unas *suspensurae* compuestas por cinco paredes con un solo arco. Suponemos que cada pared estaba construida en ladrillo en el centro de la cual se abría un arco. A través del perímetro interno del *tepidarium* podemos suponer que cada pared con un arco se disponía, en relación a la siguiente, a unos 40 cm de distancia, considerando que la primera y última pared estaban a escasos 15 cm del muro de división entre el *frigidarium* / *tepidarium* y el del *tepidarium* / *caldarium*; la altura interna de cada arco debía oscilar entre los 0,70 m y los 0,80 m, de manera que la altura interna de los arcos de las *suspensurae* eran mayores que la del arco existente en la división *tepidarium* / *caldarium*.

Del *tepidarium* el bañista pasaba directamente al *caldarium* (**Cl**) a través de una puerta posiblemente alineada con la existente entre el *frigidarium* y el *tepidarium*. Esta división corresponde a la documentada al nivel de *hypocaustum*, lo que permitía la libre circulación de aire caliente entre ambos espacios. Este espacio, que constituye el de



Fig. 51b Balneum de Fonte do Prior, pormenor arco de *suspensura* entre el *tepidarium* y el *caldarium*.

temperatura más elevada, tenía planta rectangular (3 m x 2,30 m aprox.) y estaba compuesto por 5 paredes con arcos embutidos, reproduciendo el mismo esquema de las *suspensurae* del *tepidarium*. En su pared O existía una estructura rectangular que albergaba un *alveus* de agua caliente (**al**), de 1,56 m x 1,25 m, soportado por unas *suspensurae* realizadas mediante colocación de tres arcos contruidos completamente con ladrillos. Este espacio era calentado directamente por un único horno (**pr**) del que quedan sólo la base y las jambas fragmentadas y bastante erosionadas por la acción directa del fuego. El horno fue parcialmente excavado en el afloramiento y las jambas eran pequeños monolitos de granito, de grano grueso, sobre las que descansaba el arco de ladrillo (0,30 m x 0,44 m y 0,062 m). El horno, de caño externo tenía 0,80 m de anchura y a sus lados se disponían dos bancadas sobre las que debía reposar la caldera. La boca de alimentación estaba ligeramente girada al SE. De la zona de servicio (**ZS**) queda sólo el arranque del muro O, que no se conservó más allá de este límite.

Afonso do Paço afirma que al N de este edificio continuaban las construcciones y en su planta esquemática señala un compartimento, que excavó parcialmente. Sin embargo, nada queda de estas estructuras.

Cronología: La datación del edificio se presenta difícil, dado el escaso material recogido por el arqueólogo, sólo dos monedas "*muito gastas e de difícil leitura*" que parecen pertenecer al siglo IV

d.C. Fue registrada en el lugar una placa funeraria de *Fortunata* de datación insegura.

Bibliografía: *Alarcão, 1988: 127; ArquePort, 1968: 216; Encarnação, 1984a: 499; Gorges, 1979: 477; Paço, 1962: 52-57; Paço, 1964b: 25-35.*

062. GANHOTEIRA

Ganhoteira, Portel, Évora

Conventus Pacensis

Balneario Privado (?), *villa* (?)

En un trabajo de prospección fue registrado un horno, posiblemente relacionado con un balneario en avanzado estado de ruina. No se conocen mas descripciones.

Cronología: Indeterminada.

Bibliografía: *Lima, 1992: 28-29.*

063. MILREU, (Balneario Este)

Estoi, Faro, Faro

Conventus Pacensis

Balneario Privado, *villa*

Suntuosa *villa* de peristilo, en torno al que se disponían el resto de dependencias. Su construcción estuvo relacionada con el crecimiento económico general del siglo I d.C. En todo caso, durante este periodo se desarrolló en Milreu una intensa actividad constructiva paralela a la producción agrícola. Gran parte de las infraestructuras rurales fueron cubiertas en el siglo III d.C. debido a la ampliación de la zona residencial. Durante el siglo IV d.C. se erigió un santuario separado de la zona residencial por una calle de lajas, donde más tarde se construyó un baptisterio en el patio de este mismo recinto. En época musulmana fueron grabados unos versos de El Corán sobre una de sus columnas, lo que permite suponer la pervivencia del culto en el edificio.

En esta *villa* se identificaron dos edificios termale. El primero, que corresponde a un descubrimiento más reciente, se encontraba parcialmente cubierto por un edificio del siglo XVII. Posiblemente tenía acceso directo desde el peristilo y estaba situado entre éste y el atrio. Del balneario apenas conocemos parte de dos salas, una con *hypocaustum* y otra absidal pavimentada con un mosaico.

Cronología: La *villa* tiene una primera fase del siglo I d.C. identificada con la *pars rustica*. Durante el siglo III d.C. se llevaron a cabo ampliaciones del monumento, objeto de reformas hasta al siglo IV, siendo posible que este balneario perteneciera a las reformas emprendidas durante el siglo III d.C.

Bibliografía: *Alarcão, 1988: 207-208; Bairrão Oleiro, 1959; Bôto, 1898: 158; Gorges, 1979: 481-481; Hauschild, 1964; Hauschild, 1980: 189-219; Hauschild, 1984: 94-104; Hauschild, 1984/88: 123-150; Hauschild, 1993: 233-235; Hauschild, 1997: 407-414; Hauschild, 2002; Lyster Franco, 1942; Melo Gomes, 2003: 68-83; Pinheiro Rosa, 1969: 66-96; Santos Pereira, 1972; Santos Rocha, 1895: 204-206; Sidarus, 1996: 177-189; Teichner, 1994: 89-100; Teichner, 1997: 71-98; Teichner, 2001: 187-198; Vasconcelos, 1917b: 125-126; Viana, 1952: 259-285.*

064. MILREU, (Balneario Oeste)

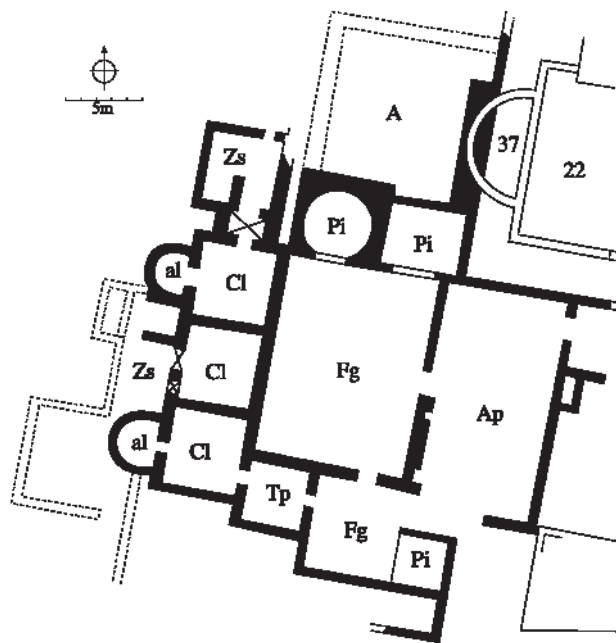
Estoi, Faro, Faro

Conventus Pacensis

Balneario Privado, *villa*

El segundo balneario de Milreu es un edificio unido a la zona residencial, con dos posibles accesos. El primero se podría realizar a través de una sala unida por algunos escalones al peristilo y el segundo a través de una entrada sobre la calzada que separaba la *pars urbana* del edificio de culto, esta última la entrada principal. En este balneario se identificaron dos zonas diferentes: la femenina, que se desarrolla en L y rodea las termas masculinas, y la masculina,

Fig. 52 Milreu, (Balneario Oeste)



de mayores dimensiones. El edificio ocupa tres terrazas, salvando el desnivel del terreno con escaleras entre los espacios y situando la zona principal sobre *hypocaustum* en la terraza inferior.

A través de la entrada principal situada en la calzada, el bañista entraba en contacto con el primer espacio termal, el *apodyterium* (Ap) de 11,87 m x 9,06 m. Tenía un banco de albañilería que recorría las paredes E y O, ésta última interrumpida por la puerta de entrada al *frigidarium* masculino. Estos bancos, revestidos con una fina capa de argamasa rosácea, presentan en la zona inferior una serie de nichos de 0,57 m de anchura x 0,38 m de altura. El pavimento de esta sala estaba cubierto por mosaico. Los accesos a ella podían realizarse a través de la referida entrada principal (sala que une el peristilo con el balneario) o de un estrecho corredor en el *frigidarium* femenino. Éste último acceso estaría tal vez relacionado con los de servicio. Desde el *apodyterium*, el bañista entraba directamente en el *frigidarium* (Fg). Esta amplia sala rectangular (11,87 m x 9,06 m) poseía dos piscinas (Pi) de agua fría situados en la pared N. Una de ellas es de planta rectangular, con tres escalones de acceso, estaba revestida de *opus signinum*, mientras que la otra piscina es circular y



Fig. 53a Balneum de Milreu, vista SO.



Fig. 53b Balneum de Milreu, vista NO.

con dos escalones de acceso, y estaba totalmente recubierta de mármol blanco. En una de las paredes se encontraba un gran banco de albañilería (?) de 0,30 m de altura. Aquí el bañista podía elegir entre dos espacios gemelos de planta cuadrangular (4,5 m de lado), ambos calentados directamente por un horno. El espacio situado al S, el *caldarium* (Cl) era calentado por dos hornos situados al O (pr), los cuales se alimentaban a través de una zona de servicio (ZS). Ambos presentan una tipología constructiva semejante, y estaban colocados a continuación de los corredores formados por la *suspensura* que, en este caso, tenía una orientación E/O. No sabemos si ambos hornos funcionaron al mismo tiempo.

Otro espacio sobre *hypocaustum* fue instalado en la sala gemela, el segundo *caldarium* (Cl), también calentado directamente por un horno (pr) situado al N, con caño externo y con el pavimento del corredor revestido de ladrillo. Este horno estaba protegido por una zona de servicio independiente de la descrita

anteriormente (**ZS**). El horno también calentaba indirectamente un *alveus* (**al**) instalado en la pared O del *caldarium*, que se encontraba integrado en un ábside de planta semicircular. ¿Sería uno de estos *caldari* un *sudatorium*?

Si el usuario del balneario era una mujer estaba obligada a escoger un espacio diferente, dada la duplicidad de recintos termales. La bañista entraba por la puerta principal que abría hacia la calzada, y a través de un estrecho corredor accedía al *frigidarium* femenino (**Fg**). La sala tiene planta rectangular (5 m x 6 m aprox.) y pavimento a nivel más alto (10 cm) en relación al *frigidarium* masculino. Disponía de una pequeña piscina (**Pi**) revestida de mosaico con representación de peces. Pasaba a continuación por un pequeño *tepidarium* (**Tp**) cuadrangular (3,5 m de lado), que en la planta de Estácio da Veiga, aparece señalado con *hypocaustum*. Un corredor permitía al bañista entrar en el *caldarium* (**Cl**), espacio idéntico a los dos *caldari* masculinos calentado indirectamente por el horno 1 (**pr**) y con un *alveus* (**al**) de agua caliente dentro de un ábside. A pesar de no estar directamente conectado, en el nivel del piso de uso, existen, entre el *hypocaustum* del *caldarium* 1 y 3, dos grandes aberturas rectangulares que permitían la libre circulación de aire caliente. No se comprende por qué este segundo espacio termal no era calentado por un horno.

Uno de los espacios que nos plantean más dudas interpretativas es la localización al N de las piscinas del *frigidarium* dicho masculino. Esta sala (**A**) tuvo una funcionalidad relacionada con el espacio termal, tal vez como *natatio* (?), puesto que en determinado momento, cuando fue construida la piscina del *frigidarium*, perdió su función inicial (?) siendo parcialmente invadida por la estructura conductora del espacio absidal nº 37, añadido a la sala nº 22.

La existencia de dos complejos termales de planta lineal, enriquecida con áreas absidales y la duplicidad funcional del complejo O, demuestran el ambiente cosmopolita que el dueño de esta *villa* pretendió crear en todos los espacios de la vida

cotidiana, inspirado en la fastuosidad de la *domus* urbana pero bebiendo del más puro arte latifundista. Sin embargo, la duplicidad de este balneario es controvertida y, tal como se constata en otros ejemplos, es interpretada como división entre el espacio femenino y masculino. De hecho, el balneario denominado “femenino” no es independiente, es decir, no podía funcionar sin que se encendiese el horno del *caldarium* masculino (**Cl**), lo que plantea las siguientes cuestiones: ¿funcionarían ambas estructuras simultáneamente?, ¿se justificará el acceso directo del espacio termal más pequeño con un servicio más amplio y no sólo femenino?

Cronología: Fueron identificados trazos de la *villa* datables en el siglo I d.C. pero la arquitectura de la casa señorial que vemos hoy pertenece a finales del siglo III d.C. o inicios del IV d.C, momento en el que se puede incluir la última fase de este complejo termal.

Bibliografía: Alarcão, 1988: 207-208; Bairrão Oleiro, 1959; Bôto, 1898: 158; Gorges, 1979: 481-481; Hauschild, 1964; Hauschild, 1980: 189-219; Hauschild, 1984: 94-104; Hauschild, 1984/88: 123-150; Hauschild, 1993: 233-235; Hauschild, 1997: 407-414; Hauschild, 2002; Lyster Franco, 1942; Melo Gomes, 2003: 68-83; Pinheiro Rosa, 1969: 66-96; Santos Pereira, 1972; Santos Rocha, 1895: 204-206; Sidarus, 1996: 177-189; Teichner, 1994: 89-100; Teichner, 1997: 71-98; Teichner, 2001: 187-198; Vasconcelos, 1917b: 125-126; Viana, 1952: 259-285.

065. PRAIA DA LUZ

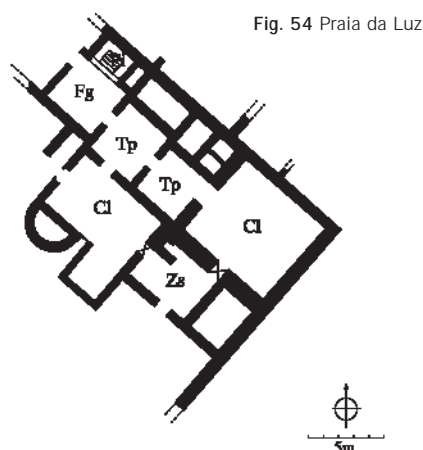
Luz, Lagos, Faro

Conventus Pacensis

Públicas (?), vicus (?)

Este yacimiento arqueológico fue inicialmente excavada en 1878 por Estácio da Veiga, momento en que fue puesto al descubierto un edificio termal rodeado por un núcleo de cetáreas. Dada la concentración y extensión del mismo, hemos de

asociar Senhora da Luz a un *vicus* en la costa del Algarve que tenía como una de sus principales actividades económicas la elaboración de salazones de pescado y sus derivados. En realidad Estácio da Veiga apreció una gran concentración de construcciones de las que excavó sólo una ínfima parte.



El edificio termal ocupa una superficie de cerca de 352 m² y se presenta como una estructura compleja con un área amplia sobre *hypocaustum*. La disposición de las diferentes salas y la reocupación de algunos espacios por cetáreas nos lleva a clasificarlo como unas termas públicas o semipúblicas, destinadas a los habitantes del núcleo y a todos los que pasaban por él. Sin embargo, el conocimiento del lugar se encuentra obstaculizado por la actual realidad de la costa algarvía. Hace algunos años una empresa privada ocupó parte del área excavada por Estácio da Veiga y zonas adyacentes al complejo termal. De las excavaciones realizadas durante una intervención de urgencia y conservación de parte de la estación, sólo fue publicado un sucinto artículo en el que se resume la intervención²⁴ y se hace referencia a los talleres de salazones situados al E del balneario, en los cuales se identificaron cuatro fases de ocupación.

La androginia de este establecimiento termal sobrepasa cuestiones de tipología y levanta evidentes problemas de interpretación de espacios, definición de su secuencia temporal así como de los circuitos internos de utilización. La inexistencia de

una planta publicada de los últimos vestigios recuperados, en este caso reexcavados, nos obliga a utilizar la planta de Estácio da Veiga, que dista nada menos que cien años de los edificios visibles actualmente. El intento de reencontrar los espacios e identificar las fases constructivas fue llevado a cabo por un colega, aunque este trabajo está a la espera de ser publicado. Teniendo en cuenta todo ello, insistimos una vez más en el carácter provisional de esta descripción.

En la planta de 1878 se observa un edificio que se desarrollaba siguiendo dos ejes perpendiculares con orientación NO/SE y SO/NE. Un primer conjunto central estaba compuesto por una sala sobre *hypocaustum*, de planta rectangular (4m x 7m), y con tres corredores formados por *pilae*, sobre las cuales descansaban los arcos, y orientados NO/SE, coincidiendo el central con la boca interna del horno (pr). En la esquina S de esta sala, a la que designaremos *caldarium* (Cl) se dibujaba un espacio cuadrangular sobre *hypocaustum*, cuyo límite externo coincidía con las dimensiones de un ábside situado en la misma pared. Éste albergaba un *alveus* (al) revestido con *opus signinum*, sin escalera de acceso pero comunicado con el *caldarium* 1 (Cl). Este último estaba unido al nivel de *hypocaustum* con una segunda sala sobre *hypocaustum* (Tp) y *suspensurae* formando tres corredores con orientación SO / NE, el central de mayor anchura. Pensamos que este espacio sería calentado a través de la abertura señalada entre él y el *caldarium* (Cl), es decir, de forma indirecta, lo que nos lleva a considerarlo un *tepidarium*. El *tepidarium* (Tp) presenta planta rectangular (4 m x 3,60 m aprox.) y permitía el acceso al *caldarium* así como a otras dos salas situadas al NO y SE.

Desconocemos si la sala situada al SE, que hemos considerado con muchas reservas un segundo *tepidarium* (Tp), tenía *hypocaustum*, aunque todo hace pensar que sí, al ser denominada por Estácio da Veiga como "*casa sobre subterráneo*". De hecho, aparentemente dicha sala estaba unida a otra estancia sobre *hypocaustum*, un posible segundo *caldarium* (Cl), unión de la que conocemos la altura del arco (1,40 m) situado entre el *tepidarium* y el

caldarium (**Tp** y **Cl**). Estácio Veiga registra que éste, para nosotros segundo *tepidarium*, estaba pavimentado con mosaico. En el lado NE fue hallada una sucesión de baños que parecen superponerse al espacio del *tepidarium*, uno de ellos señalado como revestido de mosaico (?). ¿Sería reaprovechado el pavimento del segundo *tepidarium* como base de una cetárea? El segundo *caldarium* se sitúa al SE del *tepidarium* y medía 5,6 m x 6,2 m. Era de planta cuadrangular y presentaba un *hypocaustum* con tres corredores centrales, formados por 7 alineamientos con 3 arcos cada uno, orientados en sentido NE/SO, y directamente calentado por un horno situado al SO (**pr**), el cual era alimentado por un espacio común al primer horno (**pr**), área que consideramos una zona de servicio (**ZS**).

La sala situada al NO del *tepidarium* debe haber servido de *frigidarium* (**Fg**) con pavimento revestido de *opus signinum*. En su lado NE tiene una piscina con escalones de acceso central, también revestida con *opus signinum* (**pi**).

En la planta se diseña un complejo sistema de conducción y desagüe de las aguas procedentes de la zona NO del complejo termal. Una de esas canalizaciones estaba asociada a un pequeño depósito muy próximo a la zona de servicio. En la intervención llevada a cabo durante los años 80 se identificó una piscina posteriormente reutilizada como espacio de construcción de cetáreas.

En nuestra opinión, este edificio termal presenta un desdoblamiento de sus elementos, con un *frigidarium* común que determina dos ejes de circulación, uno dirigido hacia el primer conjunto en el que se incluye el *tepidarium* y el *caldarium* y un segundo eje que permite la utilización del segundo *caldarium*. Las cetáreas señaladas por Estácio da Veiga como *lavacras* que ocupan el área NE del edificio, fueron consideradas elementos añadidos a la construcción inicial. No obstante, la completa ignorancia de la secuencia cronológica de las estructuras impide cualquier tipo de consideración válida, ya que no podemos confirmar sobre el terreno los restos de 1878.

Cronología: En este lugar fue hallado un aureo de Teodosio (379-395 d.C.) que tal vez señale la última fase de funcionamiento del establecimiento termal. La excavación realizada en las cetáreas situadas al E del balneario registra un último momento de ocupación, señalado por los fragmentos de ánforas Almagro 51C y Almagro 51 A/B, lo que en cierta forma confirma la datación propuesta para el abandono de las termas.

Bibliografía: Alarcão, 1988: 184; Parreira, 1997: 241-248; Santos Pereira, 1971: 107-113; Vasconcelos, 1917b: 129; Viana, 1959: 322.

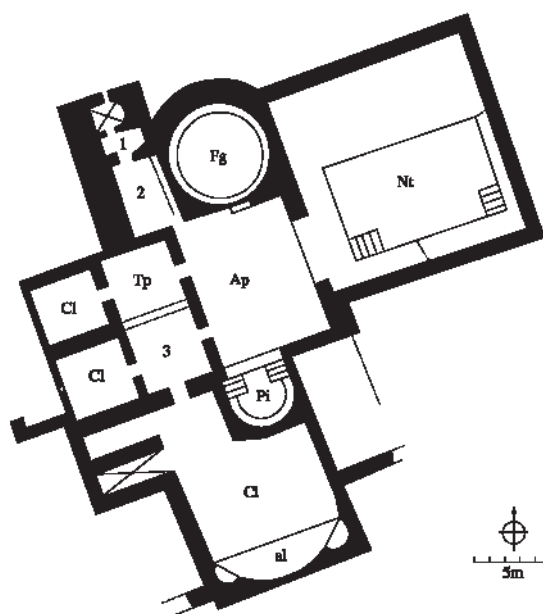
066. CERRO DA VILA, (Balneario Oeste)

Quarteira, Loulé, Faro

Conventus Pacensis

Termas semipúblicas (?), vicus (?)

Fig. 55 Cerro da Vila, balneario Oeste



Villa o vicus integrado en el territorio de *Ossonoba*, que se desarrolló al calor del impulso económico propiciado por la existencia de un taller de producción de salazones y de un barrio ligado al comercio por vía fluvial, así como por la explotación

de las fértiles tierras circundantes. Esta *villa* es de corredor y fue edificada durante el siglo I d.C. y reformada durante el siglo III d.C. En el *oecus* que se abría al peristilo de planta absidal, se localizó una pequeña piscina interpretada como pequeño *ninfeus*. Este atrio conducía a un establecimiento termal privado destinado al uso doméstico, el Balneario Sudeste. Hay indicios de la existencia de un acueducto que traía el agua desde un embalse situado a 2 Kms en el Vale Tesnado.

Durante el siglo III d.C. aumentaron las dimensiones de la *villa*, provocando el crecimiento económico una aglutinación de personal vinculado a las actividades artesanales y comerciales, que impulsarán la transformación del lugar en un *vicus* de contornos indefinidos. De hecho, la casa del propietario tiene una arquitectura digna de cualquier latifundio, lo mismo que la casa de atrio anexa, que bien podría pertenecer al *villicus*.

Sin embargo, en determinado momento, tal vez mediados del siglo III d.C., fueron construidas unas grandes termas o ampliado notablemente un balneario ya existente, lo que en nuestra opinión representa, por un lado, la necesidad de expresar externamente un crecimiento económico, y por otro, un servicio "público" necesario que respondiera a la demanda de la población que vivía en Cerro da Vila. Aunque el concepto de lo público resulte algo forzado, puesto que desconocemos qué tipo de propiedad existía sobre las termas y cómo eran regentadas, lo utilizamos porque éstas presentan las características propias de unas termas dignas de una ciudad.

Hoy están desprovistas parcialmente de sus pavimentos originales aunque mantienen parte de las *suspensurae*. El acceso se realizaba por el NO a través de una zona porticada donde podía verse una arteria de este núcleo. Se entraba por una zona, todavía no muy bien definida, que comunicaba directamente con el área de la *natatio* (**Nt**). Esta última tenía grandes dimensiones (6,5 m por 10,5 m e con 102 m³) y disponía de dos escaleras de acceso a su interior. En el lado E de la *natatio* existían tres compartimentos, de los que el central



Fig. 56a Cerro da Vila, Balneario Oeste, *frigidarium* (?) circular.

acogía una estatua o una fuente decorativa que alimentaba la piscina, mientras que los otros dos estaban compuestos por una pequeña piscina de agua fría poco profunda, siendo el otro espacio una pequeña sala de función desconocida. Desde esta área se podía acceder a una gran sala (**PI**) revestida de *opus signinum* y de planta cuadrangular (¿la palestra?), o bien entrar en las termas propiamente dichas. Este acceso se realizaba a través de una sala rectangular, tal vez un *apodyterium* (**Ap**) con restos de una estructura central (¿un *labrum*?) y un *frigidarium* circular al N (**Fg**) revestido de mármol, junto al cual se desarrolla otra estructura termal de pequeñas dimensiones. Este conjunto termal lateral tenía una estructura lineal donde se distinguen dos compartimentos de *hypocaustum*, las salas 1 y 2 (**1**, **2**) que utilizan como *suspensurae* dos filas de arcos de ladrillo pentagonal. Todavía se aprecia lo que serían los restos de un horno (**pr**). Esta estructura podría tratarse de una sección independiente femenina(?). Al O del *apodyterium* se encontraban cuatro salas que corresponden a la división de un espacio cuadrado, estando la sala localizada al NO sobre *hypocaustum*, un hipotético *tepidarium* (**Tp**). La sala localizada al SE de este *tepidarium* (**3**) presenta límites confusos y vemos en ella un espacio de tránsito, es decir, un espacio destinado a facilitar la circulación dentro del interior del edificio termal. Las otras dos salas al O forman un *caldarium* doble. La construcción de las *suspensurae* de los *caldari* (**Cl**) motivó la construcción de un rodapié en la zona interior del *hypocaustum*, aunque se desconoce cuántas hileras formaban las *suspensurae*. Los *caldari* eran calentados



Fig. 56b Cerro da Vila, Balneario Oeste, pormenor del gran caldarium.

directamente por dos hornos (**pr**) respectivamente, de los cuales reconocemos sólo una boca interna, ambos localizados al O.

Regresando a la Sala 3, se podía llegar al espacio más impresionante de esta construcción, un gran caldarium (**CI**) de planta rectangular rematado internamente en un enorme ábside. Reconocemos la posición de un gran alveus que abarcaba todo el ábside, estando todo el espacio calentado por un horno de grandes dimensiones situado al O (**pr**). Este gran alveus disponía de una estructura de desagüe, muy destruida, situada al O. En el arranque del ábside se hallaban dos nichos que formaban dos absidiolos embutidos en la pared, también con *suspensurae*, aunque hasta hoy desconocemos su verdadero significado, es decir, si simplemente era decorativo o funcional. La *suspensura* de esta gran sala estaba hecha de ladrillos de diversos tipos y tamaños. Para el ábside se utilizó ladrillo pentagonal del tamaño de un *bessalis* recortado, que circundaba el ábside con 1 fila de 15 arcos. Este área del ábside se completó después con una *suspensura* en sentido NE/SO, con bases claramente más robustas en la zona de apoyo del gran alveus. Cabe señalar que la altura de los arcos que acompañan al ábside era bastante pequeña en relación a la del resto del *hypocaustum*, lo que encaja con nuestra interpretación a la hora de localizar el alveus. En el resto de la sala se documentan 7 bases de *pilae* en cada uno de los lados. El horno, actualmente poco visible, se encontraba situado en la esquina NO de la sala, coincidiendo con la zona de servicio que servía a los

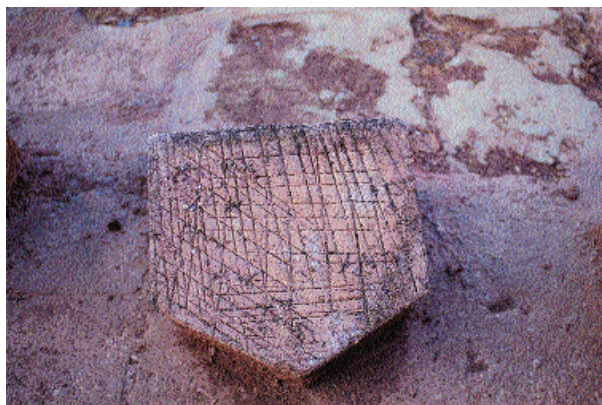


Fig. 56c Cerro da Vila, Balneario Oeste, pormenor de una *pila* del grande caldarium.

otros dos hornos. En nuestra opinión, la construcción de esta sala absidal podrá ser posterior al primer conjunto descrito, pero no pasa de ser una hipótesis. Si así fuera, en una tercera fase la dinámica de los espacios termale fue cambiada. El gran caldarium es parcialmente cubierto, desde la zona del horno hasta su esquina NE, lugar donde precisamente se coloca una piscina de planta en herradura (**Pi**) con dos escalones de acceso a cada uno de sus lados. La zona del antiguo horno serviría ahora de zona de soporte de las canalizaciones de desagüe de esta nueva piscina, que abriría directamente al *apodyterium*. Siendo así, el gran caldarium dejó de ser calentado, aunque no sabemos si se mantuvo en uso como sala de apoyo.

En el caso de las termas de Cerro da Vila el problema que se plantea no es tanto el de aclarar las dudas como las certezas. La falta de publicaciones concisas sobre las múltiples campañas realizadas en este sitio arqueológico excavado por varias manos, junto a nuestra ignorancia total de estratigrafías, secuencias cronológicas, en fin, de todo lo que sobrepasa la estructura como elemento, impide cualquier tipo de solución coherente que, además, una visita puntual jamás podrá suplir.

Cronología: Si sobre la cronología del balneario SE no tenemos grandes dudas, no podemos decir lo mismo de estas termas. Son evidentes al menos tres fases de grandes reformas de su estructura, pudiendo adivinar su secuencia pero no definirla dentro del conjunto del edificio, por lo que su enumeración resulta prácticamente inútil. La fase

del gran *caldarium* podrá ser inscrita a comienzos del siglo IV d.C.

Bibliografía: Alarcão, 1988: 206; Arribas Domínguez, 1999b: 447-448; CAP, 1992: 249; Estácio da Veiga, 1910: 233; Gomes, 1988: 76; Gorges, 1979: 482-483; Lancha, 2003: 116-134; Matos, 1971: 202-214; Matos, 1972: 251-262; Matos, 1983: 375-390; Matos, 1984: 137-142; Matos, 1984/88: 119-122; Matos, 1985: 77; Matos, 1997: 387-393; Paço, 1966: 67-74; Quintela, 1986: 131-132, 148-150; Santos Pereira, 1971: 142-144.

067. CERRO DA VILA, (Balneario Sudeste)

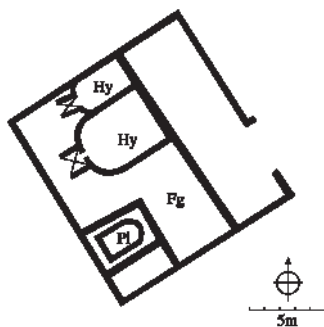
Quarteira, Loulé, Faro

Conventus Pacensis

Balneario Privado (?), *vicus* (?)

Posible balneario privado de planta muy sencilla incluidas en la casa principal, a las que se accedía a través de un espacio que unía la zona termal al

Fig. 57 Cerro da Vila, Balneario Sudeste



peristilo. Compuestas por dos salas sobre *hypocaustum*, la central tiene un horno de caño externo y la sala mayor es absidal. Al N existe una segunda sala con *hypocaustum*, tal vez con horno y con el mismo sistema de *suspensurae*. Al S se encontraba un espacio amplio que permitía el acceso a una pequeña piscina de agua fría de planta absidal, recinto que hacía las veces de pequeño *frigidarium*. La localización de este posible balneario privado y la tipología de sus *suspensurae*, sugiere, por otro lado, la hipótesis de ésta ser una



Fig. 58a Cerro da Vila, Balneario Sudeste.



Fig. 58b Cerro da Vila, Balneario Sudeste.

zona caliente no relacionada con un balneario privado, pero eventualmente un *triclinium* de invierno.

Cronología: Mediados del siglo III d.C.

Bibliografía: Alarcão, 1988: 206; Arribas Domínguez, 1999b: 447-448; CAP, 1992: 249; Estácio da Veiga, 1910: 233; Gomes, 1988: 76; Gorges, 1979: 482-483; Lancha, 2003: 116-134; Matos, 1971: 202-214; Matos, 1972: 251-262;

Matos, 1983: 375-390; Matos, 1984: 137-142; Matos, 1984/88: 119-122; Matos, 1985: 77; Matos, 1997: 387-393; Paço, 1966: 67-74; Quintela, 1986: 131-132, 148-150; Santos Pereira, 1971: 142-144.

068. LOULÉ VELHO

Quarteira, Loulé, Faro

Conventus Pacensis

Balneario Privado, *villa*

En este lugar se han identificado los restos de un complejo de salazones así como innumerables estructuras de funcionalidad desconocida. Entre ellas, Aragão identificó un edificio balnear, dibujado y descrito por Estácio da Veiga. Desgraciadamente la planta se perdió, quedando sólo registrada su localización. En este lugar fueron recogidos algunos fragmentos de mosaico.

Cronología: Indeterminada.

Bibliografía: *Alarcão, 1988: 207; Aragão, 1868: 12 [cit.]; CAP, 1992: 257; Ferreira, 1966-67: 125, 128; Gomes, 1981/83: 162; Gomes, 1988: 78; Maia, 1978: 8, 302; Martins, 1988: 156, 165; Oliveira, 1898: 105; Paço, 1966: 75-76, 79-85; Saavedra Machado, 1970: 340, 353; Santos Pereira, 1971: 151-163; Sousa, 1974: 205-210.*

069. TORREJÃO VELHO

Pechão, Olhão, Faro

Conventus Pacensis

Balneario Privado (?), *villa* (?)

Estácio da Veiga excavó parcialmente un edificio termal en el que fueron identificadas dos fases constructivas. A la primera pertenecería una sala de planta rectangular (6 m x 12 m) con *hypocaustum* y una estructura circular asociada situada al O. Esta sala estaría aparentemente relacionada con la piscina (75 m x 5,40 m) que tenía la misma orientación que la sala sobre *hypocaustum*. En una

segunda fase, a estos elementos se superpuso otro espacio que los cubrió parcialmente, donde fue construida una nueva piscina. Los elementos reunidos no permiten ningún tipo de apreciación más allá de señalar su localización.

Cronología: Indeterminada.

Bibliografía: *Alarcão, 1988: 210; CAP, 1995: 91; Chaves, 1936: 56-60; Costa, 1905a: 49-50; Oliveira, 1898; Saavedra Machado, 1970: 333-385; Santos Pereira, 1972: 244-246.*

070. MARIM

Quelfes, Olhão, Faro

Conventus Pacensis

Balneario Privado (?), *Vicus* (?)

Se trata de un área rica en vestigios arqueológicos, entre los que destacan un edificio interpretado como templo con planta similar al de Milreu, una necrópolis y tal vez algunos espacios utilizados como almacenes. Por el tipo de materiales podríamos estar ante una lujosa *villa* de estructura compleja y rica, como la de la *villa* de Milreu.

Debemos además señalar que de los 18 epígrafes recogidos en la Quinta do Marim, en 16 son mencionados esclavos que portaban tanto nombres de origen griego como latino. Las características de esta documentación epigráfica revelan un nivel elevado de asimilación de la cultura romana y su datación se sitúa entre la segunda mitad del siglo II y comienzos del III d.C.

Apenas conocemos la planta realizada por Estácio da Veiga, planta que carece de leyenda.

Fueron identificadas una serie de salas, una de las cuales era absidal y una tercera estaba compuesta por cinco ábsides con un elemento de planta trapezoidal a ella asociado. Esta estructura se desarrolla hacia el N y estaba unida con otra estructura absidal, siendo en este conjunto de salas donde se identificó el balneario. Procedente de la

Quinta do Marim se enumera un material muy variado, entre el que destacamos: fragmentos de esculturas, una edícula ricamente decorada, varias inscripciones funerarias, paneles musivos, *terra sigillata* con la marca CASTUS, lucernas, ánforas, fragmentos de *dolium*, un ladrillo recortado, objetos de adorno, anillos y brazaletes. Los elementos reunidos no nos permiten hacer una descripción completa o interpretación de este posible edificio termal.

Cronología: La datación de los epígrafes se sitúa entre la segunda mitad del siglo II d.C. y el siglo III, lo que nos lleva a pensar en este periodo como el más "activo" de la *villa*.

Bibliografía: *Alarcão, 1988: 208; Almeida, 1962a: 237-243; CAP, 1995: 99; Encarnação, 1984a: 81-101; Hipólito, 1960/61: 91-92; Maia, 1978: 301-302; Saavedra Machado, 1970: 366-372; Santos Pereira, 1972: 249, 269, 277.*

071. PORTIMÃO

Portimão, Portimão, Faro

Conventus Pacensis

Balneario Privado (?), *villa* (?)

No existen suficientes datos arqueológicos para atribuir a los restos detectados en Portimão la categoría de ciudad. Del balneario contamos con una pequeña referencia que lo sitúa entre el Convento de S. Francisco, junto a la carretera que conducía a la Praia da Rocha.

Cronología: Indeterminada.

Bibliografía: *Alarcão, 1988: 180; CAP, 1992: 57, 58; Gamito, 1982: 66; Gamito, 1983: 343; Santos Pereira, 1971: 129.*

072. TRAVESSA DO POÇO DA FOTEA

Conceição, Tavira, Faro

Conventus Pacensis

Balneario Privado (?), *villa* (?)

Noticia de la existencia de un *hypocaustum*, sin otra descripción o explicación. No fueron recogidas otras informaciones ni referencias bibliográficas asociadas.

Cronología: Indeterminada.

Bibliografía: *Endovélico.*

073. PEDRAS D'EL REI

S. Tiago, Tavira, Faro

Conventus Pacensis

Balneario Privado, *villa*

En esta propiedad fueron identificados varios restos, entre los que destacan las ruinas de un muelle en el margen de la ría, una interesante necrópolis y los restos de un edificio que Santos Pereira afirma podría tratarse de las ruinas de un balneario. De momento, desconocemos otra información sobre él.

Cronología: Indeterminada.

Bibliografía: *Alarcão, 1988: 208; CAP, 1995: 157; Santos Pereira, 1972: 307-312; Viana, 1952: 261-264, 280-284.*

074. BOCA DO RIO

Budens, Vila do Bispo, Faro

Conventus Pacensis

Balneario Privado (?), *villa* (?)

Durante un maremoto ocurrido en el siglo XVIII fueron detectados los restos de un muelle romano y de innumerables construcciones, entre las que destacaban una calle lajeada a la que daban algunas construcciones y donde todavía se conservaban puertas de hierro y restos de decoración pictórica. No muy lejos de este lugar Estácio da Veiga excavó un complejo de salazones y un gran balneario en el que recogió ladrillos recortados cuadrangulares y fragmentos de *tubuli*. Se conserva en el acantilado una pequeña parte de



Fig. 59a Cisterna (?) de Boca do Rio.



Fig. 59b Balneum de Boca do Rio.

las ruinas, entre las que cabe citar un edificio con parte de la bóveda realizada en *opus caementicium*, con *tubuli* incrustados. La extensión de las ruinas y su monumentalidad permiten pensar en un *vicus* y no en una *villa*. Durante la década de los 80 fueron realizadas intervenciones arqueológicas en el lugar y el sitio se encuentra vedado a la espera de ser publicado.

Cronología: Indeterminada.

Bibliografía: Alarcão, 1964: 107; Alarcão, 1988: 183; Estácio da Veiga, 1910: 212-217; Santos Pereira, 1971: 78-106; Viana, 1953: 120-124.

075. MURTINHAL

Sagres, Vila do Bispo, Faro

Conventus Pacensis

Balneario Privado (?), *villa* (?)

En este lugar únicamente se sabe de la existencia de los restos de un edificio que Estácio da Veiga identificó con unas termas y en el que existían mosaicos. En este local entre 1987 y 1988 se excavaron cuatro hornos cerámicos.

Cronología: Indeterminada.

Bibliografía: Alarcão, 1988: 184; Estácio Veiga, 1910: 211; Saavedra Machado, 1970: 345; Santos Pereira, 1971: 70-75; Santos Pereira, 1977: 253; Silva, 1990: 225-246.

076 MILEU

Guarda (S. Vicente), Guarda, Guarda

Conventus Emeritensis

Balneario Privado, *villa*

Junto a una capilla románica, en 1951 fueron descubiertas accidentalmente las ruinas de una posible *villa* romana de la que se conserva parte del balneario. En el interior de la referida capilla se recuperó el torso de una estatua loricada. Sin embargo, desconocemos si la capilla románica descansa directamente sobre las estructuras romanas o no. Del balneario se conservan las salas sobre *hypocaustum*, las cuales aparentemente se relacionan con dos espacios no calientes, las salas 1 y 2. La primera se localiza al N del conjunto y en lo que se refiere a su alineamiento no tiene relación directa con el balneario, aunque se presenta difícil establecer su función. La sala 2 se localiza al E, está

parcialmente excavada y podría corresponder a los restos del *frigidarium* (Fg). Mientras no tengamos datos que confirmen esta suposición, ésta sería la localización más correcta para dicho espacio, según la dinámica que presenta la planta del balneario.

Fig. 60 Mileu

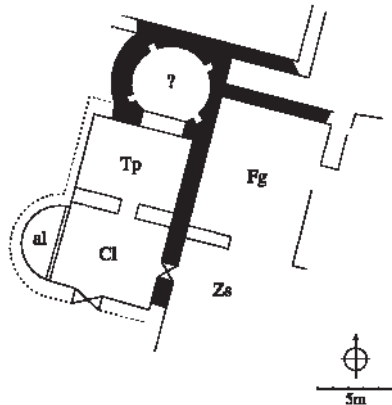


Fig. 61 Balneum de Mileu.

De los espacios sobre *hypocaustum* pasamos a describir en primer lugar el que creemos se trataba del *caldarium* (Cl). Localizado al S, presenta planta absidal y parece que era calentado por dos hornos, uno localizado al E (pr) de caño externo, enmarcado por estructura cuadrangular, y otro (pr) ubicado al N que no se presenta bien definido.

Esta sala comunicaba directamente a nivel del *hypocaustum* con un espacio rectangular, sala que tal vez fuese un *tepidarium* (Tp). Nos consta que la arquería del *hypocaustum* estaba orientada en sentido E/O, formando 8 alineamientos de 4 arcos cada uno, de manera que constituían 4 corredores, los laterales de menor anchura que los centrales.

Finalmente, una sala de planta circular estaba unida a través de dos arcos a nivel de *hypocaustum* con el presunto *tepidarium*. En ella se han identificado cuatro concavidades en la pared. ¿Serán las marcas de los *tubuli*? La función de este espacio es hasta hoy desconocida, incluso si queremos ver en él un *laconicum* la distancia de los hornos no permite aceptar tal interpretación. Se debe señalar que únicamente esta parte del área arqueológica fue excavada, habiendo sido destruida parcialmente la zona O, lo que nos impide extraer más conclusiones. En la exposición permanente que acoge el Museo de Guarda se encuentra parte del material procedente de Mileu, entre el que destacan dos clavijas de cerámica que pertenecían al sistema de *concameratio*.

Cronología: En el lugar fueron recogidos materiales que se datan entre el siglo II y el V d.C.

Bibliografía: Alarcão, 1988: 3; Almeida, 1962b: 237-243; Bairo Oleiro, 1952; Côrte-Real, 1991; Côrte-Real, 1994: 145-158; Vasco Rodrigues, 1957; Vasco Rodrigues, 1957/58: 96-99; Vasco Rodrigues, 1962: 58-59; Vasco Rodrigues, 1977; Vasco Rodrigues, 1989; Vasconcelos, 1917a: 299-300.

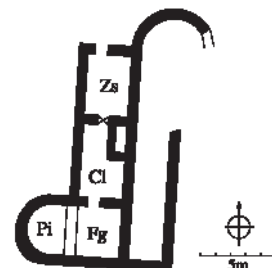
077. PRAZO

Freixo de Numão, Vila Nova de Foz Côa, Guarda

Conventus Emeritensis

Balneario Privado, villa

Fig. 62 Prazo



De esta villa fue excavada la *pars urbana* reocupada en el siglo V d.C. como espacio de culto cristiano, y

parte de la *pars rustica* donde se identifican algunas zonas dedicadas a la producción de *tegulae* y hornos de metal, así como una zona de molienda. Junto al área residencial y en conexión con una construcción datada en el 250 d.C., se encuentra el edificio termal de planta sencilla y sin relación directa con la *villa*. De él apenas sabemos que tenía tres espacios, dos sobre *hypocaustum* (**Tp** y **Cl**) y un tercero localizado al S, que probablemente correspondía al *frigidarium* (**Fg**), con ábside adosado encajado entre dos monolitos de granito.

Cronología: El autor de la intervención sitúa esta posible zona termal entre el siglo I d.C. y II d.C., aunque pensamos que se refiere apenas a la cronología de construcción del edificio.

Bibliografía: Alarcão, 1988: 53; Coixão, 1998: 47-62; Coixão, 1999, [cit]; Coixão, 2000: 312-334.

078. ALTO DA CIDREIRA

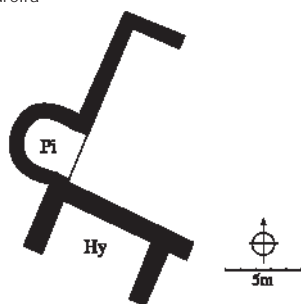
Alcabideche, Cascais, Lisboa

Conventus Scallabitanus

Balneario Privado, *villa*

De esta *villa* fue excavada parte de la *pars urbana*, con pavimentos en mosaico policromado, y de un balneario privado de pequeñas dimensiones. Del

Fig. 63 Alto da Cidreira



balneario queda parte de una sala de la que apenas se identifica una parcela de *hypocaustum*, pero que prueba la existencia de unas *suspensurae* formadas por arcos de ladrillo, y una sala aneja sin *hypocaustum* con un pequeño *alveus* de planta

semicircular (2 m de flecha x 2,20 de cuerda) que disponía de un canal de desagüe. Se da noticia de la existencia de un *praefurnium*.

Cronología: En esta *villa* se identificaron tres fases de construcción. La primera discurriría entre mediados del siglo I d.C. hasta el II, a la que seguiría un posible abandono del lugar a finales del siglo II, siendo pocos los restos del siglo III d.C. Una tercera fase de ocupación se situaría entre los siglos IV y V d.C.

Bibliografía: Alarcão, 1988: 123; Cabral, 1987: 61; Cardoso, 1983: 39-40; Cardoso, 1986a: 4-13; Cardoso, 1988: 179-181; Cardoso, 1990: 61-70; Cardoso, 1991: 47; Cardoso, 2003: 152-155; Castelo Branco, 1970/72: 101-104; Encarnação, 1968: 9; Encarnação, 1976/77: 475; Encarnação, 1979: 30-31; Encarnação, 1980: 89; Encarnação, 1982a: 9-27; Encarnação, 1989a: 30; Fabião, 1987: 9-27; Ferreira, 1977: 203-218; Nolen, 1988: 61-140; Paço, 1943: 12; Pereira, 1916: 207; Pereira, 1918: 52-54.

079. MIROIÇOS

(Manique de Baixo), Alcabideche, Cascais, Lisboa

Conventus Scallabitanus

Balneario Privado, *villa*

Durante los años 50, Fausto de Figueiredo llevó a cabo algunas investigaciones que permitieron identificar un complejo termal del que únicamente se conoce una posible *natatio* (?) y tres salas sobre *hypocaustum*, con *suspensurae* formadas por arcos contruidos en ladrillo. No hay planta ni descripciones detalladas del edificio termal y el lugar se encuentra completamente abandonado.

Cronología: Indeterminada.

Bibliografía: Alarcão, 1988: 122; Cardoso, 1986a: 12; Cardoso, 1990b: 68; Cardoso, 1991: 122; Cardoso, 2003: 152-155; Encarnação, 1968: 12; Encarnação, 1990: 68; Paço, 1943: 12; Vasconcelos, 1895: 246.

080. CASAIS VELHOS

Cascais, Cascais, Lisboa

Conventus Scallabitanus

Balneario Privado (?), *villa* (?)

Villa provista de taller de teñido y curtido de tejidos, un acueducto, un balneario, necrópolis y diversas cimentaciones. El balneario identificado presentaba planta lineal con una secuencia de *frigidarium*, *tepidarium*, *caldarium*, así como una posible *natatio*. Pese a la importancia del lugar, no fue realizada una excavación integral, lo que limita su conocimiento. Existe una sólida posibilidad de que Casais Velhos fuera algo más que una *villa*, pero sólo futuros trabajos podrán aclarar la cuestión.

Cronología: Indeterminada.

Bibliografía: *Alarcão, 1988: 122; Branco, 1971: 69-83; Cardoso, 1986a: 8-12; Cardoso, 1991: 49-51; Castelo Branco, 1971: 69-84; Encarnação, 1968: 10; Fabião, 1987: 49, 51; Ferreira, 1966/67: 128-129; Figueiredo, 1950: 236-241; Ponte, 1982/83: 107.*

081. FREIRIA

São Domingos de Rana, Cascais, Lisboa

Conventus Scallabitanus

Balneario Privado, *villa*

Villa en la que se han venido realizando excavaciones sistemáticas que han permitido conocer la *pars rustica* y *fructuaria*, zonas a las que se otorgó prioridad en la intervención. La *pars urbana*, todavía excavada parcialmente, muestra una *domus* articulada en torno a un peristilo. También se identificó el balneario, bastante destruido, al SE de la *domus*. En él se han recuperado dos baños del *frigidarium* con sus respectivos sistemas de abastecimiento y desagüe, parte de la zona del *prae-furnium*, así como dos *alvei* sobre *hypocaustum*.

Cronología: La ocupación de la *villa* está documentada entre el siglo I y el VI d.C.

Bibliografía: *Alarcão, 1988: 123; Cabral, 1987: 61; Cardoso, 1986a: 6-14; Cardoso, 1986b: 50-51; Cardoso, 1987a: 219-224; Cardoso, 1987b: 43-45; Cardoso, 1988: 179-181; Cardoso, 1990: 59-72; Cardoso, 1991: 76-78; Cardoso, 1994: 60-61; Cardoso, 2003: 152-155; Correia, 1913: 95; Encarnação, 1985b: 59; Encarnação, 1985/86: 305-310; Encarnação, 1986: 103-105; Encarnação, 1988: 269-272; Encarnação, 1989a: 30; Encarnação, 1989b: nº 137; Paço, 1943: 11-12.*

082. AS ABÓBADAS

(Vila Verde), Terrugem, Sintra, Lisboa

Conventus Scallabitanus

Balneario Privado, *villa*

El topónimo de este lugar recuerda la existencia de un edificio en ruinas del que se conservaba parte de las bóvedas. Cuando de ellas nada quedaba, Virgílio Correia realizó una investigación de los "*restos de edificio pouco saídos do solo*" que reveló una sala sobre *hypocaustum*. Nada queda del balneario.

En ocasiones, este sitio arqueológico ha sido asociado a Vila Verde pero los restos del posible balneario corresponden únicamente a este lugar y no a Vila Verde.

Cronología: Indeterminada.

Bibliografía: *Alarcão, 1988: 120-121; Correia, 1972: 201-207; Gorges, 1979: 462; Vasconcelos, 1914: 84; Vasconcelos, 1927: 218.*

083. FERRAGIAL D'EL REI

Alter do Chão, Alter do Chão, Portalegre

Conventus Pacensis

Públicas (?), *mansio* (?)

La inclusión de estas termas en el ámbito rural o urbano es una cuestión todavía por resolver. La localización de la *mansio Albeterium* en las

Fig. 64 Ferragial d'El Rei

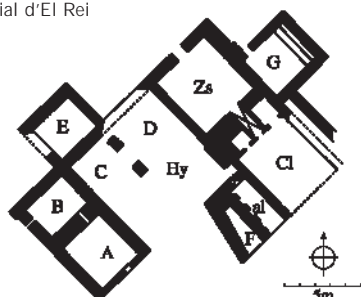


Fig. 65a Balneum de Ferragial d'El Rei, vista NO.



Fig. 65b Balneum de Ferragial d'El Rei, pormenor de la pared NE.

proximidades de Alter do Chão es segura, pero las dimensiones y complejidad de este conjunto termal no permiten confirmar su carácter privado. Además, el número de espacios sobre *hypocaustum* es bastante elevado y casi impropio de un balneario privado, aunque la inexistencia de plantas detalladas publicadas, la no divulgación de los resultados obtenidos tras las últimas campañas, junto al saqueo progresivo sufrido por el lugar, no ayudan en nada a nuestro proyecto. En nuestra opinión y en base a las observaciones personales, podría tratarse de los restos del balneario de la *mansio*.

El complejo termal fue objeto de varias intervenciones arqueológicas y algunos de sus compartimentos fueron totalmente destruidos por la construcción de un campo de fútbol. Al no existir coherencia entre los distintos espacios y estando el edificio parcialmente dismantelado, nos vemos obligados a describir cada compartimento y tratar de comprender la conexión entre ellos.

El primer núcleo de compartimentos se sitúa al O con orientación NE/SO, la misma que presentan los restantes. Dos espacios contiguos de planta rectangular (**A** y **B**) están unidos por una abertura rectangular al nivel del suelo, bien delimitada en el muro y ligeramente descentrada. En la pared SE del espacio A se localiza otra abertura con las mismas características y alineada con la que existe entre los espacios A y B. No sabemos qué utilidad tendrían, aunque apreciamos que la estructura se desarrolla hacia el SE. Cabe destacar que la esquina O de este primer conjunto forma una cuña hecha con gran sillar de granito ligeramente rebajado. La técnica constructiva y el material utilizado, un granito de grano grueso, es idéntica en todas las estructuras.

Seguidamente a estos compartimentos se desarrolla otro de contornos poco definidos (**C**). Es posible que en el momento en que se realizó la planta esquemática todavía fuera visible un muro o estructura de separación entre **C** y **D**, aunque ahora es un área donde únicamente se puede intuir la presencia de los restos, muy destruidos, de unas *suspensurae* que se prolongaban hasta el muro SO. Este *hypocaustum* definido por los espacios **C** y **D** presentaba una división a base de sillares de granito, ligeramente redondeados, en los que se apoyaban los arranques de los arcos. Para su construcción fueron utilizados ladrillos de 29 cm de lado, entre los cuales detectamos ladrillos recortados interna y externamente, de formato rectangular (10 x 25/19 cm x 5,5 cm de grosor). Destaca que al N de **C** existe otro espacio cuadrangular (**E**) con abertura idéntica a las de **A** y **B**, solo que orientado hacia el NE y no al SE como las aberturas anteriormente descritas.

Al NE de este primer conjunto y con él comunicado,

se desarrolla otro núcleo de estructuras. El compartimento **F** presenta planta trapezoidal y su función resulta desconocida. En nuestra opinión, podría tratarse de una estructura relacionada con el almacenamiento de agua. Junto a **F** existe un compartimento de pequeñas dimensiones (**al**) en el que fueron hallados restos de *hypocaustum*. Las *suspensurae* estaban formadas por arcos de ladrillo de 20 x 20 x 4 cm, que constituían una serie de 5 arcos paralelos apoyados directamente en las paredes que las delimitaban. Al NO encontramos los restos de un horno (**pr**) con planta en L. Por tanto, este *alveus* era calentado directamente por un horno y aparentemente formaría parte de un *caldarium*.

La sala, con absoluta seguridad un *caldarium* (**CI**), comunicaba con dicho *alveus* (**al**) a través de unas aberturas para la circulación de aire que resultan bastante interesantes. La pared de albañilería que separaba el *caldarium* del *alveus* estaba revestida por la cara interna del *alveus* con filas de piedras con espacios abiertos que se correspondían a las aberturas del *hypocaustum* del *caldarium*. Estas aberturas, como veremos a continuación, son triangulares.

El *caldarium* constituye el espacio de mayores dimensiones, sin considerar los compartimentos **C** y **D** no definidos. Estaba compuesto por un *hypocaustum* calentado directamente por un horno (**pr**) situado al NO. Del pavimento del *hypocaustum* y del sistema de *suspensurae* nada resta, a no ser la pared que separaba este espacio del *alveus*, que conserva todavía los arranques de los arcos según un sistema bastante peculiar. Construida una primera fila de piedra sin aparejo, se superpuso una segunda fila de la que nacía el arranque del arco de las *suspensurae*, completamente embutido en el muro. Los arcos contruidos son equidistantes unos de otros y alternaban con una abertura triangular realizada con tres ladrillos. Esta alternancia también correspondía a la localización del triángulo, es decir, arco, abertura triangular inferior posicionada al mismo nivel del arranque del arco, de nuevo un arco, seguido de abertura triangular a un nivel más alto, correspondiente en este caso con la salida del arco de la pared.

Estos triángulos fueron realizados con ladrillos de 20 cm de lado y permitían la circulación del aire caliente entre el *caldarium* y el *alveus*. De esta forma, nos encontramos ante un sistema de circulación de aire entre espacios diferentes, basado en la alternancia de aberturas triangulares entre el arranque de los arcos, que alternan entre sí de abajo hacia arriba. Documentamos una serie de 6 arranques de arcos. En la pared opuesta, construida en albañilería, no quedan restos del apoyo de los arcos de las *suspensurae*. Este sistema de pasos triangulares para el aire se repite en el extremo SE del *caldarium* (**CI**), aunque de él únicamente se han conservado dos aberturas. Desconocemos cómo evolucionó más allá de este límite, ya que éste también determina el final de la zona excavada. Este hecho prueba la existencia de otro espacio, un *tepidarium* al SE del *caldarium* del que nada sabemos. El *caldarium* estaba calentado directamente por un horno, el cual conserva dos estructuras de pequeñas dimensiones a ambos lados de la boca, tal vez los apoyos de la caldera (?). La boca externa estaba enmarcada por macizas jambas de granito con profundas marcas de erosión provocadas por el fuego. El horno estaba alimentado por un área que consideraremos zona de servicio. El muro donde se ubica la entrada a esta zona (**ZS**) constituye, a nuestro juicio, el límite exterior de las termas, puesto que en la esquina N presenta una cuña de idéntica factura a la localizada en la esquina de **B**. Exterior a la pared del *caldarium* situada en el lado opuesto al *alveus*, existe una canalización de albañilería que continúa hacia el NO, traspasando otro compartimento (**G**). Este espacio parece haber sido objeto de varias reformas que cambiaron su funcionalidad. En un momento posterior, el espacio **G** fue cubierto y recibió un pavimento de *opus signinum* bastante tosco. En intervenciones arqueológicas posteriores fueron identificados algunos espacios al E de estos dos conjuntos descritos, pero su relación con el balneario no es segura.

Sobre la cronología del complejo termal nada podemos adelantar. Sabemos que de su interior proceden fragmentos de mosaico policromado y estuco pintado con motivos vegetales figurativos,

frisos en caliza y un fragmento de estatua de mármol de la que se conserva la base del pie y de un tronco.

Cronología: Construidas en el siglo II d.C. (?) si consideramos que la *mansio Albeterium* ya era mencionada por entonces en el Itinerario de Antonino.

Bibliografía: Alarcão, 1988: 150; Bairrão Oleiro, 1955-56: 283-284; Encarnação, 1984a: 689; Ferreira, 1985: s/p; Figueiredo, 1913: 359; Saa, 1956: 179-180; Timóteo, 1977: 279-280.

084. MONTE DA CAPELA

Mosteiros, Arronches, Portalegre

Conventus Emeritensis

Balneario Privado, *villa*

En esta propiedad se realizaron dos primeras campañas de excavaciones que pusieron al descubierto los restos de un balneario. Se ha identificado un posible *apodyterium*, puesto que se han conservado cuatro bancos de albañilería y parte del *hypocaustum* de una sala con dos ábsides. Al haberse desarrollado la primera de ellas en el año 1999 todavía no disponemos de datos suficientes para describir este balneario²⁵, por lo que estamos a la espera de futuras intervenciones.

Cronología: Indeterminada.

Bibliografía: S / *Bibliografía*.

085. ERVEDAL

Ervedal, Avis, Portalegre

Conventus Pacensis

Balneario Privado (?), *villa* (?)

En este lugar fue hallada un árula votiva consagrada a *Fontanus* (?) erigida como cumplimiento de un voto por *Trepto*, esclavo de *Gaio Apuleio Silo*²⁶,

quien agradece el descubrimiento de un manantial. Ciertamente, *Trepto* es el *villicus* de *Silo*, propietario de la *villa*. Los restos que identificó Vasconcelos, algunos "*cacos antigos*" y un naciente de agua corresponden a los restos de la *villa*.

En la base de datos del IPA encontramos referencia a la existencia de un balneario, información no confirmada ni sobre el terreno ni por la bibliografía.

Cronología: Indeterminada.

Bibliografía: Alarcão, 1988: 150; Encarnação, 1984a: 519; Saa, 1956: 124; Vasconcelos, 1913: 620; Vasconcelos, 1918: 361.

086. MASCARRO

S.João Baptista, Castelo de Vide, Portalegre

Conventus Pacensis

Balneario Privado, *villa*

Se ha registrado un área de concentración de materiales constructivos de época romana en superficie. Fueron realizadas algunas investigaciones arqueológicas en 1972, en una de las cuales se detectó un muro de albañilería construido en *opus mixtum* asociado con "*tijolo fragmentado*" (¿ladrillo recortado?) que fue interpretado como perteneciente a un balneario. Posteriormente no han sido realizadas más intervenciones.

Cronología: Fue recogido en el lugar un *triente* de Egica (687-702).

Bibliografía: Alarcão, 1988: 146; Almeida, 1971a: 224-226; Encarnação, 1984a: 675; Rodrigues, 1975: 167-172.

087. CAMPO MAIOR

Campo Maior, Elvas

Conventus Emeritensis

Balneario Privado (?), *villa* (?)

En un área limítrofe del actual núcleo urbano de Campo Maior fueron hallados los restos de un complejo termal, donde se realizaron algunas campañas arqueológicas de urgencia, cuyos resultados no han sido publicados. El lugar acoge un balneario de grandes dimensiones y complejidad, con un *hypocaustum* bien conservado. Sin embargo, este lugar, mal “encuadrado” en uno de los barrios residenciales de Campo Maior, es utilizado como basurero por sus habitantes. Ante este penoso panorama no nos fue posible identificar su naturaleza ni tipología.

Cronología: Indeterminada.

Bibliografía: S/ Bibliografía.

088. MONTE DA OVELHEIRA

Ajuda e Santo Idefonso, Elvas, Portalegre

Conventus Pacensis

Balneario Privado, *villa* (Láminas 26.2, 26.3)

Abel Viana registró los restos de construcciones “*por cerca de 1 km de comprimento entre as quais os restos de um lagar*” y “*arruamentos*”, destacando una con “*canalizações e esgotos*”. De hecho, las estructuras de esta *villa* se implantan en una plataforma delimitada en parte por ellas que rodea todo el área ocupada por la casa agrícola, actualmente en ruinas. En el lugar observamos:

NÚCLEO A: se halló un baño de 4,3 m de anchura aproximada y cuatro escaleras de acceso. Estaba revestido de *opus signinum* bien acabado, de fina textura y remate de media caña. La estructura que albergaba este baño se desarrollaba hacia el NE. Junto a él fueron identificados los restos de una estructura de ladrillo. Al SO del mismo, se localizaron los restos de un arco y del arranque de otro, apoyados en la estructura del baño. Este espacio parece desarrollarse hacia el SO. Los vestigios nos parecen los restos de un balneario.

A escasos 15 m del lugar aparece como contrafuerte de la plataforma, la estructura más impresionante



Fig. 66a Balneum de Monte da Ovelheira, vista de la *natatio*.



Fig. 66b Balneum de Monte da Ovelheira, vista de la *natatio*.

hallada en este sitio arqueológico. Se trata de una *natatio* de medianas dimensiones (aprox. 8 ó 9 m de lado) integrada en una estructura de albañilería de cerca de 1 m de grosor. Por el lado S, se erguía al menos 3 m sobre el nivel del suelo formando esta pared el contrafuerte al que nos referimos. En dos de los lados de la *natatio* son visibles los escalones de acceso. Estaba internamente revestida de *opus*

signinum, con el borde exterior protegido por un parapeto rematado en media caña. El fondo, bastante dañado, conserva todavía parte del revestimiento de argamasa, siendo patente el desnivel progresivo que presenta.

El lugar está repleto de estructuras, aunque no existe un levantamiento topográfico ni un proyecto de estudio de este interesante conjunto. No nos es posible determinar ante qué tipo de edificio nos encontramos, ni tampoco podemos establecer su cronología.

Cronología: Indeterminada.

Bibliografía: Alarcão, 1988: 157; Deus, 1955: 268-282; Viana, 1955b: 552-553.

089. HERDADE DA TERRUGEM

Terrugem, Elvas, Portalegre

Conventus Pacensis

Balneario Privado, *villa*

Sobre una ladera muy extensa al N de la Herdade da Terrugem, flanqueada al O por la carretera que en parte destruyó la necrópolis excavada por António Dias de Deus, se sitúa el lugar donde este autor identificó un edificio de planta rectangular rodeado por una necrópolis. Cinco metros al NO de este edificio, el arqueólogo describe unos "*arcos de tijolo que suportavam o pavimento de um caldarium*"²⁷.

De estas termas sólo sabemos que, en una de las campañas realizadas por A. Dias de Deus, aparecieron "*uma série de pequenos arcos de tijolo*" y "*alguns tijolos pequenos e longos em forma de paralelepípedo*" de dos tamaños. Fueron recuperados diversos objetos entre los cuales había "*uma pázinha em osso*" y monedas romanas datadas en época bajoimperial. Sabemos además que, a pocos metros del lugar, Dias encontró unas canalizaciones realizadas con tubos cerámicos de encaje y después con *imbrices*. Dias detectó también una tapa de canalización en forma de rosa

situada en un gran edificio donde se registró una columna de mármol lisa de 1,80 m de altura y que, según el mismo autor, se localizaba a escasos 5 m del *caldarium*.

En la visita al lugar apenas nos fue posible ver un fragmento de columna de granito y un pequeño fragmento de mosaico con *tessellae* blancas. El sitio fue destruido posiblemente por trabajos agrícolas recientes.

Cronología: En el lugar fueron recuperadas monedas datadas entre el Bajo Imperio y el periodo paleocristiano.

Bibliografía: Alarcão, 1988: 156; Almeida, 1962a: 202-204; Heleno, 1942: 449-459; Louro, 1948: 347-348; Viana, 1950: 300-304; Viana, 1955b: 551-552.

090. HERDADE DO CARRÃO

Vila Fernando, Elvas, Portalegre

Conventus Pacensis

Balneario Privado, *villa*



Fig. 67 Balneum (?) de Herdade do Carrão.

Del posible balneario sólo sabemos que estaba situado muy cerca de la *pars urbana*. Al lado de un pozo, a cerca de 50 m de una necrópolis, fueron descubiertas tres salas. Desde una especie de entrada con pavimento de mosaico decorado a base de bellotas, aunque muy destruido, se pasaba a otra división toda pavimentada en mosaico con una rejilla de piedra, en forma de roseta, en una de las

esquinas. En la parte central del mosaico se disponían dos circunferencias concéntricas entrelazadas, entre las cuales se distribuyen cinco peces. El resto, a base de franjas y figuras geométricas, en amarillo, azul, blanco y rojo. Un compartimento semicircular, tal vez un baño, no ha sido explorado.

Nada más sabemos sobre el lugar. *In situ* identificamos únicamente tres grandes fragmentos de *opus caementicium*, posiblemente pertenecientes a una bóveda. A algunos metros del lugar existe un pozo, hoy tapado por una casucha con un aparato de riego, junto al que se encuentra una estructura en ábside que se eleva sobre la plataforma del terreno donde fueron hallados los restos. Esta estructura de *opus mixtum* se encuentra bastante destruida, aunque se aprecia que el alineamiento llega hasta cerca del pozo mencionado.

Cronología: Indeterminada.

Bibliografía: Alarcão, 1988: 156; Heleno, 1951a: 83-94; Heleno, 1956: 231-232; Viana, 1950: 295-296, 321; Viana, 1955b: 550; Viana, 1957a: 36.

091. MONTE DOS POMBAIS

Beirã, Marvão, Portalegre

Conventus Emeritensis

Balneario Privado, villa

En este lugar fue excavado parte de un balneario, aunque la intervención no tuvo continuidad, impidiendo así la realización de un estudio en profundidad. No existen plantas ni descripciones detalladas publicadas y el lugar, de propiedad privada, no se puede visitar.

Cronología: Indeterminada.

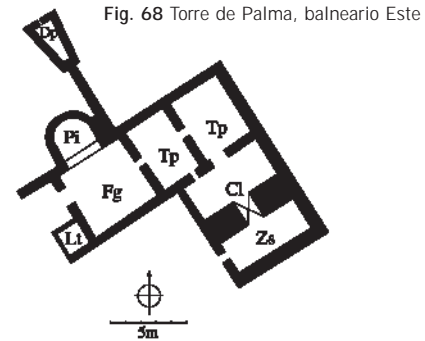
Bibliografía: Alarcão, 1988: 146; Fernandes, 1983: 96-97; Fernandes, 1987: 101-116; InfArq., 1982/83: 96-97.

092. TORRE DE PALMA, (Balneario Este)

Vaiamonte, Monforte, Portalegre

Conventus Pacensis

Balneario Privado, villa



Perteneciente a la villa de Torre de Palma, el Balneario Este se construyó cerca del corazón de la *pars urbana* con una cronología similar a la establecida para la segunda fase de la villa. Estaba destinado al uso exclusivo del señor y presenta una planta sencilla y alineada, con la orientación habitual en toda "casa de atrio". En una fase posterior sería construido un segundo edificio termal, aunque ahora completamente desconectado de la *pars urbana*, situado a un centenar de metros del Balneario Este.

El Balneario Este presenta dos fases constructivas correspondientes a una serie de reformas en el *hypocaustum* y a modificaciones de los sistemas de aducción de agua. La entrada se realizaba a través del *frigidarium* (Fg) que posiblemente estaba comunicado con el centro de la *pars urbana* a través de un corredor. El *frigidarium*, de planta rectangular tenía el pavimento revestido de *opus signinum*. La diferencia de nivel necesaria entre este pavimento del *frigidarium* y el del *hypocaustum* del espacio siguiente, se realizó mediante el cerramiento del área definida por los muros del *frigidarium*, éste situado a un nivel algo más alto que el terreno circundante.

En una segunda fase fue añadida una pequeña piscina de agua fría (Pi) de planta semicircular y revestida con *opus signinum*. El agua que le



Fig. 69a Balneum de Torre de Palma, Balneario Este, vista del horno de NO para SE.

abastecía provenía de una canalización exterior situada al N, mientras que la salida se realizaba por un drenaje que rodeaba parte del edificio. Externamente, en la esquina S, existe una cuña hecha con un sillar almohadillado, que señala la esquina exterior del edificio y que precisamente fue aprovechada en una fase posterior para instalar unas letrinas.

Desde el *frigidarium* se entraba directamente en el primer espacio caliente, el *tepidarium* (Tp), a través de una puerta de la que todavía se conserva la marca del umbral. La diferencia entre el pavimento del *frigidarium* y el del *hypocaustum* del *tepidarium* era de 0,75 m. Este *tepidarium* era indirectamente calentado por el segundo *tepidarium* (Tp) a través de dos aberturas rematadas con pequeños sillares de granito, construidas en el muro que separaba ambos espacios a nivel de *hypocaustum*. Una tercera abertura, de formato cuadrangular, fue integrada a



Fig. 69b Balneum de Torre de Palma, Balneario Este, deposito y conducto.

la izquierda de las ya mencionadas. En la pared SE, en una parte común a la del *caldarium*, identificamos una cuarta abertura parcialmente tapada en un momento que no podemos precisar.

Suponemos que en una fase inicial este *tepidarium* era calentado a través del *caldarium*, optándose en la última fase por calentarlo únicamente a través del segundo *tepidarium*, creando así un espacio de temperatura agradable inferior a la existente en el segundo *tepidarium*. Esto significa que el primer *tepidarium* constituía un espacio templado que funcionaba como elemento de unión entre el área caliente y la fría.

Así, desde el *tepidarium* se pasaba al segundo *tepidarium*, de mayores dimensiones y planta rectangular, con dos pasos directos al *caldarium* a nivel del *hypocaustum*, uno de los cuales conservaba el arco construido con jambas de granito

muy erosionado. Se conserva todavía parte del pavimento de ladrillo del *hypocaustum* de este *tepidarium* que presenta un nivel superior en la faja de unión con el *caldarium*. En la esquina N se conserva una pared de ladrillo que apoya en la pared maestra, que sirvió de murete de sostén de la *suspensura*. Tal vez en algún momento pudo existir un *alveus*, ya que a la izquierda de dicho muro se aprecia todavía una pequeña abertura hacia el exterior cegada con material cerámico reutilizado. Pensamos que existía un único paso entre el *tepidarium* y el *caldarium*, paso que se localizaba en el segundo *tepidarium*.

El *caldarium* (CI) está compuesto por una sala de planta rectangular, conservándose todavía algunos arranques de los arcos de las *suspensurae* construidas en ladrillo de 20 x 19 x 5 cm. El pavimento del *hypocaustum* del *caldarium* estaba hecho con *opus signinum*. En una primera fase existieron dos hornos que se corresponden al nivel del *hypocaustum*, con dos corredores formados por los arcos de la *suspensura*. Sin embargo, el horno 1 (pr) fue cegado en algún momento con ladrillos reutilizados, apreciándose todavía sus jambas laterales de piedra. Se mantuvo en funcionamiento el horno central (pr) que todavía conserva el pavimento de ladrillo, bastante calcinado, con el arco exterior construido con dintel y jambas de granito, aunque el arco interno era de ladrillos de 42 x 38 x 5 cm y estaba orientado desde el NO al SE.

Este balneario presenta dos fases claras. La primera corresponde al edificio de menores dimensiones, una fase que se define con dificultad; la segunda supuso la modificación de las dimensiones de algunos espacios, así como del sistema de circulación de aire caliente entre los distintos espacios de la zona caliente, siendo probablemente incrementada la superficie de utilización. A esta segunda fase corresponde la construcción de unas pequeñas letrinas, que aprovecharon el conducto de desagüe del agua procedente del *alveus* situado en el *frigidarium*. Es muy probable que durante el periodo en que el edificio fue utilizado, se hayan realizado reparaciones puntuales, pero no llegamos a definir ni su secuencia ni su cronología.

Un elemento exterior, pero evidentemente conectado con el balneario, es una estructura situada al NO del edificio. Su planta es trapezoidal y presenta restos de una canalización que se dirige directamente al límite de la piscina. Éste, revestido exteriormente con una argamasa bastante depurada, se relaciona con un sistema de recepción del agua que abastecía al balneario, de manera que sería utilizado a modo de pequeña cisterna o depósito.

Cronología: Este edificio fue construido en algún momento del siglo I d.C. y se mantuvo en activo hasta bien entrado el siglo III.

Bibliografía:

Alarcão, 1988: 151-152; Almeida, 1970: 263-275; Almeida, 1974: 103-112; Arribas Domínguez, 1999b: 441-442; Encarnação, 1984a: 663-665; Fugate, 2000: 361-364; Hale, 1995: 459-461; Heleno, 1962: 313-338; Huffstot, 1991: 561-564; Huffstot, 1998: 221-226; Lancha, 2000: 90 y 93; Maloney, 1984: 251; Maloney, 1988a: 279; Maloney, 1988b; Maloney, 1996: 275-294; Maloney, 2002:135-146.

093. TORRE DE PALMA, (Balneario Oeste)

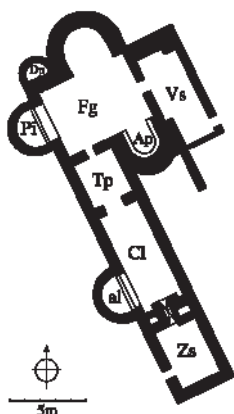
Vaiamonte, Monforte, Portalegre

Conventus Pacensis

Semipúblicas (?), *villa* o *Vicus*

Este balneario, sin duda relacionado con la *villa*, se encuentra aproximadamente a 160 m en línea recta del Balneario Este. Ocupa un área superior y fue construido cien años más tarde que el último momento de utilización de aquél. No obstante, la datación del Balneario Este resulta problemática y la poco clara cronología de su abandono nos plantea algunas dudas. Si, de hecho, el Balneario Este dejó de funcionar en algún momento del siglo III d.C., entonces ¿dónde funcionó el balneario durante ese intervalo? En nuestra opinión, las dataciones del Balneario Este deben ser revisadas y precisadas, pues, posiblemente, ambos complejos funcionaron simultáneamente durante cierto periodo de tiempo.

Fig. 70 Torre de Palma, balneario Oeste



Otra cuestión se plantea en relación a la verdadera naturaleza del Balneario Oeste, ya que su localización nos hace pensar que estaba destinado al uso exclusivo del señor, o, si se probara que ambos complejos funcionaron durante un mismo periodo, entonces el Balneario Este sería utilizado por el dueño de la *villa* y su familia, mientras que el Oeste se destinaría a otro sector de la población de Torre de Palma.

El Balneario Oeste se sitúa a un nivel inferior con respecto a la *villa* y fuera del recinto “amurallado” que define la *pars urbana*. Se encuentra muy próximo a la Casa Sudeste A (con un *atrium* tetrástilo). Una vez más, planteamos la posibilidad de que este balneario tuviera una funcionalidad no estrictamente privada, tal vez semipública, relacionada con los trabajadores de la *villa* o incluso con las personas de paso, ya que una importante vía pasaba relativamente cerca de la unidad termal. La casa A, que puede haber pertenecido al *villicus*, así como el gran número de estructuras relacionadas con las actividades económicas desarrolladas en la *villa*, podrían haber supuesto un incremento significativo del número de habitantes de ésta, así como del de trabajadores empleados en las diversas actividades que fueron floreciendo en el límite de la *pars urbana*. La *villa* como núcleo aglutinador podría haberse transformado durante el siglo IV d.C. en un *vicus*. Para argumentar esta hipótesis, estamos a la espera de la publicación de los resultados obtenidos en las recientes intervenciones arqueológicas, que ofrecerán alguna luz sobre esta cuestión.

La entrada al balneario se realizaba a través de una sala rectangular con umbral al SE que constituía un vestíbulo y podría haber sido utilizada como *apodyterium* (**Vs/Ap**). Desde él se pasaba al *frigidarium* a través de una puerta central de la que queda el umbral con marcas del batiente. El *frigidarium* (**Fg**) estaba formado por un espacio de planta rectangular (7 m x 4,70 m) que en su lado N acogía un ábside. Junto a éste se localiza un pequeño absidiolo externo que apoya en el muro N del *frigidarium*, elemento que tal vez fue utilizado como depósito de agua.

Ligeramente simétrico al ábside existía un segundo espacio absidal que disponía de un banco de albañilería revestido con argamasa, que recorre toda la curvatura del ábside. Por debajo de este espacio pasa un conducto que recorre el lado E del edificio. En la pared O se dibujaba una piscina integrada en un ábside (**Pi**), de planta semicircular y un escalón de acceso, con una abertura para la salida del agua localizada cerca de la esquina SO.

Desde el *frigidarium* se entraba directamente en un pequeño *tepidarium* (**Tp**) de planta cuadrangular (4,10 m de lado). El *hypocaustum* de este primer espacio caliente estaba formado por *suspensurae* con arcos. Cuatro filas de un arco sostenían el suelo de uso, mediante el mismo sistema constructivo y orientación que el existente en el *caldarium*. La división entre el *tepidarium* y el *caldarium*, se realizaba a nivel de *hypocaustum* a través de un arco (con 1 m de altura interna) construido con ladrillos de 57 x 27 x 7 cm, integrado en una pared levantada con el mismo material constructivo. Esta división debía corresponder a la existente en el nivel superior que separaba el *tepidarium* del *caldarium*. El *caldarium* (**Cl**), de planta rectangular (4,10 m x 5,88 m), tenía un *hypocaustum* dividido, por así decir, en dos áreas: dos estrechamientos situados en el medio del espacio, compuestos por dos muros de albañilería opuestos que formaban dos “zócalos” cuya función era la de contribuir a sostener la *suspensura*. ¿Podría ser ésta la división entre el *caldarium* y el *tepidarium*? La *suspensura* del *caldarium* formaba 12 filas de 1 único arco, completamente construidas con ladrillos de 19 x 22



Fig. 71a Balneum de Torre de Palma, Balneario Oeste, alveus.

x 4,5 cm. Gracias al mejor estado de conservación de la zona de *hypocaustum*, se observa que la *pila* donde nace el arco se encuentra separada cerca de 76 cm de la pared, es decir, el arco estaba unido a la pared por un muro de cuatro ladrillos (de las mismas medidas que los documentados en los arcos) colocados por el lado más corto. De esta forma, estos muros donde se embutía el arco medían entre 19 y 22 cm de grosor y entre 72 y 76 cm de anchura. Este sistema mixto de muro y arco era común en todo el *hypocaustum* del balneario. La altura interna de estos arcos es bastante grande, posiblemente sobrepasaba el metro, haciendo posible así la existencia de un único arco. El pavimento del *hypocaustum* fue revestido con una argamasa hidráulica. En la pared O del *caldarium* se hallaba un *alveus* (al) forrado de *opus signinum* con remate de media caña, también soportado por *suspensurae*. En la construcción de este *alveus*, que cuenta al nivel de *hypocaustum* con una pared de protección, se colocaron a sus lados dos columnas de granito, tal vez reutilizadas, que sobrepasaban el nivel del *hypocaustum*. El pavimento de uso del *alveus* se realizó con un primer nivel de ladrillos de grandes dimensiones, aunque desconocemos si este tipo de pavimentación se extendía a toda la zona de uso. El *caldarium* era calentado directamente por un horno de caño externo situado al SE (pr), compuesto por un corredor de 70 cm. El arco interno construido en ladrillo tiene una altura interna de 1,22 m y sobresalía ligeramente en el interior del *hypocaustum*, formando dos concavidades de planta rectangular a cada uno de los lados del arco que, en nuestra opinión, pueden ser los restos de



Fig. 71b Balneum de Torre de Palma, Balneario Oeste, pormenor de la chimenea junto al horno.

chimeneas. En el exterior presenta un dintel de piedra, ligeramente excavada para darle forma de arco, que apoya sobre la estructura de ladrillo que reviste toda la boca del horno. Por encima del dintel se sitúan hileras de ladrillo para colmatar esta estructura.

Tiene dos estructuras rectangulares laterales, sin duda para apoyo de la caldera. El horno era alimentado por la zona de servicio (ZS), bien delimitada por un muro de albañilería con entrada al O y algunos escalones de acceso, puesto que su pavimento se encontraba a nivel inferior. Forma una planta rectangular (5,88 m x 4,10 m aprox.) y no tenía cubierta, como la mayoría de las áreas comunicadas directamente con el horno.

En cuanto al sistema de canalización del agua existen dos conductos principales, uno comunicado con el desagüe y el otro tal vez de aducción. Ambos

se realizaron en albañilería, uno rodeando el lado E del edificio y situándose el otro al O, relacionado con la evacuación del agua procedente de la piscina.

Cronología: La construcción de las Termas Oeste se llevó a cabo en la fase IV identificada en la *pars urbana*, cuando también fue construida la basílica datada por una moneda de Constantino II (360 d.C.). El descubrimiento de monedas bajo los pavimentos del Balneario Oeste de la casa A y del lagar de aceite confirma el levantamiento de estos edificios a mediados del siglo IV.

Bibliografía: Alarcão, 1988: 151-152; Almeida, 1970: 263-275; Almeida, 1974: 103-112; Arribas Domínguez, 1999b: 441-442; Encarnação, 1984a: 663-665; Fugate, 2000: 361-364; Hale, 1995: 459-461; Heleno, 1962: 313-338; Huffstot, 1991: 561-564; Huffstot, 1998: 221-226; Lancha, 2000: 90 y 93; Maloney, 1984:251; Maloney, 1988a: 279; Maloney, 1988b; Maloney, 1996: 275-294; Maloney, 2002: 135-146.

094. CORREIO MOR

S. Pedro, Elvas, Portalegre

Conventus Emeritensis

Balneario privado (?), *villa*

Este lugar nunca fue objeto de investigaciones o excavaciones. Sobre el terreno son visibles los restos de una sala aparentemente octogonal que tal vez se pueda relacionar con un edificio termal, dada su proximidad a las ruinas del acueducto recientemente identificado, y que traía el agua desde un embalse cercano.

Cronología: Los materiales en superficie señalan una ocupación desde el siglo I d.C. hasta, al menos, el siglo V d.C.

Bibliografía: Gorges, 1999: 227-240.

095. PEDREIRA

Rio de Moinhos, Abrantes, Santarém

Conventus Scallabitaanus

Balneario Privado (?), *villa* (?)

En este lugar fueron hallados restos de ocupación romana, habiendo sido recogidos fragmentos de *terra sigillata hispanica*. Hay noticia de los restos de un *hypocaustum*, sin más descripción.

Cronología: Indeterminada.

Bibliografía: Alarcão, 1988: 113; Encarnação, 1982b: 35.

096. TERRA FRIA

Montalvo, Constância, Santarém

Conventus Scallabitanus

Balneario Privado (?), *villa* (?)

Restos de estructuras posiblemente pertenecientes a los restos de un balneario. Sin más descripciones

Cronología: Indeterminada.

Bibliografía: Candeias, 1992: 72-75.

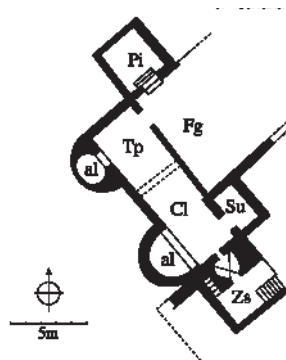
097. CARVALHAL

Santa Margarida de Coutada, Constância, Santarém

Conventus Scallabitanus

Balneario Privado, *villa* (?)

Fig. 72 Carvalhal



Posible *villa* de la que se conoce el balneario y una necrópolis de entre los siglos IV y V d.C. Este balneario, excavado durante la década de los 60, presenta una planta bastante sencilla. Un *frigidarium* (11 m x 8 m) pavimentado con una capa de *opus signinum* (?) (**Fg**) cuya entrada principal está por localizar. En su lado NO se halló una piscina de agua fría (**Pi**) de planta casi cuadrangular (4,4 m x 4,2 m) y revestida de *opus signinum*, con dos escalones internos y uno externo. La pared O de la piscina presentaba una irregularidad en su escuadra que se prolongaba por la pared maestra de división entre la zona caliente y fría. Desconocemos cómo se procedía a la aducción y desagüe de esta piscina. En determinado momento, en la pared de división entre la zona fría y caliente, debió existir una puerta que permitía el acceso al *tepidarium* (**Tp**), que pensamos reconocer en el área NO de la zona sobre *hypocaustum*.

Este gran compartimento forma un rectángulo (10,8 m x 4,4 m) en el que se inscriben dos ábsides anejos al cuerpo principal. El primero tiene planta en herradura inscrita en el interior del ábside y posiblemente corresponde a un *alveus*. El segundo, cercano al horno, dibuja un medio círculo de 2 m de radio y soportaba un segundo *alveus* (**al**). El *hypocaustum* de ambas salas calientes tiene un pavimento de ladrillo y se aprecian las marcas de tres corredores de arcos formados por un número indefinido de alineamientos de tres arcos.

En la pared E y en el lado opuesto al segundo *alveus*, muy cerca del horno, existía una pequeña división de planta cuadrada. Ésta conserva todavía hoy buena parte de la pared original, donde son visibles una serie de perforaciones de 10 cm de diámetro, separadas regularmente y elaboradas por *tubuli* cerámicos. Ciertamente, esta sala era un pequeño *sudatorium*. Esta zona del balneario estaba calentada por un único horno (**pr**) situado al SE, tenía planta semioval y la boca más estrecha girada hacia la zona de servicio, describiendo un eje NO/SE. Ambas bocas de horno están delimitadas por dinteles y jambas de granito y tienen una escalera situada al O que permitía el acceso a la caldera situada sobre el horno. Este horno era

alimentado desde una zona de servicio de 3,2 m x 5 m que ocupaba un espacio delimitado por un muro de piedra seca con cinco escalones de acceso por la zona E, área a nivel sensiblemente inferior en relación al suelo. Contiguo a la zona de servicio existía un espacio parcialmente delimitado y con pavimento de argamasa hidráulica que serviría de apoyo al funcionamiento del balneario.

Cronología: No tenemos datos sobre la cronología de este balneario, sólo sobre los materiales procedentes de la necrópolis que se datarían entre los siglos IV y V d.C.

Bibliografía: Alarcão, 1966: 5-12; Alarcão, 1971: 51; Alarcão, 1988: 114; Carvalho, 1985: 67-70; Heleno, 1951b: 294; Pereira, 1968: 27-28; Ribeiro, 1964: 449-452.

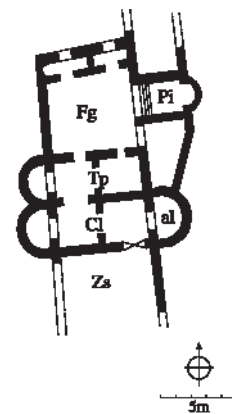
098. VALE DO JUNCO

Ortiga, Mação, Santarém

Conventus Scallabitanus

Balneario Privado, *villa*

Fig. 73 Vale do Junco



Villa situada en el territorio de *Aritium Vetus* (Alvega), parcialmente excavada en 1952, de la cual se conoce el balneario compuesto por un *frigidarium* (**Fg**) de planta rectangular (6 m x 6,20 m), ligeramente trapezoidal y con pavimento de *opus signinum*. En su lado E tenía una pequeña piscina de planta rectangular (2,20 m x 2 m) (**Pi**), que en el lado E disponía de un pequeño absidiolo central con acceso por cinco escalones. No está

claro por dónde se entraba al *frigidarium*, aunque en el lado N esta sala comunicaba con dos pequeños espacios de función desconocida, con menos de 1,5 m de anchura y con la misma largura que el *frigidarium*. Tal vez la entrada se encontrara al O.

Desde este espacio se podía circular hacia la zona caliente situada al S. Un primer compartimento, que consideramos como *tepidarium*, presentaba planta rectangular con estrechamiento evidente en el centro, dividiendo el espacio en dos. No obstante, creemos que estos dos arranques de pared eran la base donde asentaba uno de los arcos de las *suspensurae*, y no una pared divisoria. Al O fue localizado un ábside donde se halló una canalización de plomo que nos lleva a sospechar de la existencia de un *alveus* (?). Nada sabemos sobre el sistema de *suspensurae* de esta primera zona sobre *hypocaustum*. Únicamente contamos con la opinión del autor de la intervención, quien afirma que estaba constituida por arcos. Al nivel del *hypocaustum* el compartimento denominado *tepidarium* comunica al S con un segundo espacio caliente, seguramente un *caldarium* (CI). Éste reproducía la misma planta del *tepidarium*, también con división a nivel de *hypocaustum*. Una abertura al S puede indicar la presencia de un horno. Verdaderamente, esta abertura conduce a otro espacio que no fue completamente explorado y que podría ser la zona de servicio.

No podemos extraer ninguna conclusión sobre este edificio, ya que los muchos años de total abandono impiden cualquier tipo de interpretación segura.

Cronología: En su interior fueron recogidas ocho monedas datadas entre los siglos III y IV d.C.

Bibliografía: Alarcão, 1988: 145; Carvalho, 1987: 64-65; Pereira, 1970: 352-374.

099. VILLA CARDÍLIO

Torres Novas (Santa Maria), Torres Novas, Santarém

Conventus Scallabitanus

Balneario Privado, villa

Villa de peristilo de donde proceden importantes mosaicos. El balneario privado perteneciente a ella fue excavado, pero desgraciadamente no existe publicación alguna sobre dicho establecimiento termal. Sabemos que incluía dos edificios termales con varias fases de reconstrucción.

Cronología: La villa sufrió importantes reformas entre el siglo III y el IV d.C. pero no tenemos indicaciones cronológicas concretas para el balneario.

Bibliografía: Alarcão, 1966/67: 292-315; Alarcão, 1988: 114; Almeida, 1965b: p. 73-80; Monteiro, 1982/83: 121-122; Paço, 1963: 71; Paço, 1964a: 81-87; Paço, 1964c: 420-426.

100. CERRADO DO CASTELO

Grândola, Grândola, Setúbal

Conventus Pacensis

Balneario Privado (?), villa (?)

En el lugar donde se encuentra la Escuela Primaria fueron excavados dos núcleos, en uno de los cuales se identificaron los restos de un posible balneario privado. A 2 Km del sitio, se encuentra un embalse romano, en el *Pego da Moura*, que aparentemente abastecía este edificio termal. Los muros eran de pizarra unida con argamasa. El fondo de la piscina fue reaprovechado como horno de *tegulae*. De la estructura poco o nada se reconoce, más allá de los restos de una piscina y de cuatro baños de pequeñas dimensiones a los cuales se accedía por dos salas. Los elementos no permiten ofrecer una clasificación tipológica.

Cronología: Los materiales recuperados apuntan una cronología entre el siglo I y el III/IV d.C., aunque el horno de *tegulae* que imposibilitaba la utilización de las termas se atribuye a época altoimperial.

Bibliografía: Faria, 1991: 95-104; Ferreira, 1993: 144-145; Vasconcelos, 1914: 310.

101. TROIA

Carvalhal, Grândola, Setúbal

Conventus Pacensis

Balneario Privado (?), vicus

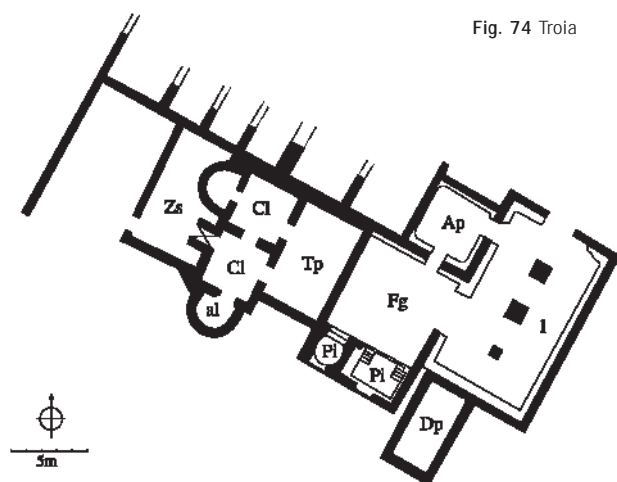


Fig. 74 Troia

Este balneario se integra en un taller de salazones de pescado, asociado directamente al funcionamiento de dos unidades interrelacionadas que mantenían una considerable producción.

Las tres fases cronológicas establecidas para el taller no son aplicables a las termas, por cuestiones relacionadas con el historial del sitio. No obstante, debe tenerse en cuenta que el *apodyterium* de este balneario ocupaba un antiguo baño de salazón de la primera fase del taller.

Aparentemente, el balneario fue construido durante la segunda fase del taller productivo, desconociéndose si se superpone a un edificio termal anterior. No ha sido posible precisar una evolución cronológica de su planta, únicamente se hace referencia a la reutilización de espacios o reparaciones de las que se han perdido las huellas esenciales.

Troia era un *vicus* y se supone que a E de este complejo industrial se situaba la casa del propietario. Los autores de los últimos estudios realizados sobre el complejo de *Troia* consideran este edificio como un balneario privado. En el *vicus*

existió también una pequeña iglesia paleocristiana, con un baptisterio, edificio del que poco queda.

Durante el siglo III d.C. el balneario de *Troia* permitiría al bañista entrar por un *apodyterium* (4,35 m x 4,45 m) que corresponde a un tanque perteneciente al taller de salazones de la primera fase (**Ap**). Su desactivación se sitúa a finales del siglo II d.C. y su integración en el balneario en el siglo III d.C. El espacio tenía dos aberturas, una directamente sobre el *frigidarium* y otra sobre la conocida como "Sala de los Tres Pilares". Estaba totalmente rodeado por un banco de albañilería que reaprovechaba, en parte, el margen inferior del antiguo depósito de salazones.

El *frigidarium* (**Fg**) aparece como un elemento integrado posteriormente. De hecho, la zona S descansaba sobre una antigua piscina, o tal vez una cisterna, de la que se aprovechó uno de los límites para construir una piscina de agua fría (**Pi**). Esta antigua cisterna formaba un cuadrado imperfecto de 6,5 m x 6,5 m. En el *frigidarium* fueron hallados por lo menos dos niveles de pavimento. El primero, en mosaico con trenzas tricolores, se data en el siglo III d.C., pero en un momento dado fue restaurado, o mejor, los huecos entre las *tesselae* se colmataron con argamasa, siendo recubiertas en una segunda fase con una argamasa más tosca. En la pared S fueron colocadas dos piscinas (**Pi**), una de las cuales de planta en herradura construida en ladrillo, con tres escalones de acceso y totalmente revestida de mármol de color rosa en los escalones y blanco en el resto. Las placas alcanzaban 1,40 m de altura en relación al fondo de la piscina, límite a partir del cual la pared estaba decorada en rojo oscuro. Este *alveus* tenía una ventana en su pared S. Prácticamente contigua existe una segunda piscina (**Pi**) de planta rectangular (3,91 m x 2,47 m) con dos escaleras laterales de cuatro peldaños. La escalera está situada al E y forma un ángulo recto, mientras que la escalera al O hace una inflexión hacia el interior de la piscina, lo que se explica por la existencia de estructuras anteriores. En el centro fue colocada una ventana como en el la piscina ya referida.

Desde el *frigidarium* se accedía directamente al *tepidarium* (**Tp**). Este primer espacio caliente (4,2 m x 6,6 m) presenta unas *suspensurae* construidas con arcos (con la misma orientación que la documentada en el *caldarium*) que conservan todavía los trazos de dos *pilae* de 22 cm de anchura, separadas entre sí por 40 cm. Ello nos lleva a suponer que habría 7 hileras de un número impreciso de arcos. Apoyada en la pared N del *tepidarium* surge una estructura absidal, maciza, realizada en ladrillo, que fue interpretada como soporte de un *labrum*. Desde este espacio el bañista podía transitar hacia el *caldarium*, en este caso doble, por lo menos al nivel del *hypocaustum*. El *caldarium* (8,60 m x 4,80 m externos) estaba dividido en dos cuadrados, uno de ellos con un ábside inscrito al S y otro al O (**Cl**). El muro N apoyaba en los del taller de salazones y fue construido en *opus mixtum*. El *hypocaustum* de ambas salas tenía la misma orientación y en el *caldarium* 2 se conservan las marcas de las *pilae* en los lados E y N, formadas por ladrillos de 29 x 22 x 5 cm, entre cerca de 41 y 45 cm de altura y separadas por 29 cm, describiendo así dos corredores. El pavimento del *hypocaustum* de ambos *caldari* fue cubierto con ladrillo de 30 x 20 x 5 cm. Los dos pasajes existentes entre ambos permitían un doble calentamiento, estando esta duplicidad acompañada por el número de *alvei* existentes.

Ambos están contruidos sobre *suspensurae* formadas por 4 arcos de soporte. El primer *alveus* (**al**) (2,5 m x 1,8 m) estaba revestido en mármol, mientras el segundo (**al**) (2,55 m x 1,90 m) no descansaba sobre arcos sino en dos muros paralelos a cada uno de los lados, de 1,7 m y 1,53 m respectivamente. En el pavimento de *opus signinum* de este último *alveus* se aprecian los restos de un mosaico, lo que prueba que fue construido en una fase posterior. Todo este sistema de *hypocaustum* era calentado por un único horno situado al O. El horno (**pr**) actualmente está bastante destruido, aunque se reconoce todavía su estructura compuesta por un arco de ladrillo que por el exterior asentaba en dos pilares de ladrillo. El pilar izquierdo se conserva hasta una altura de 1,36 m y el derecho

fue parcialmente destruido por un horno de cal de época posterior. Una sala permitía el acceso y alimentación del horno (**ZS**), a la que se accedía por una entrada al O.

Al S de esta sala existía un espacio que tal vez sirviese de apoyo a la zona de servicio. En una fase posterior fue construida una gran sala de 12,30 m x 7,62 m (**1**) situada al O del complejo termal. Es de *opus mixtum* y tenía un banco de albañilería que apoyaba en el muro O. El suelo estaba recubierto con ladrillo de 28,5 m x 29,5 m, los bancos recorrían todas las paredes (medidas medias de 50 cm de anchura y 60 cm de altura). Calculando un espacio de 40 cm para cada persona, como en los teatros, podrían sentarse ¡hasta 75 personas! Tenía tres entradas: la principal que comunica con el exterior; una con el *apodyterium* y otra con el *frigidarium*. La sala estaba iluminada por dos ventanas situadas en la pared E que constituyen dos lucernarios, puesto que son más largas por el interior que por el exterior. La sala tenía tres pilares centrales donde apoyaba la cubierta. Su funcionalidad es desconocida, aunque relacionada con la actividad termal (juegos, deporte, etc.) y social, propia de este tipo de edificio.

La traída de agua a este balneario se realizaba a través de un acueducto, que nace en un pozo situado al E del balneario. En un momento determinado, el acueducto fue parcialmente cubierto para construir dos nuevos espacios, el *frigidarium* y la "Sala de los Tres Pilares". El *frigidarium* tapó parte de la antigua cisterna y las bases del acueducto. Después de esta operación fue construida una cisterna más cerca del pozo que medía 2,60 m x 5,45 m, tenía 0,60 m de profundidad y una capacidad de 8,424 m³.

Las obras de remodelación que ampliaron la superficie útil de 208,85 m² a 428,80 m² corresponden a un momento de gran actividad en el taller de salazones.

Este balneario debe haber funcionado desde mediados del siglo II d.C. hasta el siglo V d.C.

A pesar del concepto que encierra el balneario privado, podemos proponer que este edificio termal no funcionaría como una dependencia privada. Incluso estando localizado cerca de una casa particular, es decir, la del propietario del taller, es posible que funcionase como infraestructura de apoyo de la unidad de producción o incluso del negocio en sí, sin que podamos excluir la hipótesis de que se trate de un edificio semiprivado, con un sistema de alquiler anual. Debemos además señalar la incomodidad que supondrían los olores procedentes del taller. Nos parece interesante ver en este establecimiento termal una zona de apoyo a la actividad económica, donde se podrían realizar ventas y compras. Tal vez por este motivo existió la necesidad de construir un espacio amplio, la conocida como “Sala de los Tres Pilares”.

Cronología: El edificio estaba en activo entre el siglo II al siglo V.d.C.

Bibliografía: Étienne, 1994: 121-159; *Idem*: 171-174²⁸.

102. ALFARIM

Sesimbra, Sesimbra, Setúbal

Conventus Pacensis

Balneario Privado (?), *villa* (?)

En este lugar se detectaron las ruinas de un *hypocaustum*, pero no contamos con más información.

Cronología: Indeterminada.

Bibliografía: Alarcão, 1988: 131; Ferreira, 1993: 223.

103. COMENDA

Setúbal (Nossa S^a da Anunciada), Setúbal, Setúbal

Conventus Pacensis

Balneario Privado, *villa*

En los márgenes del río Sado fue localizada una *villa* que incluía los restos de un balneario y un establecimiento de producción de salazones a ella asociado. Hay referencia a la existencia de baños de salazones de pescado y de un embalse relacionado con este núcleo. No nos ha sido posible reunir otros elementos sobre el balneario existente en este lugar.

Cronología: Indeterminada.

Bibliografía: Alarcão, 1988: 128; Arqu., 1985: 123; Costa, 1905b: 187-189; Ferreira, 1993: 286-287; Gonçalves, 1964: 1-13; InfArqu., 1979: 32; Quintela, 1986: 142-154; Silva, 1964: 21-25; Silva, 1986.

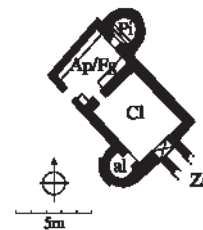
104. ILHA DO PESSEGUIRO

Sines, Sines, Setúbal

Conventus Pacensis

Balneario Privado (?), *villa* (?)

Fig. 75 Ilha do Pessegueiro



En esta isla situada a escasos 250 m de la costa, fueron descubiertos diversos restos que confirman que fue ocupada en época romana. Entre ellos un balneario implantado con orientación NE/SO y NO/SE que descansa sobre estructuras datables desde el siglo I d.C. hasta el III d.C. De planta muy sencilla, ocupa una superficie de 82, 075 m².

Compuesto por dos espacios, una zona fría y una zona caliente, que se traducen en dos salas, el bañista entraba directamente en el *apodyterium/frigidarium* (Fg/Ap) por una puerta situada al SO, de la que se conserva el umbral. El *apodyterium/frigidarium* de 2,5 m x 3,90 m, fue construido con arenisca unida con argamasa de cal y arena, tenía dos bancos corridos de albañilería de 40 cm de altura. La sala estaba pavimentada con

opus signinum muy tosco y al NO se disponía una piscina de agua fría con dos escaleras de acceso, revestida de *opus signinum* moldurada por un perfil de media caña. El desagüe se realizaba a través de un orificio al S.

Desde esta primera sala podía pasarse a la zona caliente a través de una puerta situada al SE, entrándose así en el *caldarium* (Cl). Ésta era la única sala caliente (3,8 m x 4,6 m) y de su pavimento de uso poco sabemos porque no se ha conservado. Sí tenía un *hypocaustum* con pavimento excavado en la roca. Las *pilae* son de ladrillo y piedra (¿con alternancia de ambos materiales?) con bases de 28 x 40 cm. Las *suspensurae* estarían formadas por 9 filas de 3 arcos, con el corredor central alineado con la boca interna del horno. En la pared SO existía un *alveus* de agua caliente (al) de planta semicircular de 160 cm de diámetro. Este *alveus* estaba sostenido por tres arcos formando un corredor único. Las dimensiones de las bases de las *pilae* son de una media de 17 x 30 x 3,5 cm. La altura de las *suspensurae* no debía superar los 70 cm, siendo la del *alveus* inferior. Aparentemente, el pavimento de uso en la zona caliente sería de *opus signinum*, puesto que fueron identificados diversos fragmentos en el interior del *hypocaustum*. Éste era calentado directamente por un horno de caño exterior con una largura que debería oscilar entre 1,30 y 1,40 m y una anchura aproximada de 0,80 m. No se conoce la zona de servicio.

Cronología: Los autores de la intervención datan la construcción del balneario a mediados del siglo IV d.C, encontrándose en activo hasta el siglo V d.C.

Bibliografía: Alarcão, 1988: 178; Ferreira, 1993: 307-309; Silva, 1976/82: 11-45; Silva, 1980/81: 219-247; Silva, 1983/84: 20-21; Silva, 1994: 74-77.

105. COURELA DOS CHÃOS

Sines, Sines, Setúbal

Conventus Pacensis

Balneario Privado, villa

Posible villa donde están documentados los restos de un balneario y cerámica datada desde el siglo I d.C. al V, con un alto porcentaje correspondiente al periodo tardorromano. Nada más sabemos sobre el lugar.

Cronología: No tenemos indicaciones cronológicas sobre el balneario.

Bibliografía: Coelho-Soares, 1987: 193-202; Ferreira, 1993: 305.

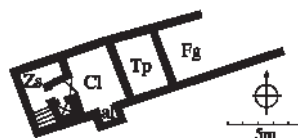
106. RAPOSEIRA

Mangualde, Mangualde, Viseu

Conventus Emeritensis

Balneario Privado, villa(?)

Fig. 76 Raposeira



Complejo de diversas estructuras arquitectónicas excavadas en 1889 por Martins Sarmiento, redescubiertas casi cien años después. De ellas conocemos la descripción breve de algunos elementos. Una cocina, un posible granero y, tal vez, las habitaciones pertenecientes a los trabajadores de lo que parece ser una villa citada como citania. Entre estos edificios existe un balneario excavado en 1985. Éste, con sus 85 m², presenta un *frigidarium* (Fg) de límites indeterminados y pavimentado en *opus signinum*, un *tepidarium* (Tp) y un *caldarium* (Cl), del cual poco más que sus límites se puede describir, ya que de él apenas se conservan dos o tres hileras de los muros. Finalmente, la zona de servicio con el *praefurnium* u horno. Del *frigidarium* poco podemos decir a no ser que se presenta como el espacio de mayores dimensiones; desde éste se

accedía al *tepidarium*, estancia de cerca de 4 m por 3 m y en la cual se recuperaron algunos *lateres* que pertenecían, ciertamente, al pavimento del *hypocaustum*. Este último estaba formado por un conjunto de *pilae* esculpidas en monolitos de granito. Sin duda, éste es uno de los datos más interesantes, ya que es el único ejemplo de *pilae* en piedra que nos fue posible identificar en Lusitania. Desde el *tepidarium* se accedía al *caldarium* con sus escasos 12 m², presentando al Sur un pequeño compartimento de planta rectangular, que posiblemente es todo lo que resta de un *alveus* (al) de agua caliente. Estos dos espacios eran calentados a través de un horno (pr) situado al O, siendo éste de boca externa y con la particularidad de tener un pequeño compartimento lateral, es decir, al S, donde probablemente se apoyó la caldera, accesible a su vez por medio de unos peldaños contiguos. Fue también posible identificar una canalización que se desenvuelve en el exterior del recinto termal y con dirección E/O, uniéndose, ya cerca de la zona de servicio, con otra proveniente del interior del edificio y que lo atravesaba longitudinalmente, desaguardo ambas al N.

El edificio, de concepción simple y lineal, se orienta NE/SO y se encuentra rodeado por construcciones de difícil atribución funcional, pavimentadas con *lateres*, lajas de granito y otras aún con *opus signinum*, no habiendo sido identificados vestigios de mosaico. A escasos metros al N del balneario, se documentó una estructura de configuración pentagonal y una fosa interna, interpretada como letrina.

Cronología: El lugar presenta materiales que oscilan entre la última década del siglo I d.C., (atestiguado por fragmentos de sigillata itálica Goudineau 15), y finales del IV o inicios del V d.C.

Bibliografía: *Alarcão, 1988: 61; Hipólito, 1960/61: 55; Portas, 1989: 371-378; Portas, 1994: 90-91; Silva, 1945: 25-31; Vasconcelos, 1897: 197; Vaz, 2000: 169-170.*

107. MURQUEIRA

Ínsua, Penalva do Castelo, Viseu

Conventus Pacensis

Balneario Privado (?), *villa* (?)

Sólo una noticia de 1857 sobre la presencia de edificios, hornos y acueductos nos llevó a pensar en la posible existencia de restos de un balneario, entre otras construcciones. No obstante, no hemos obtenido prueba alguna que pudiera confirmarla.

Cronología: Indeterminada

Bibliografía: *Alarcão, 1988: 58; Berardo, 1857: 8.*

BALNEARIOS Y TERMAS EN EL ÁMBITO RURAL (ESPAÑA)

108. LA COCOSA

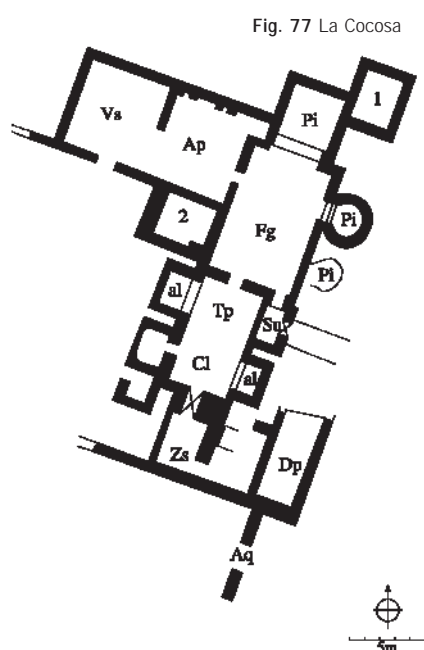
La Dehesa de La Cocosa, Badajoz

Conventus Emeritensis

Balneario Privado, *villa*

Esta *villa* de peristilo constituye uno de los ejemplos más completos de casa agrícola romana incluido en este catálogo. Tiene una larga ocupación que supuso varias reformas en su trazado original. En el siglo V d.C. fue construido un templo paleocristiano y un baptisterio. Antes de centrarnos en el balneario de la Cocosa, queremos mencionar una sala que abre directamente para el peristilo. Se trata de un espacio rectangular al que se añadió un espacio de planta ultrasemicircular, ligeramente descentrado, construido sobre *hypocaustum*, directamente calentado por un horno localizado al E. Serra Rafols²⁹ consideró esta sala no como parte de las termas, sino como un lugar de funcionalidad desconocida, opinión que fue rebatida por otros autores, entre ellos Alonso Sánchez³⁰, quien la considera "un *hypocaustum* termal abierto al peristilo", opinión que no compartimos. De hecho, pensamos que esta sala, con sus 32 *pilae* colocadas desordenadamente, no corresponde a los restos de un balneario. En la sala rectangular que da acceso a

ella fueron hallados los restos de una construcción anterior, lo que sirvió de argumento a la tesis de que se trataba de un balneario. Sin embargo, la disposición de esta sala semicircular, claramente integrada en un espacio preexistente de planta rectangular, así como su localización directamente unida al peristilo, nos llevan a pensar en una sala caliente sin relación con el espacio termal, ya que se debe reseñar la ausencia de cualquier tipo de canalización, o baño, infraestructura imprescindible en todo balneario. Nos parece que aquí encontramos



una situación semejante a la documentada en la villa de los Barros (Oledo, Idanha-a-Nova)³¹, donde fue hallada una sala semicircular abierta a un peristilo, con calentamiento parietal y de pavimento, datada a finales del siglo III y principios del IV d.C. Tal vez, la situación registrada en La Cocosa corresponda a un *triclinium* calentado.

El balneario de esta villa está orientado al NO y constituye un edificio autónomo, conectado con el corazón de la casa a través de una serie de espacios de funcionalidad poco clara. La construcción de este edificio termal se emprendió en *opus mixtum* de factura bastante cuidada, al ser utilizados sillares de granito bien perfilados entre las capas de ladrillo.

La entrada se realizaba por una primera sala o vestíbulo (**Vs**) que abría al *apodyterium* (5,20 m x 5,90 m), donde todavía se conservan, en la pared N, los soportes de albañilería de un banco, tal vez con nichos inferiores. El pavimento del *apodyterium* (**Ap**) estaba revestido de *opus signinum* rematado en media caña. Desde aquí se entraría en el *frigidarium* (**Fg**) de planta rectangular (8,40 m x 5,70 m) cuyo pavimento cubría un mosaico que en su cuadro central acogía la figura de un tritón marino, con las paredes revestidas con placas de mármol. El



Fig. 78 Balneum de la Cocosa.

frigidarium tenía al N una piscina (3,68 m x 4,75 m y 1 m de profundidad) con tres escalones de acceso, completamente revestida de *opus signinum* (**Pi**). En el ángulo NE de la piscina todavía es posible observar un tubo cerámico encastrado que permitía la salida del agua. En el *frigidarium* existen también dos pequeñas piscinas de agua fría situadas en la pared E. La primera (**Pi**) se encuentra en buen estado de conservación, presentando una estructura octogonal en el interior de la cual se construyó un baño (1,80 m x 1,50 m) totalmente revestido con placas de mármol, que tenía cuatro escalones de acceso y que carece de cualquier tipo de orificio para la evacuación del agua. Paralela a esta primera piscina se disponía una segunda (**Pi**), bastante destruida. El *frigidarium* conectaba directamente con el área caliente, sobre la que no contamos con datos suficientes para delimitar el *tepidarium* y el *caldarium*, ya que los restos conservados no permiten ni siquiera un intento de definir con cierto rigor la separación entre ambos espacios. Plantearemos una hipótesis al respecto.

La entrada al *tepidarium* (Tp) se realizaba a través de una puerta de la que nada queda, aunque una segunda puerta permitía al bañista entrar en otro espacio que Serra Rafols interpretó como un *alveus* y un *sudatorium* (?). En nuestra opinión, dicho espacio sería un pequeño *sudatorium* (Su) directamente calentado por un horno (pr 1), aunque sus dimensiones (2,34 m x 1,48 m), así como la diferencia de nivel entre el pavimento del supuesto *sudatorium* y el de uso del *tepidarium* (la flecha de los arcos de la *suspensura* que soportaba el pavimento de este espacio es 46 cm inferior a la de los arcos centrales del *caldarium*) pueden ser argumentos en contra de nuestra suposición. Aun así, no encontramos otra hipótesis funcional para un espacio con acceso directo desde el *frigidarium*. El *tepidarium* es en este caso un espacio difícil de definir, lo mismo que la funcionalidad de otro espacio de dimensiones similares a las del *sudatorium* que se encuentra en la pared occidental del *tepidarium*. El *caldarium* (CI) (Total Tp + CI = 4 m x 7,25 m) presenta un *alveus* al O (al), paralelo al *sudatorium*, que conserva parte de la conducción de desagüe. Al O, se detecta la representación simétrica de un espacio rectangular con abertura al nivel de *hypocaustum*, del que no podemos garantizar su funcionalidad.

Las *suspensurae* del *tepidarium caldarium* formaban tres corredores compuestos por 15 hileras de 3 arcos cada una. El central tenía una altura interna superior a la de los laterales (1,10 m el central; 0,83 m el situado al E y 0,80 m el del O) construidos, la mayor parte, con *bessalis*. Todo este espacio estaba calentado directamente por un horno (pr) situado al SO, de caño externo, que conserva todavía las bases laterales de apoyo de la caldera. El horno 1, además de calentar el *sudatorium*, podría mantener la zona del *tepidarium* a una temperatura estable. El horno era alimentado por un espacio rectangular, la zona de servicio (ZS). El acceso a esta área se hacía rodeando el edificio por el E y atravesando una serie de espacios relacionados con el funcionamiento termal. El agua necesaria para abastecer al balneario, a sus *alvei* y piscinas, procede de un acueducto del que son reconocibles

las bases del brazo que abastecía al balneario, desembocando en un espacio doble, posiblemente una cisterna.

Cronología: La construcción del balneario se situaría entre finales del siglo II d.C. y comienzos del III d.C. Fue objeto de sucesivos cambios que afectaron a su esquema original, lo que queda bien patente en la construcción de las dos piscinas al E del *frigidarium*.

Bibliografía: *Alonso Sánchez, 1983: 204-205; Arribas Domínguez, 1999b: 437-439; Cerrillo, 1983: 89-101; Fernández Castro, 1982: 23, 89, 95; García y Bellido 1953: 207-213; Gorges, 1979: 189-190; ILLER, nº 569; Neira Jiménez, 1997: 481-496; Serra Rafols 1952: s/p; Serra Rafols, 1954: 302.*

109. EL HINOJAL

Dehesa de Las Tiendas, Mérida, Badajoz

Conventus Emeritensis

Balneario Privado, *villa*

De esta *villa*, parcialmente excavada, conocemos el *atrium* y una serie de *cubiculae* que se desarrollaron en torno a éste, entre los cuales se encuentra un posible *oecus*. En las esquinas O y E de esta parte de la *domus* fueron hallados los restos de un balneario, aunque el área al N del *atrium* no ha sido intervenida, lo que impide saber si ambos conjuntos identificados estaban unidos y, si así era, cómo se efectuaba la unión entre ambos espacios.

CONJUNTO ESTE: localizado al E del *atrium* está compuesto por un vestíbulo pavimentado con un mosaico figurativo que representa una escena de caza. Este vestíbulo medía 7,15 m x 2,45 m y estaba comunicado a través de dos amplias puertas con dos salas al N, la primera sobre el *atrium* tenía una planta casi cuadrada (3,5 m x 3,45 m) conservándose los muros hasta una altura de 0,70 m.

Este primer espacio, que interpretamos como *apodyterium* y/o *frigidarium*, tenía las paredes decoradas con estucos y el pavimento cubierto con un mosaico que representa a una Nereida cabalgando y en una de las molduras un recuadro donde aparecen dos pares de sandalias orientadas hacia el vestíbulo descrito. Esta representación, bastante habitual en los espacios termales aunque no exclusiva de ellos, señala el comienzo o el final del recorrido termal. En este caso, la representación indica un par de sandalias junto a unas *plantae pedum* y entre ellas debía figurar la famosa frase "*bene lava*" o "*bene laves*", aunque desgraciadamente el mosaico se encuentra dañado precisamente en esta zona. Los debates que sugieren este tipo de representaciones se centran, generalmente, en la interpretación de su significado. En El Hinojal, los pies descalzos y las sandalias indican la misma sala y el mismo recorrido, lo que contradice, en cierta medida, la utilidad de la representación. Sin embargo, debemos dejar espacio al simbolismo de la imagen y no hacer de la semiótica romana un lenguaje *ipsis verbum*. De hecho, las sandalias señalan un espacio que nosotros hemos considerado un vestíbulo, pero a través del cual se podía acceder a la zona caliente donde es necesario utilizar calzado. No obstante, no debemos olvidar que desconocemos si al N se encontraba la zona fría del balneario.

Volviendo al vestíbulo, a través de una puerta al N paralela a la del *apodyterium* / *frigidarium* el bañista entraba en una sala sobre *hypocaustum* a la que denominaremos *caldarium 1*, con todas las reservas que impone la interpretación de las salas de este conjunto. Se entraría así en un *caldarium* (?) de planta octogonal, inscrito en un cuadrado de 3,55 m. Se conservan sus muros hasta una altura de 1 m, totalmente revestidos con placas de mármol. El *hypocaustum* de este espacio estaba formado por unas *suspensurae* construidas con hileras longitudinales de ladrillo unidas por un solo arco (cada una de 1,6 m de largo x 0,45 m de ancho y 0,50 m de altura) calentado directamente por un horno muy destruido en el momento del hallazgo. ¿Podría tratarse este espacio de un *laconicum*?

EL CONJUNTO OESTE: estaba compuesto por una primera sala, un *frigidarium*, al que se accedía directamente desde el *atrium*. Tenía planta rectangular (5,8 m x 4,4 m) y fue pavimentado con *opus signinum* que, según el autor, cubría un pavimento de mosaico anterior. Este espacio funcionaba como zona de acceso a las restantes salas o como punto central, puesto que tiene cuatro puertas que permiten circular en la dirección de los cuatro puntos cardinales. En este espacio los muros se conservan hasta una altura de 0,60 m, con decoración a base de estucos pintados en Primer Estilo Pompeyano. También en esta primera sala se hallaba una pequeña piscina de 1,4 m x 1,4 m y 1,15 m de profundidad, que tenía dos escalones en la pared S (0,35 m x 0,32 m), ubicándose la salida del agua en la esquina NO. En el parapeto de esta piscina y en cada una de sus esquinas, se encontraban los negativos de las pilastras de sección cuadrada. A través de un estrecho pasaje localizado en la esquina SE podía accederse a una segunda sala bastante estrecha pero muy larga (9,5 m x 2,5 m), espacio construido sobre *hypocaustum* calentado directamente por un horno, lo que sugiere la idea de que pueda tratarse de un *caldarium*. El *hypocaustum* de este *caldarium* estaba compuesto por 5 hileras de 4 *pilae*, con una separación que oscila entre los 0,24 m y 0,28 m. Fueron hallados dos pequeños baños de funcionalidad desconocida, uno de los cuales se disponía en la zona de *hypocaustum* y el otro en un espacio al O del *frigidarium*. De este Conjunto Oeste parte una canalización en dirección al pozo situado en el centro del *atrium*.

Esta *villa*, que ha aportado tan valioso patrimonio musivo, fue reenterrada, por lo que no hemos podido realizar ninguna observación.

Cronología: En este caso, los mosaicos son los mejores indicadores cronológicos. La escasa utilización de *tesselae* de vidrio y la tipología de trenzados empleada para dividir los recuadros, indican una datación de mediados del siglo IV d.C. Esta cronología está confirmada, por ejemplo, por el peinado de la Nereida representada en el *apodyterium*/*frigidarium*, muy de moda entre las

jóvenes del tercer y cuarto decenio del siglo IV d.C. (320-350). Además, la sencilla estratigrafía documentada sitúa el nivel de abandono a finales del siglo IV o inicios del siglo V, con un último momento de reformas de la *villa* a mediados del siglo IV y abandono definitivo a finales de dicha centuria o incluso en el siglo V d.C.

Bibliografía: *Álvarez Martínez, 1975: 843-850; Álvarez Martínez, 1976: 433-488; Blanco Freijero, 1978: 49-52; Gorges, 1986: 227-228; Neira Jiménez, 1997: 481-496; Romero de Castilla, 1896: 123-124.*

110. LAS LOMAS

Las Lomas, Medellín, Badajoz

Conventus Emeritensis

Balneario Privado (?), *villa*

Esta *villa* fue localizada durante los trabajos de nivelación de un pequeño promontorio. En el momento en que llegaron los arqueólogos, el lugar ya se encontraba prácticamente destruido. Se recogieron innumerables fragmentos de piedras de molino, fustes de columnas, placas de mármol, *tegulae*, ladrillos, *dolia* y pesos de un lagar de aceite. A escasos metros de la esquina NO de la residencia del propietario, se observó una construcción de ladrillo con evidentes huellas de combustión y una espesa capa de cenizas asociada. No fue excavada ni se realizó planta del lugar. Se trata de un caso dudoso pues, según el autor, este *praefurnium* también podría ser un horno de cocción de cerámica. Fue hallada una inscripción votiva.

Cronología: Fueron recogidos fragmentos cerámicos datables entre el siglo I y el siglo IV d.C.

Bibliografía: *Del Amo, 1973: 53-131; Mallón, 1951: 70, nº 137.*

111. CORTIJO DE ARAYA

Cortijo de Araya, Mérida, Badajoz

Conventus Emeritensis

Balneario Privado, *villa*

Cerca de un embalse romano con capacidad de 50.000 m³ existen diversos restos, entre los que destaca un núcleo con cuatro depósitos, dos rectangulares y dos semicirculares, y un segundo núcleo con una estructura de planta rectangular (9 m x 4,6 m). No obstante, la referencia sobre la existencia de un balneario³² no es confirmada por el resto de la bibliografía. No se realizó ninguna excavación en el lugar. ¿Serían los depósitos de funcionalidad desconocida los que llevaron a tal indicación?

Cronología: La construcción del embalse se remonta a los siglos I-II d.C.

Bibliografía: *Álvarez Martínez, 1968: 729-732; Fernández Castro, 1982: 42; Gorges, 1986: 227.*

112. VEGA DE SANTA MARÍA

Dehesa del Cancho Gordo, Mérida, Badajoz

Conventus Emeritensis

Balneario Privado (?), *villa* (?)

En el antiguo lugar de la Ermita de la Virgen del Camino, conocida en la actualidad como Sta. María de La Vega, son visibles un conjunto de restos entre los cuales figura un edificio donde se detectan dos salas de planta circular con fuertes muros de ladrillo, junto a los restos de la cúpula que las cubría. La sala de mayores dimensiones medía 4,4 m de diámetro y conserva los restos de un pavimento de mármol blanco sobre el que se asienta un alto escalón. Poseía una salida de agua a través de un tubo cerámico encastrado en la pared.

La segunda estructura, que por la descripción estaba relacionada con la primera sala descrita, era de menores dimensiones (3,85 m de diámetro). Los restos de una posible tercera sala circular se localizan frente a una de las anteriormente descritas. Se debe señalar que las construcciones adyacentes fueron levantadas con sillares de granito. No muy lejos, fue hallada una lápida funeraria sobre la que no tenemos más referencias.

La construcción descrita está relacionada con un embalse existente a escasos cien metros del lugar.

Cronología: El embalse ha sido datado en los siglos I-II d.C. y su uso fue exclusivamente agrícola, al permitir el aprovechamiento de las aguas del Arroyo de las Eras.

Bibliografía: *Gorges, 1986: 190; Mélida Alinari, 1925: 360; Navarro del Castillo, 1972: 144-145.*

113. SAN FRANCISCO DE OLIVENZA

San Francisco de Olivenza, Olivenza, Badajoz

Conventus Emeritensis

Balneario Privado, *villa*

Excavaciones no legales revelaron la presencia de los restos de una *villa* y parte de un balneario.

Pese a la prácticamente total destrucción del lugar por cazadores de tesoros, todavía son visibles los restos de dos *alvei* pertenecientes al balneario, así como de lo que parece que fue una zona sobre *hypocaustum*, todo cubierto por las tierras levantadas durante las excavaciones clandestinas. De este lugar proceden fragmentos de cerámica, vidrios y algunos de esculturas, entre las que destaca una cabeza de Hércules. También fue encontrado un *foliis* de Constantino I.

Cronología: La construcción del balneario podría situarse a finales del siglo I d.C. o comienzos del siglo II.

Bibliografía: *Gamer, 1973: 181-195.*

114. TORRE ÁGUILA, (Balneario 1)

Barbaño, Montijo, Badajoz

Conventus Emeritensis

Balneario Privado, *villa*

El área ocupada por esta gran *villa* se encuentra actualmente dividida por la carretera que une

Montijo y Barbaño. Las termas se hallaron a uno de los lados de la carretera, la conocida como Zona A, en la que fueron identificadas parte de dos habitaciones con pavimento de *opus signinum*, un balneario y los restos de una posible necrópolis. La zona termal, que ocupa una superficie de 267,96 m², ha sido parcialmente excavada. Componían el balneario tres espacios absidales, uno sobre *hypocaustum*, un supuesto *frigidarium* del que se conoce sólo la piscina y un *tepidarium* unido a un *sudatorium*³³ (?). La división de la zona sobre *hypocaustum* no está muy clara, aunque se aprecia que estaba formada por una sala rematada en uno de sus lados por tres ábsides, el central de altura interna ligeramente superior que el de los otros dos. Sin embargo, no podemos saber si cada uno de los ábsides correspondía a un espacio diferenciado.

El espacio central, el del ábside mayor, era calentado directamente por un horno [2,60 m x 1,10 m (?)] de caño externo. En relación a las otras dos salas interpretadas como *sudatorium* y *tepidarium*³⁴, recogemos información sobre la existencia de orificios practicados en las paredes, que permitían la circulación del aire caliente y de una “conducción” de 80 cm de largo que unía ambas dependencias. En el *frigidarium* se localizó una pequeña piscina (1,4 m x 2,2 m) con dos escalones internos de 0,30 m de largo, revestida con placas de mármol azulado.

Cronología: Indeterminada.

Bibliografía: *Arribas Domínguez, 1999b: 439-441; Rodríguez Martín, 1988a: 201-219; Rodríguez Martín, 1988b: 223-242; Rodríguez Martín, 1993: 181-224; Rodríguez Martín, 1994: 46-55; Rodríguez Martín, 1995: 313-316 Rodríguez Martín, 1996: 68-71.*

115. TORRE ÁGUILA, (Balneario 2)

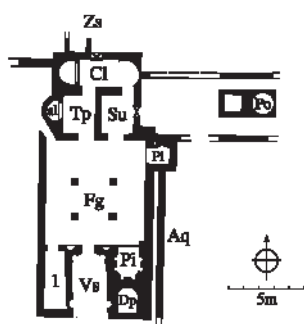
Barbaño, Montijo, Badajoz

Conventus Emeritensis

Balneario Privado, *villa*

Localizado en la conocida como Zona B, el BALNEARIO 2 de Torre Águila se sitúa en el tránsito desde la *pars urbana* a la *pars rustica*. Se trata de una *villa* de grandes dimensiones y notable complejidad, ocupada de manera continua durante seis o siete siglos. En ella se identificaron “fragmentos” de la habitación principal datables en el siglo II/III d.C., con un *peristilo* y *triclinium* (?) calentado. Además de la zona propiamente residencial, existe una zona amplia que ladea el S del balneario, dedicada a la transformación de productos agrícolas, con algunas dependencias

Fig. 79 Torre Águila, balneario 2



bien conservadas. Cabe destacar la existencia de dos edificios aparentemente del siglo IV o V d.C., entre los cuales se encuentra un elemento clasificado como baptisterio. El estado de conservación del BALNEARIO 2 permite otorgar una funcionalidad a casi todos los espacios termales.

El acceso al balneario se realizaba por la zona E a través de un espacio absidal ligeramente trapezoidal, al que llamaremos vestíbulo (**Vs**). Tenía en las paredes laterales cuatro nichos paralelos entre sí, que suponemos acogerían las estatuas que decoraban la entrada. En la zona central de la curvatura del ábside, una abertura de 0,80 m conducía a un patio. Este área, posiblemente polifuncional, se presenta como un amplio espacio (6,5 m x 7 m) con cuatro columnas centrales, en las que apoyaban las vertientes del tejado. No hay restos de *impluvium* central o sistema de recogida del agua, lo que nos hace pensar que su cubierta era un tejado a doble vertiente cuyo peso era

soportado por el cuarteto de pilares. Este espacio debía reunir funciones de *frigidarium* y *apodyterium*, de manera que permitiría la práctica de actividades deportivas o lúdicas relacionadas con el establecimiento termal. En la pared E del *apodyterium/frigidarium* existen dos espacios a ambos lados de la entrada. El localizado al O (**1**) tiene planta trapezoidal (5 m x 1,4 m/2 m) y su suelo fue pavimentado con *opus signinum*. El nivel del pavimento es inferior al del *frigidarium/apodyterium* y su funcionalidad desconocida. Al E de la entrada se encontraba un



Fig. 80 Torre Águila, balneario 2

segundo espacio bastante interesante. Se trata de una piscina (**Pi**) con dos escalones de acceso y planta en herradura. Esta piscina fue revestida con una gruesa capa de *opus caementicium* sobre la que se colocaron placas de mármol que lo cubrían por completo, de las que sólo quedan unos fragmentos pertenecientes a uno de los escalones. Estas placas revestían el espacio hasta un parapeto ligeramente superior a la cima del primer escalón, sobre el cual fueron construidos 6 nichos. No fue posible comprobar si existía algún tipo de canalización asociada a esta estructura. Colindante con dicho baño existía otro espacio de planta en herradura, sólo que invertido en relación a aquél. Totalmente revestido de *opus signinum*, desconocemos su función, aunque recuerda a una pequeña cisterna.

Volviendo al *frigidarium/apodyterium*, encontramos en la pared E, cerca del acceso a la zona caliente, una pequeña piscina (**Pi**) con tres escalones de acceso y dos pequeñas concavidades a sus lados,

donde se aprecian las marcas de dos columnas. En su pared O se forma un espacio semicircular desde el que suponemos se efectuaba la aducción de agua. Cabe señalar que esta piscina del *frigidarium* se encuentra en el eje de la gran canalización que nace en el pozo y recorre el establecimiento termal en dirección E. Desde el *frigidarium/apodyterium* y a través de dos amplias entradas, tendríamos acceso a la zona caliente del balneario, formada por una sala casi cuadrada (5,5 m x 5,7 m) donde separamos el *tepidarium* del *caldarium* con cierta dificultad. Según nuestra opinión, el *tepidarium* ocupaba una sala situada al S en la que se podía entrar directamente desde el *frigidarium*. De ser así, el *tepidarium* ocupaba una sala de planta cuadrangular con un espacio absidal en el que se colocó un *alveus* (al) con planta en herradura, del que queda parte de una canalización de desagüe. Desde el *tepidarium* podría accederse a una sala situada al E y al *caldarium* al N. Al E podríamos encontrar un *sudatorium* calentado directamente por un horno (pr) y al N el *caldarium*. Éste último está compuesto por una sala doblemente absidal, con un *alveus* de agua caliente al S calentado directamente por otro horno (pr), mientras que el segundo (pr) calentaba y aseguraba el mantenimiento de una temperatura estable en el *caldarium*. El *hypocaustum* de la zona caliente del balneario se desarrollaba en dos sentidos, en consonancia con la localización de los hornos: E/O para el *tepidarium* y el *sudatorium* y N/S para el *caldarium*. El *hypocaustum* fue concebido como cámara abierta, existiendo sólo tres grandes sillares que interpretamos como apoyos de las divisiones entre los espacios de utilización (*tepidarium/sudatorium/caldarium*). La pared que separa los *alvei* tiene un arco a nivel del *hypocaustum*, lo que permite rentabilizar la utilización del horno.

Las *suspensurae* se construyeron con arcos de ladrillo que nacen de *pilae* rectangulares. A lo largo del perímetro interno del *hypocaustum* de estos tres espacios, se disponía una estructura que soportaba una canalización compuesta por un muro bajo, evidentemente inferior a la parte más elevada del *hypocaustum*, levantado con ladrillos formando una

estructura dentada, sobre la cual reposaban dos o tres filas de ladrillos constituyendo el lugar donde apoyaba la canalización, de la que quedan algunas marcas. El abastecimiento de agua a todo el espacio termal se realizaba a través de una red de conductos que traían agua procedente de un pozo localizado al E, en un espacio adyacente a las termas. Se desconoce otro sistema de aducción de agua al balneario. El pozo, de 2 m de diámetro, tiene adosado un depósito en el que nace el acueducto, del que sólo quedan las bases de los arcos que se dirigían a la piscina del *frigidarium/apodyterium*, transformándose después en una canalización de albañilería que recorría todo el muro N, del balneario llevando el agua al resto de la villa.

Este edificio, construido en *opus mixtum*, ofreció algunas *tesselae* de colores rojo, amarillo, azul y blanco, procedentes de la zona del *hypocaustum*. No sabemos cómo se desarrollaría el programa decorativo del edificio ni qué aspecto presentaban los pavimentos de la zona caliente, completamente desaparecidos.

Cronología: No existe cronología del edificio, aunque son visibles algunas reformas, desconociéndose si descansa sobre una construcción anterior. Esta última fase del balneario se relacionaría con la identificada en la *pars urbana*, en el siglo IV d.C., a la que corresponde un amplio programa de construcción y remodelación del hábitat.

Bibliografía: Arribas Domínguez, 1999b: 439-441; Rodríguez Martín, 1988a: 201-219; Rodríguez Martín, 1988b: 223-242; Rodríguez Martín, 1993: 181-224; Rodríguez Martín, 1994: 46-55; Rodríguez Martín, 1995: 313-316 Rodríguez Martín, 1996: 68-71.

116. LAS TORRECILLAS

Arroyo de San Serván, Mérida, Badajoz

Conventus Emeritensis

Balneario Privado (?), villa

El sitio ocupa toda una colina, con una dispersión de vestigios a lo largo de una zona de 5 Ha.

Hay en superficie abundantes materiales cerámicos y de construcción, entre ellos unos ladrillos que parecen pertenecer a los pilares de un *hypocaustum*, aunque no se ha identificado estructura alguna. No disponemos de datos suficientes para clasificar el lugar.

Cronología: Indeterminada.

Bibliografía: Gorges, 1986: 224; Navarro del Castillo, 1972: 138-139.

117. ERMITA DE PERALES

Arroyo de San Serván, Mérida, Badajoz

Conventus Emeritensis

Balneario Privado (?), *villa*

Los restos arquitectónicos de esta *villa* están parcialmente integrados en algunas construcciones modernas. Entre los materiales se identificaron columnas, capiteles, así como múltiple material de construcción disperso por una zona de 3 Ha. Según J. G. Gorges, la gran concentración de material procede del balneario de la *villa*.

Cronología: Indeterminada.

Bibliografía: Gorges, 1986: 224; Navarro del Castillo, 1972: 140.

118. CERRO DE LAS PALOMAS

Dehesa del Cancho Gordo, Mérida, Badajoz

Conventus Emeritensis

Balneario Privado (?), *villa* (?)

En ese lugar, Navarro del Castillo localizó los restos de un edificio termal que definió como un espacio circular construido con grandes sillares de granito, aunque no ha sido objeto de ningún tipo de intervención arqueológica que lo confirme.

Cronología: Indeterminada.

Bibliografía: Navarro del Castillo, 1972: 145.

119. EL PESQUERO

El Cerro, Pueblonuevo del Guadiana, Badajoz

Conventus Emeritensis

Balneario Privado, *villa*

Villa en la que únicamente ha sido excavada la *pars urbana*. Se conoce la localización de la necrópolis, aunque tampoco ha sido objeto de excavación. La *villa* se organizaba en torno a un patio central o peristilo. Una de las salas era accesible a través del corredor O del peristilo y disponía de un ábside encastrado en la pared, elemento interpretado como *lararium*. Todos los espacios alrededor del peristilo fueron pavimentados con mosaicos, incluso los corredores de éste. La *villa* se inscribe dentro del estilo aúlico y se desarrolla en una explanada que tiene como principal escenario las márgenes del río Guadiana. Una escalera monumental se dispone en la fachada fluvial, ladeada por el edificio, parcialmente excavado.

En la *villa* de Pesquero se han localizado dos estructuras termales privadas. El primer conjunto, el BALNEARIO NORTE, del que no existe planta publicada, se localiza 30 m al O del segundo conjunto termal, el BALNEARIO OESTE. El primero es descrito como una piscina de dimensiones desconocidas construida en *opus caementicium* y revestida por una capa de *opus signinum* de buena calidad. Junto a la piscina apareció un *alveus* (?) revestido de mármol blanco, con 0,65 m de largura. Los materiales recuperados en este primer conjunto muestran que el BALNEARIO NORTE fue abandonado a finales del siglo I d.C., coincidiendo con el momento de fundación de la *villa* aúlica. De ser así, este primer balneario pertenecería a una ocupación anterior que dará lugar a una *villa* del siglo II d.C.

A esa primera fase de la nueva *villa* corresponde la construcción del BALNEARIO OESTE. Durante el

siglo II d.C. se edifica un nuevo complejo termal localizado al lado de la *pars urbana* y con algunos elementos de comunicación con la zona principal de la *villa*. De esta primera fase se conocen los contornos de algunas salas: una posible piscina, al SE de la cual se dispone una sala absidal con un *alveus* sobre *hypocaustum*. Tal vez el espacio sobre *hypocaustum* de grandes dimensiones (9,26 m x 5,80 m) corresponda al *caldarium* de la primera fase. Este espacio presenta un ábside colocado al O, también sobre *hypocaustum*, con 9 bases de *pilae* construidas con ladrillos *bessalis*, de las que nacen los arcos que forman corredores en sentido E/O. Aparentemente fue colocado un *alveus* en este ábside, puesto que se halló un conducto destinado a evacuar el agua que nacía de la zona central del ábside.

Del *hypocaustum* del *caldarium* poco sabemos, salvo que estaba pavimentado con ladrillo rectangular (0,44 x 0,30 x 0,06 m) conservándose la base de 22 *pilae*. El sistema de *suspensurae* estaba realizado a través de hiladas de 5 arcos formando 5 corredores orientados en sentido N/S. Como en la zona central del *hypocaustum* la distancia entre los alineamientos aumentaba, fueron colocadas nuevas *pilae* entre los arcos. En el lado S del supuesto *caldarium*, se identificó un segundo ábside parcialmente destruido por el río. Durante una segunda fase, algunos de los arcos del *hypocaustum* del *caldarium* fueron cerrados para construir una piscina, aparentemente de grandes dimensiones. La posible piscina de la primera fase fue también parcialmente tapada y sobre ella se superpuso una sala en la que se construyó un *pediluvium* (0,79 m x 0,72 m), si bien desconocemos la largura total de este último espacio.

Cronología: El BALNEARIO NORTE corresponde a una *villa* que se mantuvo hasta el siglo I d.C. En un momento dado del siglo II d.C. se construyó una *pars urbana* nueva, aunque ignoramos si las estructuras de la *villa* del siglo I d.C. fueron reaprovechadas. En esta nueva estructura se construyó un nuevo balneario, que posteriormente fue objeto de profundas reformas. Posiblemente,

este momento deba situarse en el siglo IV d.C., cuando se proyectó una *domus* de carácter monumental. El yacimiento arqueológico se encuentra seriamente dañada por el Río Guadiana.

Bibliografía: Rubio Muñoz, 1988a: 67-82; *idem*, 1988b: 187-200; *idem*, 1991: 431-444.

120. LA SEVILLANA

Esparragosa de Lares, Badajoz

Conventus Emeritensis

Balneario Privado, *villa*

De esta *villa* fueron excavadas la *pars urbana* y *rustica*. La *domus* se caracteriza por un gran peristilo alrededor del cual se desarrollaba toda la actividad doméstica y social. Unos 500 m al E de estos dos grupos fue hallada una necrópolis de época visigoda y una estructura que se reveló como baptisterio. Pero es en la *pars rustica* donde se integra este balneario privado que linda con la zona de almacenamiento y transformación de productos agrícolas.

Integrado en uno de los lados del gran patio que organizaba la *pars rustica*, el balneario ocupaba nada menos que diez salas. Poco sabemos sobre su composición interna, sólo que en la Sala 10 se construyó un banco de albañilería. Se reconocen también dos salas sobre *hypocaustum* (Salas 4 y 6) y otra con baño de planta oval (Sala 5). No podemos precisar la funcionalidad de los restantes espacios. Al N de este conjunto se excavó una gran sala (20 m x 11 m) que se erguía sobre *hypocaustum*. En su interior no se aprecian restos de divisiones internas, únicamente fragmentos de ladrillos *bessalis*, aparentemente pertenecientes a los pilares de un *hypocaustum*, ya que no es posible identificar la estructura de las *suspensurae*. Creemos que es cuestionable una funcionalidad termal de este último espacio, siendo tal vez utilizado como zona de almacenamiento (¿*horrea*?). No obstante, el balneario estaba totalmente integrado en la *pars rustica* y, en nuestra opinión, a disposición de los trabajadores de la *villa*, y no del propietario de la misma.

Cronología: Indeterminada.

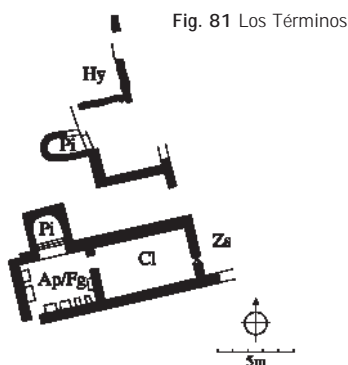
Bibliografía: Aguilar Sáenz, 1991a: 261-279; Aguilar Sáenz, 1991b: 445-446; Guichard, 1993: 115-165.

121. LOS TÉRMINOS

Las Aguzaderas, Monroy, Cáceres

Conventus Emeritensis

Balneario Privado, villa



Las ruinas de esta villa ocupan casi 1 Km que se extiende según un eje NO/SE. La *pars urbana* se desarrolla en torno a un *peristilo*. A través de un largo corredor, la zona de habitación del señor se unía con las restantes dependencias de la villa, transformándose así en casi una "villa ejemplo" de articulación entre los distintos organismos que conformaban este tipo de unidades agrícolas. Este mismo corredor es el que unía también el centro de la villa residencial con el balneario privado.

Cabe señalar que en esta residencia se identifica de nuevo un sistema constructivo característico de esta región: la utilización de tapiado en las paredes maestras, con una base de albañilería de sólo cerca de 50 cm. Esta circunstancia explicaría, en opinión del autor de la intervención, la casi ausencia de cerámica de construcción. Es de destacar la existencia de un embalse cerca de la villa.

El balneario se localiza al final del corredor que comunica la residencia con otras dependencias, cerca del embalse. Está bastante destruido, aunque han sido identificados algunos espacios.

Según el autor de la intervención se distinguirían dos edificios correspondientes a dos fases constructivas diferentes. El primer núcleo está compuesto por dos salas con límites bien definidos. La primera ha sido interpretada como *apodyterium/frigidarium* (4,6 m x 3,6 m) y en ella se reconocen los restos de bancos (?) de albañilería. Cabe señalar que en la entrada a este espacio se encontró un ladrillo con las marcas de los pies de una mujer. En la pared N de esta sala (Ap/Fg) existía un baño (Pi) de planta semicircular integrado en un espacio cuadrangular.

Este baño contaba con dos escalones de acceso y estaba completamente revestido de *opus signinum*. El *apodyterium/frigidarium* comunicaba mediante una abertura lateral con una segunda sala rectangular (6,60 m x 3,70 m) que contenía en su aparejo constructivo sillares de granito muy bien aparejados. En ella se identificaron restos de las bases del sistema de *suspensurae*. Ésta se caracteriza por tener las bases excavadas en el terreno en declive, aunque desgraciadamente apenas sabemos que las *pilae* eran de ladrillos formando un número indeterminado de arcos. No hay noticias sobre el horno de esta sala, lo que nos lleva a pensar que estamos ante un *tepidarium* (Tp). Una posible abertura en el muro N del *tepidarium* daría acceso a un tercer espacio del que únicamente se reconocen los restos del pavimento en *opus signinum*.

Siguiendo el mismo alineamiento se disponía otro edificio, o posiblemente la continuación del descrito hasta aquí. No obstante, seguía un eje S/N, es decir, perpendicular al primer conjunto al que hemos aludido. Dista cuatro metros escasos del anterior y está compuesto por un espacio cuya pared O acaba en un *alveus* (al) de planta absidal, revestido internamente de *opus signinum*. En un espacio contiguo, muy destruido también, se hallaron en su pared S las marcas del arranque de los arcos de las *suspensurae* y parte de un horno mal conservado. Este segundo conjunto fue interpretado como anterior al descrito en primer lugar, aunque el nivel de destrucción y la poca profundidad a la que se encontraron los restos, plantean muchas dudas.

Una de ellas se refiere a la localización del balneario, un poco marginal con respecto a la zona residencial, aunque casi 60 m al NO del peristilo, muy cerca de la zona rústica de la *villa*. ¿Era utilizado por los trabajadores que residían en la *pars rustica*?

Cronología: Fueron identificadas tres fases cronológicas. Una primera *villa* de dimensiones reducidas ocuparía la zona del peristilo; durante una segunda fase, situada a mediados del siglo IV d.C., la *villa* adoptó la planta que vemos hoy, al ampliarse el área del peristilo; una última fase se desarrollaría entre finales del siglo IV y comienzos del V d.C.. La construcción del balneario debe pertenecer a la segunda fase de la *villa*, manteniéndose posiblemente en activo hasta la tercera y última fase.

Bibliografía: Arribas Domínguez, 1999b: 436-437; Cerrillo, 1991: 379-386.

122. ERMITA DE SANTIAGO DE BENCÁLIZ

Dehesa de Santiago de Bencáliz, Cáceres

Conventus Emeritensis

Balneario Privado, *villa*

Bajo una ermita rural dedicada a Santiago, se excavó una pequeña parte de una *villa* de tipo monumental sencillo. Este yacimiento arqueológico se encuentra muy cerca del enlace de la vía que unía Mérida y Cáceres, próxima a la *mansio ad Sorores*, situada 26 millas a N de la capital de Lusitania.

Se han identificado algunos espacios de habitación decorados con mosaicos policromados y una primera sala que pertenecía al balneario.

El único recinto termal identificado es el *apodyterium*. Se trata de un espacio rectangular (5,60m x 4,50 m) que presenta en dos paredes opuestas una serie de nichos embutidos en la pared. De los 8 nichos conservados, únicamente cinco han sido excavados. Todos ellos sobresalen 0,65 m del

pavimento, conservándose hasta un máximo de 0,29 m, lo que permite apreciar su remate en semicúpula. La pared donde se integran estaba decorada con estucos que en la base de la primera línea imitaban al mármol, con un recuadro rojizo enmarcado por una franja negra a continuación. La línea donde se integraban los nichos estaba decorada con una escena figurativa de nichos, como reproduciendo los existentes. Cada uno estaba enmarcado por una banda negra pintada. Desgraciadamente, las campañas de excavaciones en Bencáliz no han tenido continuidad.

Cronología: El autor de la intervención incluye el balneario en una primera fase, en algún momento del siglo III d.C., emprendiéndose la reforma de la *villa* durante el siglo IV d.C. No obstante, no descarta la posibilidad de que esta cronología pueda ser objeto de revisión, ya que el sitio sólo se conoce parcialmente.

Bibliografía: Cerrillo, 1982: 169-212; Gorges, 1986: 225.

123. EL SAUCEDO

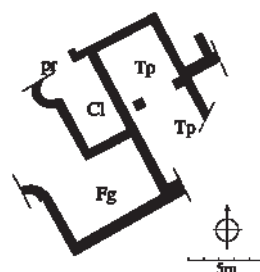
Dehesa del Saucedo, Talavera La Nueva, Toledo

Conventus Emeritensis

Balneario Privado, *villa*

Se trata de una *villa* ocupada desde la primera mitad del siglo I d.C. hasta el siglo VII d.C., objeto

Fig. 82 El Saucedo



de una gran reforma en su estructura a mediados del siglo III d.C. o comienzos del siglo IV, momento en

que alcanzó su máximo esplendor. Entonces fueron contruidos nuevos espacios agrícolas y señoriales, entre los que destaca la gran sala absidal con pavimento musivo y un establecimiento termal privado. El siglo IV d.C. está bien documentado por los numerosos hallazgos numismáticos del periodo. En los siglos V y VI d.C. se constata una nueva fase de reformas, momento en que la gran sala absidal fue transformada en basílica de culto cristiano, con baptisterio. De ella se conoce la *pars urbana* y la *pars rustica*.

El balneario conserva parte del *frigidarium* de planta rectangular (5 m x 4,5 m). Los muros son de albañilería unidos por argamasa. El pavimento revestido, de *opus signinum*, conserva la moldura de media caña en la unión entre el pavimento y el revestimiento de las paredes. En la zona dañada, que corta parcialmente el espacio, se aprecia la existencia de un pavimento anterior. Esta sala fue modificada y en uno de sus lados se construyó lo que parece ser un banco corrido que lleva *tegulae* como soporte, lo que llevó a pensar que era utilizado como *frigidarium* y *apodyterium* (Ap/Fg); no obstante, en una reciente publicación³⁵ se considera que el *apodyterium* está localizado en el flanco occidental, siendo accesible a través del *oecus*. Se sugiere también que el acceso al *tepidarium* (Tp) era realizado a través de un ábside. Tenía planta rectangular (10 m x 4,5 m) y era doble, aunque realmente no existe pared divisoria. Sin embargo, entre las dos partes del *tepidarium* existió una separación de arcadas o tabiques, porque en el pavimento se han identificado los negativos de dos basas de columna, así como una serie de orificios que prueban la existencia de dicha separación. Este *tepidarium* conserva todavía el nivel del suelo de uso, estando en curso la excavación del interior del *hypocaustum*. El pavimento no era uniforme en las dos salas. El ala situada más al N fue pavimentada con ladrillo rectangular de 0,30 x 0,37 m, disponiendo alternativamente una hilera utilizando el lado mayor de los ladrillos, a su vez apoyada en una segunda hilera, utilizando el lado inferior. El ala S se pavimentó con *opus signinum*.

Aparentemente, la zona N del *tepidarium* tenía un *hypocaustum* que conectaba directamente con el del *caldarium*, puesto que fue registrado en la línea de unión entre ambos un rebaje en el pavimento del *tepidarium*. Además, en el lado O del *tepidarium* se documentó una pared doble que comunicaba con la pared del *caldarium*, de manera que los dos espacios del *tepidarium* se encontrarían sobre *hypocaustum*, hecho todavía no confirmado. Entre el material recogido se hallaron fragmentos de estuco con decoración pictórica en tonos oscuros, que debía decorar el interior de la sala. El *tepidarium* debía comunicar al O con el *caldarium*. Este último estaba formado por una sala rectangular (5,6 m x 3 m) y en la pared O describía un ábside que albergaba un *alveus* (al) calentado directamente por el horno localizado al N.

La sala del *caldarium* (Cl) fue construida sobre *hypocaustum* con unas *suspensurae* que alcanzan entre los 0,90 cm y 1 m de altura, paralelas a los niveles del pavimento del *tepidarium*. La *suspensura* del espacio calentado directamente por el horno estaba formada por 8 filas de 3 arcos cada una, describiendo tres corredores centrales. Los arcos del centro reposaban completamente sobre *pilae*, mientras los arcos laterales nacían directamente de la pared del *caldarium*. Las *pilae* fueron construidas sobre dos *tegulae* superpuestas de 53 x 34 x 6 cm y el resto con ladrillos de 24 x 24 x 4 cm, conservándose como máximo 11 ladrillos superpuestos. El arco arranca de las *pilae* a unos 50 cm del suelo. En medio del *hypocaustum* del *caldarium* se documentó el negativo de dos sillares de granito (0,53 m x 0,47 m) que servían para fortalecer la sujeción de las *suspensurae*. Cabe señalar que en este *caldarium* apareció un sistema de *concameratio* realizado con ladrillos recortados semicirculares, colocados verticalmente apoyando en clavijas cerámicas de entre 18,1 y 21,1 cm. Las clavijas son piezas elaboradas a torno con un labio extravasado que apoya en la cara interna del ladrillo. La unión de los cuatro ladrillos se realizó con clavijas de metal con cabeza en X, que permitían crear un espacio de cerca de 20 cm entre la pared maestra y la pared doble. Esta unión se remató con argamasa y pequeños ladrillos cuadrados que

funcionaban como tampón. La estructura de la *concameratio* fue finalmente revestida con una capa de argamasa con estuco decorativo. El *caldarium* era calentado por un horno del que hasta hoy sólo se detectó un estrato de tierra bastante oscura, lo que puede ser buen indicador de su localización. Si como todo parece indicar, aquí se situaba el horno, el corredor central del *hypocaustum* se correspondería con la boca de éste. Según el plano publicado en el año 2000³⁶, existe un segundo *praefurnium* u horno en el área NE, que calentaría directamente el *tepidarium*. El balneario, con un circuito anular (?), presenta un área cercana a los 225 m².

Cronología: Se han identificado tres fases constructivas, siendo la primera de época alto-imperial, entre la segunda mitad del s. I d.C. y el último cuarto del s. II d.C. La segunda, entre finales del s. III y comienzos del IV d.C., momento en el cual la *villa* se asume con una estructura de tipo palatina; y, finalmente, una tercera fase datable entre el siglo V d.C. y finales del VI d.C., siendo el final de esta última fase delimitado por un gran incendio que destruyó todo el establecimiento termal.

Bibliografía: *Arribas Domínguez, 1999a:383-395; Arribas Domínguez, 1999b: 432-436; Arribas Domínguez, 2000: 327-334; Bendala Galán, 1997b: 298-310; Castelo Ruano, 1997: 63-98; Castelo Ruano, 1999: 267-282; Ramos Sáinz, 1988: 237-243; Ramos Sáinz, 1992: 105-110; Torrecilla Aznar, 1999: 397-416.*

124. GRAVATO

Coriscada, Meda, Guarda (Portugal)

Conventus Emeritenses

Balneario privado, *villa* (?)

En una excavación iniciada en 2003 fue posible identificar los vestigios de parte de un balneario privado. Este yacimiento arqueológico se encontraba

registrado desde 1979, descrito como vestigios no específicos de época romana. Junto al lugar en la población de Coriscada fue localizada en 1985 un ara a I.O.M. erigida por los "vicani S[...] goaboaic" o "goabona". El desarrollo de la intervención arqueológica podrá demostrar si Gravato es una villa o el *vicus* referido en la inscripción.

Cronología: Indeterminada.

Bibliografía: *Alarcão, 1988:56; Curado, 1985: 6-7; Gonçalves da Costa, 1979: 260.*

125. TORRE DO CABEDAL

Santo Estêvão, Estremoz, Évora

Conventus Emeritenses

Balneario Privado, *villa*

Esta *villa* fue parcialmente excavada durante la década de los años 60/70, pero de la intervención no quedó ningún tipo de informe o publicación. En la visita al lugar se puede constatar que se trata de un gran área residencial, que debería ocupar la plataforma donde se construyó el caserío de la actual propiedad. Del edificio termal, situado en el límite de esta plataforma, apenas se reconoce una pequeña *natatio* con dos escalones laterales de acceso. El total abandono del local, así como la parcial ocultación de las estructuras, no permite apreciar o delinear el plano completo de este edificio, acción posible después de una profunda limpieza y remoción de los escombros. En el museo de Elvas se conserva parte de un mosaico policromo, con peces figurados, perteneciente a esta *villa*. La vasta área de implantación de estas estructuras y su posible buen nivel de conservación son sin duda muy expresivas. El yacimiento arqueológico no consta en la base de datos Endovélico³⁷.

Cronología: Indeterminada.

Bibliografía: *Serpa Pinto, 1934: 168-169.*

1. Cristovão, 2002: 8; Claudio Torres localiza su construcción en el siglo IX (Torres, 1992: 176; Torres, 1998: 76-77).
2. Actualmente depositada en el Museu Monográfico de *Conimbriga* con el número de inventario 106.
3. De las que se conservan siete filas *in situ*.
4. El pavimento de la *natatio* conserva el negativo de las fundaciones de cimentación del torreón que flanqueaba este tramo de la muralla. Resulta interesante observar la torre, actualmente destruida, sobre las antiguas fotografías tomadas por la Direcção Geral dos Edifícios e Monumentos Nacionais (vol. 1. C/ nº 40 y 45 y Neg. 13 x 18 – nº 52). La zona Oeste de la muralla actual conserva claramente en su interior, parte de la fachada del edificio termal que presenta la misma técnica constructiva (*opus vittatum*) utilizada en todo el complejo. Las fotografías de la cara Este del torreón nos llevan a pensar que integraba todo el límite S de las Termas da Muralha, es decir, hasta el límite extremo de la plataforma sobre el Río de Mouros.
5. Un factor natural aceleró la destrucción del edificio, al estar asentadas las Termas da Muralha sobre una gruta natural que al abatir ocasionó una fractura, que dañó la estructura del edificio y provocó grandes distorsiones en las altimetrías originales. Actualmente pensamos que su límite O se encuentra debajo de la basílica.
6. Alarcão, 1977: 45 + Nota 6.
7. Agradecemos al Dr. José Beleza Moreira habernos proporcionado información y material gráfico.
8. *CIL*, II: 191
9. Encarnação, 1984a: 676-677.
10. Álvarez-Nogales, 2003: 318-319.
11. [cit.] Alarcão, 1988: 196.
12. Encarnação, 1984a: 360-361.
13. Cabe señalar que estos dos escalones fueron construidos sobre el remate en media caña de la sala 10.
14. En nuestra opinión, la zona delimitada por el ábside era un *solarium*.
15. Parte de las *suspensurae* fueron restauradas y reconstruidas en la década de los 40 aunque no se ha determinado exactamente qué zona fue reconstruida. Sólo la limpieza y el análisis profundo de la estructura podrán definir hasta qué punto las *suspensurae* son o no las originales.
16. Ribeiro, 1972: 32.
17. Encarnação, 1984a: 361-363.
18. Viana, 1945a: 233.
19. Muy similar a la hallada en la Casa del Menandro (Pompeya). Ver en De Caro, 1994: 279.
20. Neira Jiménez, 1997: 490-494.
21. Chaves, 1938: 56.
22. [cit.] Cardoso, 1747: 438-440.
23. Además de esta hipótesis también podemos plantear que el denominado *tepidarium 1* y el *caldarium 2* constituyesen una única sala rectangular como único *caldarium*, con un posible segundo *alveus* al O. Para confirmar esta propuesta debemos esperar la publicación completa de los resultados de las intervenciones.
24. Parreira, 1997.
25. Agradecemos a la Dr.ª Isabel Pinto, responsable de la intervención, la información sobre el hallazgo.
26. Encarnação, 1984a: 519.
27. Viana, 1955b: 572.
28. Bibliografía completa sobre Troia puede consultarse en Étienne, 1994.
29. Serra Rafols, 1952: 40.
30. Alonso Sánchez, 1983: 204.
31. Cabral, 1996: 57-70.
32. TIR: J-29 (Madrid, 1995): Araya, Cortijo de.
33. La descripción y las plantas publicadas de este edificio termal no resultan nada claras, al no haberse indicado el N sobre la documentación gráfica. Señalamos este punto cardinal basándonos en la visita que realizamos a la zona B, dado que el acceso a este área del complejo está prohibido.
34. Sólo se mencionan unos canales en el subsuelo del piso situados entre pequeños ladrillos rectangulares.
35. Arribas Domínguez, 2000: 239.
36. Arribas Domínguez, 2000: 239.
37. Su localización nos fue recientemente proporcionada por la compañera María José Almeida.

En las primeras líneas de este estudio propusimos, como objetivo del mismo, llevar a cabo la recogida sistemática de la arquitectura termal lusitana desde época republicana hasta el final del Imperio. Llega el momento de establecer, en líneas generales, algunas conclusiones a las que hemos podido llegar, siendo conscientes de que el presente estudio no ha sido tan exhaustivo como pretendíamos, principalmente en lo que se refiere al conocimiento de muchos de los edificios termales lusitanos. De nuestro análisis se desprende que:

- El edificio termal es un elemento exógeno a la cultura indígena "lusitana". El fenómeno de las "piedras formosas" no puede ser considerado como "antepasado directo" de las termas y balnearios romanos de finales del siglo I a.C. Prueba de esta ruptura la encontramos fuera de Lusitania, en Tongobriga, donde un edificio termal romano destruyó explícitamente la construcción castreña. Cabe destacar la ausencia de ejemplos de "piedras formosas" al S del Duero, con excepción de Monte Castro, Aveiro y Ucaña en Ávila¹.
- Con el inicio de nuestra era en el ámbito urbano de Lusitania se lleva a cabo una política de urbanización, que incluyó la construcción de equipamiento termal público. Se importa directamente el denominado "modelo campano-pompeyano" caracterizado por un esquema lineal sencillo, modelo que se consolidará durante el primer siglo de nuestra era al estandarizarse la disposición de los espacios termales. Permanecerá vigente durante un largo período, siendo en época flavia cuando alcance mayor difusión. En el ámbito rural se aprecia un desarrollo semejante al registrado en el medio urbano, aunque en las *villae* los balnearios se construyeron siguiendo un prototipo más sencillo que se adaptaba mejor a las necesidades privadas. Cabe señalar que carecemos de referencias sobre los balnearios privados rurales construidos durante el siglo I a.C. e incluso durante el siglo I d.C. Esta primera fase se caracterizó por la aplicación de un esquema termal sencillo donde sólo existían un frigidarium y un caldarium, e incluso se recurría a bañeras no permanentes o elaboradas en material perecedero.
- Durante el siglo II d.C. la arquitectura termal adopta una grandeza estilística, bastante sobria y equilibrada. Los modelos neronianos, con duplicidad de espacios, confirieron a la mayor parte de los edificios termales una mayor dimensión. De hecho, en *Conimbriga* y en *Ebora* los *laconica* y las *natationes* de gran tamaño son los elementos más significativos de una arquitectura más atrevida. Pensamos que este desarrollo no se debe exclusivamente a una importación de los nuevos modelos arquitectónicos de Roma y que no se debe disociar de las obras y profundas reformas de los sistemas de abastecimiento de agua de las ciudades. La construcción y ampliación de los acueductos, así como los evidentes progresos que experimentó la ingeniería hidráulica, estarían en la base de una mayor libertad de expresión arquitectónica, que implicó un incremento considerable de las áreas termales y, consecuentemente, la necesidad de recoger más metros cúbicos de agua. En el mundo rural, constatamos que el modelo del siglo anterior evoluciona pacíficamente, sin que las plantas arquitectónicas experimenten grandes cambios.
- Los últimos momentos del siglo III d.C. y el siglo IV representan el periodo de gran perfeccionamiento de los equipamientos termales rurales, un fenómeno que no debe desligarse del contexto económico y social. La composición del balneario privado adquiere mayor complejidad y se lleva a cabo una utilización "barroca" de la decoración interna de los edificios. Desde el punto de vista constructivo se observa la aplicación de soluciones más ingeniosas para permitir la circulación del aire caliente. Incluso se dan casos en que una *villa* dispone de más de un edificio termal, lo que puede traducirse en una completa interiorización de la rutina termal de todos los estratos sociales, es decir, acudir a las termas se convierte en un hábito. En el ámbito urbano lusitano, donde dicha rutina también será asumida antes que en el medio rural, también aumentó el número de edificios termales públicos y privados, democratizándose su utilización en un proceso que arranca de los inicios del siglo II d.C., momento en que en las principales ciudades de la provincia se aprecia la utilización del esquema doble introducido por Nerón. Pero en el siglo IV d.C. aparecen en la ciudad un gran número de edificios de medianas y reducidas dimensiones, algunos dotados de espacios de planta ultrasemicircular que otorga a estas construcciones un modelado diferente.

El desarrollo de este estudio también incluía la presentación de todos los ejemplos de arquitectura termal conocidos en Lusitania, con excepción de las termas medicinales. Hemos de reconocer que no hemos conseguido analizar con mayor rigor las técnicas constructivas, ni tampoco definir la evolución en la aplicación de los materiales cerámicos termales, al habernos tenido que enfrentar a la carencia de publicaciones de los datos arqueológicos, junto a la fragmentación de que se compone la arqueología “romana” de Lusitania. A pesar de la incomodidad derivada de estas circunstancias, hemos podido perfilar algunos elementos que caracterizan la arquitectura termal lusitana, sorprendentemente homogéneos en su difusión territorial, como por ejemplo:

- La utilización de las *suspensurae* en arco en casi todos los edificios catalogados, independientemente del momento en que fueron construidos. Las diferencias taxonómicas se detectan en el tipo de ladrillo utilizado, con variantes interesantes como el semicircular y pentagonal. Los arcos de las *suspensurae* apoyan, en la mayor parte de los casos, en *pilae*.
- El empleo de *pilae* sencillas se documenta en las fases “primitivas” de algunos establecimientos termales, pero posteriormente van siendo progresivamente sustituidas por arcos. Sin embargo, su utilización fue más que frecuente como soporte de los *alvei* de agua caliente.
- Los pavimentos de uso de las zonas calientes generalmente reposaban sobre un nivel de *imbrices*, que señalaban la separación entre los arcos de las *suspensurae*.
- Predominan los hornos de caño externo –tipo 5– y caño externo con alas –tipo 6– lo que señala la utilización recurrente de calderas horizontales. Sin embargo, los datos a nuestra disposición no permiten saber si este sistema de calentamiento de agua exterior permaneció inalterable a lo largo de los siglos o si, por el contrario, se trató de un cambio producido durante las últimas fases de utilización de los edificios termales.
- El empleo de *tubuli* en detrimento de las *tegulae mamatae* es un hecho poco aclarado en este universo lusitano, sin que pueda ser considerado como fósil-director en la clasificación cronológica de los edificios termales de Lusitania. Según los datos obtenidos tras las intervenciones arqueológicas, las *tegulae mamatae* fueron poco frecuentes en la provincia, con predominio de los ladrillos recortados, con o sin el recurso a las clavijas de cerámica o a un sistema de encaje que creaba canales internos para la circulación de aire. Este último sistema también se aplicó a la construcción de bóvedas dobles, a la vez que los frecuentes *tubuli* eran empleados con el mismo objetivo.

Las descripciones de intervenciones arqueológicas publicadas no citan, en la mayor parte de los casos, algunos elementos que resultan esenciales para una completa comprensión del fenómeno arquitectónico, una carencia que el análisis contemporáneo de los edificios no puede resolver. Somos conscientes de que muchos de los ejemplos citados en estas páginas no resultan nada claros, ni desde el punto de vista arquitectónico, ni cronológico, lo que dificulta la reflexión profunda sobre la evolución del edificio. Cuando queremos superar la mera descripción tipológica de la planta y emprender un análisis detallado, nos faltan demasiados elementos. Evidentemente, esta situación era previsible, por lo que este estudio pretende dar un primer paso en la comprensión de un fenómeno arquitectónico que consideramos símbolo por excelencia de la romanidad y del enraizamiento de la colonización de un territorio tan alejado, en tantos aspectos, del centro del Imperio.

Nos pareció oportuno reunir en un mismo estudio la arquitectura termal en el ámbito urbano y rural, con el fin de poder establecer dicotomías, corrientes arquitectónicas o procesos de irradiación de un modelo o incluso de varios.

La arquitectura termal romana es *de facto* una de las disciplinas más complejas y seductoras dentro de la Arquitectura Clásica, especialmente cuando tiene por objeto de estudio provincias como Lusitania, donde la mayor parte de los edificios conservados presentan un nivel avanzado de destrucción. El estudio de cada uno de estos edificios termales debería implicar la fusión de todo un conjunto de variantes y cuestiones,

desde el análisis del sistema de aducción y desagüe hasta el de la procedencia del combustible para los hornos, verdaderos motores de los complejos termale.

Somos conscientes de que todavía queda mucho trabajo por hacer, pero tal vez el primer paso para llamar la atención sobre la necesidad de llevar a cabo un estudio profundo e interdisciplinario de arquitectura romana, sea reunir de forma sistemática los edificios termale de la provincia y proponer interpretaciones y sistemas de funcionamiento para cada uno de ellos.

1. Existe una extensa bibliografía sobre los balnearios castreños, más conocidos como "piedras formosas". Destacamos la siguiente: Almagro Gorbea, 1992; Almagro Gorbea, 1993a; Almagro Gorbea, 1993b.

AAVV, 1960

AAVV; "Achados arqueológicos em Monsanto (Beira-Baixa)"; *Conimbriga*; nº 2/3: pp. 3.

AAVV, 1982

AAVV; *Arqueologia*; nº 81: pp. 42.

AAVV, 1983

AAVV; *Arqueologia*; nº 82: pp. 42.

AAVV, 1991

AAVV; *Tabula Imperii Romani. Hoja K-29: Porto*; Unión Académica Internacional.

AAVV, 1995

AAVV; *Tabula Imperii Romani. Hoja J-29: Lisboa*; Unión Académica Internacional.

Abad Casal, 1976

L. Abad Casal; "Pinturas Romanas en Mérida, Augusta Emerita"; *Actas del Simposio Internacional conmemorativo del Bimilenario de Mérida*; Madrid: pp. 163-182.

Abad Casal, 1977/78

L. Abad Casal; "Las imitaciones de *crustae* en la pintura mural romana en España"; *Archivo Español de Arqueología*; vol. 50-51, nº 135-138: pp. 189-208.

Abad Casal, 1982

L. Abad Casal; *La pintura romana en España*; Madrid.

Ackerman, 1997

J. Ackerman; *La villa. Forma y ideología de las casas de campo*; Ed. Akal.

Adam, 1994

J. P. Adam; *L'Arte di costruire presso i romani. Materiali e tecniche*; Longanesi & C.

Aguilar Sáenz, 1991a

A. Aguilar Sáenz; "Dependencias con funcionalidad agrícola en las villas romanas de la Península Ibérica"; *Gerión*; Anexos III: pp. 261-279.

Aguilar Sáenz, 1991b

A. Aguilar Sáenz; "Excavaciones arqueológicas en la villa romana de 'La Sevillana'. Campañas de 1987, 1988 y 1989"; *Extremadura Arqueológica*; II: pp. 445-446.

Alarcão, 1964

J. y A. Alarcão; "Vidros romanos do Museu

Municipal da Figueira da Foz"; *Revista de Guimarães*; nº 74 (1-2): pp. 79-120.

Alarcão, 1966

J. y A. Alarcão; "Sepultura lusitano-romana descoberta no concelho de Constância"; *Museu*; 2ª Série, nº 10: pp. 5-12.

Alarcão, 1966/67

J. y A. Alarcão; "Achados na villa romana de Cardílio."; *Arquivo de Beja*; nº 23/24: pp. 292-320.

Alarcão, 1969

J. Alarcão y M. Delgado; *Catálogo do Gabinete de Numismática e Antiguidades. 1ª Parte. Antiguidades Ibéricas e romanas*; Lisboa.

Alarcão, 1970

J. Alarcão; "Vidros romanos de Balsa"; *O Arqueólogo Português*; 3ª série, nº 4: pp. 237-261.

Alarcão, 1971

J. Alarcão; "Mais algumas pequenas colecções de vidros romanos"; *Conimbriga*; nº 10: pp. 25-43.

Alarcão, 1977

J. Alarcão y R. Étienne; *Fouilles de Conimbriga. L'Architecture*; vol. 1; E. de Boccard; Paris.

Alarcão, 1979

J. Alarcão; "Escavações na villa luso-romana de S. Cucufate"; *Hvmanitas*; XXXI / XXXII: pp. 272-274.

Alarcão, 1981

J. Alarcão; "A villa romana de S. Cucufate"; *Arqueologia*; 3: pp. 117-121.

Alarcão, 1985

J. Alarcão; "Sobre a romanização do Alentejo e do Algarve. A propósito de uma obra de José d'Encarnação"; *Arqueologia*; nº 1, GEAP.

Alarcão, 1987

J. Alarcão; *Portugal Romano*; Ed. Verbo; Lisboa.

Alarcão, 1988

J. Alarcão; *Roman Portugal*; 4 vol, Aris & Phillips.

Alarcão, 1990a

J. Alarcão, R. Étienne e F. Mayet; *Les villes romaines de São Cucufate (Portugal)*; Ed. Boccard; Paris.

Alarcão, 1990b

J. Alarcão, J-G Gorges, V. Mantas, M. Salinas de Frias, P. Sillières e A. Tranoy; "Propositions pour un nouveau tracé des limites anciennes de la Lusitanie romaine."; *Les villes de la Lusitanie romaine*; nº 42; CNRS: pp. 319-329.

Alarcão, 1990c

J. Alarcão; "Identificação das cidades da Lusitânia portuguesa e dos seus territórios."; *Les villes de la Lusitanie romaine*; nº 42; CNRS.

Alarcão, 1990d

J. de Alarcão (coord.); *Nova História de Portugal*; vol. 1; Ed. Presença; Lisboa.

Alarcão, 1994

J. Alarcão, R. Étienne, F. Mayet.; "Les villas romaines de São Cucufate"; *Le Portugal de la préhistoire à l'époque romaine*; Le dossiers d'archéologie; nº 198: pp. 56-59.

Alarcão, 1997

A. Alarcão (dir.); *Portugal Romano. A exploração dos Recursos Naturais*; MNA; Lisboa.

Alarcão, 1998a

A. Alarcão; "Conimbriga"; *Hispania. El Legado de Roma*; Ministerio de Educacion y Cultura; Zaragoza: pp. 429-432.

Alarcão, 1998b

J. Alarcão; "La villa romana de San Cucufate"; *Hispania. El Legado de Roma*; Ministerio de Educacion y Cultura; Zaragoza: pp. 441-444.

Alarcão, 1999a

J. Alarcão; "Os arredores das cidades romanas de Portugal"; *Archivo Español de Arqueología*; nº 72: pp. 31-37.

Alarcão, 1999b

J. Alarcão; *Conimbriga. O chão escutado*; Círculo de Leitores; Lisboa.

Alba Calzado, 1997a

M. Alba Calzado; "Intervención diacrónica en el área arqueológica de Morería (Mérida)"; *Mérida. Excavaciones Arqueológicas (1994/1995)*; Memoria 1: pp. 285-315.

Alba Calzado, 1997b

M. Alba Calzado, A. Navareño Mateos; "Morería (Mérida): 2000 años de actividad constructiva"; *Vivir las ciudades históricas. Ciudades modernas superpuestas a las antiguas*: pp. 55-69.

Alfenim, 1994a

R. Alfenim e C. Lopes; "La villa romaine de Monte da Cegonha"; *Le Portugal de la préhistoire à l'époque romaine. Le dossiers d'archéologie*; nº 198; pp. 64-67.

Alfenim, 1994b

R. Alfenim e C. Lopes; "Monte da Cegonha"; *Informação Arqueológica*; nº 9: pp. 90-91.

Alfenim, 1995

R. Alfenim, C. Lopes; "A Basílica Paleocristã do Monte da Cegonha."; *IV reunião d'Arqueologia Cristiana Hispânica*; Barcelona: pp. 389-398.

Almagro Basch, 1976

M. Almagro Basch; *Guía de Mérida*; 7ª Edición; Valencia.

Almagro-Gorbea, 1992

M. Almagro-Gorbea, Lucia Moltó; "Saunas en la Hispania Prerromana"; *Espacio Tiempo y Forma. Revista de la Facultad de Geografía e Historia*; pp. 67-102.

Almagro-Gorbea, 1993a

M. Almagro-Gorbea, Jesús Álvarez-Sanchí; "La sauna de Ulaca: Baños y Saunas iniciáticos en el Mundo céltico"; *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra*; 1: pp. 177-232.

Almagro-Gorbea, 1993b

M. Almagro-Gorbea, Jesús Álvarez-Sanchí; "Baños de sudor en la Península Ibérica"; *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra*; Apêndices 2(1).

Almeida, 1953

J. Ferreira de Almeida; "Introdução ao estudo das lucernas romanas em Portugal"; *O Arqueólogo Português*; nº 2 (2ª série): pp. 5-208.

Almeida, 1956

F. de Almeida e O. V. Ferreira; "Antiguidades de Monsanto da Beira"; *Revista de Guimarães*; nº 66, fasc. 3-4: pp. 407-425.

Almeida, 1962a

F. de Almeida; "Arte visigótica em Portugal"; *O Arqueólogo Português*; 2ª série, nº 4: pp. 5-278.

Almeida, 1962b

F. de Almeida; "Restos de uma provável villa rústica romana nas proximidades da Guarda"; *Studium Generale*; nº 9 (1): pp. 298-304.

Almeida, 1963

Fernando de Almeida; "Nota sobre os restos do circo romano de Miróbriga dos Célticos"; *Revista de Guimarães*; vol. 73 (1-2): pp. 147-154.

Almeida, 1964

F. de Almeida; *Ruínas de Miróbriga dos Célticos*; Junta Distrital de Setúbal; Setúbal.

Almeida, 1965a

J. M. Almeida; "Nótula acerca de uma inscrição de Tourega ou estudo de um texto epigráfico a partir de fontes impressas e manuscritas e do original"; *Conímbriga*; nº 4: pp. 64-70.

Almeida, 1965b

J. M. Almeida; "Acerca de uma legenda num mosaico da chamada *villa* de Cardílio"; *Conímbriga*; nº 4: pp. 73-80.

Almeida, 1966

F. de Almeida e O. da V. Ferreira; "A estratigrafia observada no local do "Balineum" lusitano-romano da Egitânia."; *Revista de Guimarães*; vol. 76, fasc. 1-2: pp. 109-116.

Almeida, 1968a

F. de Almeida; O. da V. Ferreira; "Uma bula de ouro encontrada em Portugal"; *O Arqueólogo Português*; 3ª série, nº 2: pp. 71-75.

Almeida, 1968b

Fernando de Almeida; "O santuário romano, campestre de Miróbriga dos Célticos."; *Revista de Guimarães*; vol. 78 (1-2): pp. 92-96.

Almeida, 1968/69

F. de Almeida; "Dois vasos de paredes finas ornamentados em brácteas, tipo alcachofra encontrados em Torre d'Ares (Tavira)"; *Estudos Italianos em Portugal*; nº 31/32: pp. 67-69.

Almeida, 1970

F. de Almeida; "O mosaico do cavalo (Torre de Palma)"; *O Arqueólogo Português*; 3ª série, nº 4: pp. 263-275.

Almeida, 1971a

F. de Almeida; "Notas sobre moedas visigóticas – I"; *O Arqueólogo Português*; 3ª série, nº 5: pp. 215-226.

Almeida, 1971b

F. de Almeida; "Noticias sobre a *villa* romana de S. Cucufate"; *Actas do II Congresso Nacional de Arqueologia*; vol. II: pp. 475-477.

Almeida, 1972

F. de Almeida e J. L. Matos ; "Notes sur quelques monuments paléochrétiens du Portugal"; *Actas del VIII Congreso Internacional de Arqueología Cristiana*: pp. 239-242.

Almeida, 1974

F. de Almeida; "Torre de Palma (Portugal). A basílica paleocristã e visigótica"; *Archivo Español de Arqueología*; nº 45/47: pp. 103-112.

Alonso Sánchez, 1983

A. Alonso Sánchez; "Las estancias absidadas en las *villae* romanas de Extremadura."; *Norba. Revista de Arte, Geografías y Historia. Universidad de Extremadura*; nº 4: pp. 199-206.

Álvarez Martínez, 1968

J. M. Álvarez Martínez; "El Embalse romano de Araya, en Mérida"; *XI Congreso Arqueológico Nacional*: pp. 729-732.

Álvarez Martínez, 1972

J. M. Álvarez Martínez; "Las Termas romanas de Alange"; *Habis*; nº 3: pp. 267-290.

Álvarez Martínez, 1973

J. M. Álvarez Martínez; "Alange y sus termas romanas."; *Revista de Estudios Extremeños*; nº 3: pp. 445-494.

Álvarez Martínez, 1975

J. M. Álvarez Martínez; "Un mosaico con escena de cacería procedente de la *villa* romana de Las Tiendas (Mérida); *XIV Congreso Nacional de Arqueología*; pp. 843-850.

Álvarez Martínez, 1976

J. M. Álvarez Martínez; "La *villa* romana de El Hinojal"; *Noticiário Arqueológico Hispánico*; nº 4: pp. 433-488.

Álvarez Martínez, 1981

J. M. Álvarez Martínez; *El puente y el urbanismo de Augusta Emerita*; (tesis doctoral); Madrid.

Álvarez Martínez, 1983

J. M. Álvarez Martínez; "Excavaciones en Augusta Emerita"; *Arqueología de las ciudades modernas superpuestas a las antiguas*; Madrid: pp. 35-49.

Álvarez Martínez, 1990

J. M. Álvarez Martínez; "Mosaicos romanos en Mérida. Nuevos hallazgos."; *Monografías Emeritenses*; nº 4.

Álvarez Martínez, 1991

J. M. Álvarez Martínez, J. L. de la Barrera Antón, A. Velázquez Jiménez et alii; *Mérida. Museo Nacional de Arte Romano*; Madrid.

Álvarez Martínez, 1992

J. M. Álvarez Martínez; "Mitreo, casa del"; *Gran Enciclopedia Extremeña*: pp. 92-93.

Álvarez Martínez, 1994

J. M. Álvarez Martínez, Trinidad Nogales Basarrate; "Algunas consideraciones sobre la decoración de las villae de *Territorium Emeritense*: Musivaria y escultura"; *Les campagnes de la Lusitanie Romaine, occupation du sol et habitats*: pp. 273-295.

Álvarez-Nogales, 2003

J. Álvarez Martínez y T. Nogales Basarrate; *Forvm Coloniae Avgustae Emeritae. Templo de Diana*; Ed. Asamblea de Extremadura; Mérida.

Álvarez Sáenz de Buruaga, 1950

J. Álvarez Sáenz de Buruaga; "Alange"; *Alcántara*; nº 6: p. 33.

Álvarez Sáenz de Buruaga, 1976

J. Álvarez Sáenz de Buruaga; "La fundación de Mérida"; *Augusta Emerita*; 28; Madrid: pp. 19-33.

Amalfitano, 1990

P. Amalfitano, G. Camodeca, M. Medri; *I Campi Flegrei. Un itinerario archeologico*; Marsilio Editori; Venezia.

Andreu Pintado

J. Andreu Pintado; "Evergetismo edilicio sobre termas en Hispania"; *Actas del II Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón. Termas Romanas en el Occidente del Imperio*; Serie Patrimonio 5; VTP Ed.; Gijón: pp. 289-294.

Aragão, 1868

A. de Aragão; "*Relatório sobre o cemitério romano descoberto próximo da cidade de Tavira em Maio de 1868.*"; Imprensa Nacional; Lisboa.

Aragão, 1896

A. de Aragão; "Antiguidades romanas de Balsa"; *O Arqueólogo Português*; nº 2: pp. 55-57.

ArquePort, 1903

O Arqueólogo Português; nº 8.

ArquePort, 1968

O Arqueólogo Português; 3ª Série, vol. 2.

Arqu., 1982

Arqueología; nº 81.

Arqu., 1983

Arqueología; nº 82.

Arqu., 1985

Arqueología; nº 84.

Arribas Domínguez, 1999a

R. Arribas Domínguez; "*Hypocausta* en la Lusitania romana. El *Hypocausto* de la villa de "El Saucedo"; *XXIV Congreso Nacional de Arqueología*; vol. 4: pp. 383-395.

Arribas Domínguez, 1999b

R. Arribas Domínguez; "Los *balnea* privados en el ámbito rural lusitano"; *Économie et Territoire en Lusitanie romaine*; Casa de Velázquez; nº 65: pp. 427-451.

Arribas Domínguez, 2000

R. Arribas Domínguez; "El Saucedo (Talavera La Nueva, Toledo)"; *Actas del II Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón. Termas Romanas en el Occidente del Imperio*; Serie Patrimonio 5; VTP Ed.; Gijón: pp. 327-334.

Azevedo, 1900

P. de Azevedo; "Extractos das memórias parochiaes de 1758"; *O Arqueólogo Português*; nº 5: pp. 26-31.

Azevedo, 1903

P. de Azevedo; "Extractos das memórias parochiaes de 1758"; *O Arqueólogo Português*; nº 8: pp. 76-78

Bairrão Oleiro, 1952

J. M. Bairrão Oleiro, "Acerca de um peso-padrão romano-bizantino encontrado na Póvoa do Mileu"; *A Guarda*; nº 6.

Bairrão Oleiro, 1955 / 56

J. M. Bairrão Oleiro; "Sondagens arqueológicas no Ferragial d'el Rei"; *Hvmanitas*; 7-8: pp. 274-284.

Bairrão Oleiro, 1959

J. M. Bairrão Oleiro; "A cratera de Milreu"; *Conimbriga*; 1: pp. 75-81.

Bairrão Oleiro, 1992

J. M. Bairrão Oleiro; *Conimbriga. Casa dos Repuxos*; Conimbriga.

Balil, 1959

A. Balil Illana; "La casa romana en España"; *V Congreso Nacional de Arqueología*: 284-287.

Balil, 1976

A. Balil Illana; "Sobre la arquitectura doméstica en Emerita"; *Augusta Emerita*: pp. 75-92.

Barata, 1980

A. F. Barata; "Extintas povoações romanas, Tourega"; *O Instituto*; 2ª série, vol 26: pp. 199-222.

Barata, 1994

F. Barata; "O território de Miróbriga, Santiago do Cacém."; *Actas del XIV Congreso Internacional de Arqueología Clásica. La ciutat en el món romà (1993)*; vol 2: pp. 128-132.

Barata, 1999a

F. Barata; "Trabalhos arqueológicos na ponte romana de Miróbriga."; *Vipasca*; 8: pp. 67-72; Aljustrel.

Barata, 1999b

F. Barata; "Balanço dos últimos trabalhos de investigação e de valorização de Miróbriga."; *Vipasca*; 8: pp. 33-52; Aljustrel.

Barata, 1999c

F. Barata; "As habitações de Miróbriga e os ritos domésticos romanos"; *Revista Portuguesa de Arqueologia*; vol. 2, n.º 2: pp. 51-67.

Barata, 2001

F. Barata; *Miróbriga. Ruínas Romanas.*; Roteiros da Arqueologia Portuguesa; IPPAR.

Barrientos Vera, 1997

T. Barrientos Vera; "Baños romanos en Mérida. Estudio preliminar."; *Mérida. Excavaciones arqueológicas (1994/ 1995)*; Memoria 1: pp. 259-279.

Barroso Martínez, 1997

Y. Barroso Martínez, F. Morgado Portero; "El comercio de la nieve en época moderna en Mérida: hipótesis sobre la localización del pozo del almacenamiento."; *Actas del Congreso de Ciudades Históricas Vivas. Ciudades del pasado: pervivencia y desarrollo*; Mérida: pp. 469-474

Beleza Moreira, 1998a

J. Beleza Moreira; " Cidade Romana de Eburobrittium"; *Cadernos Culturais. Óbidos*; vol. 1: pp. 19-22.

Beleza Moreira, 1998 b

J. Beleza Moreira; *Cidade Romana de Eburobrittium. Linha do Oeste-Óbidos e Monumentos Artísticos Circundantes*; Lisboa.

Beleza Moreira, 2003

J. Beleza Moreira; *A cidade romana de Eburobrittium, Óbidos*; Ed. Minesis; Porto.

Bendala Galán, 1990a

M. Bendala Galán; "El plan urbanístico de Augusto en Hispania: precedentes y pautas macroterritoriales"; *Stadt und Ideologie*: pp. 25-42.

Bendala Galán, 1997a

M. Bendala Galán; "Urbanismo y poder en la Roma Imperial"; *Arte y poder en el Mundo Antiguo*: pp. 189-202.

Bendala Galán, 1997b

M. Bendala Galán, R. Castelo Ruano, R. Arribas Domínguez; "La villa romana de "El Saucedo"; *Madriener Mitteilungen*; 39: pp. 298-310.

Berardo, 1857

J. O. Berardo; "Memória sobre algumas inscrições encontradas no distrito de Viseu"; *Memórias da Academia Real das Ciências de Lisboa. Classe das Ciências Moraes, Políticas e Bellas Letras*; 2 (2): pp. 11.

Biers, 1988

W. R. Biers; *Mirobriga. Investigations at an Iron Age and Roman site in Southern Portugal by the University of Missouri (Columbia 1981/1986)*; BAR n° 451.

Biers, 1976/1982

W. R. Biers et alii; "Investigações em Miróbriga (Santiago do Cacém) 1981"; *Arquivo de Beja*; 2ª série, n° 1: pp. 107-114.

Biers, 1981

W. R. Biers et alii; "Investigações em Miróbriga (Santiago do Cacém) 1981"; *Mvse*; n° 15: pp. 30-38.

Biers, 1982

W. R. Biers et alii; "Excavations at Mirobriga. The 1982 season"; *Mvse*; n° 16: pp. 29-43.

Biers, 1983

W. R. Biers et alii; "Excavations at Mirobriga. The 1983 season"; *Mvse*; n° 17: pp. 38-63.

Black, 1985

E. W. Black; "Hypocaust heating in domestic rooms in Roman Britain"; *Oxford Journal of Archaeology*; 4 (1): 79-92.

Blanco Freijero, 1978

A. Blanco Freijero; "Mosaicos Romanos de Mérida"; *Corpus de Mosaicos Romanos de España*; Fasc. 1: pp. 49-52.

Blázquez, 1965

J. María Blázquez; "Cáparra"; *Excavaciones Arqueológicas en España*; 34; Madrid.

Blázquez, 1966

J. María Blázquez; "Cáparra II"; *Excavaciones Arqueológicas en España*; 54; Madrid.

Blázquez, 1968

J. María Blázquez; "Cáparra III"; *Excavaciones Arqueológicas en España*; 67; Madrid.

Blázquez, 1996

J. María Blázquez; *España Romana*; Ed. Cátedra; Madrid.

Blyth, 1999

P. H. Blyth; "The consumption and cost of fuel in hypocaust baths"; *Roman Baths and Bathing. Part 1: Bathing and Society. Journal of Roman Archaeology*; Supl. 37: pp. 87-98.

Bonnin, 1994

J. Bonnin; *L'eau dans l'antiquité. L'hydraulique avant notre ère*; Ed. Eyrolles.

Borges, 2003

S. Borges; "A cidade romana de Ammaia. As termas do *forum* (notícia preliminar)."; *Ibn Maruân*; n.º 12: pp. 85-97; Câmara Municipal de Marvão.

Boto, 1898

C. P. Boto; "Ichonografia parcial das construções luso-romanas de Milreu"; *O Arqueólogo Português*; nº 4: pp. 158-160.

Botto, 1896

J. M. Botto; "Archeologia do Algarve. Aro de Tavira"; *O Arqueólogo Português*; nº 2: pp. 152-153.

Bouet, 1995

A. Bouet; "Les thermes des maisons urbaines en Gaule Narbonnaise"; *Actes du colloque d'Avignon*.

La maison urbaine d'époque romaine en Gaule narbonnaise et dans les provinces voisines; Documents d'archéologie Vauclusienne; 6: p.169-182.

Bouet, 1999

A. Bouet; *Les matériaux de construction en terre cuite dans les thermes de la Gaule Narbonnaise*; Ed. Ausonius.

Bouet, 2000

A. Bouet; "Les modèles thermaux et leur diffusion en Gaule"; *Actas del II Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón. Termas Romanas en el Occidente del Imperio*; Serie Patrimonio 5; VTP Ed.; Gijón: pp. 35-46.

Branco, 1971

C. Branco; *Boletim do Museu Biblioteca dos Condes de Castro Guimarães*; nº 2: pp. 69-83.

Brödner, 1976

E. Brödner; "Untersuchungen na frühen Hypokaustenlagen"; *Technische Gesellschaft*; XLIII: pp. 249-267.

Brödner, 1977

E. Brödner; "Zur Entwicklungsgeschichte des Bades"; *Antike Welte*; VIII.4: pp. 45-56.

Brödner, 1978

E. Brödner; "Zur Entwicklungsgeschichte des Bades"; *Antike Welte*; IX.1: pp. 47-57.

Brödner, 1983

E. Brödner; *Die römischen Thermen und das antike Badewesen*; Darmstadt.

Brodribb, 1987

G. Brodribb; *Roman brick and tile*; Gloucester.

Broens, 1963

M. Broens; "El hipogeo baptisterio de Mérida"; *Chthonia*; nº 2: pp. 38-43.

Broise, 1991

H. Broise; "Vitrages et volets des fenêtres thermales à l'époque impériale."; *Les thermes romaines*; Collection de l'Ecole Française de Rome; 142: pp. 61-78.

Bruun, 1999

C. Bruun; "Ownership of baths in Roman Italy and the evidence for lead pipe installations"; *Roman Baths and Bathing. Part 1: Bathing and Society*; Journal of Roman Archaeology; Supl. 37: pp. 75-85.

Burés Vilaseca, 1998

L. Burés Vilaseca; *Les structures hydrauliques a la ciutat antiga: l'exemple d'Empuries*; Monografies Emporitanes; 10; Ed. Museu d'Arqueologia de Catalunya; Barcelona.

Caballero Zoreda, 1992

L. Caballero Zoreda y P. Mateos Cruz; "Excavaciones en Sta. Eulalia de Mérida"; *Extremadura Arqueológica*; II: pp. 525-546.

Caballero Zoreda, 1993

L. Caballero Zoreda y P. Mateos Cruz; "Trabajos arqueológicos en la iglesia de Sta. Eulalia"; *Extremadura Arqueológica*; III: pp. 15-50.

Caballero Zoreda, 1995

L. Caballero Zoreda y P. Mateos Cruz; "Descripción de los resultados obtenidos en las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en la iglesia de Sta. Eulalia"; *Mérida y Santa Eulalia. Actas de las Jornadas de los Estudios Eulalienses*: pp. 59-76.

Cabral, 1987

J. Cabral; "Património Histórico Cultural de Cascais-Novas Perspectivas"; *Arquivo de Cascais*; nº 6: pp. 60-62.

Cabral, 1996

M. Cabral, R. Carvalho; "A villa romana dos Barros-Oledo. Primeira notícia."; *Materiais*; Ano 1, nº 0, 2º vol.: pp. 57-70.

Caeiro, 1978

J. O. Caeiro; "Observações sobre cerâmica comum romana do séc. III proveniente da Cidade das Rosas, Serpa"; *Actas das III Jornadas Arqueológicas (1977)*; vol 1: pp. 249-271.

Caeiro, 1985

J. O. Caeiro; "Miróbriga. Santiago do Cacém"; *Informação Arqueológica*; pp. 128-129.

Caeiro, 1987

J. O. Caeiro; "A Cidade das Rosa"; *Arquivo de Beja*; vol IV (2ª série): pp. 111-125.

Caeiro, 1995

J. O. Caeiro; "Peça invulgar em cerâmica comum da Cidade das Rosas"; *Al-madan*; nº 4 (2ª série): p. 165.

Campos, 1970

J. P. Campos; "Duas estações arqueológicas no Alentejo"; *Actas das I Jornadas Arqueológicas*; vol. 1: pp. 229-231.

Candeias, 1992

J. Candeias, A. Batista; "Romanização da margem esquerda do Zêzere. Abordagem sumária."; *Espaço Rural na Lusitânia. Tomar e o seu Território (1989)*; Tomar: pp. 71-78.

CAP, 1992

T. Marques (Coord); *Carta Arqueológica de Portugal. Portimão, Lagoa, Silves, Albufeira, Loulé, São Brás de Alportre*; IPPAR.

CAP, 1995

T. Marques (Coord); *Carta Arqueológica de Portugal. Olhão, Tavira, Vila Real de Stº António, Castro Marim, Alcoutim*; IPPAR.

Cardoso, 1747

L. Cardoso; *Diccionario Geográfico*; vol. I; Lisboa.

Cardoso, 1983

G. Cardoso e J. d' Encarnação; "Alto da Cidreira"; *Informação Arqueológica*; nº 3: pp. 39-40.

Cardoso, 1986a

G. Cardoso; J. d'Encarnação; *Cascais no tempo dos romanos*; C. M. Cascais.

Cardoso, 1986b

G. Cardoso e J. d' Encarnação; "Freiria"; *Informação Arqueológica*; nº 7: pp. 50-51.

Cardoso, 1987a

G. Cardoso; "Quadrante solar romano de Freiria"; *O Arqueólogo Português*; 4ª série, vol. 5: p.219-224.

Cardoso, 1987b

G. Cardoso e J. d' Encarnação; "Villa romana de Freiria-2ª campanha"; *Informação Arqueológica*; nº 8: pp. 43-45.

Cardoso, 1988

G. Cardoso e J. d' Encarnação; "A villa romana de Freiria (S. Domingos de Rana)"; *Arqueologia*; nº 18: pp. 179-181.

Cardoso, 1990

G. Cardoso; J. d'Encarnação; "Cascais no tempo dos romanos"; *Revista de Arqueologia*; nº 1: pp. 59-72.

Cardoso, 1991

G. Cardoso; *Carta Arqueológica de Cascais*; Cascais.

Cardoso, 1994

G. Cardoso, J. d'Encarnação; "Villa romana de Freiria"; *Informação Arqueológica*; nº 9: pp. 60-61.

Cardoso, 2003

G. Cardoso; "Arqueologia Romana"; *Património de Cascais. Exposição*; Ed. Centro Cultural de Cascais: pp. 152-155.

Carreras Rossell, 2002

T. Carreras Rossell (coord.); *La gestió de l'aigua a les ciutats romanes d'Hispania*; *Empúries*; 53; Ed. Museu d'Arqueologia de Catalunya; Girona.

Carvalho, 1985

J. L. Carvalho; "Balneário romano na Quinta do Carvalhal"; *Informação arqueológica*; nº 7: pp. 67-70.

Carvalho, 1987

R. Carvalho; "Uma forja romana em Vale do Junco"; *Arqueologia no Vale do Tejo*; IPPC: pp. 64-65.

Castelo Branco, 1970/72

D. A. Castelo Branco, O. V. Ferreira, Guilherme Cardoso; "Descoberta de uma mini-máscara de terra cota na estação do Alto da Cidreira"; *Estudos Italianos em Portugal*; nº 33/35: pp. 101-104.

Castelo Branco, 1971

D. A. Castelo Branco, O. V. Ferreira; "Novos trabalhos na estação lusitano- romano da Areia"; *Boletim do Museu Conde de Castro Guimarães*; nº 2: pp. 69-84.

Castelo Ruano, 1997

R. Castelo Ruano, R. Arribas, A. Pérez, I. Arias, A. Aznar; "La villa romana de El Saucedo (Talavera La Nueva, Toledo): construcciones termas y recientes hallazgos monetarios."; *Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología*; nº 37: pp. 63-98.

Castelo Ruano, 1999

R. Castelo Ruano, I. Rodríguez Casanova, I. Panizo Arias, A. Lopez; "Aproximación a la cronología y desarrollo de la villa de el Saucedo, a través de las estructuras arquitectónicas y los hallazgos numismáticos."; *II Congreso de Arqueología Peninsular. Arqueología romana y medieval*; Tomo IV: pp. 267-282.

Castro Nunes, 1988

J. de Castro Nunes, Carlos Fabião, Amílcar Guerra;

O Acampamento militar romano da Lomba do Canho (Arganil); Ed. Museu Regional de Arqueologia; Arganil.

Cerrillo, 1982

E. Cerrillo Martín de Cáceres; "Excavaciones en la villa romana de Santiago de Bencalíz"; *Noticiário Arqueológico*; nº 13: pp. 169-212.

Cerrillo, 1983

E. Cerrillo Martín de Cáceres; "La villa romana de la Cocola y su área territorial."; *Actas del VI Congreso de Estudios Extremeños (Mérida 1979)*; pp. 87-102.

Cerrillo, 1984

E. Cerrillo Martín de Cáceres; *La vida rural romana en Extremadura*; Badajoz.

Cerrillo, 1988

E. Cerrillo Martín de Cáceres et alii; "Excavaciones Arqueológicas en la villa romana de "Los Términos" Monroy (Cáceres)."; *Extremadura Arqueológica*; I: pp. 167-186.

Cerrillo, 1989/90

E. Cerrillo Martín de Cáceres; "Cáparra despues de los romanos. Historia de una despoblación"; *Norba*; 10: pp. 109-129.

Cerrillo, 1990

E. Cerrillo Martín de Cáceres; José M^a Fernández Corrales; Gregorio Herrera García de la Santa; "Ciudades, territorios y vías de comunicación en la Lusitania meridional española. "; *Les villes de la Lusitanie romaine*; CNRS 42: pp. 51-72.

Cerrillo, 1991

E. Cerrillo Martín de Cáceres et alii; "Excavaciones Arqueológicas en la villa romana de "Los Términos" Monroy (Cáceres)."; *Extremadura Arqueológica*; II: pp. 379-386.

Cerrillo, 1992

E. Cerrillo Martín de Cáceres; "Campos y ciudades romanos"; *Actas do Seminário: O espaço rural na Lusitânia. Tomar e o seu território*; pp. 115 ss.

Cerrillo, 2000

E. Cerrillo Martín de Cáceres; "Cápara, Municipio Romano."; *Sociedad y cultura en Lusitania Romana. IV Mesa Redonda Internacional*; Mérida; pp. 154-164.

Chaves, 1922

L. Chaves; "Latifúndios romanos no Alentejo. Uma villa romana."; *Boletim da Associação Central de Agricultura Portuguesa*; nº 24: pp. 84-95.

Chaves, 1932

L. Chaves; "Acerca da villa luso romana de Santa Vitória do Ameixial"; *Revista de Arqueologia*; Tomo I ; Fasc. VIII: pp. 250-255.

Chaves, 1936/38

L. Chaves; "Antiquitates III. Mosaicos luso-romanos em Portugal"; *Revista de Arqueologia* ; vol. 3 : pp. 21-23, 56-60, 83-87.

Chaves, 1938

L. Chaves; "Estudos lusitano-romanos I. A villa de Stª Vitória do Ameixial (Estremoz). Escavações de 1913 / 1916."; *O Arqueólogo Português*;(1956); 1ª Série, nº 30: pp. 14-117.

Chouquer, 1991

G. Chouquer e F. Favory; *Les Paysages de l'antiquité*.; Ed. Errance.

CIL, II =

E. Hübner; *Corpus Inscriptionum Latinarum. II. Inscriptiones Hispaniae Latinae*; Berlim; 1869.

CIL =

E. Hübner; *Corpus Inscriptionum Latinarum. Inscriptiones Hispaniae Latinae. Supplementum*; Berlim; 1892.

Clarke, 1991

J. R. Clarke; *The houses of Roman Italy, 100 B.C.-A.D. 250. Ritual, space and decoration*; Oxford.

Coelho, 1996

T. Coelho; "Termas do Aqueduto de Conimbriga. Estudo analítico e comparativo"; *Miscelânea em Homenagem ao Professor Bairrão Oleiro*: pp. 83-121.

Coelho-Soares, 1987

A. Coelho-Soares; "Materiais arqueológicos da Courela dos Chãos"; *Setúbal Arqueológica*; nº 8: pp.193-202.

Coixão, 1998

A. Coixão, A. Trábulo; *S. Pedro de Freixo-raízes e identidades*; ACDR.

Coixão, 1999

A. Coixão; *Rituais e cultos da morte na região entre Douro e Côa*; ACDR.

Coixão, 2000

A. Coixão ; *Carta Arqueológica do Concelho de Vila Nova de Foz Côa*; C. M. Vila Nova de Foz Côa.

Conimbriga, 1960

Conimbriga; nº 2/3; Coimbra.

Correia, 1913

V. Correia; "Sepultura romana nos arredores de Oeiras"; *O Arqueólogo Português*; nº 18: pp. 93-95.

Correia, 1972

V. Correia; "No concelho de Sintra. Escavações e excursões. O hipocausto de Vila Verde (Sintra)."; *Obras. Estudos Arqueológicos*; vol. IV: pp. 201-207.

Correia, 1987

S. H. Correia; "Estação arqueológica de Miróbriga (Santiago do Cacém) balanço de uma investigação e perspectivas de intervenção futuras"; *Anais da Real Sociedade Arqueológica Lusitana*; 2ª Série, 1: pp. 47-50.

Correia, 1987/88

V. H. Correia; "As termas romanas de Évora. Notícia da sua identificação."; *Hvmanitas*; 39/40: pp. 313-317.

Correia, 1990

S. H. Correia; *Miróbriga*; Roteiros da Arqueologia Portuguesa; 1ª Ed.; IPPC.

Correia, 1991

V. H. Correia; "As termas romanas de Évora. A estratigrafia do *Iaonicum*."; *Actas das IV Jornadas Arqueológicas*; pp. 27-36.

Correia, 1994a

V. H. Correia; "Termas romanas na sala abobadada na Câmara Municipal de Évora."; *Informação Arqueológica*; nº 9: pp.111-112.

Correia, 1994b

S. Correia, J. Carlos Oliveira; "Rua do Sembrano"; *Informação Arqueológica*; nº 9: p. 103.

Correia, 2000

V. H. Correia, Mª Pilar Reis; "As termas de Conimbriga: tipologias arquitectónicas e integração urbana"; *Actas del II Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón. Termas Romanas en el Occidente del Imperio*; Serie Patrimonio 5; VTP Ed.; Gijón: pp. 271-280.

Correia, 2001

V. H. Correia; "Conimbriga, casa atribuída a Cantaber. Trabalhos arqueológicos 1995-1998"; *Conimbriga*; nº 40: pp. 83-140.

Correia, 2003

V. H. Correia; *Conimbriga. Guia das ruínas*; IPM.

Côrte-Real, 1991

A. Corte-Real; "Póvoa do Mileu um património a preservar."; *Oppidana*; nº 25.

Côrte-Real, 1994

A. Corte-Real; "Estação arqueológica da Póvoa do Mileu (Guarda). Estudo, recuperação e valorização de património em espaço urbano."; *Actas das V Jornadas Arqueológicas*; pp. 145-158.

Costa, 1905a

A. M. Costa; "Mosaicos romanos de Portugal. Dois mosaicos romanos achados nas proximidades de Leiria"; *O Arqueólogo Português*; vol 10: pp. 49-50.

Costa, 1905b

A. M. Costa; "Estações pré-históricas dos arredores de Setúbal"; *O Arqueólogo Português*; vol. 10: pp. 185-193.

Costa Quaresma, 1999

J. C. da Costa Quaresma; "Terra sigillata africana, hispânica, focense tardia e cerâmica africana de cozinha de Miróbriga (Santiago do Cacém)"; *Conimbriga*; 38: pp. 137-200.

Costa Quaresma, 2003

J. C. da Costa Quaresma; *Terra sigillata sudgália num centro de consumo. Chãos Salgados, Santiago do Cacém (Miróbriga)*; *Trabalhos de Arqueologia*; 30; IPA.

Cristóvão, 2002

J. Cristóvão; *A Aldeia Histórica de Idanha-a-Velha. Guia para uma visita*; Ed. C. M. de Idanha.

Crouch, 1993

D. P. Crouch; *Water management in Ancient Greek cities*; Oxford University Press; New York.

Curado, 1985

F. Curado; "Fragmento de ara votiva de Marialva (Meda)"; *Ficheiro Epigráfico*; nº 11: pp. 9-11.

De Caro, 1994

S. De Caro; *Il Museo Archeologico Nazionale di Napoli*; Ed. Electa; Napoli.

De Laine, 1988

J. De Laine; "Recent research on Roman baths"; *Journal of Roman Archaeology*; nº 1: pp. 11-32.

De Laine, 1990a

J. De Laine; "New Models, Old Mode: Continuity and Change in the design of Public Baths."; *Die Römische Stadt. I. M*; NCHR; nº 2: pp. 257-275.

De Laine, 1990b

J. De Laine; "Some suggestions on the transition from Greek to Roman baths"; *Journal of Mediterranean Archaeology*; nº 1.

De Laine, 1993

J. De Laine; "Roman baths and bathing"; *Journal of Roman Archaeology*; nº 6: pp. 348-358.

De Laine, 1997

J. De Laine; *The Baths of Caracalla. A study in the design, construction and economics of large-scale building projects in imperial Rome*; *Journal of Roman Archaeology*; Supl. 25.

De Laine, 1999

J. De Laine; "Introduction: Bathing and society"; *Roman Baths and Bathing. Part 1: Bathing and Society*; *Journal of Roman Archaeology*; Supl. 37: pp. 7-16.

Del Amo, 1973

M. Del Amo y de la Hera; "Estudio preliminar sobre la romanización de Medellin (Badajoz). La necrópolis de El Pradillo y otras villas romanas."; *Noticiário Arqueológico Hispánico*; nº 1: pp. 60 ss.

Degbomont, 1984

J. M. Degbomont; *Le chauffage par hypocauste dan's l'hábitat privé*; ERAUL 17.

Demerson, 1974

G. Demerson; "Viaje a Mérida antes de su bimilenário, 17 de Junio de 1971"; *Revista de Estudios Extremeños*; 30/3: pp. 477-492.

Desideri, 1991

P. Desideri; "La romanizzazione dell'Impero"; *Storia di Roma. L'Impero Mediterraneo*; vol II; Ed Einaudi; Torino: pp. 577-626.

Deus, 1955

A. D. de Deus, H. S. Louro, A. Viana; "Apontamentos de estações romanas e visigóticas da região de Elvas."; *III Congresso Nacional de Arqueologia*; Zaragoza: pp. 268-282.

Dias, 1997

L. Dias; *Tongobriga*; IPPAR; Lisboa.

Dias, 1999

L. Dias; "Arquitectura com tijolo em Tongobriga: estudo dos materiais das termas e dos aparelhos dos muros."; *El Ladrillo y sus derivados en la época romana*; Casa de Velázquez; pp. 277-290.

Díez de Velasco, 1998

F. Díez de Velasco; "Termalismo y religión . La sacralización del agua termal en la Península Ibérica y el Norte de África en el mundo antiguo."; *Ílu. Revista de Ciencias de las Religiones*; nº 1.

Domergue, 1983

C. Domergue; "La mine antique d'Aljustrel (Portugal) et les tables de bronze de Vipasca"; *Conimbriga*; nº 22; pp. 1-205.

Dunbabin, 1990

K. Dunbabin; "Ipsa deae vestigia... Footprints divine and human on Graeco-Roman monuments."; *Journal of Roman Archaeology*; nº 3; pp. 83-109.

Durán Cabello, 1991

R. Durán Cabello; "La técnica constructiva de la llamada "Casa Basílica" de Mérida"; *La Casa Urbana Hispanorromana*; Zaragoza; pp. 359-369.

Encarnação, 1968

J. d'Encarnação; *Notas sobre alguns vestígios romanos no concelho de Cascais*; 12; JTCS; Cascais.

Encarnação, 1976/77

J. d'Encarnação; "Inscrição latina de Alcoitão"; *Setúbal Arqueológica*; nº 2-3; pp. 471-475.

Encarnação, 1979

J. d'Encarnação; "Inscrição latina de Alcoitão"; *Informação Arqueológica*; nº 1; pp. 30-31.

Encarnação, 1980

J. d'Encarnação; "Património Arqueológico"; *Arquivo de Cascais*; nº 1; pp. 83-89.

Encarnação, 1982a

J. d'Encarnação, G. Cardoso, J. Nolen; "A villa romana do Alto da Cidreira em Cascais."; *Arquivo de Cascais*; nº 4; pp. 9-27.

Encarnação, 1982b

J. d'Encarnação, J. C. Silva; "Catálogo da epigrafia

de Abrantes"; *Abrantes. Cadernos para a História do Município*; nº 7; pp. 21-38.

Encarnação, 1984a

J. d'Encarnação; *Inscrições romanas do Conventus Pacensis*; Coimbra.

Encarnação, 1984 b

J. d'Encarnação, Guilherme Cardoso; "Alto da Cidreira"; *Informação Arqueológica*; 4; pp. 64-66

Encarnação, 1985a

J. d'Encarnação, Guilherme Cardoso; "Villa romana do Alto da Cidreira"; *Informação Arqueológica*; 5; pp. 82-83.

Encarnação, 1985 b

J. d'Encarnação; "Ara votiva a Triborunnis"; *Ficheiro Epigráfico*; nº 14.

Encarnação, 1985/86

J. d'Encarnação; "Omissão dos teónimos nas inscrições votivas"; *IV Colóquio sobre Linguas y Culturas Paleohispanicas*; 2/3; pp.305-310.

Encarnação, 1986

J. d'Encarnação; "Vestígios romanos em Cascais"; *Boletim de Estudos Clássicos*; nº 6; pp.103-105.

Encarnação, 1988

J. d'Encarnação; "Divindades indígenas peninsulares: problemas metodológicos do seu estudo"; *Archivo Español de Arqueología. Anexos*; nº 9; pp. 269-272.

Encarnação, 1989a

J. d'Encarnação; "Património: raízes do nosso porvir"; *Um olhar sobre Cascais através do seu património*; 1; pp. 25-45.

Encarnação, 1989b

J. d'Encarnação; "Fragmento de placa epigrafada em Freiria"; *Ficheiro Epigráfico*; 30, nº 137.

Encarnação, 1990

J. d'Encarnação; "A Religião"; *Nova História de Portugal* (coord. J. Alarcão); vol. 1; Ed. Presença; Lisboa.

Encarnação, 1994

J. d'Encarnação, Guilherme Cardoso; "A villa romana de Freiria e o seu enquadramento rural."; *Les campagnes de la Lusitanie romaine*; Casa de Velázquez; pp. 203-217.

Enríquez Navascués, 1991

J. J. Enríquez Navascués et alii; "Excavaciones arqueológicas en Mérida (1986-1990)"; *Extremadura Arqueológica*; II: pp. 599-609.

Estácio da Veiga, 1866

S. P. M. Estácio da Veiga; *Os povos balsenses*; Imprensa Nacional; Lisboa.

Estácio da Veiga, 1903

S. P. M. Estácio da Veiga; "Antiguidades Monumentaes do Algarve"; *O Arqueólogo Português*; vol 9: pp. 200-210.

Estácio da Veiga, 1905

S. P. M. Estácio da Veiga; "Antiguidades Monumentaes do Algarve"; *O Arqueólogo Português*; vol 10: pp. 6-14; 107-119.

Estácio da Veiga, 1910

S. P. M. Estácio da Veiga; "Antiguidades Monumentaes do Algarve"; *O Arqueólogo Português*; vol 15: pp. 209-233.

Étienne, 1992

R. Étienne; *La vita quotidiana a Pompei*; Ed. Oscar Mondatori.

Étienne, 1994

R. Étienne, Yasmine Makaroun, Françoise Mayet; *Un grand complexe industriel a Troia (Portugal)*; Ed. Boccard.

Fabião, 1987

C. Fabião; "100 anos de investigação arqueológica no concelho de Cascais"; *Arquivo de Cascais*; nº 6; pp. 9-27.

Fabião, 1992

C. Fabião; *História de Portugal*; (dir. José Mattoso); Vol 1; Circulo de Leitores; Lisboa.

Fabricotti, 1968

E. Fabricotti; "Il grado de riscaldamento nelle terme romane"; *Archeologia*; 48: pp. 434-438.

Fabricotti, 1976

E. Fabricotti; "I bagni nelle prime ville romane"; *Croniche Pompeiane*; 2: pp. 29-111.

Fagan, 1999

G. Fagan; "Interpreting the evidence: Did slaves bath at the baths?"; *Roman Baths and Bathing. Part 1: Bathing and Society*; Journal of Roman Archaeology; Supl. 37: pp. 25-34.

Faria, 1989a

A. Faria; "Sobre a data da fundação de Pax Ivlia"; *Conimbriga*; nº 28 : pp. 101-109.

Faria, 1989b

A. Faria; "Sobre a presença romana no actual território português. Apostilas ao recente livro do Professor Jorge de Alarcão."; *Conimbriga*; vol. 28: pp. 53-69.

Faria, 1991

J. Carlos Faria, M. Ferreira; "Estação romana do Cerrado do Castelo"; *Conimbriga*; nº 30; pp. 95-104.

Farrington, 1995

A. Farrington; *The roman baths of Lycia. An architectural study*; 20; The British Institute of Archaeology at Ankara.

Farrington, 1999

A. Farrington; "The introduction and spread of Roman bathing in Greece"; *Roman Baths and Bathing. Part 1: Bathing and Society*; Journal of Roman Archaeology; Supl. 37: pp. 47-66.

Fernandes, 1983

I. Fernandes; "Escavações no Concelho de Marvão. A necrópole do monte da Herdade dos Pombais"; *Al-madan*; nº 1: p. 52.

Fernandes, 1987

I. Fernandes; *Actas das 1ª Jornadas Arqueológicas*; pp. 101-116.

Fernández Casado, 1983

C. Fernández Casado; *Ingeniería Hidráulica Romana*; Ed. Turner.

Fernández Castro, 1982

M^a. Fernández de Castro; *Villas Romanas en España*; Madrid.

Fernández Ochoa, 1997

C. Fernández Ochoa, V. García Entero, A. Morillo, Mar Zarzalejos; "Las termas romanas de Hispania: Balance historiográfico y perspectivas de investigación."; *Termalismo Antiguo. I Congreso Peninsular*; pp. 381-389.

Fernández Ochoa, 1999a

C. Fernández Ochoa, V. García Entero; "Las termas romanas del Noroeste y de la Meseta Norte de Hispania. Los modelos arquitectónicos."; *Archivo Español de Arqueología*; nº 72: pp. 141-166.

Fernández Ochoa, 1999b

C. Fernández Ochoa, A. Morillo Cerdán, M. Zarzalejos Prieto; "Material latericio en las termas romanas de Hispania"; *El ladrillo y sus derivados en la época romana*; Casa de Velázquez: pp. 291-306.

Fernández Ochoa, 2000

C. Fernández Ochoa, A. Morillo, M. Zarzalejos; "Grandes conjuntos termales públicos en Hispania"; *Actas del II Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón. Termas Romanas en el Occidente del Imperio*; Serie Patrimonio 5; VTP Ed.; Gijón: pp. 59-72.

Fernández Ordoñez, 1984

J. A. Fernández Ordoñez; *Catálogo de noventa presas y azudes españoles anteriores a 1900*; CEHOPU.

Ferrão, 1996

L. Ferrão; "A casa de Cantaber (*Conimbriga*). Estudo arquitectónico."; *Miscelânea em Homenagem ao Professor Bairrão Oleiro*: pp.189-232.

Ferreira, 1966

O. V. Ferreira; "Uma estela do tipo "Pedra Formosa" encontrada no Castro de Fontalva (Elvas)"; *Revista de Guimarães*; 76 (3-4) : pp. 359-362.

Ferreira, 1966 / 67

O. V. Ferreira ; "Algumas considerações sobre as fábricas de conservas de peixe da antiguidade encontradas em Portugal "; *Arquivo de Beja*; 23 / 24; pp. 123-134.

Ferreira, 1977

O. V. Ferreira; "Notícias de algumas estações pré e proto-históricas e alguns objectos isolados inéditos ou pouco conhecidos"; *Boletim Cultural. Assembleia Distrital de Lisboa*; 3ª Série, 83 : pp. 203-218.

Ferreira, 1985

A. Ferreira; *Informação Arqueológica*; p. 5.

Ferreira, 1993

C. Jorge Ferreira, C. Tavares da Silva, F. Severino Lourenço, P. Sousa; *O património arqueológico do Distrito de Setúbal. Subsídios para uma carta arqueológica*; Setúbal; AMDS.

Figueiredo, 1913

A. M. Figueiredo; "Monuments romaines du Portugal"; *Revue Archéologique*; 21: pp. 347-370.

Figueiredo Cabral, 1978

M. E. Figueiredo Cabral; "Marcas de oleiro em lucernas romanas de Balsa"; *Actas das III Jornadas Arqueológicas*; vol. 1: pp. 237-248.

Fincker, 1986

M. Fincker; "Les briques claveaux: un matériau de construction spécifique des thermes romains"; *Revue Antiquitania*; 4: pp. 143-150.

Fita, 1912

F. Fita Colomé; "Inscripciones inéditas de Mérida, Badajoz, Alange, Cañete de las Torres y Vilches"; *Boletín de la Real Academia de la Historia* ; 61: p. 511-525.

Fleury, 1995

P. Fleury; *La mécanique de Vitruve*; CERA.

Floriano, 1941

A. Floriano; "Las excavaciones de Mérida"; *Archivo Español de Arqueología*; nº 44, vol. XIV-XV: pp. 445-447.

Floriano, 1944

A. Floriano; "Excavaciones de Mérida"; *Archivo Español de Arqueología*; nº 55, vol. XV: pp. 151-187.

Frade, 1992

H. Frade e J. Beleza Moreira; "A arquitectura das termas romanas de S. Pedro do Sul."; *Espacio Tiempo y Forma. Revista de la Facultad de Geografía e Historia.*; Serie II . vol V: pp. 515-544.

Frade, 1993

H. Frade; "As termas medicinais de época romana em Portugal."; *2º Congresso Peninsular de História Antiga*: pp. 873-916.

Fuentes Domínguez, 2000

A. Fuentes Domínguez; "Las termas en la Antigüedad Tardía: reconversión, amortización, desaparición. El caso hispano"; *Actas del II Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón. Termas Romanas en el Occidente del Imperio*; Serie Patrimonio 5; VTP Ed.; Gijón: pp. 135-146.

Fugate, 2000

S. Fugate; "A new look at the bath buildings at

Torre de Palma"; *Actas del II Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón. Termas Romanas en el Occidente del Imperio*; Serie Patrimonio 5; VTP Ed.; Gijón: pp. 361-364.

Gamer, 1971

G. Gamer; "Les colonnes ornées de pampres et la colonne de Beja"; *Actas do II Congresso Nacional de Arqueologia*: pp. 487-493.

Gamer, 1973

G. Gamer; "Reste einer thermenanlage Bei San Francisco de Olivenza (Badajoz)"; *Madridrer Mitteilungen*; 14: pp. 180-195.

Gamito, 1982

T. Gamito; "A Idade do Ferro no Sul de Portugal. Problemas e perspectivas"; *Arqueologia*; nº 6: pp. 65-78.

Gamito, 1983

T. Gamito; "Breve apontamento sobre o povoamento do Algarve desde a pré-história até à época romana e o seu condicionalismo geográfico"; *Anais do Município de Faro*; vol. XIII: pp. 331-358.

García y Bellido, 1953

A. García y Bellido; "Dos villae rusticae romanas recientemente excavadas."; *Archivo Español de Arqueología*; vol. 26, nº LXXXVII: pp. 207-217.

García y Bellido, 1966/67

A. García y Bellido; "Retratos romanos imperiales de Portugal"; *Arquivo de Beja*; vol. 23/24: 280-291.

García y Bellido, 1968

A. García y Bellido; "Cámara funeraria de la cultura castreña."; *Archivo Español de Arqueología*; vol. 41, nº CXVII/CXVIII: pp. 16-44.

García Castro, 1996

F. J. García Castro; "Las termas en villae tardorromanas de Hispania. Estado de la cuestión."; *Historia Antigua*; XX: pp. 409-431.

García Entero, 1997

V. García Entero; "El conjunto termal de la llamada villa del Camino Viejo de las Sepulturas (Balazote, Albacete)"; *Espacio Tiempo y Forma. Revista de la Facultad de Geografía e Historia*; Serie II, vol. V: pp. 515-544.

García Entero, 2000

V. García Entero, R. Arribas Domínguez; "Los balnea de las villae y su proceso de monumentalización"; *Actas del II Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón. Termas Romanas en el Occidente del Imperio*; Serie Patrimonio 5; VTP Ed.; Gijón: pp. 83-96.

García Entero, 2001

V. García Entero; *Los Balnea de las villae Hispanorromanas. Provincia Tarraconensis*; Monografías de Arquitectura Romana 5; Madrid.

García Sandoval, 1963

E. García Sandoval; "Excavaciones Arqueológicas en la zona de Mérida: La casa del Anfiteatro."; *VII Congreso Arqueológico Nacional*: pp. 469-477.

García Sandoval, 1966

E. García Sandoval; "Informe sobre las casas romanas de Mérida y excavaciones en la "Casa del Anfiteatro"; *Excavaciones Arqueológicas en España*; nº 49..

García Sandoval, 1969a

E. García Sandoval; *La casa romana del Anfiteatro*; Mérida.

García Sandoval, 1969b

E. García Sandoval; "El mosaico cosmogónico de Mérida"; *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*; vol. 34/35: pp. 9-29.

García Sandoval, 1970

E. García Sandoval; "El mosaico cosmogónico de Mérida"; *XI Congreso Arqueológico Nacional*; XI: pp. 743-768.

García Sandoval, 1971

E. García Sandoval; "El mosaico cosmogónico de Mérida"; *Anales de la Universidad Hispalense. Serie Filosofía y Letras*; nº 8: pp. 153-178.

Gazzetti, 1991

G. Gazzetti; "Il complesso termale della Mansio di Ad Vacanas"; *Les thermes romaines*; Colletion de l'Ecole Française de Rome; 142: pp. 175-183.

Ginouvès, 1985/98

R. Ginouvès; *Dictionnaire Méthodique de l'Architecture Grecque et Romaine*; Collection de l'Ecole Française de Rome; nº 84; vols. 1, 2 y 3.

Giuliani, 1993

C. Giuliani; *L'edilizia nell'antichità*; NIS; Roma.

Gomes, 1981/1983

M. y R. V. Gomes; "Novas moedas hispânicas de Balsa e Ossobona"; *Nvmmvs*; 2ª série, vol. IV: p.158-164.

Gomes, 1988

M. y R. V. Gomes; *Levantamento arqueológico-bibliográfico do Algarve*; Lisboa.

Goméz Ordoñez, 2002

Goméz Ordoñez; "La ciudad antigua, mito y razón"; *ARTIFEX. Ingeniería romana en España*; Ed. Museo Arqueológico Nacional; pp. 177-196; Madrid.

Gonçalves, 1964

V. Gonçalves; "Notas sobre algumas povoações romanas dos arredores de Setúbal."; *Boletim da Sociedade Portuguesa de Espeleologia*; 2 (1); pp. 1-13.

Gonçalves da Costa, 1985

M. Gonçalves da Costa; *História do bispado e diocese de Lamego*; 2º vol. ; Lamego.

González Tascón, 2002

J. L. González Tascón; "La ingeniería civil romana"; *ARTIFEX. Ingeniería romana en España*; Ed. Museo Arqueológico Nacional; pp. 33-175; Madrid.

Gorges, 1979

J. G. Gorges; *Les villas hispano-romaines. Inventaire et problématiques archéologiques*; Ed. Bocard.

Gorges, 1986

J.G. Gorges; "Prospections Archéologiques autour d'Emerita Augusta"; *Revue des Études Anciennes*; vol. 88 fasc., 1-4: pp. 216-236.

Gorges, 1990

J. G. Gorges; "Villes et villas de Lusitanie"; *Les villes de la Lusitanie Romaine*; CNRS, 42: pp. 51-72.

Gorges, 1994

J. G. Gorges; "La place de l'eau dans les villas luso-romaines"; *Les campagnes de Lusitanie romaine. Occupation du sol et habitats.*; Casa de Velázquez; pp. 253-272.

Gorges, 1999

J. G. Gorges e F. Germán Rodríguez Martín; "Un exemple de grand hydraulique rurale dans

l'Espagne du Bas-Empire. La villa romaine de Correio Mor (Elvas, Portalegre)"; *Économie et Territoire en Lusitanie romaine*; Casa de Velázquez; vol nº 65: pp. 227-240.

Goulpeau, 1998

L. Goulpeau, H. Svay-Guerraz; "Datation archéomagnétique des grandes étapes du fonctionnement des "Thermes des Lutteurs" à Saint-Romain-en-Gal. (Rhône)"; *Revue Archéologique de Narbonnaise*; 31: pp. 159-184.

Gros, 1994

P. Gros, M. Torelli; *Storia dell'urbanistica. Il mondo romano.*; Ed. Laterza.

Guerra, 1995

A. Guerra; *Plínio o Velho e a Lusitânia*; Ed. Colibri.

Guichard, 1992

P. Guichard, J. Poisson; "Quelques éléments sur le thermalisme dans la Sicile et l'Espagne musulman."; *Espacio Tiempo y Forma. Revista de la Facultad de Geografía e Historia*; pp. 581-591.

Guichard, 1993

P. Guichard, A. Aguilar Sáenz; *Villas romaines d'Estrémadure.*; Casa de Velázquez; Madrid.

Guiral Pelegrín

C. Guiral Pelegrín; "Decoración pictórica de los edificios termales"; *Actas del II Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón. Termas Romanas en el Occidente del Imperio*; Serie Patrimonio 5; VTP Ed.; Gijón: pp. 115-122.

Guitart Trulls, 1925

B. Guitart Trulls; "Termas, hypocausta y baños romanos en Mérida" ; *Arquitectura*; vol. 76.

Hale, 1995

J. R. Hale; "A report on the tombs and Human skeletal remains at the Paleocristian basilica of Torre de Palma"; *Actas da IV Reunião de Arqueologia Cristã Hispânica*; Lisboa: pp. 459-461.

Hauschild, 1964

T. Hauschild; *Der kultbau neben dem römischen ruinenkomplex bei estoi in der provincia lusitania*; Berlín.

Hauschild, 1980

T. Hauschild; "Milreu, Estoi. Untersuchungen neben der taufpiscina und sondagen in der villa .

Kampagnen 1971 und 1979."; *Madrider Mitteilungen*; 21; pp. 189-219.

Hauschild, 1984

T. Hauschild, "A villa romana de Milreu, Estói."; *Arqueologia*; 9: pp. 94-104.

Hauschild, 1984/88

T. Hauschild; "O edifício de culto do complexo de ruínas romanas perto de Estói, na província da Lusitânia."; *Arqueologia e História*; Serie 10, I-II (1) : p. 123-150.

Hauschild, 1993

T. Hauschild; "Milreu, Estoi (Algarve)"; *Hispania Antiqua: Denkmäler der Römerzeit*; pp. 233-235.

Hauschild, 1997

T. Hauschild; "Milreu , Estoi , villa romana e santuário"; *Noventa séculos entre a serra e o mar*; IPPAR: pp. 407-414.

Hauschild, 2002

T. Hauschild y F. Teichner; *A villa romana de Milreu. Roteiros da Arqueologia Portuguesa*; Ed. IPPAR; Lisboa.

Heleno, 1942

M. Heleno; "Ainda a colher de Terrugem"; *Etnhos*; nº 2: pp. 449-459.

Heleno, 1951a

M. Heleno; "Arqueologia de Elvas. Notícia preliminar."; *O Arqueólogo Português*; 2ª Série, 1: p.83-94

Heleno, 1951b

M. Heleno; "Termas romanas do Tramagal"; *O Arqueólogo Português*; 2ª série, 1: p. 294.

Heleno, 1956

M. Heleno; "Um quarto de século de investigação arqueológica"; *O Arqueólogo Português*; 2ª série, 3: pp. 221-237.

Heleno, 1962

M. Heleno; "A villa lusitano-romana de Torre de Palma"; *O Arqueólogo Português*; 2ª série, 4: pp. 313-338.

Hernández Ramírez, 1998

J. Hernández Ramírez; *Augusta Emerita. Estructura urbana*.; Colección Arte-Arqueología; nº 18; Mérida.

Hernández Ramírez, 2000

J. Hernández Ramírez; "Las termas de la Calle Reyes Huertas (Mérida)"; *Anas*; 13: pp. 59-80.

Hipólito, 1960/61

M. C. Hipólito; "Dos tesouros de moedas romanas em Portugal"; *Conimbriga*; 2/3: pp. 1-166.

Hübner, 1869

E. Hübner; *Corpus Inscriptionum Latinarum. II. Inscriptiones Hispaniae Latinae*; Berlín.

Hübner, 1887

E. Hübner; "Monumentos de Balsa"; *Revista Archeologica e Histórica*; 1: pp. 33-38.

Hübner, 1892

E. Hübner; *Corpus Inscriptionum Latinarum. Inscriptiones Hispaniae Latinae. Supplementum*; Berlín.

Huffstot, 1991

M. Huffstot y S. Maloney; "A basílica Paleo-Cristã de Torre de Palma"; *A Cerâmica medieval do Mediterrâneo Ocidental*; Mértola: pp. 561-564.

Huffstot, 1998

M. Huffstot y S. Maloney, "Votive(?) use of coins in fourth-century Lusitania: the builders deposit in the Torre de Palma basilica."; *Revista Portuguesa de Arqueologia*; 1: pp. 221- 226.

Hurtado, 1977

R. Hurtado; *Corpus de Inscripciones Latinas*; Cáceres.

ILLER =

J. Vives; *Inscripciones Latinas de la España Romana*; Barcelona; 1971

InfArqu, 1979

Informação Arqueológica; nº 2; IPPC

InfArqu, 1980

Informação Arqueológica; nº 3; IPPC.

InfArqu, 1982/83

Informação Arqueológica; nº 5; IPPC.

InfArqu, 1994

Informação Arqueológica; nº 9; IPPAR.

Jacobelli, 1994

L. Jacobelli; "Impianti termali pubblici a Pompei: el caso delle Terme Suburbane."; *Actas del XIV*

Congreso Internacional de Arqueología Clásica. La ciutat en el món romà (1993); vol 2: pp. 217-218.

Jalhay, 1947

E. Jalhay; "Epigrafia Ammaiense. Contribuição para o estudo da Aramenha Romana"; *Brotéria*; vol. 45 (6): pp. 615-633.

Jalhay, 1950

E. Jalhay; "Inscrições romanas do Museu da Guarda"; *Brotéria*; vol. 50: pp. 560-572.

Jansen, 2002

G. Jansen; *Water in Romeinse stad. Pompeji, Herculaneum, Ostia*; Ed. Peeters; Maastricht.

Jorio, 1979

A. Jorio; "Sistema di riscaldamento nelle antiche terme pompeiane"; *Bolletino Comunale*; 86: pp. 167-ss.

Krencker, 1929

D. Krencker et alii; "C. Vergleichende Untersuchungen römischer Thermen"; *Die trierer Kaiserthermen*; Augsburg.

La Rocca, 1994

E. La Rocca, M. e A. de Vos; *Pompei. Guide Archeologiche*; Mondadori.

Lambrino, 1967

S. Lambrino; "Catalogue des inscriptions latines du Musée Leite de Vasconcelos"; *O Arqueólogo Português*; 3ª Série, vol. 1: pp. 123 -217.

Lancha, 2000

J. Lancha y P. André; *A villa de Torre de Palma*; Corpus de mosaicos romanos de Portugal. *Conventus Pacensis*; II, 1; I.P.M.; Lisboa.

Lancha, 2003

J. Lancha; "Cerro da Vila, la villa et son décor: nouvelles recherches de la mission luso-française "Mosaïques du Sud du Portugal"; *Actas do 1º Encontro de Arqueologia do Algarve. Xelb*; n.º 4: pp. 116-134.

Lange, 1993

P. Lange; Inês V. Pinto; "A fauna no tanque 3 da villa romana da Tourega"; *Tagus*; 1.

Lequemen, 1978

R. Lequemen; "Rapport préliminaire sur deux sondages effectués à Mérida. Sep-Oct. 1973"; *Noticiario Arqueológico Hispano*; 5: pp. 145-166.

Le Roux, 1990

P. Le Roux; "Les villes de status municipal en Lusitanie romaine."; *Les villes de la Lusitanie romaine*; CNRS, 42: pp. 35-50.

Lima, 1951

J. Lima; "Aspectos da romanização no território português da Bética"; *O Arqueólogo Português*; 2ª série, vol. 1: pp. 171-211.

Lima, 1988

J. Lima; *Monografia Arqueológica do Concelho de Moura*; Beja.

Lima, 1992

P. Lima; *Património de Portel: recenseamento preliminar*; vol. I; Câmara Municipal de Portel.

Llobregat, 1986

E. Llobregat; "Las termas romanas como precedente del Hamman islámico"; *Baños Árabes del País Valenciano*: pp. 27-31.

Lobo, 1972

E. Lobo, Fr. A. d'Ordez; *Subsídios para a história de Penha Garcia*; Castelo Branco.

Lopes, 1997

M. da Conceição Lopes, P. Carvalho, S. Gomes; *Arqueologia do Concelho de Serpa*; Serpa.

Lopes, 2003

M. da Conceição Lopes; *A Cidade Romana de Beja. Percursos e debates acerca da "civitas" de Pax Iulia*; Instituto de Arqueologia da Universidade de Coimbra; Coimbra.

Louro, 1948

H. Louro; "Inscrição cristã de há 1600 anos encontrada na Terrugem"; *Etnos*; nº 3: pp. 347-348.

Lugli, 1957

G. Lugli; *La Tecnica Edilizia Romana con particolare riguardo a Roma e Lazio*; Ed. Giovanni Bardi.

Lyster Franco, 1942

M. Lyster Franco; "As ruínas romanas de Milreu e os últimos trabalhos nelas realizadas."; *Boletim da Junta de Província do Algarve*; 1; Lisboa.

Macdonald, 1986

W. Macdonald; *The Architecture of Roman Empire II. An urban appraisal*; London.

Madoz, 1845-50

P. Madoz; *Diccionario Geográfico, Estadístico, Histórico de España y sus posesiones en Ultramar*; IV vol.

Maia, 1974

M. Maia, M. Maia; "A villa romana de D. Pedro (Beja)"; *Actas das II Jornadas Arqueológicas*; vol. 2: pp.121-138.

Maia, 1978

M. Maia; "Contributo para as cartas de distribuição em Portugal da *sigillata* luzente e da Late Roman C Ware"; *Actas das III Jornadas Arqueológicas* (1977); vol. 1: pp. 293-307.

Mallón, 1951

J. Mallón, T. Marín; *Las inscripciones publicadas por el Marqués de Monsalud, 1897-1908. Estudio crítico*; Madrid.

Maloney, 1984

S. Maloney; "Excavation of the Early Christian Basilica of Torre de Palma, Portugal"; *American Journal of Archaeology*; 88: p. 251.

Maloney, 1988a

S. Maloney; "The rural religious sanctuary in Early Christian Iberia"; *American Journal of Archaeology*; 92: p. 279.

Maloney, 1988b

S. Maloney y M.L. Huffstot; "A escavação de Torre de Palma. 1987."; *Informação Arqueológica*; 9.

Maloney, 1991

S. Maloney; "Romanization in Southern Portugal as Represented by the Villa of Torre de Palma"; *American Journal of Archaeology*; 95; p. 337.

Maloney, 1995a

S. Maloney; "Re-excavation of the Villa of Torre de Palma. Portugal."; *American Journal of Archaeology*; 99; p. 318.

Maloney, 1995b

S. Maloney; "The Early Christian Basilica Complex at Torre de Palma (Portugal)"; *Actas da IV Reunião de Arqueologia Cristã Hispânica*; Lisboa: pp. 449-458.

Maloney, 1996

S. Maloney, J. Hale; "The villa of Torre de Palma (Alto Alentejo)"; *American Journal of Archaeology*; 9: pp. 275-294.

Maloney, 2000a

S. Maloney; "The Villa of Torre de Palma. Portugal: Archaeology and Preservation."; *Portuguese Studies Review*; 8: pp. 14-28.

Maloney, 2000b

S. Maloney y J. R. Hale; "C14 Dating Mortars at Torre de Palma, Portugal"; V Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispânica (Cartagena); Barcelona: pp. 151-155.

Maloney, 2002

S. Maloney y M. L. Huffstot; "Torre de Palma: Fact or Fiction?"; *O Arqueólogo Português*; Série IV, 20: pp. 135-146.

Manderscheid, 1988

H. Manderscheid; *Bibliographie zum römischen Badewesen*; München.

Manderscheid, 1994

H. Manderscheid; "Aspetti della gestione idrica delle terme nella regione Vesuviana"; *Actas del XIV Congreso Internacional de Arqueología Clásica. La ciutat en el món romà* (1993); vol 2: pp. 253-254.

Mantas, 1989

V. Mantas; "Teledeteccão e urbanismo romano: o caso de Beja"; *Geociências. III Jornadas de teledeteccão e geofísica aplicada à arqueologia*; pp. 75-88.

Mantas, 1990

V. Mantas; "As cidades marítimas da Lusitânia"; *Les villes de la Lusitanie romaine*; CNRS 42: pp. 92-99.

Mantas, 1995

V. Mantas; "Comércio Marítimo e Sociedade nos portos romanos do Tejo e do Sado"; *Ocupação Romana dos estuários do Tejo e Sado*; pp. 343-372.

Maqueda García-Morales, 2000

R. Maqueda García-Morales; "Reconstrucción virtual del complejo termal de la villa de Torre Águila, Barbaño, Montijo (Badajoz)"; *Actas del II Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón. Termas Romanas en el Occidente del Imperio*; Serie Patrimonio 5; VTP Ed.; Gijón: pp. 437-440.

Mar, 1993

R. Mar, J. López, Lluís Piñol; *Utilització de l'aigua a les ciutats romanes.*; Documents d'Arqueologia Clàssica, 0; Tarragona.

Mar, 1994

R. Mar; "Las termas y su inserción urbana en el occidente romano"; *XIV Congreso Internacional de Arqueología Clásica. La ciutat en el món romà (1993)*; vol 1: pp. 285-290.

Mar, 2000

R. Mar; "Las termas imperiales"; *Actas del II Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón. Termas Romanas en el Occidente del Imperio*; Serie Patrimonio 5; VTP Ed.; Gijón: pp. 15-22.

Martín Aguado, 1965

M. Martín Aguado; "Para la historia de Talavera: Saucedo"; *Provincia Revista*.

Martínez Santa-Ollala, 1933

J. Martínez Santa-Ollala; "Monumentos funerários célticos. As "pedras formosas" e as estelas em forma de casa."; *Homenagem a Martins Sarmento*: pp. 226-235.

Martins, 1988

I. P. Martins; *Arqueologia do Concelho de Loulé*; CML.

Marvão, 1965

A. Marvão; "Descoberta arqueológica perto da aldeia de Monbeja"; *Lucerna*; 5: pp. 578-580.

Mascarenhas, 1978

J. M. Mascarenhas; *Alguns subsídios arqueológicos sobre a antiga cidade de Balsa*; Lisboa.

Mascarenhas, 1997

J. M. Mascarenhas, F. Themudo Barata; "Território de Eborá e a organização e ordenamento da paisagem envolvente."; *Paisagens Arqueológicas a Oeste de Évora*; CME.: pp. 41-52.

Mateos Cruz, 1995a

P. Mateos Cruz; "Proyecto de arqueología urbana en Mérida: desarrollo y primeros resultados."; *Extremadura Arqueológica*; IV: pp. 191-215.

Mateos Cruz, 1995b

P. Mateos Cruz; "Arqueología de la Tardo Antigüedad en Mérida: estado de la cuestión."; *Cuadernos Emeritenses. Los últimos romanos en Lusitania*; 10; MNAR.

Mateos Cruz, 1995c

P. Mateos Cruz; "Reflexiones sobre la trama urbana de Augusta Emerita"; *Anas*; 7-8 : pp. 233-248.

Mateos Cruz, 1999

P. Mateos Cruz; "La Basílica de Santa Eulalia de Mérida. Arqueología y Urbanismo"; *Anejos del Archivo Español de Arqueología*; vol. XIX; Madrid.

Mateos Cruz, 2002

P. Mateos Cruz, R. Ayerbe Vélez, T. Barrientos Vera y S. Feijoo Martínez; "La gestión del agua en Augusta Emerita"; *Empúries*; 53: pp. 67-88.

Matos, 1966

J. L. de Matos; "Subsídios para uma carta arqueológica do Concelho de Loulé."; *Arqueologia e História*; 8ª série. vol. XII: pp. 67-86.

Matos, 1971

J. L. de Matos; "Cerro da Vila . Escavações em 1971."; *O Arqueólogo Português*; 3ª Série, vol. 5: pp. 202-214.

Matos, 1972

J. L. de Matos; "Cerro da Vila. Campanha de trabalhos de 1972."; *O Arqueólogo Português*; 3ª Série, vol. 6: pp. 251-262.

Matos, 1983

J. L. de Matos; "Malgas árabes do Cerro da Vila"; *O Arqueólogo Português*; 4ª Série, vol. 1: pp. 375-390.

Matos, 1984

J. L. de Matos; "Estações e monumentos. Cerro da Vila."; *Arqueologia*; 10: pp.137-142.

Matos, 1984/88

J. L. de Matos; "Cerro da Vila"; *Arqueologia e História*; 10 : pp. 137-142.

Matos, 1985

J. L. de Matos; "Forno de cerâmica (Cerro da Vila)"; *Informação Arqueológica*; 5: p. 77.

Matos, 1997

J. L. de Matos; "Cerro da Vila"; *Noventa séculos entre a serra e o mar*; IPPAR: pp. 387-393.

Mattoso, 1992

J. Mattoso (dir.); *História de Portugal*; vol. 1; Círculo de Leitores.

Mélida Alinari, 1925

J. M. Mélida Alinari; *Catálogo Monumental de España. Provincia de Badajoz*; vol. I y II; Madrid.

Mélida Alinari, 1929

J. M. Mélida Alinari, M. Macías; "Memoria de los trabajos practicados en 1926 y 1927. Excavaciones de Mérida"; *Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*; Nº 98; Madrid.

Melo Gomes, 2001

S. Melo Gomes, M. Macedo, S. Brazuna; "Apresentação dos trabalhos arqueológicos de 1997 na villa romana de Santa Vitória do Ameixial"; *ERA Arqueologia: revista de divulgação científica de estudos arqueológicos*; n.º 1; Ed. Colibri: pp. 54-67.

Melo Gomes, 2003

S. Melo Gomes, M. Lacasta, S. Brazuna, C. Duarte; "A villa romana de Milreu (Estoi). Campanha de 1998"; *ERA Arqueologia: revista de divulgação científica de estudos arqueológicos*; n.º 3; Ed. Colibri: pp. 68-83.

Menéndez Pidal, 1996

R. Menéndez Pidal; *Historia de España. España Romana*; vol I e II; Ed. Espasa Calpe.

Monteiro, 1982 / 83

A. J. Monteiro; "Vila Cardílio-1982"; *Informação Arqueológica*; 5: pp. 121-122.

Mora, 1981

G. Mora; "Las termas romanas en Hispania"; *Archivo Español de Arqueología*; nº 54/55: pp. 37-89.

Moreira, 1960

M. Graça C. Moreira; *Monsanto Histórico e Arqueológico*; Lisboa.

Moreno de Vargas, 1633 /1989

B. Moreno de Vargas; *Historia de la ciudad de Mérida. 1633*; Libro I cap. X; 3ª Edición; Badajoz.

Mosquera Müller, 1994

J. L. Mosquera Müller; "Excavaciones en el barrio emeritense de Morería"; *Revista de Arqueología*; nº 158: p.42-49.

Mostalac Carrillo, 1997

A. Mostalac Carrillo; "El programa pictórico de la estancia absidada F de la Casa-basílica de Mérida"; *La Hispania de Teodosio*: pp. 581-603.

N/A, 1960

Nota de Autor; "Achados arqueológicos em Monsanto (Beira-Baixa)"; *Conimbriga*; nº 2/3: p. 3.

N/A, 1968

Nota de Autor; "Ruínas romanas de Areia"; *O Arqueólogo Português*; 3ª Série, vol 2: p. 208.

N/A, 1969

Nota de Autor; "Defesa do património nacional"; *O Arqueólogo Português*; 3ª Série, vol 3: p. 294.

NA, 1986

Nota de Autor; "Lisboa e arredores"; *Roteiros da Arqueologia Portuguesa*; IPPC.

NA, 1988

Nota de Autor; "Subsídios para a carta arqueológica do concelho de Cascais"; *Arquivo de Cascais*; 7: p. 321.

Navarro del Castillo, 1972

V. Navarro del Castillo; *Historia de Mérida y Pueblos de su comarca*; vol. I; Cáceres.

Navarro del Castillo 1974

V. Navarro del Castillo; *Montijo. Apuntes históricos de una villa condal*.

Neira Jiménez, 1997

L. Neira Jiménez; "Algunas consideraciones sobre mosaicos romanos con nereidas y tritones en ambientes termales de Hispania"; *Termalismo Antiguo*; Casa de Velázquez: pp. 481-496.

Nenova-Merdjanova, 1999

R. Nenova-Merdjanova; "Roman bronze vessels as part of *instrumentum balnei*"; *Roman Baths and Bathing. Part 1: Bathing and Society*; Journal of Roman Archaeology; Supl. 37: pp. 130-134.

Neuerburg, 1965

N. Neuerburg; *L'Architettura delle fontane e dei ninfei nell'Italia Antica*; Macchiardi Ed.; Napoli.

Neves, 1972

J. C. Neves; "Uma colecção particular de materiais romanos da Aramenha"; *Conimbriga*; nº 11: pp. 5-34.

Nielsen, 1985

I. Nielsen; "Considerazioni sulle prime fasi dell'evoluzione dell'edificio termale romano."; *Analecta Romana*; XIV: pp. 81-112.

Nielsen, 1990

I. Nielsen; *Thermae et Balnea. The architecture and cultural history of roman public baths.*; Aarhus Press.

Nielsen, 1994

I. Nielsen; "Roman baths and urban society"; *Actas del XIV Congreso Internacional de Arqueología Clásica. La ciutat en el món romà (1993)*; vol 2: pp. 308-309.

Nielsen, 1999

I. Nielsen; "Early provincial baths and their relations to early Italic baths"; *Roman Baths and Bathing. Part 1: Bathing and Society*; Journal of Roman Archaeology; Supl. 37: pp. 35-43.

Nogales Basarrate, 2000a

T. Nogales Basarrate. *Espectáculos en Augusta Emerita. Monografías emeritenses*; 5; Mérida.

Nogales Basarrate, 2000b

T. Nogales Basarrate, J. Luís Mosquera Müller; *Aquae Aeternae. Una ciudad sobre el río*; MNAR; Mérida.

Nogales Basarrate, 2002

T. Nogales Basarrate; "Aquae Emeritenses: monumentos e imágenes del mundo acuático en Augusta Emerita"; *Empúries*; 53: pp. 89-111.

Nolen, 1988

J. Nolen; "A villa romana do Alto da Cidreira em Cascais. Os materiais"; *Conimbriga*; 27: pp. 61-140.

Nolen, 1994

J. Nolen; *Cerâmicas e vidros de Torre de Ares (Balsa)*; Lisboa.

Nolen, 1997

J. Nolen; "Balsa, uma cidade romana no litoral algarvio"; *Noventa séculos entre a serra e o mar*; IPPAR: pp. 327-341.

Nolla, 2000

J. M. Nolla; "Las termas republicanas en Hispania"; *Actas del II Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón. Termas Romanas en el Occidente del Imperio*; Serie Patrimonio 5; VTP Ed.; Gijón: pp. 47-58.

Nordon, 1991

M. Nordon; *L'eau conquise. Les origines et le monde antique. Histoire de l'hydraulique*; Masson.

Oliveira, 1898

F. X. d'a Oliveira; *As mouras encantadas e os encantamentos do Algarve*; Tavira.

Oliveira, 1991

J. Oliveira; "A estátua romana da Escusa"; *Ibn Maruán*; 1.

Oliveira, 1992

F. Oliveira; "Comunicação concisa dos trabalhos arqueológicos"; *Antiquité Préhistorique et Romaines*; vol. 2, fasc 1.

Oliveira, 1999

J. Oliveira, I. Fernandes, J. Caeiro; "Cidade romana de Ammaia, S. Salvador de Aramenha, Marvão, Portugal."; *II Congreso de Arqueología Peninsular. Arqueología romana y medieval.*; Tomo IV: pp. 129-134.

Paço, 1943

A. do Paço, F. J. A. Figueiredo; "Esboço arqueológico do concelho de Cascais"; *Boletim do Museu- Biblioteca do Conde Castro Guimarães*; 1: pp. 9- 27.

Paço, 1962

A. do Paço, J. Lemos; "Inscrição romana da Herdade da Fonte do Prior"; *Lycerna*; vol II nº 1-2: pp. 52-57.

Paço, 1963

A. do Paço; "Villa Cardílio. Estação romana de Torres Novas"; *Nova Augusta. Revista de Cultura*; nº 2: p. 71.

Paço, 1964a

A. do Paço; "Mosaicos romanos de la "Villa Cardilivs" en Torres Novas (Portugal)"; *Archivo Español de Arqueología.*; nº 37, vol. CIX/CX: pp. 81-87.

Paço, 1964b

A. do Paço, J. de Lemos; "Vila Romana da Herdade da Fonte do Prior (Montemor-o-Novo)"; *Arqueología e História*; 8ª série, nº 11; pp. 25-35.

Paço, 1964c

A. do Paço; "Villa de Cardílio"; *VIII Congreso Nacional de Arqueología*: pp. 420-460.

Paço, 1966

A. do Paço, J. Farrajota; "Subsídios para uma Carta Arqueológica do concelho de Loulé"; *Arqueología e História*; 8ª série, nº 12: pp. 65-92.

Palma García, 1999

F. Palma García; "Intervención arqueológica en el solar de la Calle John Lennon, nº 28, Mérida. Una propuesta de integración"; *XXV Congreso Nacional de Arqueología*: pp. 325-331.

Palma García, 2000

F. Palma García; "Intervención arqueológica en el solar de la Calle John Lennon, nº 28, Mérida. Hallazgo de un foso de época almohade en torno a la alcazaba árabe"; *Mérida. Excavaciones Arqueológicas*; Memória 4: pp. 161-220.

Parreira, 1997

R. Parreira; "O salvamento arqueológico das ruínas romanas da Praia da Luz."; *Setúbal Arqueológica*; vols. 11/12: pp. 241-248.

Pavón Maldonado, 1990

B. Pavón Maldonado; *Tratado de Arquitectura hispano-musulmana. I Agua: aljibes, puentes, qanats, acueductos, jardines, ruedas hidráulicas, baños, corachas.*; Madrid.

Pereira, 1916

F. A. Pereira; "Antiquitus"; *O Arqueólogo Português*; nº 21: pp. 195-229.

Pereira, 1917

F. A. Pereira; "Antiquitus"; *O Arqueólogo Português*; nº 22: pp. 97-105.

Pereira, 1918

F. A. Pereira; "Antiquitus"; *O Arqueólogo Português*; nº 23: pp. 48-74.

Pereira, 1923/24

F. A. Pereira; "Antiquitus"; *O Arqueólogo Português*; nº 26: p. 171.

Pereira, 1968

M. A. Pereira; "Indústria lítica proto-histórica. Notícia de um protótipo enigmático e de seus congêneres"; *O Arqueólogo Português*; 3ª Série, nº 2: pp. 25-33.

Pereira, 1970

M. A. Pereira; *Monumentos Históricos do Concelho de Mação*; Ed. C.M. Mação.

Pessoa, 1984

M. Pessoa, S. da Ponte; "Sondagens no Rabaçal, Penela"; *Arqueologia*; 10: pp. 113-116.

Pessoa, 1989

M. Pessoa; "La ville romaine de Rabaçal"; *Bulletin de la Société des Amis de la Bibliothèque Salomon-Reinach*; 7: pp. 23-27.

Pessoa, 1992

M. Pessoa, J. L. Madeira, A. Pinto, D. Ferreira;

"Villa romana do Rabaçal: notas para o estudo da arquitectura e mosaicos"; *IV Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispànica*; Barcelona: pp. 471-491.

Pessoa, 1998a

M. Pessoa; *Villa Romana do Rabaçal*; Penela; CMP.

Pessoa, 1998b

M. Pessoa, P. André, S. Santos; "A questão da presença de uma escola de mosaicos na villa tardo-romana do Rabaçal"; *IV Colóquio Internacional do Mosaico Antigo*.

Pessoa, 2000

M. Pessoa, S. Santos; "O balneário romano do Rabaçal, Penela, Portugal – ensaio de interpretação e salvaguarda das primeiras descobertas."; *Actas del II Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón. Termas Romanas en el Occidente del Imperio*; Serie Patrimonio 5; VTP Ed.; Gijón: pp. 365-372.

Pessoa, 2001

M. Pessoa, L. Rodrigues, S. Santos; *Rabaçal Aldeia Cultural. Roteiro*; Ed. Câmara Municipal de Penela; Penela.

Pinheiro Rosa, 1969

J. Pinheiro Rosa; "O passado, o presente e o futuro das ruínas de Milreu"; *Anais do Município de Faro*; n.º 1; Faro: pp. 65 –96.

Plácido, 1980

L. Plácido, C. Marques.; *Subsídios para a Carta Arqueológica da Covilhã. Período romano*. (Texto Policopiado).

Ponte, 1982/83

S. da Ponte; "Algumas fíbulas dos concelhos de Sintra, Cascais, Amadora e Alenquer."; *Sintria*; I-II: pp. 101-109.

Portas, 1989

C. Portas; "Termas romanas da Citânia da Raposeira"; *Actas do I Colóquio Arqueológico de Viseu*: pp. 371-378.

Portas, 1994

C. Portas, J. Beleza Moreira; "Termas romanas da Citânia da Raposeira"; *Informação Arqueológica*; nº 9: pp. 90-91.

Quintela, 1986

A. C. Quintela, J. L. Cardoso, J. M. Mascarenhas; *Aproveitamentos hidráulicos romanos a Sul do Tejo*;

Direcção Geral dos Recursos e Aproveitamentos Hidráulicos; Lisboa.

Ramos Sáinz, 1985

M. Ramos Sáinz ;R. Durán Cabello; "La villa romana de El Saucedo. Aportaciones a su estudio en relación a la implantación de villas romanas en La Vega del Tajo."; *I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha*; IV: pp. 237-243.

Ramos Sáinz, 1988

M. L. Ramos Sáinz ; "Una piscina baptismal de planta cruciforme descubierta en la villa romana de El Saucedo"; *III Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispànica*; Barcelona.

Ramos Sáinz, 1992

M. L. Ramos Sáinz, R. Castelo Ruano; "Excavaciones en la villa romana de El Saucedo"; *Actas de las Primeiras Jornadas de Arqueologia de Talavera la Reina y sus Tierras*: pp.115-137.

Rebuffat, 1991

R. Rebuffat; "Vocabulaire thermal."; *Les thermes romaines*; Collection de l'Ecole Française de Rome; 142: pp. 1- 34.

Reis, 1999

M. P. Reis; "As termas públicas de Catania e a sua inserção urbana. Alguns paralelos na Lusitânia"; *Actas del II Congresso de Arqueologia Peninsular*; vol. IV: pp. 135-145.

Reis, 2000

M. P. Reis; "O preço de entrada nas termas de Vipasca"; *Conimbriga*; nº 39: pp. 285-292.

Ribeiro, 1964

M. Ribeiro; "Vestígios romanos em Abrantes e arredores. Notas sobre uma planta arqueológica"; *O Arqueólogo Português*; 2ª Série, vol. 5: pp. 449-452.

Ribeiro, 1966/67

F. N. Ribeiro; "A villa luso-romana de Pisões"; *Arquivo de Beja*; nº 23/24; pp. 382- 390.

Ribeiro, 1972

F. N. Ribeiro; *A villa romana de Pisões*; Beja.

Ribeiro, 1979

J. Ribeiro; "Manifestações da arte romana no Distrito de Castelo Branco."; *1ª Jornadas Arqueológicas da Beira Baixa*.

Ribeiro, 1996

O. Ribeiro, H. Lautensach, S. Daveau; *Geografia de Portugal*; vol. III, 2ª Ed; Ed. João Sá da Costa; Lisboa.

Richmond, 1930

E. Richmond; "The first years of Augusta Emerita"; *Archaeological Journal*; 87; Londres: pp. 99-110.

Rizza, 1988

G. Rizza (ed.); *La villa romana del Casale di Piazza Armerina. Atti della IV Reunione Scientifica*; Cronache di Archeologia; 23; Catania.

Robador González, 2000

M. Robador González; "Técnica constructiva de las columnas de la domus del Mithraeum en Augusta Emerita"; *Mérida. Excavaciones Arqueológicas*; Memoria 4: pp. 463-488.

Rodá, 2000

I. Rodá; "Testimonios epigráficos de las termas"; *Actas del II Coloquio Internacional de Arqueologia en Gijón. Termas Romanas en el Occidente del Imperio*; Serie Patrimonio 5; VTP Ed.; Gijón: pp. 123-134.

Rodrigues, 1974

M. da Ascensão Rodrigues; "Um pouco da história da Freguesia do Ferro"; *Estudos de Castelo Branco*; 50: pp. 67-79.

Rodrigues, 1975

M. C. Rodrigues; *Carta Arqueológica do Concelho de Castelo de Vide*; Lisboa.

Rodrigues, 1982

M. A. Rodrigues; "Dados arqueológicos"; *Ferro, Cova da Beira*: pp. 47-57.

Rodríguez Martín, 1988a

F. Rodríguez Martín; "La villa romana de la dehesa de Torre Águila en Barbaño – Montijo (Cáceres)"; *Extremadura Arqueológica*; I: pp. 201-219.

Rodríguez Martín, 1988b

F. Rodríguez Martín; "Presas y lagares en la villa romana de Torre Águila"; *X Jornadas de Viticultura y Enología de Tierra Barros*: pp. 223-242.

Rodríguez Martín, 1993

F. Rodríguez Martín; "Los materiales de hueso de la villa romana de Torre Águila"; *Anas*; IV-V: pp. 181-224.

Rodríguez Martín, 1994

F. Rodríguez Martín; "La villa romana de Torre Águila. Un asentamiento rural en la cuenca media del Guadiana"; *Revista de Arqueología*; nº 176: 46-55.

Rodríguez Martín, 1995

F. Rodríguez Martín; "La villa romana de Torre Águila."; *Journal of Roman Archaeology*; 8: pp. 313-316.

Rodríguez Martín, 1996

F. Rodríguez Martín; "Últimas aportaciones al estudio de los asentamientos rurales en las Vegas Bajas de Guadiana, durante los siglos I al III d.C."; *II Jornadas de Historia*; Montijo: pp. 68-71.

Rodríguez Neila, 1998

J. Rodríguez Neila; "Provincia y municipio"; *Hispania. El Legado de Roma*; Zaragoza: pp. 175-180.

Romero de Castilla, 1896

T. Romero de Castilla; *Inventario de los objetos recogidos en el Museo Arqueológico de la Comisión Provincial de Monumentos de Badajoz*; Badajoz.

Roso de Luna, 1904

M. Roso de Luna; "Nuevas inscripciones romanas de la región norbense."; *Boletín de la Real Academia de Historia*; 44: pp.125-126.

Rubio Muñoz, 1988a

L. Rubio Muñoz; "Un asentamiento rural en la cuenca media del Guadiana. La villa romana de "El Pesquero"; *Anas*; 1: pp. 67-82.

Rubio Muñoz, 1988b

L. Rubio Muñoz; "Excavaciones en la villa romana de "El Pesquero". Campañas de 1983 y 1984."; *Extremadura Arqueológica*; I: pp. 187 y ss.

Rubio Muñoz, 1991

L. Rubio Muñoz; "Precisiones cronológicas en cuanto al inicio de la ocupación de la villa romana del Pesquero"; *Extremadura Arqueológica*; II: pp. 431-444.

Rugini, 1991

L. Rugini; *Storia di Roma. L'Imperio Mediterraneo*; vol. II; Ed. Einaudi; Torino.

Sá, 1888

M. J. M. Sá; "Memoria para servir de ilustração ao desenho das ruínas de uma estátua descoberta em Beja que se disse ser de Cybéles."; *Boletim da Real Associação dos Architectos Cívicos e Archeologos Portuguezes*; 2ª série 5 (10) e 5(11): pp. 154-155 y 171-172.

Saa, 1956

M. Saa; *As grandes vias da Lusitânia. O Itinerário de Antonino Pio*; vol. I e II; Lisboa.

Saa, 1960

M. Saa; *As grandes vias da Lusitânia. O Itinerário de Antonino Pio*; vol. III; Lisboa.

Saa, 1963

M. Saa; *As grandes vias da Lusitânia. O Itinerário de Antonino Pio*; vol. IV; Lisboa.

Saa, 1964

M. Saa; *As grandes vias da Lusitânia. O Itinerário de Antonino Pio*; vol. V; Lisboa.

Saa, 1967

M. Saa; *As grandes vias da Lusitânia. O Itinerário de Antonino Pio*; vol. VI; Lisboa.

Saavedra Machado, 1964

J. L. Saavedra Machado; "Subsídios para a História do Museu Etnológico do Dr. Leite Vasconcelos."; *O Arqueólogo Português*; 2ª Série, vol. 5: pp. 51-448.

Saavedra Machado, 1970

J. L. Saavedra Machado; "Documentos de Estácio da Veiga para o estudo da arqueologia do Algarve. I. Catálogo de plantas, desenhos e mosaicos."; *Actas das I Jornadas Arqueológicas*; vol. I: pp. 333-385.

Santos Junior, 1975

J. R. Santos Junior; "A Cultura dos berrões no Nordeste de Portugal."; *Trabalhos de Antropologia e Etnologia*; 22 (4): pp. 353-516.

Santos Junior, 1985

J. R. Santos Junior, "A cultura dos berrões proto-históricos fundamentalmente radicada em Trás-os-Montes"; *Trabalhos de Antropologia e Etnologia*; 32 (2): pp. 31-40.

Santos Pereira, 1971

M. L. Santos Pereira; *Arqueologia Romana do Algarve*; vol 1; Ed. Calouste Gulbenkian; Lisboa.

Santos Pereira, 1972

M. L. Santos Pereira; *Arqueologia Romana do Algarve*; vol 2; Ed. Calouste Gulbenkian; Lisboa.

Santos Pereira, 1975

M. L. Santos Pereira; "Instrumentos cirúrgicos de Balsa (Quinta da Torre de Ares)"; *Conimbriga*; nº 29: pp.107-127.

Santos Pereira, 1977

M. L. Santos Pereira; "Marcas de Oleiros algarvios do período romano"; *O Arqueólogo Português*; 3ª serie, nº 7/9: pp. 243-268.

Santos Rocha, 1895

A. Santos Rocha; "Notícia de algumas estações romanas e árabes do Algarve."; *O Arqueólogo Português*; vol. 1: pp. 204-206.

Sanz Gamo, 1987

R. Sanz Gamo; "Algunos materiales romanos utilizados en la construcción de las concameraciones"; *Oretum*; 3: pp. 223-236.

Sanz Gamo, 1989

R. Sanz Gamo; "Materiales cerámicos utilizados en la construcción de hypocaustos en el surueste peninsular: clavijas y ladrillos recortados"; *XIX Congreso Nacional de Arqueología*; pp. 877-883.

Sarantopoulos, 1986/87

P. Sarantopoulos; "Os banhos públicos *Thermae* da *Liberalitas Iulia Ebora*". Notícia da sua descoberta nos actuais Paços do Concelho de Évora"; *A Cidade de Évora*; 69/70: pp. 121-124.

Sarantopoulos, 1994

P. Sarantopoulos; "Os banhos públicos da *Liberalitas Iulia Ebora*. Algumas notas sobre o seu estudo."; *Actas do 1º Congresso de Arqueologia Peninsular*; vol. IV: pp. 273-286.

Sarantopoulos, 1994/95

P. Sarantopoulos; "A piscina dos banhos públicos de Évora romana"; *A Cidade de Évora. Boletim de Cultura da Câmara Municipal*; 1, 2ª Série: pp. 157-170.

Sarantopoulos, 2000

P. Sarantopoulos; "*Thermae* de *Ebora Liberalitas Iulia*"; *Actas del II Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón. Termas Romanas en el Occidente del Imperio*; Serie Patrimonio 5; VTP Ed.; Gijón: pp. 281-282.

Sardica, 1971/75

J. Mário Sardica; "Alguns subsídios para o estudo dos mosaicos de Pisões"; *Arquivo de Beja*; 28/32: pp. 63-71.

Serpa Pinto, 1934

R. de Serpa Pinto; "Inventário dos mosaicos romanos de Portugal"; *Anuário del Cuerpo Facultativo de Archiveros y Archeologos*; 1: p. 161-191.

Serra Rafols, 1945

J. Serra Rafols; "El poblamiento del valle medio del Anas en época romana"; *Revista del Centro de Estudios Extremeños*; pp. 259-273.

Serra Rafols, 1952

J. Serra Rafols; "La villa romana de la Dehesa de la Cocosá"; *Revista de Estudios Extremeños*; Anexo 2; Badajoz.

Serra Rafols, 1954

J. Serra Rafols; "A proposito de la villa de la Cocosá. Rectificación"; *Archivo Español de Arqueología*; XXVII: p. 302.

Serrão, 1973

E. C. Serrão; *Carta Arqueológica do concelho de Sesimbra*; Junta distrital de Setúbal.

Serras, 1997

A. Serras; *Cabeço de Vide. Memórias de um povo*; 2ª Ed.

Sidarus, 1991

A. Sidarus; "*Ammaia* de Ibn Maruán: Marvão"; *Ibn Maruán*; 1.

Sidarus, 1996

A. Sidarus y F. Teichner; "Termas romanas no Gharb Al-Andalus. As inscrições árabes de Milreu (Estoi)"; *Arqueología Medieval*; 5; Mértola: pp. 177-189.

Silleres, 1990

P. Silleres; *Les voies de communication de l'Hispania Meriodional*; Paris.

Silva, 1945

V. da Silva; *Concelho de Mangualde antigo concelho de Azurara da Beira*.

Silva, 1964

C. T. da Silva, M. Cabrita; "Estações romanas da região de Setúbal"; *Cetóbriga*; 1 (1) y 1(2): pp. 39-54 y 61-77.

Silva, 1976/82

C. T. da Silva, J. Soares, L. Ferrer Dias, A. Coelho-Soares; "Escavações na Ilha do Pessegueiro. Notícia da 2ª campanha."; *Arquivo de Beja*; nº 1, 2ª Série: pp. 11-45.

Silva, 1980/81

C. T. da Silva, J. Soares, L. Ferrer Dias; "Trabalhos arqueológicos na Ilha do Pessegueiro"; *Setúbal Arqueológica*; nº 6 /7: pp. 219-247.

Silva, 1983 /84

C. T. da Silva; "Escavações na Ilha do Pessegueiro."; *Al-madan*; 2: pp. 20-22.

Silva, 1986

C. T. da Silva, J. Soares; *Arqueología da Arrábida*; SNPRCN.

Silva, 1990

C. T. da Silva, J. Soares; V. Hipólito Correia; "Produção de ânforas romanas no Martinhal (Sagres); *As ânforas lusitanas. Tipologia , produção, comércio*: pp. 225-246.

Silva, 1993

C. T. da Silva, J. Soares; *Ilha do Pessegueiro: porto romano da costa alentejana*.

Silva, 1994

C. T. da Silva, J. Soares; "L'île de Pessegueiro dans l'antiquité."; *Le Portugal de la préhistoire à l'époque romaine. Le dossier d'archéologie*; nº 198: pp. 74-77.

Simões, 1869

A. F. Simões; *Relatório acerca da renovação do Museu Cenáculo*; Évora.

Soares, 1971/75

J. L. Soares; "Um prato de sigillata encontrado na villa romana de Pisões"; *Arquivo de Beja*; nº 28/32: pp. 73-79.

Soares, 1979

J. Soares, C. Tavares da Silva; "Cerâmica pré-romana de Miróbriga."; *Setúbal Arqueológica*; 5: pp. 159-184.

Soares, 1985

J. Soares; *Arqueología*; 11: p. 123.

Sousa, 1974

M. M. V. Sousa; "Loulé Velho, uma estação em vias de desaparecimento."; *Actas das II Jornadas*

Arqueológicas da Associação de Arqueólogos Portugueses; vol II: pp. 205-210.

Souza, 1990

V. de Souza; *Corpus signorum imperii romani, Portugal*; Coimbra.

Staccioli, 1958

R. Staccioli; "Sugli edifici termali minori"; *Archeologia Classica*; X: pp. 273-278.

Staccioli, 1961

R. Staccioli; "Terme minori e balnea nella documentazione della Forma Urbis"; *Archeologia Classica*; XIII: pp. 92-102.

Staccioli, 1990

R. Staccioli; "Le terme dei romani"; *Archeo*: pp. 64-107.

Teichner, 1994

F. Teichner; "Acerca da villa romana de Milreu, Estói. Continuidade da ocupação na época árabe."; *Arqueología Medieval*; 3: pp. 89-100.

Teichner, 1997

F. Teichner; "Die römischen Villen von Milreu (Algarve, Portugal). Ein Beitrag zur Romanisierung der südlichen Provinz Lusitania"; *Madridrer Mitteilungen*; 38: pp. 71-98.

Teichner, 2001

F. Teichner; "Uma nova interpretação da área 21, a partir da planta elaborada por Sebastião Martins Estácio da Veiga, sobre a villa romana de Milreu (Estói, Algarve) – notícia preliminar", *O Arqueólogo Português*; Série IV, 19: pp. 187-98.

Thérbert, 2003

Y. Thérbert; *Thermes romains d'Afrique du Nord et leur contexte méditerranéen. Études d'histoire et d'archaeology*; B.E.F.A.R. 315; École Française de Rome; Rome.

Timóteo, 1977

M.F. Timóteo; "Arqueología romana do concelho de Alter do Chão"; *Actas das III Jornadas Arqueológicas*; I: pp. 273-292.

Tölle-Kastenbein, 1993

R. Tölle-Kastenbein; *Archeologia dell'acqua. La cultura idraulica nel mondo classico*; Longanesi & C.

Torrecilla Aznar, 1999

A. Torrecilla Aznar; "Materiales de construcción en

las termas de Hispania romana. A proposito de los materiales hallados en la villa de El Saucedo"; *XXIV Congreso Nacional de Arqueología*; vol. 4: pp. 397-416.

Torres, 1992

C. Torres; "A Sé Catedral de Idanha"; *Arqueología Medieval*; vol. 1: pp. 169-178.

Torres, 1998

C. Torres, S. Macias; *O Legado Islâmico em Portugal*; Ed. Círculo de Leitores; Lisboa.

Torres Caro, 1978

M. Torres Caro; "La escena de Ulises y las sirenas del mosaico de Santa Vitória (Portugal)", *Boletim del Seminário de Estudos de Arte y Arqueología*, 44: pp. 89-104.

Trevor Hodge, 1992

A. Trevor Hodge; *Roman Aqueducts & Water Supply*.

Trillmich, 1998

W. Trillmich; "Las ciudades hispanoromanas: reflejos de la metrópoli."; *Hispania. El Legado de Roma*; Zaragoza.

Umbelino Palma, 1894

J. Umbelino Palma; "Cerâmica"; *Catálogo da Sala Gomes Palma*; fasc. 1: p. 92 [cit.].

Vasco Rodrigues, 1957

A. Vasco Rodrigues; "Um bracelete lusitano da estância arqueológica do Mileu"; *Horizonte*; 4 (40): pp. 9-11.

Vasco Rodrigues, 1957/1958

A. Vasco Rodrigues; "A propósito de uma lápide de Mileu (Guarda)"; *Hvmanitas*; 9-10: pp. 96-99.

Vasco Rodrigues, 1962

A. Vasco Rodrigues; "Elementos para o estudo da romanização nos Montes Hermínios I. As escavações da Póvoa de Mileu-Guarda."; *Lvcerna*; 2(1-2): pp. 58-69.

Vasco Rodrigues, 1977

A. Vasco Rodrigues; *Monografia artística da Guarda*; Guarda.

Vasco Rodrigues, 1983

A. Vasco Rodrigues; *Terras de Meda. Natureza e Cultura*; Meda.

Vasco Rodrigues, 1989

A. Vasco Rodrigues; "Mileu. Nascimento de uma estação arqueológica"; *Oppidana*; ano III, nº 8.

Vasco Rodrigues, 2000

A. Vasco Rodrigues; *Guarda. Pré-história, História e Arte*; Guarda.

Vasconcelos, 1895

J. L. de Vasconcelos; "Antigualhas das proximidades de Lisboa"; *O Arqueólogo Português*; nº 1: pp. 246-250.

Vasconcelos, 1897

J. L. de Vasconcelos; "Notícias Várias"; *O Arqueólogo Português*; nº 3: pp. 142 y 197.

Vasconcelos, 1898

J. L. de Vasconcelos; "Excursão archeológica ao Sul de Portugal."; *O Arqueólogo Português*; nº 4: pp. 103-134.

Vasconcelos, 1900

J. L. Vasconcelos; "Da Lusitânia à Bética"; *O Arqueólogo Português*; nº 5: pp. 224 -249.

Vasconcelos, 1903

J. L. Vasconcelos; "Analecta archeológica"; *O Arqueólogo Português*; nº 8: pp. 162-172.

Vasconcelos, 1913

J. L. Vasconcelos; *Religiões da Lusitânia: na parte que principalmente se refere a Portugal*; vol. III; Imprensa Nacional; Lisboa.

Vasconcelos, 1914

J. L. Vasconcelos; "Excursão arqueológica à Estremadura Transtagana"; *O Arqueólogo Português*; nº 19: pp. 300-323.

Vasconcelos, 1917a

J. L. de Vasconcelos; "Pela Beira"; *O Arqueólogo Português*; nº 22: pp. 293-344.

Vasconcelos, 1917b

J. L. de Vasconcelos; "Coisas velhas."; *O Arqueólogo Português*; nº 22: pp.107-169.

Vasconcelos, 1918

J. L. de Vasconcelos; "Coisas velhas"; *O Arqueólogo Português*; nº 23: pp. 356-369.

Vasconcelos, 1920a

J. L. de Vasconcelos; "Antigualhas de Torre de Ares"; *O Arqueólogo Português*; nº 24: p. 230.

Vasconcelos, 1920b

J. L. Vasconcelos; "Hierologia Lusitana"; *O Arqueólogo Português*; nº 24: pp. 270-286.

Vasconcelos, 1927

J. L. Vasconcelos; *De terra em terra. Excursões Arqueológicas-etnográficas através de Portugal (Norte, Centro e Sul)*; 2 vol.; Imprensa Nacional; Lisboa.

Vaz, 2000

J. L. Vaz; "Campo arqueológico da Quinta da Raposeira (Mangualde)"; *Por terras de Viriato. Arqueologia da Região de Viseu*; Lisboa: pp. 169-170.

Vaz Pinto, 1994

I. Vaz Pinto, C. Viegas; "Les thermes de la villa romaine de Tourega"; *Le Portugal de la préhistoire à l'époque romaine. Le dossiers d'archéologie*; nº 198: pp. 60-63.

Vaz Pinto, 1995

I. Vaz Pinto; *A villa romana da Tourega e o seu enquadramento histórico*; Lusíada. Série de História; nº 3; Lisboa.

Vaz Pinto, 1997

I. Vaz Pinto, C. Viegas, L. Ferrer Dias; "A villa romana da Tourega: umas termas em ambiente rural."; *Paisagens Arqueológicas a Oeste de Évora*; CME; Évora.

Viana, 1943

A. Viana; "A Vénus de Beringel"; *Mvsev*; 2 (4): pp. 47-52.

Viana, 1945a

A. Viana; "Museu Regional de Beja. Secção Lapidar."; *Arquivo de Beja*; 2 (3-4): pp. 232-265.

Viana, 1945b

A. Viana; "Museu Regional de Beja. Alguns objectos da Idade do Bronze, da Idade do Ferro e da época romana."; *Arquivo de Beja*; 2 (3-4): pp. 309-339.

Viana, 1946

A. Viana; "Pax Julia. Arte romano-visigótica"; *Archivo Español de Arqueología*; nº 19, vol. LXIII: pp. 93-109.

Viana, 1947a

A. Viana; "Notas históricas, arqueológicas e etnográficas do Baixo Alentejo"; *Arquivo de Beja*; 4 (1-2): pp. 3-39.

Viana, 1947b

A. Viana; "Restos de um templo romano em Beja"; *Arquivo de Beja*; 4 (1-2): pp. 77-88.

Viana, 1949

A. Viana; "Beringel (notas monográficas)"; *Arquivo de Beja*; 6 (1-2): pp. 173-183.

Viana, 1950

A. Viana; "Contribuição para a arqueologia dos arredores de Elvas."; *Trabalhos de Antropologia e Etnologia*; 12 (3-4): pp. 289-322.

Viana, 1952a

A. Viana; "Balsa y la necropolis romana de Pedras d'El Rei"; *Archivo Español de Arqueología*; nº 25 (2): pp. 261-285.

Viana, 1952b

A. Viana; "Ossonoba. O problema da sua localização"; *Revista de Guimarães*; 62 (3-4): pp. 259-285.

Viana, 1953

A. Viana, O da Veiga Ferreira, J. Formosinho; "De lo prerromano a lo arabe en el Museu Regional de Lagos"; *Archivo Español de Arqueología*; 26 (1): pp. 113-138.

Viana, 1954

A. Viana; "Notas históricas, arqueológicas e etnográficas do Baixo Alentejo."; *Arquivo de Beja*; 11 (1-4): pp. 3-31.

Viana, 1955a

A. Viana; "Notas históricas, arqueológicas e etnográficas do Baixo Alentejo."; *Arquivo de Beja*; 12 (1-4): pp. 3-35.

Viana, 1955b

A. Viana; "Notas de corografia arqueológica"; *Broteria*; 61 (6): pp. 545-556.

Viana, 1956

A. Viana, F. Nunes Ribeiro; "Notas históricas e arqueológicas e etnográficas do Baixo Alentejo"; *Arquivo de Beja*; 13 (1-4): pp. 110-167.

Viana, 1957a

A. Viana; "Notas históricas, arqueológicas e etnográficas do Baixo Alentejo"; *Arquivo de Beja*; 14 (1-4): pp. 3-57.

Viana, 1957b

A. Viana; "Quatro notáveis peças arqueológicas do

Baixo Alentejo"; *XXIII Congresso Luso-Espanhol para o Progresso das Ciências*; vol. VIII: pp. 447-451.

Viana, 1959

A. Viana, "Notas históricas, arqueológicas e etnográficas do Baixo Alentejo"; *Arquivo de Beja*; 16 (1-4): pp. 3-48.

Viana, 1962

A. Viana; *Algumas noções elementares de arqueología práctica*; Beja.

Viegas, 2000

C. Viegas, I. Vaz Pinto; "As termas da *villa* romana da Tourega (Évora, Portugal)"; *Actas del II Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón. Termas Romanas en el Occidente del Imperio*; Serie Patrimonio 5; VTP Ed.; Gijón: pp. 355-360.

Vieira da Silva, 1944

A. Vieira da Silva; *Epigrafia de Olisipo. Subsídios para a história da Lisboa romana*; Lisboa.

Vitruvio Polión, 1987

M. L. Vitruvio Polión (trad. Joseph Ortíz y Sanz); *Los diez libros de arquitectura.*; Ed. Alta Fulla; Barcelona.

Vitruvio Polión, 1995

M. L. Vitruvio Polión (trad. J. L. Oliver Domingo); *Los diez libros de arquitectura.*; Alianza Editorial.

Vives, 1971

J. Vives; *Inscripciones Latinas de la España Romana*; Barcelona.

Yegül, 1979

F. Yegül; "The small city baths in classical antiquity"; *Archeologia Classica*; XXXI: pp. 108-131.

Yegül, 1995

F. Yegül; *Baths and Bathing in Classical Antiquity*; The Architectural History Foundation, 501.

Zajac, 1999

N. Zajac; "The *thermae*: a policy of public health or personal legitimation?"; *Roman Baths and Bathing. Part 1: Bathing and Society*; Journal of Roman Archaeology; Supl. 37: pp. 99-105.

Zanker, 1992

P. Zanker; *Augusto y el poder de las imágenes*; Alianza Editorial; Madrid.

Zanker, 1993

P. Zanker; *Pompei. Società, immagini urbane e forme dell'abitare*; Einaudi Ed; Torino.

Alcazaba, Casa de la 27, 77
 Alfarim 142
 Almeirim 97
 Alto da Cidreira 43, 125
 Ammaia 21, 29, 73
 Anfiteatro, Casa del 27, 78, 79
 Aqueduto, Termas do 31, 43, 62
 Aramenha 21, 73
Aravorum 30, 32, 72
 As Abóbadas 126
 Aula Cultural 80
 Balsa 20, 28, 72
 Baños, Calle de 28, 80
 Barros, *villa* de 145
 Basílica, Casa 81
 Beja 29, 87, 94
 Boa Vista 37, 99
 Boca do Rio 122
 Braille, Calle 81
 Campo Maior 129, 130
 Cantaber, Casa de 31, 64, 66, 68
 Cáparra 32
 Cardílio 139
 Carvalhal 43, 137
 Casais Velhos 126
 Cássios, Termas dos 73
 Cerrado do Castelo 37, 139
 Cerro da Vila 39, 41, 45, 47, 118, 119
 Cerro da Vila, Balneario Oeste 39, 41, 45, 17
 Cerro da Vila, Balneario Sudeste 41, 120
 Cerro de las Palomas 152
 Cidade das Rosas 98
 Cocosa, La 41, 144, 145
 Coimbra 20, 32, 62
 Comenda 47
 Conimbriga 19, 20, 29, 30, 31, 43, 62, 63, 66, 67, 68, 70, 74, 104
 Correio Mor 137
 Cortijo de Araya 148
 Courela dos Chãos 143
 D. Pedro 37, 87
Eburobrittium 20, 29, 30, 55, 72
 Egitânia 30
 Ermita de Perales 152
 Ermita de Santiago de Bencaliz 41, 155
 Ervedal 129
 Évora, Câmara Municipal de 29, 71
 Ferragial d'El Rei 126
 Fidalgos 98
 Fonte do Prior 41, 111
 Fonte dos Cântaros 97
 Freiria 126
 Ganhoteira 113
 Herdade da Terrugem 131
 Herdade das Atafonas 111
 Herdade do Carrão 131
 Hinojal, El 43, 146, 147
 Huerta de Otero, Casa de la 81
 Idanha-a-Velha 30, 61
 Ilha do Pessegueiro 45, 142
 J. Lennon, Calle 27, 83
 José Ramón Mélida, Calle 85
 Lisboa 73
 Lomas, Las 148
 Lomba do Canho 35
 Loulé Velho 121
 Marialva 32, 72
 Marim 121, 122
 Mármoles, Casa de los 79
 Marquesa de Pinares, Calle 85
 Mascarro 129
 Mérida 27, 28, 37, 77, 80, 81, 155
 Mileu 39, 123, 124
 Milreu 41, 48, 113, 121
 Milreu, Balneario Este 113
 Milreu, Balneario Oeste 113
 Mirobriga 25, 28, 29, 57, 73
 Mirobriga, Termas Este 73
 Mirobriga, Termas Oeste 76
 Miroços 125
 Mitreo, Casa del 27, 28, 85
 Monbeja 94
 Monte da Capela 129
 Monte da Cegonha 37, 99
 Monte da Ovelheira 130
 Monte da Salsa 97
 Monte do Meio 97
 Monte dos Pombais 132
 Montinho 96
 Moreria, Área Arqueológica 79
 Muralha, Termas da 63, 104
 Murqueira 144
 Murtinhal 123
 Nossa Senhora dos Banhos 87
Olisipo 29, 30
 Parador, Casa del 86
 Pátio das Escolas 32, 62
 Pedras d'El Rei 122
 Pedreira 137
 Pesquero, El 37, 152
 Pisões 37, 39, 43, 55, 87, 88
 Pisões, Balneario 1 87
 Pisões, Balneario 2 89
 Pizarro, Calle 86
 Ponte de Lisboa 94
 Portimão 122
 Praia da Luz 47, 115
 Prazo 39, 124
 Rabaçal 57, 104
 Raposeira 37, 55, 143

| | | | |
|--------------------------------------|---------------------|---------------------------------|---------------------------------|
| Rasas | 102 | Terra Fria | 137 |
| Repuxos, Casa dos | 31, 70 | Torre Águila | 43, 45, 149 |
| Sagasta, Calle | 85 | Torre Águila, Balneario 1 | 149 |
| San Francisco de Olivenza | 149 | Torre Águila, Balneario 2 | 149 |
| San Francisco, Calle | 86 | Torre da Cardeira | 43, 94 |
| Santa Eulalia, Iglesia de | 27, 28, 83 | Torre de Ares, Quinta da | 21, 72 |
| Santa Vitória do Ameixial | 43, 45, 105 | Torre de Palma | 37, 39, 41, 43, 45, 57, 90, 132 |
| São Cucufate | 39, 45, 47, 99, 110 | Torre de Palma, Balneario Este | 132 |
| São Cucufate, Pequeno balneario Este | 101 | Torre de Palma, Balneario Oeste | 134 |
| São Lourenço | 37, 102 | Torre do Pinto | 97 |
| Saucedo, El | 41, 155 | Torrecillas, Las | 151 |
| Sembrano, Rua do | 99, 61 | Torrejão Velho | 121 |
| Sevillana, La | 153 | Tourega | 37, 39, 45, 108 |
| Sul , Termas Trajanas | 67 | Travesía del Parejo, Casa de la | 86 |
| Sul, Termas Augustanas | 66 | Travessa do Poço da Fotea | 122 |
| Sul, Termas do | 19, 29, 66 | Troia | 47, 140 |
| Suratesta | 87 | Vale do Junco | 138 |
| Terminos, Los | 43, 45, 154 | Vega de Santa María | 148 |

- Fig. 1** Pag. 26
Termas y *balnea* urbanos.
- Fig. 2** Pag. 36
Termas y *balnea* rurales.
- Fig. 3** Pag. 38
Balnea rurales del siglo I a.C. y I d.C.
- Fig. 4** Pag. 40
Balnea rurales del siglo II d.C.
- Fig. 5** Pag. 42
Balnea rurales del siglo III d.C.
- Fig. 6** Pag. 44
Balnea rurales del siglo IV d.C.
- Fig. 7** Pag. 46
Balnea rurales del siglo V d.C.
- Fig. 8** Pag. 54
Esquemas funcionales de las termas y *balnea*.
- Fig. 9** Pag. 56
Tipología de los *praefurnia* de las termas y *balnea*.
- Fig. 10** Pag. 61
Plano de las termas de Idanha-a-Velha.
- Fig. 11** Pag. 62
Plano de las Termas do Aqueduto (*Conimbriga*).
- Fig. 12** Pag. 62
a- Termas do Aqueduto (*Conimbriga*) vista del S;
b- Termas do Aqueduto (*Conimbriga*) pormenor *caldarium*.
- Fig. 13** Pag. 63
Plano de las Termas da Muralha (*Conimbriga*).
- Fig. 14** Pag. 64
a- Termas da Muralha (*Conimbriga*), *laconicum*;
b- Termas da Muralha (*Conimbriga*), vista del E;
c- Termas da Muralha (*Conimbriga*), vista del O, con la muralla.
- Fig. 15** Pag. 66
Plano de las Termas Sul (*Conimbriga*), complejo augústeo.
- Fig. 16** Pag. 66
Termas do Sul (*Conimbriga*), *frigidarium* del complejo augústeo.
- Fig. 17** Pag. 67
Plano de las Termas Sul (*Conimbriga*), complejo trajaneó.
- Fig. 18** Pag. 68
a- Termas do Sul (*Conimbriga*), piscina O del *frigidarium*, complejo trajaneó; **b-** Termas do Sul (*Conimbriga*), *laconicum*, complejo trajaneó.
- Fig. 19** Pag. 69
Plano del *balneum* de la Casa de Cantaber (*Conimbriga*), 1ª y 2ª fase.
- Fig. 20** Pag. 69
a- Casa de Cantaber (*Conimbriga*), *suspensurae* del *caldarium*; **b-** Casa de Cantaber (*Conimbriga*), pormenor de los hornos, vista N.
- Fig. 21** Pag. 70
a- Casa dos Repuxos (*Conimbriga*), *tegula mamata*;
b- Casa dos Repuxos (*Conimbriga*), *tegula mamata*.
- Fig. 22** Pag. 71
Plano del *laconicum* de Évora.
- Fig. 23** Pag. 72
Plano de las termas de *Eburobrittium*.
- Fig. 24** Pag. 73
Eburobrittium, *laconicum*.
- Fig. 25** Pag. 74
Planos de las termas de *Mirobriga*.
- Fig. 26** Pag. 77
Balneum en la Alcazaba (Mérida).
- Fig. 27** Pag. 78
a- *Balneum* de la Casa del Anfiteatro (Mérida);
b- *Balneum* de la Casa del Anfiteatro (Mérida).
- Fig. 28** Pag. 79
Plano del *balneum* de la Casa de los Mármoles (Morería, Mérida).
- Fig. 29** Pag. 79
a- *Balneum* de la Casa de los Mármoles (Morería, Mérida); **b-** *Balneum* de la Casa de los Mármoles (Morería, Mérida).
- Fig. 30** Pag. 81
a- *Balneum* de la Casa Basílica (Mérida);
b- *Balneum* de la Casa Basílica (Mérida).

Fig. 31 Pag. 83
Plano del *balneum* de Calle John Lennon (Mérida).

Fig. 32 Pag. 85
Plano del *balneum* de la Casa del Mitreo (Mérida).

Fig. 33 Pag. 85
Balneum de la Casa del Mitreo (Mérida).

Fig. 34 Pag. 88
Balneum de Pisões, pormenor de la *suspensura* de la primera fase.

Fig. 35 Pag. 89
Plano del *balneum* de Pisões (las dos fases).

Fig. 36 Pag. 91
a- *Balneum* de Pisões, pormenor de la *suspensura* del *tepidarium* de la segunda fase; **b-** *Balneum* de Pisões, conducto en el *hypocaustum* del *tepidarium* y *caldarium*.

Fig. 37 Pag. 94
Plano del *balneum* de Torre da Cardeira.

Fig. 38 Pag. 95
a- *Balneum* de Torre da Cardeira, pared S;
b- *Balneum* de Torre da Cardeira, *alveus*.

Fig. 39 Pag. 98
Plano del *balneum* de Cidade das Rosas.

Fig. 40 Pag. 99
Planos del *balneum* de S. Cucufate (1ª, 2ª y 3ª fase).

Fig. 41 Pag. 101
Plano del *balneum* de S. Cucufate (Pequeño Balneario Este).

Fig. 42 Pag. 103
Plano del *balneum* de S. Lourenço.

Fig. 43 Pag. 103
a- *Balneum* de São Lourenço, *frigidarium* (?);
b- *Balneum* de São Lourenço.

Fig. 44 Pag. 104
Plano del *balneum* de Rabaçal.

Fig. 45 Pag. 105
Plano del *balneum* de St. Vitória do Ameixial.

Fig. 46 Pag. 107
Estructuras con horno y conductos en St.^a Vitória do Ameixial.

Fig. 47 Pag. 109
Planos del *balneum* de Tourega (1ª, 2ª y 3ª fase).

Fig. 48 Pag. 109
Balneum de Tourega.

Fig. 49 Pag. 110
a- *Balneum* de Tourega; **b-** *Balneum* de Tourega, depósito.

Fig. 50 Pag. 111
Plano del *balneum* de Fonte do Prior.

Fig. 51 Pag. 112
a- *Balneum* de Fonte do Prior; **b-** *Balneum* de Fonte do Prior, pormenor arco de *suspensura* entre el *tepidarium* y el *caldarium*.

Fig. 52 Pag. 114
Plano del *balneum* de Milreu (Balneario Oeste).

Fig. 53 Pag. 114
a- *Balneum* de Milreu, vista SO; **b-** *Balneum* de Milreu, vista NO.

Fig. 54 Pag. 116
Plano del *balneum* de Praia da Luz.

Fig. 55 Pag. 117
Plano del *balneum* de Cerro da Vila, (Balneario Oeste).

Fig. 56 Pag. 118
a- *Balneum* de Cerro da Vila (Balneario Oeste) *frigidarium* (?) circular; **b-** *Balneum* de Cerro da Vila (Balneario Oeste), pormenor del grande *caldarium*; **c-** *Balneum* de Cerro da Vila (Balneario Oeste), pormenor de una *pila* del grande *caldarium*.

Fig. 57 Pag. 120
Plano del *balneum* de Cerro da Vila (Balneario Sudeste).

Fig. 58 Pag. 120
a- *Balneum* de Cerro da Vila (Balneario Sudeste);
b- *Balneum* de Cerro da Vila (Balneario Sudeste).

Fig. 59 Pag. 123
a- Cisterna (?) de Boca do Rio; **b-** *Balneum* de Boca do Rio.

Fig. 60 Pag. 124
Plano del *balneum* de Mileu.

Fig. 61 Pag. 124
Balneum de Mileu.

Fig. 62 Pag. 124
Plano del *balneum* de Prazo.

Fig. 63 Pag. 125
Plano del *balneum* de Alto da Cidreira.

Fig. 64 Pag. 127
Plano del *balneum* de Ferragial d'El Rei.

Fig. 65 Pag. 127
a- *Balneum* de Ferragial d'El Rei, vista NO;
b- *Balneum* de Ferragial d'El Rei, pormenor de la pared NE.

Fig. 66 Pag. 130
a- *Balneum* de Monte da Ovelheira, vista de la *natatio*; **b-** *Balneum* de Monte da Ovelheira, vista de la *natatio*.

Fig. 67 Pag. 131
Balneum (?) de Herdade do Carrão.

Fig. 68 Pag. 132
Plano del *balneum* de Torre de Palma (Balneario Este).

Fig. 69 Pag. 133
a- *Balneum* de Torre de Palma (Balneario Este), vista del horno de NO para SE; **b-** *Balneum* de Torre de Palma (Balneario Este), depósito y conducto.

Fig. 70 Pag. 135
Plano del *balneum* de Torre de Palma (Balneario Oeste).

Fig. 71 Pag. 136
a- *Balneum* de Torre de Palma (Balneario Oeste), *alveus*;
b- *Balneum* de Torre de Palma (Balneario Oeste), pormenor de la chimenea junto al horno.

Fig. 72 Pag. 137
Plano del *balneum* de Carvalhal.

Fig. 73 Pag. 138
Plano del *balneum* de Vale do Junco.

Fig. 74 Pag. 140
Plano del *balneum* de Troia.

Fig. 75 Pag. 142
Plano del *balneum* de la Ilha do Pessegueiro.

Fig. 76 Pag. 143
Plano del *balneum* de Raposeira.

Fig. 77 Pag. 145
Plano del *balneum* de La Cocosa.

Fig. 78 Pag. 145
Balneum de la Cocosa.

Fig. 79 Pag. 150
Plano del *balneum* de Torre Águila (Balneario 2).

Fig. 80 Pag. 150
Balneum de Torre Águila (Balneario 2).

Fig. 81 Pag. 154
Plano del *balneum* de Los Términos.

Fig. 82 Pag. 155
Plano del *balneum* de El Saucedo.



STVDIA
LVSITANA